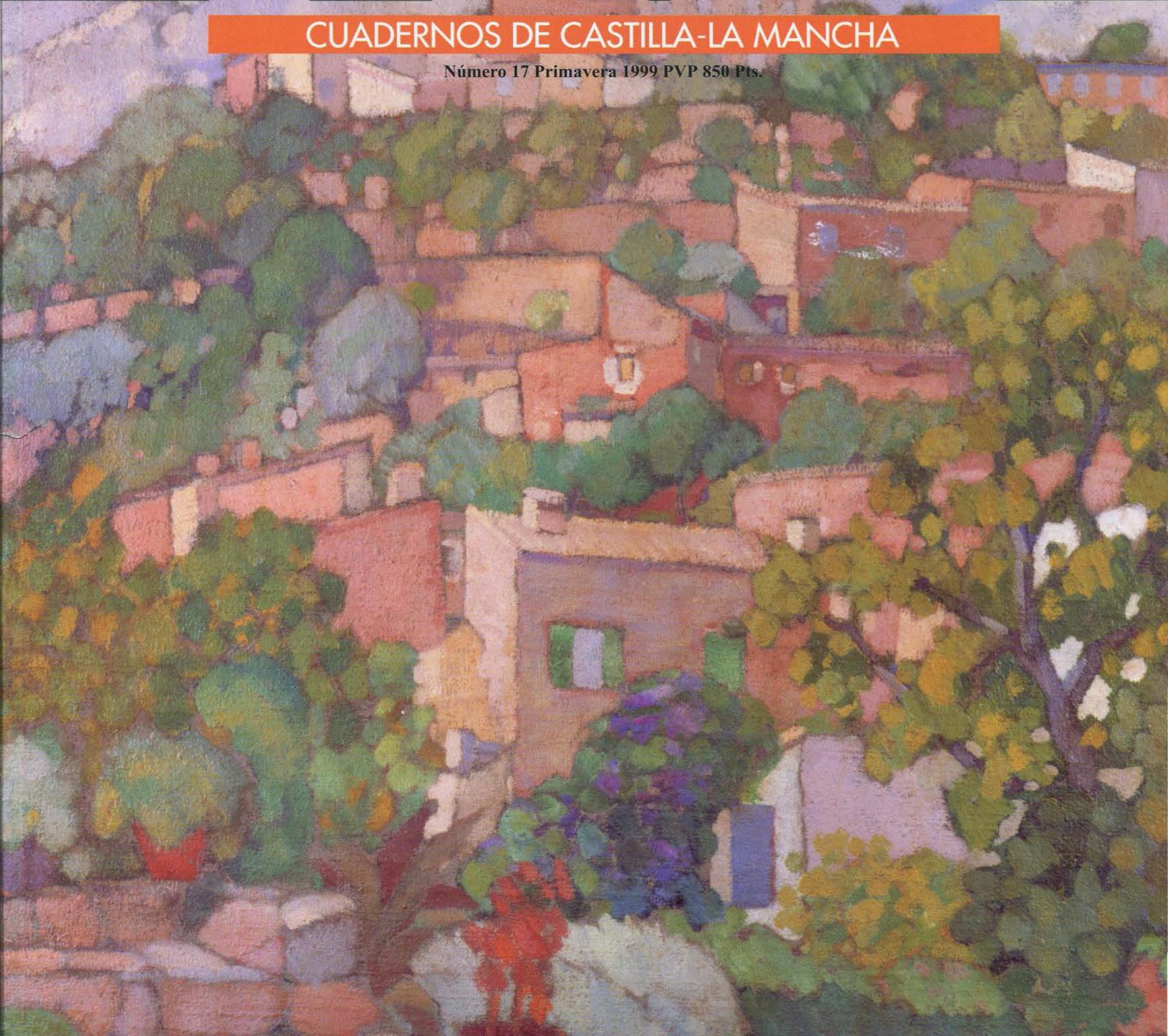


Añil

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA

Número 17 Primavera 1999 PVP 850 Pts.



Castilla-La Mancha: **Olvido, éxodo y resurgimiento** ■ **Velocidad Alta** para Cuenca y Alb

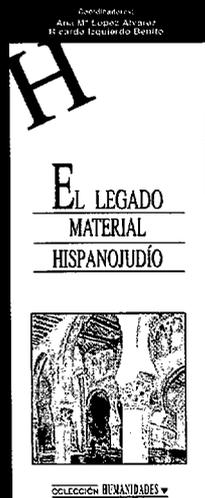
Luis **E. Esteban Barahona**: En el recuerdo ■ **García Maroto**: Recuperación de un m

Rodrigo **Rubio**: Crónicas de la **pobre gente** ■ La **Real Fábrica de Armas** de To

Y MUCHO MÁS

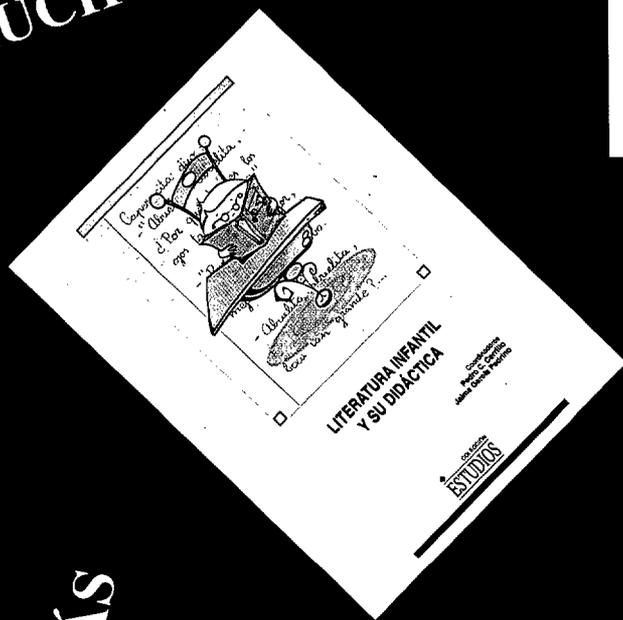


UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA



Y MUCHO MÁS

Y MUCHO MÁS



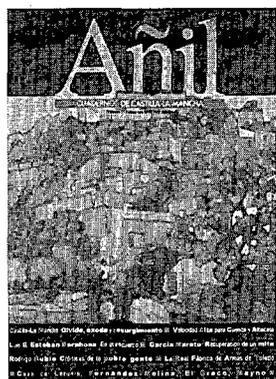
Y MUCHO MÁS

Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Castilla-La Mancha
Camino del Pozuelo, s/n
Tfno.: 969179100. Fax: 969179111
16701 CUENCA
E. mail: servpub@pub-cu.uclm.es

Y MUCHO MÁS

AÑIL

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA



Año 5. Número 17
Primavera, 1999. PVP.: 850 Pts.

Director:
Alfonso González-Calero

Subdirector:
Francisco Gómez-Porro

Consejo de Redacción:
Luis Enrique Esteban Barahona (†)
Manuel Requena Gallego
José Rivero Serrano
Isidro Sánchez Sánchez
Miguel Ángel San José
Concha Vázquez Sánchez
Javier García Bressó
Rafael Asín Vergara
Pedro Aguilar

Diseño de cubierta: Adela Cabañas/El Gremio
sobre un óleo de G. García Maroto

Edición, Administración, Distribución
Celeste Ediciones, S. A.
Fernando VI, 8. 28004 Madrid
Tel.: 91 310 05 99. Fax 91 310 04 59
Tel.: 902 11 82 98
Correo electrónico: celeste@fedecali.es

Producción: J. M. Castellano e Ignacio Ramos

Publicidad: Silvia Labayru. Tel.: 91 577 32 12
Suscripciones: Celeste Ediciones. Tel.: 91 310 05 99

Copyright: © 1999 CELESTE EDICIONES, S. A.
Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño gráfico, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma, sin la autorización previa escrita de la empresa editora.

CELESTE EDICIONES, S. A., no comparte necesariamente las opiniones expresadas en los artículos publicados en AÑIL, cuyos únicos responsables son los propios autores.

Fotocomposición y Fotomecánica: Megatipo, S. A.
Imprime: Fareso, S. A.
ISSN: 1133-2263
Depósito legal: M-18632-1993



Este número ha sido publicado con la ayuda de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

Ni sepia ni technicolor

Ni todo el pasado es sepia ni todo el presente está en color por technicolor. Las luces y las sombras se han repartido siempre, en la historia, y en el presente. Y así sigue pasando hoy. Nuestra Región ha alcanzado en los últimos 16 años importantes cotas de autonomía, pero la cicatería del Gobierno de España nos impide que ese nivel sea comparable al de las comunidades llamadas históricas, al negarnos el traspaso de la Educación no universitaria y de la Sanidad hospitalaria, aspectos que sí gestionan ya –desde hace tiempo– esas otras regiones.

Gracias a esa autonomía o autogobierno hemos levantado con muchos esfuerzos, no siempre suficientemente coordinados, una **Universidad** de la que hoy podemos sentirnos orgullosos, pero que debería quedar alejada del debate político para cumplir con eficacia su misión de fermento educativo y de semilla de riqueza social. Sin embargo las carencias en **centros de secundaria** son muy notables y eso hace que el Gobierno regional haya pactado con la comunidad educativa la necesidad de nuevos institutos, cuya construcción está pendiente de un acuerdo económico con el Ministerio de Educación.

Merced a los recursos y competencias que nos fueron transferidas en su momento, hemos podido alcanzar determinadas cotas culturales (**equipamientos culturales**, teatrales, musicales, bibliotecas, archivos y museos, atención importante al patrimonio histórico-artístico, etc.) pero siguen sin conseguirse estructuras que propicien un espíritu regional, que se materializará, entre otras cosas, en la conexión entre artistas, escritores, creadores de las cinco provincias y la puesta en marcha de proyectos que aglutinen sus esfuerzos, con una dimensión que supere lo local, que es la que desgraciadamente sigue imperando entre nosotros.

Ciertos **sistemas de comunicación** nacionales nos atraviesan, pero aún sigue pendiente la vertebración territorial de la región y determinadas zonas de Castilla-La Mancha (amplias comarcas de Cuenca y Guadalajara, sobre todo) ven peligrar sus ya escasos modos de comunicación con el exterior, como señala el riguroso estudio del profesor Francisco de los Cobos en este mismo número de *Añil*.

Pero más que en fechas de balances estamos en tiempos de previsiones. A la hora en que escribimos estas líneas los partidos políticos estarán, previsiblemente, ultimando los programas electorales de cara a la renovación de las Cortes regionales y de los ayuntamientos, el próximo 13 de junio.

De sobra sabemos que se trata de documentos de intenciones que a veces se cumplen y a veces se olvidan, arrumbadas por necesidades más imperiosas o inmediatas. Pero al menos deberían servir para saber cuál es el talante, el espíritu con el que los principales agentes políticos afrontan un nuevo periodo, hacia dónde señalan sus prioridades y, por tanto, qué otros proyectos dormirán unos años más en los cajones o en las tumbas.

De ahí que sea importante conocerlos y valorarlos. ¿Propiciarán los dos partidos mayoritarios de la región un entendimiento en las cuestiones de Educación y Cultura, tan importantes y tan polémicas en la legislatura que ahora termina? ¿Serán capaces a llegar a algún tipo de coordinación, política y territorial, para evitar las superposiciones, las desconexiones, las repeticiones, en definitiva, el despilfarro de recursos públicos (no siempre abundantes) destinados a finalidades culturales?

Tenemos excelentes artistas plásticos, pero ¿existe una verdadera política global de apoyo hacia ellos? ¿Tendremos alguna vez una política coherente y una colección o museo donde se expongan esas obras?

En Literatura quizá no estemos tan boyantes, sobre todo en novela, ensayo o teatro, pero nuestros poetas están en primera línea como lo demuestran los innumerables premios nacionales que han ido consiguiendo. ¿Volveremos a tener alguna vez una política de apoyo (premios, publicaciones) que verdaderamente impulsen este esfuerzo?

Tenemos infinitamente más infraestructura cultural de la que hubiéramos podido soñar hace 20 años: pero ¿está suficientemente dotada de personal, en cantidad y en calidad? ¿Ofrecen estos servicios (Bibliotecas, Museos Archivos, Auditorios, Centros Culturales, etc.) todas las prestaciones que podrían ofrecer a sus usuarios en condiciones óptimas o están realmente hipotecados por restricciones económicas y humanas?

En Música igualmente hemos avanzado mucho, potenciando desde los ayuntamientos y con el esfuerzo de las propias agrupaciones numerosas y encomiables bandas, y abriendo numerosos conservatorios donde se forman nuestras jóvenes promesas. ¿Tendremos alguna vez una orquesta de ámbito y dimensión regional, o hemos de conformarnos con arreglos -loables, pero limitados- de tipo local y aún así provisionales?

En cine y audiovisuales es obvio señalar que contamos con algunos de los más prestigiosos directores y productores de la industria nacional (Pedro Almodóvar, José Luis Cuerda). ¿Alguna vez haremos algo más que repartir una decena escasa de millones para apoyar media docena de cortometrajes meritorios?

Podríamos seguir este repaso por otros sectores del mundo de la Cultura (Teatro, Etnología, Patrimonio Artístico, Publicaciones, etc.). Pero como muestra parece suficiente. La situación actual es infinitamente mejor que la precedente pero no pasa de ser una suma desestructurada de iniciativas de dimensión local o a lo sumo provincial. Lo que necesitamos es hacer cultura regional; y ello en un doble sentido, primero como sinónimo de grandeza, de ambición; segundo porque responda efectivamente a ese empeño, a esa ilusión de hacer algo nuestro, de todos y para todos los castellano-manchegos, algo de lo que todos podamos sentirnos orgullosos. Ni es una tarea fácil, ni puede hacerse sólo con voluntarismo o sólo desde un grupo reducido: hace falta la complicidad de todos; la coordinación de administraciones y de la iniciativa privada; la colaboración de los creadores y la generosidad de los públicos, usuarios o espectadores. Propiciar todo ello es labor de los gestores políticos de la cultura. Esos retos son, entre otros, los que nos jugamos en la próxima legislatura. ■

*Hacia una Cultura
de la Calidad*



G E S T I O N
I N T E G R A L
D E
P R O Y E C T O S
Y
C O N S U L T O R Í A

TRABAJANDO POR EL DESARROLLO DE NUESTRA REGIÓN

SUMARIO

N.º 17 - Primavera 1999

HISTORIA

- 4 Olvido, éxodo y resurgimiento.
Isidro Sánchez Sánchez.

HOMENAJE

- 8 Luis Enrique Esteban Barahona: En la memoria.
- 11 El historiador y la búsqueda de la claridad.
Manuel Requena Gallego.
- 13 Masones en Guadalajara: una primera aproximación.
Luis Enrique Esteban Barahona.



INFORME

- 21 Castilla-La Mancha y el corredor ferroviario Madrid-Mediterráneo. Perspectivas de futuro.
Francisco de los Cobos Arteaga.

ENTREVISTA

- 28 Rodrigo Rubio: Crónicas de la pobre gente.
Francisco Gómez-Porro.

ARQUITECTURA

- 32 La otra ciudad histórica de Toledo: De la Real Fábrica de Espadas a la Fábrica Nacional.
Diego Peris.

ARTE

- 40 Las pinturas murales de Alarcón de Jesús Mateo.
Jesús Cotillas Díaz.
- 42 Por tercera vez, y ¿definitiva?: El mito de Maroto. *Angelina Serrano de la Cruz Peinado.*
- 49 Reconstruyendo a El Greco.
Palma Martínez-Burgos García.
- 51 Maíno y las pinturas en San Pedro mártir, en Toledo.
Sara González Castrejón.



- 55 Labole: Otra visión de La Mancha.
Pilar Pastrana.

- 56 Antonio Pérez: Buscador de objetos estéticos perdidos.
Antonio Evaristo Blázquez Montes.



- 58 J. J. Gómez Molina: La memoria del porvenir.
Concha Vázquez.

SIGNOS Y SEÑAS DE IDENTIDAD REGIONAL (5)

- 60 De la casa y la labor.
José Rivero Serrano.

CULTURA

- 64 Antonio Fernández Molina 50 años de amor con la poesía.
J. Ruyz.

- 65 La góngola en un canal de serrín de acero.
Fernando Arrabal.

- 66 Crear para el tiempo.
Gabino-Alejandro Carriedo.



HISTORIA

- 68 Miguel Caja de Leruela: Un pensador político a la orilla.
Jesús Fernández Montes.

SOCIOLOGIA

- 70 La pobreza en Cuenca y Guadalajara, según Edis: Moderada, rural, resignada.
Federico Diego Espuny.

NECROLOGICA

- 72 Manuel Díaz-Marta: un hombre de su época.
Juan Antonio Díaz.

LIBROS

- 73 Recensiones y críticas de libros.



HISTORIA

Olvido, éxodo y resurgimiento

Isidro Sánchez Sánchez

En 1886 se publicaba en Barcelona la primera edición catalana de *Lo catalanisme*¹. Hubo precedentes, qué duda cabe, mas el libro de Almirall suele considerarse como la Biblia del catalanismo. Unos años antes, en 1873, Mariano Roca de Togores, el marqués de Molins, editaba *La manchega*², obra en la que describía la vida en La Mancha con sentido bucólico, idílico, casi paradisíaco, y con enmascaramiento de lo existente. Un ejemplo de la realidad que dibujaba nuestro autor, cuando se refería a la educación que recibía la mujer manchega, lo tenemos en la siguiente frase:

“Cuántos en la Universidad Central pudieran envidiar á mis mancheguitas! Saben al dedillo, cantan con voz de ángeles, entienden con puro corazón y practican con amor y fé, un *librillo* que resuelve todos los problemas, explica todos los fenómenos, suelta todas las dudas, y lo que es más, tranquiliza y purifica todos los corazones: escribílo, ó mejor dicho, lo extractó ya hace tiempo un tal Padre Ripalda; aún no se le ha hallado error, y puede ir en carta”.

El catecismo resolvía todos los problemas, según el marqués de Molins. A replicar a su libro llegó tres años más tarde *Lo manchego*³, obra que apareció bajo el seudónimo de Juan Ruiz. Luis García-Herraiz, así se llamaba el abogado que se escondía tras el seudónimo, indicaba que *La manchega*, solemne apología de los hidalgos, esa ínfima plebe de la aristocracia de sangre azul, según expresaba, se escribía en unos tiempos en los que en la tribuna, en la prensa, en la cátedra, en las acad-



Pastor en El Toboso, hacia 1915.

mias o en los ateneos se asentaba como un dogma la igualdad de los hombres. *Lo manchego* significa un contundente alegato contra la visión del Marqués, sobre todo en su poema “Antítesis”:

“Por eso, de tus manchegos estudios no estés ufano,
pues viste lo que no viste;
lo mismo que ven los ciegos.
Y aquí doy punto, Mariano,
que me voy poniendo triste.”

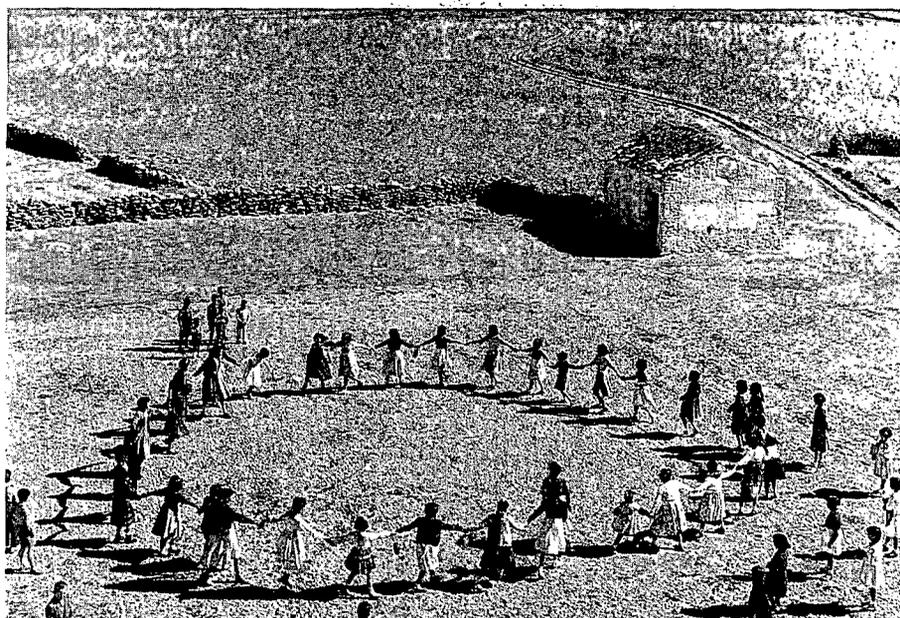
García-Herraiz contestaba a la estereotipada prosa del noble, político y escritor albacetense, pero también hacía una fotografía de La Mancha y una descripción de lo manchego.

En Albacete, que no pertenecía a Castilla la Nueva, era donde más presente estaba el sentimiento manchego, que coexistía con el castellano en sus provincias. Dichos sentimientos, presentes durante buena parte de la época contemporánea, no llegaron a superar, salvo en minorías, el provincialismo. *Lo catalanisme* nació en una tierra abonada para el desarrollo y sus ideas fructificaron en una sociedad con una fuerte burguesía. Por eso se pasó del provincialismo, al regionalismo y después al nacionalismo. En Castilla-La Mancha el sentimiento regionalista, presente también, fue tan minoritario que ni su propia bandera, ni su propio himno, llegó a trascender los ámbitos de círculos reducidos, llegándose al comienzo de la transición política con un sentimiento fundamentalmente provincialista y unas difusas percepciones sobre lo manchego y lo castellano.

El libro de García-Herraiz, *Lo manchego*, rezuma cierto sentimiento manchego, pero un sentimiento muy lejano al del

RESUMEN:

Los días 17, 18 y 19 de noviembre de 1998 se desarrollaron en la sede de la Biblioteca Regional unas jornadas sobre pasado, presente y futuro de Castilla-La Mancha bajo el título de *Visiones para un nuevo siglo*. El primer día la sesión se cerró con la participación del profesor de la UCLM Isidro Sánchez Sánchez, quien expuso la ponencia titulada “Un siglo de Castilla-La Mancha: olvido, éxodo y resurgimiento”. Se presenta aquí una síntesis de la citada intervención.



Argamasilla de Alba, 1960.



Hasta 1980, 500.000 castellano-manchegos tuvieron que irse de su tierra en busca de trabajo.

Marqués de Molins, un sentimiento preñado de dolor por aquella Mancha llena de pobreza, saturada de clericalismo, atestada de caciquismo, henchida de incultura y rebosante de olvido

Olvido

La revolución liberal marcó decisivamente la orientación de nuestra región en la época contemporánea. Sus tierras serían paradigma de un espacio esencialmente agrícola, poco poblado, mal comunicado, pésimamente dotado de servicios y con una clara incapacidad para adaptarse a los nuevos tiempos. En suma, sería el ejemplo de región pobre, desvertebrada, infradesarrollada, subordinada política, social y económicamente, en buena medida, a intereses ajenos a ella. Con esas características ha resultado relativamente fácil olvidarla durante mucho tiempo.

Hubo intentos dirigidos a invertir tal estado pero se fue consolidando una situación caracterizada por el control de los caciques con la ayuda, por regla general, de los eclesiásticos. Sin organizaciones reivindicativas articuladas, frecuentemente se produjeron explosiones de cólera y actos de protesta incontrolados y anónimos. Ese fue el recurso para luchar contra el olvido. Periódicamente se producían motines que en la mayoría de las ocasiones no servían más que para mostrar la desesperación e impotencia de una población con ínfimas condiciones de vida, aunque desde comienzos de siglo ya pueden encontrarse acciones organizadas.

La proclamación de la Segunda República creó unas lógicas expectativas iniciales. Lo que María Paz Ladrón de Guevara, que ha estudiado la conflictividad agrícola en la provincia de Ciudad Real durante los años 1931-1939, ha llamado esperanza republicana derivó, a pesar de las indudables realizaciones, hacia una sensación, una vez más, de impotencia, incluso en Cuenca, la "Covadonga del resurgimiento derechista español" como ha recordado Ángel Luis López Villaverde. La conflictividad se extendió por toda la región, con muestras sobresalientes, por ejemplo, en La Villa de Don Fadrique y en Yeste.

Después, tras la insurrección militar llegó la guerra civil, que posibilitó en pocos días, según han descrito Francisco Alía y Manuel Requena, lo que los sectores sociales más desfavorecidos esperaron durante muchos años: la revolución económica y social. Así, como muestra más llamativa, las colectivida-

des de servicios, industriales y, sobre todo, agrarias se extendieron por toda la región.

Exodo

Però sólo fue como un espejismo y los más represaliados fueron, una vez más los desfavorecidos. El triunfo nacionalista en la guerra civil, que permitió hacer tabla rasa con el pasado más próximo, dio paso a un largo período dictatorial presidido por el general Franco y que tuvo para nuestra región unas especiales repercusiones negativas. La posguerra representó en ella, como ha escrito Manuel Ortiz Heras, una homogeneización en negativo. Todos los indicadores muestran el considerable retroceso que conocieron nuestras cinco provincias respecto a la media nacional. Los prebostes de la Dictadura consiguieron con su actuación incrementar los desequilibrios regionales. Era la época de las "fidelidades inquebrantables", de los poderes absolutos, de la represión generalizada y, además, en el caso de nuestra región llovía sobre mojado. La consecuencia no podía ser más que el éxodo, sobre todo durante las décadas de los cincuenta y los sesenta. La incidencia negativa del flujo migratorio se hizo sentir en toda la región, aunque más intensamente en las provincias de Cuenca y Guadalajara.

Los tres cuadros siguientes sirven para hacernos una idea de la magnitud del proceso migratorio en la región. Hay que hacer una advertencia sobre las deficiencias de los datos, pues había un elevado de personas que no declaraban el cambio de residencia, pero sirven para tener una aproximación al fenómeno. Un fenómeno que arroja un saldo negativo de un millón de personas.

SALDOS MIGRATORIOS POR PROVINCIAS Y DÉCADAS, 1941-1980

PROVINCIAS	1941-1950	1951-1960	1961-1970	1971-1980	1941-1980
Albacete	-21.100	-74.200	-83.900	-30.900	-210.100
Ciudad Real	-19.900	-63.200	-142.000	-68.600	-293.700
Cuenca	-30.500	-57.900	-92.000	-39.900	-220.300
Guadalajara	-14.400	-34.400	-42.900	-9.700	-101.400
Toledo	-9.700	-64.400	-97.600	-30.600	-202.300
CLM	-95.600	-294.100	-458.400	-179.700	-1.027.800

Fuente: Miguel Artola (Dir.). *Enciclopedia de historia de España. VI. Cronología. mapas. Estadísticas*. Madrid, 1993, págs. 603-604.

POBLACIÓN DE HECHO EN CASTILLA-LA MANCHA
(1940-1989)

PROVINCIAS	1940	1950	1960	1970	1980
Albacete	374.472	397.100	370.976	335.026	339.303
Ciudad Real	530.308	567.027	583.948	507.650	474.925
Cuenca	333.335	335.719	315.433	247.158	215.875
Guadalajara	205.726	203.278	183.545	147.732	143.367
Toledo	480.008	527.474	521.637	468.925	474.432
CLM	1.923.849	2.030.598	1.975.539	1.706.491	1.647.902

Fuente: Censos de población.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN REGIONAL

AÑOS	HABITANTES	% TOTAL NACIONAL
1857	1.203.248	7,78
1860	1.212.017	7,74
1877	1.251.995	7,53
1887	1.324.938	7,55
1897	1.348.875	7,46
1900	1.386.153	7,45
1910	1.536.575	7,71
1920	1.645.203	7,72
1930	1.827.196	7,75
1940	1.923.849	7,43
1950	2.030.598	7,21
1960	1.975.539	6,45
1970	1.706.491	5,02
1981	1.628.005	4,31
1991	1.651.833	4,19

Fuente: Censos de población.

Las cifras de los cuadros son suficientemente significativas. Sólo queda incidir en el porcentaje que representaba la población regional respecto al total nacional. En 1950 era del 7,21 por ciento y en 1981 se había reducido hasta el 4,31. Las personas que emigraron dirigieron sus pasos principalmente hacia la Comunidad Valenciana, Madrid o Cataluña. Además, los que se marchaban eran en gran medida los jóvenes, los que tenían mayor capacidad para trabajar y procrear, los que mayores posibilidades tenían de iniciar proyectos o cambiar situaciones. Hoy se puede ver todavía la magnitud del fenómeno en determinadas fechas (Semana Santa, día de Todos los Santos, fiestas patronales, vacaciones estivales), cuando vuelven a sus localidades de origen muchos de los que se fueron a sus descendientes, las matrículas de sus vehículos lo muestran bien a las claras.

Resurgimiento

El rector de nuestra Universidad expresaba hace pocos meses una idea con la que quiero comenzar esta cuestión. Decía, con motivo del acto inaugural del nuevo rectorado en Ciudad Real, lo siguiente: "La obra del cardenal Lorenzana levantando este edificio destaca no sólo por sí misma sino, principalmente, por su soledad en la acción del Estado sobre este territorio. Hemos sido receptores de la nada, de la desatención y, en no pocas ocasiones, de la falta de aprecio". Si hemos sido receptores de la nada, si hemos conocido el olvido, si hemos padecido el éxodo, ¿qué podíamos hacer para tratar de invertir la situación?.

Nuestra Constitución de 1978 ha posibilitado, gracias a su título VIII, la formación de Castilla-La Mancha como comunidad autónoma tras la aprobación de su Estatuto en 1982, lo que ha permitido, efectivamente, invertir la tendencia. Han pasado ya veinte años desde la promulgación de la misma y dieciséis desde la aprobación de nuestro Estatuto de Autonomía.

Seguimos el camino entre las esperanzas y las dificultades. Frente a los detractores a ultranza, a los del todo va mal, a los nostálgicos del pasado, un pasado que para la región fue de éxodo y olvido, hay que decir que en Castilla-La Mancha siguen existiendo problemas, qué duda cabe, pero también que se han cumplido objetivos imprescindibles y se han conseguido avances significativos.

Comenzó la vivificación y varió la tendencia. Afortunadamente ha llegado para estas tierras, gracias a la acción de sus habitantes, el retoñecer, el renacimiento, el resurgimiento... ■

NOTAS

¹ Valentí Almirall: *Lo catalanisme. Motius que 'l'ilegitiman, fonaments científics y solucions practicas*. Barcelona, Imp. La Renaixensa, 1886.

² Marqués de Molins: *La manchega*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1984. Edición facsímil con prólogo de María Josefa García Payer del tomo III de Obras de D. Mariano Roca de Togores, marqués de Molins, Madrid, Imp. y Fundación de M. Tello, 1882 (primera edición de *La Manchega* en 1873).

³ Luis García-Herraiz (Juan Ruiz): *Lo manchego. Páginas en verso*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1984. Edición facsímil con prólogo de Francisco Fuster de Juan Ruiz (seudónimo): *Lo manchego. Páginas en verso*. Albacete, Imp. de Joaquín Díaz, 1876.



Manzanares, 1910.



Talavera de la Reina, 1997.



HOMENAJE

Luis Enrique Esteban Barahona: En la memoria

Luis Enrique Esteban Barahona, historiador, trabajador de banca, sindicalista, cofundador de *Añil*, y por encima de todo hombre bueno y amigo de sus amigos, falleció el pasado 22 de octubre de 1998, en Madrid. Oriundo de Jadraque (Guadalajara) había nacido en Madrid en 1949, aunque su familia es de este municipio alcarreño en el que él mismo había vivido toda su infancia y su juventud.

Era licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid, pero su actividad laboral la desarrollaba en un banco, el Credit Lyonnais-España. Desde hace más de un año se le había declarado un cáncer, que fatalmente le ha ocasionado la muerte.

Su tesis doctoral, prácticamente terminada trataba sobre *Guadalajara 1931-1936: caciquismo y democracia*. En este mismo año había publicado *La I Internacional en Castilla-La Mancha* (Celeste Ediciones/Biblioteca Añil) que había presentado en diversas ciudades de la Región y en la última Feria del Libro de Madrid.

Había publicado además *El comportamiento electoral de la ciudad de Guadalajara durante la II República* (Ayuntamiento de Guadalajara, 1985), y *Agricultura y ganadería en Ciudad Real, siglo XIX y XX* (Biblioteca de Autores Manchegos, 1989). Entre otras anteriores publicaciones y suyas destacan trabajos sobre historia agraria, prensa, caciquismo y acontecimientos políticos en Guadalajara y en el conjunto de Castilla-La Mancha.

En los años 70, siendo secretario e impulsor del Club de Amigos de la UNESCO, en Madrid, sufrió un atentado de la extrema derecha, mediante un paquete bomba que le estalló entre las manos y le hizo perder una de ellas, e hirió también a otra compañera del club.

Pertenecía al consejo de redacción de *Añil/Cuadernos de Castilla-La Mancha* y había colaborado también en las páginas



de opinión de *Diario 16/Castilla-La Mancha*.

Luis Enrique Esteban era conocido y querido tanto en Guadalajara como en Madrid, por sus cualidades humanas y por el rigor de sus investigaciones históricas. Había sido siempre una persona de izquierdas, militando activamente en el sindicato Comisiones Obreras.

En la última edición del Congreso de Historiadores del Valle del Henares (Alcalá, noviembre 1998) se leyó una última ponencia suya sobre Masonería en la provincia de Guadalajara. El pasado 27 de noviembre, en el Archivo

Histórico Provincial de Guadalajara, un grupo de compañeros y amigos rindieron un homenaje a su memoria.

En el mismo intervinieron diversos compañeros de trabajo, y amigos que recordaron su trayectoria personal, y sus cualidades humanas y profesionales.

Entre los amigos hablaron Monserrat Alonso, compañera de facultad; entre los compañeros de su trabajo profesional, en el Credit Lyonnais-España lo hicieron: José María Sánchez, Carmen Sánchez, Jerónimo Tomás y José Carlos Rivas. Por parte del Club de Amigos de la UNESCO, entidad a la que Luis Enrique pertenecía y en la que sufrió un atentado terrorista por parte de la extrema derecha en los primeros años 70, lo hizo su actual secretario Pedro Gómez. Dirigió también unas palabras al numeroso público asistente (más de 150 personas) Joaquín Sanz, del Comité Central del PCE-Madrid.

En nombre de los profesores de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha intervino Manuel Requena, que hizo un recorrido por su trayectoria como historiador. Habló seguidamente el editor y escritor de Sigüenza, José Esteban; y la directora del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, Riánsares Serrano, quien leyó un texto que Luis Enrique había dedicado a esta institución.

Por último envío un saludo y agradecimiento en nombre de la familia, Alberto Esteban, hermano del fallecido.

El acto fue presentado por Alfonso González-Calero, director de *Añil/Cuadernos de Castilla-La Mancha*, revista a cuyo consejo de Redacción pertenecía Luis Enrique y en la que había colaborado desde su fundación.

Tras estas breves líneas biográficas recordamos ahora el homenaje de sus amigos, reproduciendo unos párrafos de algunas de las intervenciones.

Montserrat Alonso: Una persona excepcional

Todos nos sentimos hondamente afectados y unidos por la suerte de haber conocido, querido y compartido a una persona excepcional, y a la vez, por la desgracia de que nos haya dejado tan pronto.

Y cuando digo excepcional, lo digo sin ninguna grandilocuencia panegírica: todos hemos sido testigos de una vida rica, dedicada a muchas actividades: laborales, sindicales, sociales, políticas, de investigación y estudios históricos; pero todas ellas escrupulosamente desarrolladas desde la coherencia, la solidaridad, la tolerancia y la sensibilidad de una persona profundamente comprometida con el género humano.

El fue una referencia sólida para muchos cuando, en tiempos difíciles, intentamos ser consecuentes; era la persona vitalista, afectiva, inteligente, tierna y comprensiva, que siempre te reponía, que nunca te dejaba, que te comunicaba serenidad y afecto. El siempre te daba y casi nunca te pedía.

Recuerdo que hace algo más de un año, cuando le comunicaron en el hospital el fatal diagnóstico de su enfermedad, al salir de la consulta, adoptando una conducta ejemplar como intentaba hacer siempre, me dijo: «bueno, ya he luchado otras veces. Ahora volveré a hacerlo, y si no puedo conseguirlo lo único que ocurrirá será que moriré antes de lo previsto. Pero todos tenemos que morir, porque estamos vivos». Yo, para seguir desdramatizando el momento le dije: No, no lo hagas Luis, porque aunque no te hayas casado ni formado una familia convencional, dejarías muchos huérfanos y muchas viudas. El se rio con una fuerte carcajada y dijo: «No, no voy a morir-me todavía».

José María Sánchez Peláez: Alegre y solidario

Su vida ha estado ligada al banco Credit Lyonnais; ingresa muy joven y desde el principio no se limita al simple desarrollo de sus tareas profesionales, se compromete con la lucha por la libertad y la conquista de los derechos de los trabajadores.

Su empeño, junto con el de Pedro, son la semilla que permite el nacimiento y posterior desarrollo de la que hoy es la Comisión Obrera de nuestra empresa.

Quisiera añadir que todas estas actividades siempre estaban presididas por su carácter alegre, cariñoso y solidario.

Cuando una persona desarrolla tantos frentes de trabajo, y lo hace con la generosidad que él ponía, se hace muy difícil aceptar el paréntesis que es la vida.

El mejor sentido que pueden tener, desde mi punto de vista, actos como en el que aquí estamos, es honrar su memoria, tratando de continuar el sentido que dio a su vida y el cómo lo hizo.

En el mes de mayo pasado, al dedicarme el libro citado, que presentaba en la Feria del Retiro, me puso: «por tantos años de discusiones y risas.»



Luis E. Esteban con el presidente José Bono, en Toledo. 1998.

Jerónimo Tomás: Comprometido y entrañable

Conocí a Luis Enrique cuando llegué del Banco de Vizcaya a trabajar en el Credit Lyonnais. La identidad de ideas, las ilusiones, nuestro afán por cambiar el oscurantismo de la época, el amor a la libertad, en toda su amplitud, hizo posible que surgiese de inmediato la amistad que perduró hasta su ida.

A través de la unión cultural depositada del Credit Lyonnais, un grupo de compañeros, entre los que nos encontrábamos Luis Enrique y yo, decidimos llevar a la práctica nuestras ideas, cambiar el comportamiento individual por un concepto colectivo.

Las actividades culturales y de ocio eran un buen punto de partida y nos pusimos manos a la obra.

Luis Enrique se encargaba del aspecto cultural y yo de la parte técnica. Durante más de 20 años recorrimos España entera, consolidamos y estrechamos lazos de amistad con nuestros compañeros de Francia y Portugal.

Luis Enrique ofrecía sus conocimientos, los transmitía a todos los que participaban en estas actividades. Daba clases magistrales de historia con una versión sencilla y original. Sus explicaciones eran seguidas con atención e interés por parte de todos nosotros.

Es prácticamente imposible resumir en una línea, los recuerdos, las vivencias, las alegrías, sus risas, las tristezas, las locuras...

Recuerdo que Luis Enrique un día me comentó: Jero, por qué no organizamos un homenaje a don Antonio Machado; en aquellos tiempos era comprometido llevarlo a cabo. Lo realizamos en el hotel Rogelio de Calatayud. El había construido un guión original y cada uno de nosotros teníamos que leer unas líneas basadas en los escritos y personajes de don Antonio Machado. Había que leer y estar pendiente de los personajes que transitaban por allí y llegado el momento disimular entonando una canción. Fuimos un poco la Barraca de Federico García Lorca.

Después en Soria paseo a orillas del Duero camino de San Saturio con él, recordando a Leonor.

La visita a la Laguna negra, cubierta de nieblas, y sobre un fondo fantasmagórico la silueta de Pedro Gómez sobre una roca, ¡quizá estaba hablando con don Antonio!

Carmen Sánchez: Palabras no sólo son palabras

Me gustaría pintar el perfil de un hombre ejemplar y único, me gustaría describir su talla humana y profesional, su espíritu de lucha y sacrificio, su falta de derrotismo, su derroche de entusiasmo ante cualquier adversidad, así como su buen carácter y su capacidad para hacer felices a los que le rodeaban, pero mi pincel no pinta más que palabras.

Me gustaría contar que me siento una gran privilegiada por haber conocido a alguien que causó impacto por donde pasó, me gustaría contar que conocí a alguien que dejó huella en todos y cada uno de nosotros, una huella que jamás podremos, ni debemos, ni queremos olvidar, pero no se me ocurren más que palabras.

En ocasiones pienso que ya nunca sentiré alegría de que llegue el lunes ni tristeza de que llegue el viernes. En ocasiones pienso que ya nunca podré ni tan siquiera atisbar esa sensación de equilibrio, firmeza y seguridad que acompañaba a todas sus actuaciones.

Siempre he dicho que las vivencias al lado de Luis Enrique es algo que no se puede explicar, sino que hay que vivir las porque sobran las palabras para saber escuchar, sobran las palabras para saber comprender, sobran las palabras para poseer un carisma tan espectacular, sobran las palabras para saber estar.

¿De qué manera podremos suplir todo aquello que tuvimos una vez y que ahora hemos perdido? Quizá con palabras. A fin de cuentas no es tan ridículo ni tan poco original porque se a ciencia cierta que la palabra siempre estuvo presente, a veces como arma para luchar contra la incompreensión y la ambigüedad, a veces como bálsamo para luchar contra la desesperanza y la marginación, a veces como prueba para demostrar el poder de los débiles, a veces como pincel para dibujar una sonrisa, a veces como lápiz para escribir, como no, palabras.

José Carlos Rivas: Coherencia y dignidad

Coherente con tu trayectoria, has llegado al final de tus días con el mismo espíritu que presidió tu vida: luchando. Porque, en el doloroso momento de reunirnos tus amigos, familiares y compañeros para dedicarte este modesto pero sentido homenaje, a nadie se nos escapa que, al menos, había dos aspectos que destacaban de tu personalidad: luchador y coherente.

Crecido siempre ante las dificultades, tuviste ocasión de demostrarlo, cuando en un día de maldito recuerdo, un brutal atentado te tomó como objetivo. Esa primera prueba personal, fue superada por tí con coraje, valentía y sin que afectase un ápice a tus convicciones. Al contrario, te fortaleció en tu propia batalla personal en defensa de las libertades colectivas e individuales.

Esa coherencia la seguiste manteniendo en todos los ámbitos de tu vida, tanto en lo personal, como en lo político o en lo sindical, sin que la evolución de la sociedad te hiciese modificar tu comportamiento.

La noticia de tu enfermedad, llevada con discreción pero no por ello desconocida, supuso un mazazo para tanta gente que te quería. Una espontánea reacción de rabia, impotencia y un sentido de injusticia nos sacudió a todos y nos dejó indefensos frente a una situación ante la cual no sabíamos qué hacer ni cómo colaborar.

Cada uno de nosotros, seguramente de manera imperfecta pero solidaria, intentamos trasmitirte nuestra comprensión,

apoyo y cariño, a veces mediante llamadas telefónicas que depositábamos en tu contestador o, cuando las circunstancias lo permitían, en encuentros personales, donde obligadamente intentábamos alentarte en la que todos sabíamos, pero nos negábamos a creer, podía ser tu última batalla.

Durante ese período, cualquier información que llegaba, mínimamente positiva, nos permitía alentar la esperanza de que, al menos por una vez el destino fuese justo y te recompensase con lo que más necesitabas: la vida.

A nadie se nos escapaba que tu mismo eras consciente de la gravedad de la situación, aunque con ese espíritu de pelea que te caracterizaba, remontabas y presentabas el mejor ánimo ante tu gente.

Fiel a tu calidad humana, incluso tenías el coraje y permitirme en este caso personalizar, de llamarme periódicamente para darme ánimos, al recibir la noticia de haber sufrido una intervención quirúrgica cuyas características y connotaciones te hacían todavía ser más solidario. Esas, para mí, inolvidables llamadas siempre las finalizábamos con un deseo común de seguir presentando batalla e intentar ganarla.

Lamentablemente, en esa guerra, tu has sido el perdedor.

Sin embargo Luis, puedes descansar en paz. Cuando a cada uno de nosotros, nos llegue ese momento inevitable, nos gustaría que fuese con la misma dignidad, tranquilidad de conciencia y rodeados del cariño que en esta sala se respira. ■



HOMENAJE

El historiador y la búsqueda de la claridad

Manuel Requena Gallego

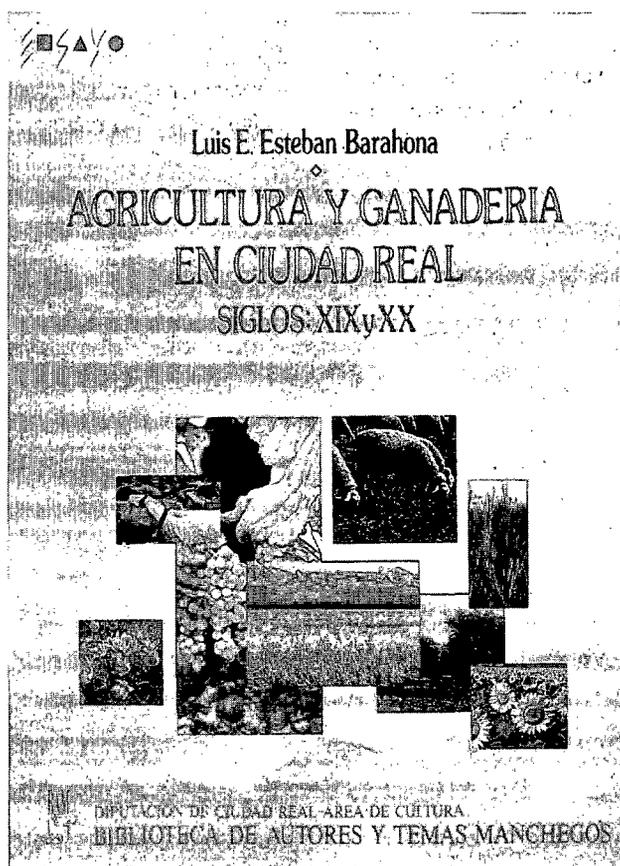
Universidad de CLM-Albacete

La semblanza de Luis Enrique Esteban Barahona, amigo y compañero en los avatares relacionados con la investigación histórica, la voy a centrar en el perfil de su producción intelectual. Sin embargo, debo indicar que Luis Enrique se prodigó en otros campos en los que proyectó su incansable creatividad. Ha desarrollado una intensa labor sindical, cultural y archivística en el Departamento de Internacional del banco Credit Lyonnais y ha sido durante varios años secretario del Club de Amigos de la UNESCO.

Su labor intelectual y académica ha estado siempre impregnada por el rigor científico, la sensibilidad humana en el enfoque de los problemas estudiados y el compromiso personal por indagar los rasgos de las provincias castellano-manchegas, así como la problemática y actitudes de las capas más desprotegidas. Ello podría haberle llevado a realizar trabajos sesgados y de escaso rigor, pero no fue así. Al contrario, su profesionalidad y sensibilidad le llevó a introducir matices y enfoques de las nuevas corrientes historiográficas que posibilitó profundizar en la comprensión del mundo político, económico y social, huyendo de los esquemas fáciles y dogmáticos. Su propio trabajo investigador refleja claramente su esfuerzo con abarcar la globalidad de la realidad y complejidad de la historia.

En cuanto al ámbito territorial que abarcan sus investigaciones comprenden, preferentemente, la provincia de Guadalajara y, en menor escala, el resto de las provincias castellano-manchegas. Su producción historiográfica comprende cuatro libros y una decena de artículos, junto a infinidad de artículos de prensa sobre múltiples aspectos de la realidad regional y nacional.

Se ha interesado por la realidad política y electoral de Guadalajara analizando los vicios electorales empleados por el Conde de Romanones que le permitió, junto a sus relaciones



clientelares, triunfar sobre sus opositores en toda la provincia durante la Restauración y mantuvo una gran influencia durante la II República, consiguiendo mantener su escaño, aunque con grandes dificultades. En otros trabajos, muestra la aparición de la masonería alcarreña durante la II República y su impacto político y trata acerca de la sublevación militar en esta provincia, describiendo los elementos que influyeron en su fracaso en julio de 1936.

Son varios sus estudios sobre la problemática agraria en los dos últimos siglos, actividad básica en las provincias castella-

no-manchegas. Dedicó un libro al estudio de la agricultura y ganadería en la provincia de Ciudad Real; y artículos referidos a Guadalajara para tratar acerca de los cambios en la producción en el campo en el primer tercio del siglo XX y sobre la propiedad de la tierra y la riqueza rústica durante la II República. También estudia este último tema referido a la campaña del Henares en el primer tercio del siglo XX. Completan este panorama dos trabajos referidos a Castilla-La Mancha durante el primer tercio del siglo XX: uno relativo al incremento de las superficies agrarias cultivadas y otro relacionado con los cambios agrícolas y los conflictos económicos que emergen en dicha coyuntura.

Ha cubierto una gran laguna en la historia regional en lo que respecta a la sociedad del siglo XIX, huérfana de investigaciones en este campo, poniendo de manifiesto el predominio de la sociedad agraria en el siglo XIX ante una pervivencia del artesanado y la escasa presencia de proletariado, así como el arraigo de las primeras organizaciones obreras, vinculadas a sectores artesanales y/o a obreros especializados en una docena de localidades en nuestra región. También ha realizado un balance sobre los artesanos y las industrias en la España de 1870.

Todos estos enfoques han confluído en su tesis doctoral sobre la II República en la provincia de Guadalajara donde basán-

BIBLIOGRAFIA DE LUIS ENRIQUE ESTEBAN BARAHONA

1. Libros

- El comportamiento electoral de la ciudad de Guadalajara durante la segunda República (Bases demográficas, económicas e ideológicas), Ayuntamiento de Guadalajara, 1988, 112 pags.
- Agricultura y ganadería en Ciudad Real. Siglos XIX y XX, Ciudad Real, Biblioteca de Autores y Temas Manchegos, 1991, 163 pags.
- La I Internacional en Castilla-La Mancha, Madrid, Ediciones Celeste, 1998, 200 pags.

2. Libros colectivos en los que ha colaborado

- "Agricultura y ganadería en los dos últimos siglos", La provincia de Ciudad Real. Historia, Ciudad Real, Biblioteca de Autores y Temas Manchegos, 1992, pags. 545-586.

3. Artículos publicados en revistas

- "Conflictos económicos y cambios agrícolas en Castilla-La Mancha en el primer tercio del siglo XX", I Congreso de Historia de CLM, Tomo IX, Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social (1), Ciudad Real, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1988, pags. 383-390
- "Fuentes para el estudio de la propiedad de la tierra y de la riqueza rústica: Guadalajara (1930-1936)", Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social (2), Ciudad Real, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1988, pags. 137-146.
- Propiedad y riqueza rústica en la campiña del Henares en el primer tercio del s. XX", I Encuentro de los Historiadores del Valle del Henares, Alcalá de Henares, 1988, pags. 213-223.
- "Estancamiento y adaptación agraria del campo de Guadalajara, 1901-1936", III Encuentro de los Historiadores del Valle del Henares, Alcalá de Henares, 1992, pags. 549-562.
- "Evolución de las superficies agrarias en Castilla-La Mancha 1901-1935", XVIII Reunión de Estudios Regionales, Toledo,
- "Los vicios electorales en Guadalajara durante la Restauración", IV Encuentro de los Historiadores del Valle del Henares, Alcalá de Henares, 1994, pags. 301-310.
- "Guadalajara: julio 1936. Una sublevación abortada", V Encuentro de los Historiadores del Valle del Henares, Alcalá de Henares, 1996, pags. 331-343.
- "Masones en Guadalajara. Una aproximación", VI Encuentro de los Historiadores del Valle del Henares, Alcalá de Henares, 1998, pags. 339-355.

4. Artículos periodísticos en Añil

- Entrevista con Ramón de Garcíasol: «De fuera del clan», n.º 2.
- Entrevista con José Prat: «Privilegios para nadie», n.º 3.
- Entrevista con Simón Sánchez Montero: «Resistencia y fidelidad», n.º 6.
- Entrevista con Antonio Fernández Galiano: «Nosotros pusimos los cimientos», n.º 8.
- Reflexiones sobre historias locales en CLM, n.º 8.
- Las agriculturas castellano-manchegas en el siglo XX, n.º 12.
- La I Internacional en CLM (avance de su libro del mismo título en Biblioteca Añil), n.º 14.

Reseñas de libros publicadas en Añil

- Las hermandades de labradores en el franquismo*, de Manuel Ortiz Heras; n.º 1.
- El comportamiento electoral de CLM, de la Dictadura a la II República*, de Manuel Requena; n.º 2.
- Historia de Guadalajara y sus Mendozas*, de Francisco Layna Serrano; n.º 2.
- El impulso local*, de Francisco Tomey; n.º 3.
- El palacio varado*, de Clara Sánchez; n.º 3.
- Historia de Comisiones Obreras*, de David Ruiz (coord.); n.º 4.
- Libro de Estampas*, de Antonio Buero Vallejo; n.º 4.
- Historia de Ciudad Real* (dirigida por Manuel Espadas); n.º 6.
- Diccionario enciclopédico de la provincia de Guadalajara*, de José Serrano Belinchón; n.º 6.
- Pedro Almodóvar*, de Antonio Holguín; n.º 6.
- Mercados de trabajo y reestructuración rural*, de Jsúe Oliva Serrano; n.º 12.
- V Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*; n.º 13.
- Desde Guadalajara*, de Juan José Fernández Sanz; n.º 13.
- La Llamada española, Homenaje a las Brigadas Internacionales*; n.º 13.
- Un mundo sin sol (La salud de los trabajadores de Minas de Almadén)*, de Alfredo Menendez; n.º 14.
- Fuentes documentales para la Historia de Guadalajara*, de Riánsares Serrano y otros; n.º 15.
- Religiosidad popular en Castilla. Chiloeches siglos XVI-XIX*; n.º 15.

dose en los rasgos económicos y sociales interpreta el comportamiento electoral y los problemas políticos que se plantearon durante la II República en una provincia eminentemente rural y poco industrializada, sometida al dominio electoral por el conde de Romanones, a pesar de la resistencia de republicanos y socialistas. Esta es una provincia donde las reformas de la República penetraron muy lentamente ante la resistencia de las clases propietarias y el inmovilismo de los campesinos. Es un análisis completo y global de la realidad provincial, con la metodología más innovadora, que nos permite comprender las múltiples y complejas actitudes de los alcarreños. Esta magna obra ha quedado casi finalizada en el momento de la muerte de Luis Enrique, pero confío que publicará pronto.

Se ha de resaltar, la colaboración con los profesores del Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha. Coincidimos en el I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha en 1985, fecha desde la que hemos mantenido constantes intercambios. Colaboró en la elaboración de la Historia de Ciudad Real y ha visitado nuestra universidad como conferenciante en diversas ocasiones.

Además algunos hemos tenido la suerte de compartir ser miembros del Consejo editorial de Añil, Cuadernos de Castilla-La Mancha desde su fundación. aquí ha publicado diversos artículos y recensiones. Ha sido colaborador en las páginas de opinión de Diario 16 y Nueva Alcarria entre los años 1994 y 1997 tratando temas de nuestra región y de política nacional.

Para finalizar, permítanme destacar dos cualidades de nuestro amigo Luis Enrique. Su talante desprendido, en cuanto que toda su producción historiográfica y sus nuevas aportaciones las ha compartido de forma generosa con sus colegas, aspecto poco habitual en este mundo académico tan competitivo. Su segunda cualidad es su entusiasmo y calidad humana, bálsamo gratificante en este campo tan duro de la investigación, que en mi caso ha hecho más llevadero mi trabajo que en gran medida he compartido con él. Estas cualidades han quedado impregnadas en muchos de nosotros y en este sentido Luis Enrique seguirá estando presente siempre entre nosotros. ■



HOMENAJE

Masones en Guadalajara: una primera aproximación

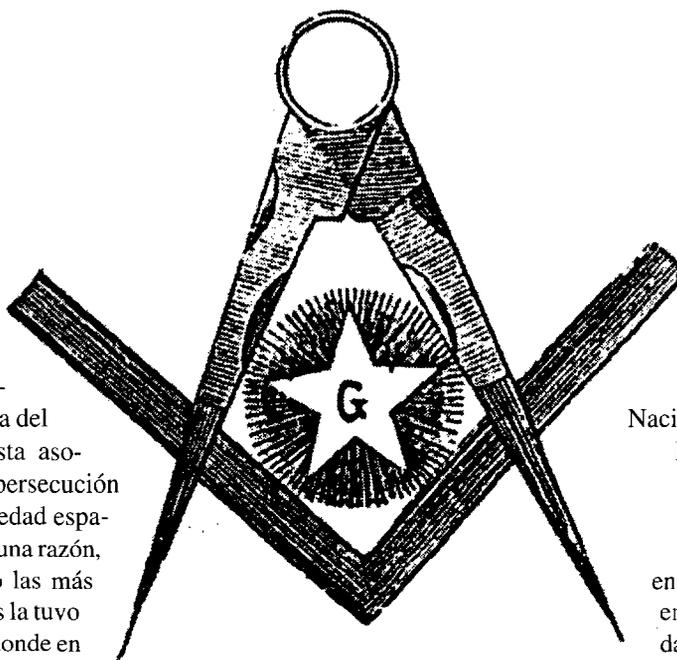
Luis Enrique Esteban Barahona

Ningún grupo asociativo minoritario ha tenido tan mala prensa, ni ha sido tan perseguido como los masones. La paranoia enfermiza del general Franco encontró en esta asociación la justificación para la persecución de un sector ilustrado de la sociedad española. Si esta actitud no tuvo ninguna razón, como han puesto de manifiesto las más recientes investigaciones, menos la tuvo en la provincia de Guadalajara, donde en los años preliminares a la guerra civil no existía como tal, y sus antiguos seguidores fueron apenas una decena escasa.

Estas páginas intentan aclarar estos aspectos y el desarrollo escaso de la masonería provincial, aunque al igual que en otras manifestaciones del pensamiento progresista, Guadalajara, no estuvo al margen del desarrollo nacional, pero siempre dentro de las coordenadas de su desarrollo demográfico y económico.

Fuentes

El noventa por ciento de la información sobre la masonería es obtenida del Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, Masonería (AHN, SGC, Mas.) depositado en Salamanca. Sus legajos sobre las diferentes logias o los expedientes de depuración de los distintos masones son imprescindibles para estudiar este grupo durante la segunda mitad del siglo XIX y el siglo XX. Para la primera mitad del siglo XIX es necesario consultar los *Papeles reservados del reinado de Fernando VII* (Archivo



General de Palacio), en sus tomos 66 y 67 y los fondos de la Inquisición durante sus últimos años (Archivo Histórico Nacional).

Para el caso de Guadalajara hay que completar las noticias directas de las logias provinciales con la información que se encuentra en algunas logias madrileñas. Como en otros muchos aspectos, Guadalajara dependía de Madrid. Igual hay que hacer con el rastreo de algu-

nos naturales de la provincia inscritos en las logias madrileñas en las cuales llegaron a tener una responsabilidad importante.

Fuentes complementarias son los Boletines oficiales de los diferentes Orientes establecidos en España y la prensa local, ya sea favorable a esta institución o contraria, como la oficial católica, para conocer las repercusiones y el espíritu con que se recibía la masonería en la provincia¹.

Periodificación

Tres son los periodos en que se suele dividir la masonería española hasta 1939, atendiendo a su desarrollo entre tiempos de tolerancia y persecución.

1. Desde 1808 hasta 1868

La invasión francesa trae algunos francmasones a España que establecen logias en algunos puntos del país, dependientes del Gran Oriente de Francia. Aunque ninguna en la provincia; sin embargo, no hay duda que entre los militares establecidos en

RESUMEN:

Esto es, probablemente el último texto acabado preparado por Luis Enrique Esteban Barahona. Fue presentado al VI Congreso de Historiadores del Valle del Henares, y allí fue leído (su autor había fallecido unas semanas antes) entre el silencio respetuoso de todos los asistentes. En este trabajo Luis Enrique Esteban Barahona aborda, como era habitual en él, con rigor y ordenada exposición, el desarrollo de las logias masónicas en Guadalajara y su provincia entre 1808 y hasta el final de la Guerra Civil; para concluir que si el número de las encontradas (ocho en total) no es excesivo si está en consonancia con el peso demográfico de Guadalajara en el contexto nacional. Agradecemos a José Ramón López de los Mozos las facilidades que nos ha dado para la reproducción de este trabajo, que puede hallarse igualmente en las Actas del mencionado Encuentro de Historiadores.

nuestra provincia los había y hasta pudieron entablar relaciones con algunos afrancesados locales.

La persecución de Fernando VII contra la masonería, tras su vuelta al trono, hace que no vuelvan a encontrarse noticias hasta el Trienio liberal, en el que con la libertad de asociación encontramos todo tipo de sociedades públicas y secretas. Entre los papeles del reinado de Fernando VII se encuentra una relación de logias españolas², tres de ellas de Guadalajara:

- *Libertad en el valle del Buen Deseo*, en Guadalajara.
- *Triunfo*, en Sigüenza.
- *Libertad*, en Jadraque.

Ferrer Benimeli duda de la autenticidad de esta información y no las trata de plenamente masónicas, sino un invento de la policía o incluidas en toda la trama de sociedades de la época.

Durante el reinado de Isabel II, no se encuentra ninguna noticia sobre logias en la provincia.

2. 1868 a 1898

Auspiciada por la libertad producida por la Revolución de Septiembre y hasta su prohibición en 1896, surgen centenares de logias masónicas en todo el país. A la vez se produce un proceso de división interna de los distintos Orientes, que se traduce en logias provinciales de muy distinta obediencia. Atendiéndonos a las diferentes obediencias encontramos en la provincia las siguientes logias:

GRAN ORIENTE DE ESPAÑA:

- *Caracense n° 224*, en Guadalajara.
- *Amor fraternal n° 56*, en Alcocer.
- *Unión Universal n° 266*, en Cifuentes.

GRAN ORIENTE NACIONAL DE ESPAÑA:

- *El Deber n° 33*, en Guadalajara.
- *Joaquina n° 53*, en Guadalajara.
- *Idea n° 66*, en Atienza.

GRAN ORIENTE ESPAÑOL:

- *Caracense n° 197*, en Torija.
- *Triángulo Luz de la Sierra n° 2*, en Checa.

El resto de las obediencias (Gran Oriente Ibérico, Gran Logia Simbólica Española del rito de Memphis y Mizraín y la Gran Logia Independiente) no tuvieron representación en nuestras tierras.

En cuanto a sus fechas de funcionamiento podemos decir que en los primeros años de la década de los setenta estaban activas: El Deber (1870), Joaquina (1871) y Amor Fraternal (1871-72); en la década de los ochenta: Caracense n° 224 (1885), Unión Universal e Idea (1882); para acabar el siglo con la implantación del triángulo Luz de la Sierra (1890-91) y Caracense n° 197.

3. 1900 a 1939

Con el nuevo siglo la masonería española sufre una reorganización y una decantación hacia un mayor compromiso político, relacionado primero con los republicanos y luego con los socialistas. En Guadalajara durante las dos primeras décadas del siglo no hubo ninguna logia, pero no puede decirse que los masones no tuvieran actividad en la provincia. Contamos con el testimonio del médico Luis Jiménez Athy, natural de Yunquera. Se inicia siendo estudiante en Madrid, en la logia IBERICA. n° 7, 27 de abril de 1905, con el nombre de ALIATAR. Su padre también había sido masón. Es dado de baja en esa logia, el 30 de agosto de 1909, con grado 2°, por falta de asistencia y pagos³. Durante la dictadura de Primo de Rivera se intenta contactar con él para que vuelva a ingresar en la orden.

Más interesante nos parece la creación de la Escuela Laica en Guadalajara, aprovechando la donación de Felipe Nieto.

Entre los organizadores se encuentra Fernando Lozano Montes, **Demófilo**. Periodista, republicano y pacifista, todos ellos conceptos básicos de la identidad de un masón, que bien pudo estar adherido a alguna logia madrileña.

En 1925, por iniciativa de Miguel de Benavides, se funda la logia *Arriaco n° 8* en Guadalajara. Estará en funcionamiento hasta el año 1933, con una vida más bien mortecina.

Características

Sin tener en cuenta las tres logias alcarreñas del Trienio liberal, contabilizamos en Guadalajara ocho logias y un triángulo. Número no excesivo, pero acorde con la importancia socio-económica de la provincia. Está en consonancia con el resto de las provincias castellano-manchegas⁴ e iguala a muchas españolas.

La vida de la mayoría de las logias, por la documentación conservada, debió ser corta y lánguida. De Amor Fraternal, de Alcocer, las referencias que tenemos de ella van de noviembre de 1871 a abril de 1872⁵. Del triángulo de Checa Luz de la Sierra las noticias son de finales de 1890 y septiembre de 1891⁶. Sólo la Arriaco n° 8 supera la barrera de los dos años y su vida transcurre entre 1925 y 1933⁷, sin que fuera muy intensa por las circunstancias políticas.

Unido a esta corta vida está el escaso número de miembros u obreros que integran los talleres masónicos. En la logia Idea, de Atienza, su número es de nueve; en Arriaco también nueve, sólo la Caracense n° 244 tiene treinta y seis obreros activos, número ya importante para una ciudad del número de habitantes de Guadalajara.

Las logias guadalajareñas se crearon en dependencia de una matriz madrileña. Así Idea se relaciona con *Fraternidad Ibérica n° 90*; y tanto el triángulo Luz de la Sierra como Arriaco tienen su raíces en la *Ibérica n° 7*. La constitución de un taller era debido a la llegada de algún masón a la capital o a un pueblo, las relaciones establecidas por algún nativo durante sus estudios en Madrid, o los contactos directos con conocidos del lugar⁸.

El nombre designado a cada logia nos puede dar idea de sus objetivos. En Guadalajara la mayoría de las logias tuvieron nombres que tienen que ver con el progreso, la fraternidad, los grandes valores morales y sociales: Amor Fraternal, Unión Universal, Idea, El Deber; algunas con fuerte sabor metafórico masónico: Luz de la Sierra; y tres con referencias geográficas a los antiguos nombres de la capital provincial: las dos Caracenses y Arriaco.

Logia Idea n.º 166 (Atienza)

Las noticias que tenemos de esta logia atienca se limitan a su acta de constitución, la solicitud de ingreso de algunos miembros y su primer cuadro lógico⁹. Datos que nos permitieran ver los sectores y aspiraciones de un sector de la sociedad en un municipio eminentemente rural. Atienza, en el último cuarto del siglo XIX, conservaba parte de su antiguo esplendor como cabecera de comarca, pero también iniciaba su lento estancamiento, aunque todavía sectores ilustrados de las clases medias y del magisterio realizaran algunos intentos regeneracionistas.

1. La creación de la logia.

Los trabajos de iniciación de los distintos hermanos de este taller se efectuaron a lo largo del primer semestre de 1882. Inspirados por la logia Fraternidad Ibérica n° 90, de la que procede el abogado Juan Francisco Solís y Panadero, nombre simbólico Justiniano, grado 3°, y futuro Venerable maestro. Las distintas

planchas de iniciación, como el cuadro lógico de los fundadores, así lo da a entender. Con fecha 14 de abril de 1882; se dirigen al Gran Oriente Nacional de España para que les concedan la carta constitutiva de la logia. El Gran Oriente les concede la carta constitutiva el 22 de julio, ascendiendo al Venerable Maestro al grado 9º y a los restantes hermanos un grado más del que ostentaban.

Los nuevos aprendices se comprometen por su honor, según el rito preestablecido, a respetar todos los preceptos de la orden:

A.L.G.D.G.A.D.U.

Nos los abajo firmantes, prometemos bajo nuestro honor y fé de Caballeros guardar las constituciones de la Franmasonería Española, ser fieles al Gr. Oriente Nacional de España, obedecer al Gr. Comendador y a los superiores de la Orden habernos bien con el grado que se nos confiriera, y guardar el más absoluto secreto en todo lo que á la Or. se refiera.

En la única acta de tenida de trabajo que nos ha llegado de esta logia, correspondiente al 5 de junio de 1882, observamos como el ritual masónico es cumplido ortodoxamente. El Venerable Maestro Justiniano abre los trabajos de la logia, pero ante la presencia del hermano Elguía, superior jerárquico que ha ido a confirmar las iniciaciones, le cede el malleto y el Altar, para que presida la reunión. Tras sus palabras de saludo, se confirman las iniciaciones y se procede a la elección de la dirección de la logia. Por unanimidad es aceptada la propuesta siguiente: Venerable Maestro: Justiniano; primer vigilante: Rhassis; segundo vigilante: Viriato; secretario: Murillo; Orador: Aúreo y tesorero: Padilla. Tras formarse la cadena de unión, fraternidad entre todos los masones, se pasa el tronco de beneficencia, en el cual se recaudaron 16 reales. Cerrándose a continuación la tenida.

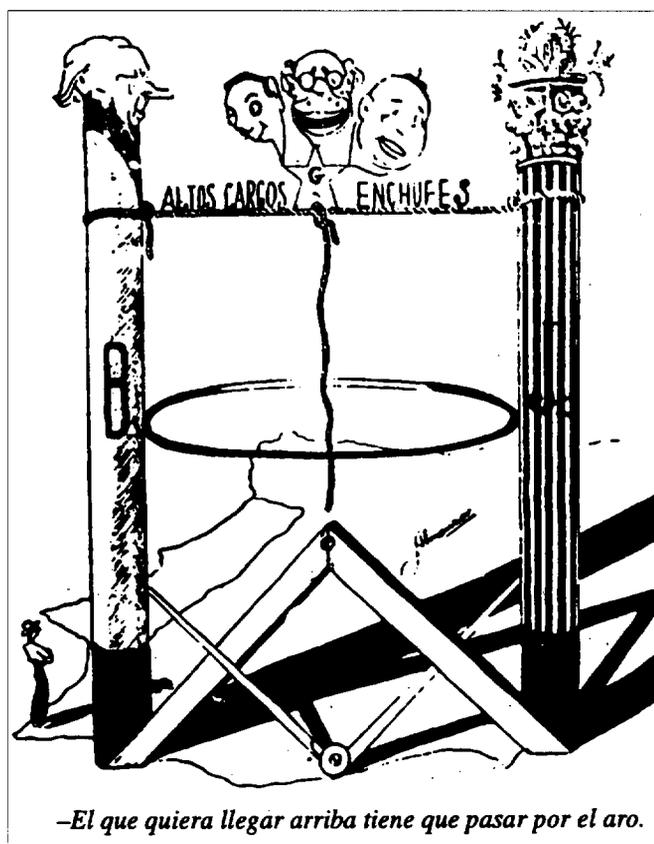
El presupuesto de la logia cuenta con los ingresos de iniciación, mandiles de los diversos grados, afiliaciones, diplomas, constituciones, cartillas y las cotizaciones mensuales ordinarias (fijadas en cuatro reales). Por el lado de los gastos sólo tienen en cuenta los del templo, la cámara de reflexión y sus pocos gastos anejos.

No tenemos más noticias de la logia que la incorporación de un nuevo miembro a finales de junio de 1882, y la confirmación de la carta de constitución por el Gran Oriente Nacional de España. El 1885 el Venerable Maestro Juan Francisco Solís y Ruperto Mangada están inscritos en la logia de la capital La Carecense núm. 244, por lo que suponemos que desaparece esta logia.

2. Miembros de la logia

Al igual que sucede en las otras logias españolas, las clases medias de profesiones liberales son la mayoría en este grupo atieneco: abogados, médico, militar son más del 60% del total de miembros; mientras figura un único propietario, que suponemos agrícola, y tres pertenecen a la clase media baja: un empleado de categoría no definitiva y dos artesanos: un sastre y un relojero.

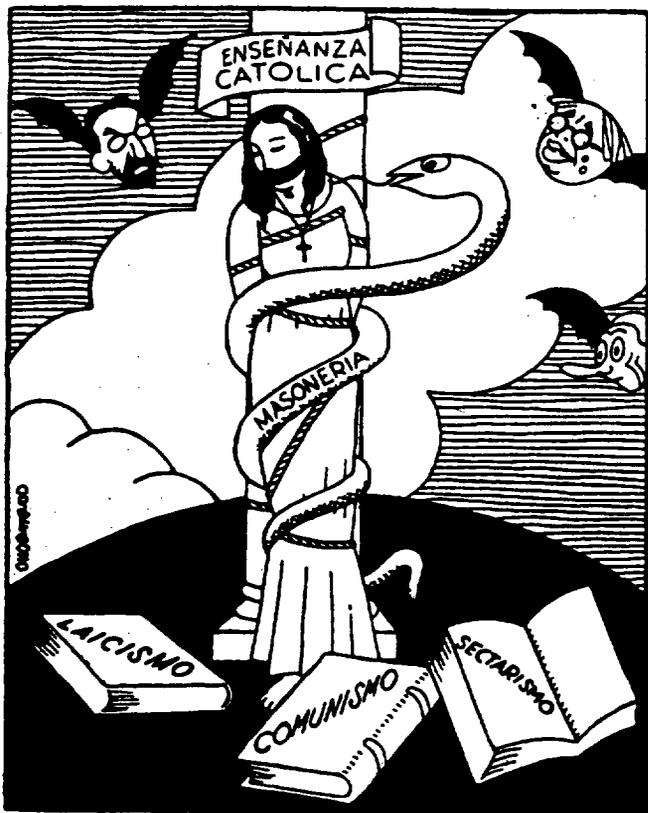
Los masones de la logia Idea seis están casados, un viudo y dos solteros. Es un grupo de edad media-joven, donde predominan los que han cumplido la treintena. Aunque todos son residentes en la propia Atienza, no conocemos si son nativos o personas que han llegado a la ciudad para ejercer un oficio. Sólo sabemos que el relojero José Galvano era cubano (de naturaleza «habano», dice su plancha de iniciación). Su incorporación a la masonería se realiza en la misma Atienza y en el momento de fundar la logia. Todos son de grado 1º, aprendices, subidos a 2º grado, meses después.



LO QUE HAY EN ESPAÑA ES DE LOS... MASONES, por Orbeagozo



- Pase, pase, amigo. Como si estuviera usted en su casa. Aquí tenemos la puerta abierta para todo el que venga con ese equipaje.



La enseñanza "libre", por Orbegozo.

RELACIÓN ALFABÉTICA DE LOS INTEGRANTES DE LA LOGIA IDEA DE ATIENZA

CAVELLOS ASENJO, Antonio, **Padilla**, 40 años, propietario, Tesorero, Grado 1º.

HENÁNDEZ DÍAZ CARRASO, Lope, **Aureo**, 33 años, abogado, Orador, Grado 1º.

FERNÁNDEZ y LAGUNA, Benigno, **Murillo**, 33 años, empleado, Secretario, Grado 1º.

GALVANO BERGAMO, José, 29 años, relojero, Grado 1º.

MANGADA HIGES, Ruperto, **Viriato**, 40 años, militar Vigilante Segundo, Grado 1º.

PASCUAL RUILÓPEZ, Bruno, **Wonberg**, 23 años, abogado, Grado 1º.

SAN AGUSTÍN PERUCHA, Eustaquio, **Escipión Emiliano**, 31 años, sastre, Grado 1º.

SOLIS y GRESPI, Pedro, **Rhassis**, 33 años, médico, Vigilante Primero de la logia, Grado 1º.

SOLIS y PANADERO, Juan Francisco, **Justiniano**, abogado, 26 años, ocupa el cargo de Venerable Maestro, Grado 3º.

Logia La Caracense núm. 244 (Guadalajara)

Menos son los datos que disponemos de este logia arriacense. Se limita a un cuadro lógico de marzo de 1885¹⁰. Es un cuadro de intercambio de miembros con el afán de extender los lazos fraternales entre «la Gran Familia Masónica». Los datos en cuanto a las características sociológicas de los integrantes no son muy completos, pero permiten observar las relaciones que mantenía con otras logias nacionales e internacionales, la participación de la mujer y la importancia asociativa local de esta logia.

La Caracense tenía de miembros honorarios a todos los obreros de la logia Filippa de Vilhena, de Lisboa, y además mantenía relaciones con otros cinco hermanos de esta misma ciudad. Por lo demás, como era de esperar, las mayores relaciones las tienen con los masones de Madrid, 9 obreros de un total de 22,

y le siguen Valencia con 3; Andalucía con 2, Extremadura y Cataluña con un obrero cada uno. Pero las relaciones llegaban hasta Cuba. Es pues una logia con amplios lazos de amistad.

Contaba con una columna de adopción donde se integraban cuatro mujeres¹¹, lo que en principio iba contra las constituciones de Anderson que no permitían la masonería femenina. Unos años después de la fecha de nuestro cuadro, 4 de abril de 1893, se permite crear la masonería mixta. Por lo que estamos ante un caso de integración de la mujer anterior a la permisividad.

Venerable Maestro: Emilio Aquino
 Primer Vigilante: Manuel Mexia
 Segundo Vigilante: Manuel Ibáñez
 Primer Experto: Eustaquio L. Pulido
 Segundo Experto: Emilio Bouillon
 Tesorero: León Carrasco
 Hospitalario: Ignacio Magaña
 Orador: Arturo F. Cuevas
 Secretario: Adrián Orbaiceta

Primer Diácono: Ildefonso Pastor
 Segundo Diácono: Mariano Moya
 Prep.: Juan Ramos
 Maestro ceremonias: José Ferrer
 Guarda Templo ex.: Luis Martínez
 Guarda Templo int.: Isidoro Ruiz
 Portaestandarte: Carmelo Morales
 Limosnero: Benito Cervigon
 Maestro de Armas: Candelas Méndez

Por el cuadro de cargos anterior, vemos como la logia arriacense estaba plenamente estructurada. Todos los cargos de elecciones estaban cubiertos, lo que nos permite hablar de una vida activa, aunque los datos que disponemos sean pocos.

En el momento de elaborar el cuadro lógico los obreros activos en la logia eran treinta y seis.

La estructura interna de la logia contaba con dos grados sublimes: el guadalajareño Manuel Mexia, **Caro Mesio**, grado 31 (Gran Inspector Inquisidor Comendador) y el asturiano Emilio Aquino, **Hiram**, grado 33 (Soberano Gran Inspector General) y Venerable Maestro de la logia. Entre los grados capitulares encontramos cuatro Caballeros Rosa Cruz (grado 18) y nueve Maestros Elegidos de los Nueve. Era a su vez una logia activa ya que entre los grados iniciáticos o fundamentales nos tenemos 22 personas: 9 Maestros (grado 3º); 4 compañeros (grado 2º) y 9 aprendices (grado 1º) o recién iniciados. Por el mismo cuadro lógico podemos deducir que la logia atiencina Idea había desaparecido o al menos algunos de sus obreros se integraron en La Caracense: Juan Francisco Solís (Justiniano) y Ruperto Mangada (Viriato).

El logar de nacimiento de los masones nos puede informar de la procedencia de la emigración guadalajareña; más todavía nos sorprende que en esta logia, al menos un cuarto de sus miembros eran oriundos de la provincia. En concreto seis de la misma capital, dos de Torija y uno de Traid. El otro centro de origen era Madrid y por extensión ambas Castillas, a más distancia se encuentra Levante, teniendo representación extranjera de Portugal, Marruecos y la colonia cubana.

En cuanto a las profesiones sobresalen los militares, y dentro de ellos, los pertenecientes a la Academia de Ingenieros, cuyo papel en la vida económica, política y social de Guadalajara ha sido determinante en los dos últimos siglos. Le siguen todas las profesiones burguesas que integran un núcleo urbano: abo-

gados, médicos, farmacéuticos... Componen la élite de la clase media liberal ciudadana. Más alejados en su número se encuentran los integrantes de las clases medias bajas: cuatro empleados y tres artesanos: relojero, sastre y sombrerero.

RELACION ALFABÉTICA DE LOS INTEGRANTES DE LA LOGIA LA CARECENSE NUM. 244 DE GUADALAJARA

AINSUA, Francisco, **Juarez**, grado 9, sombrerero.
 ALDEANUEVA, Bartolomé, **Paracelso**, grado 9, farmacéutico.
 ALDEANUEVA, Manuel, **Bercelins**, grado 3, farmacéutico.
 AQUINO, Emilio, **Hiram**, grado 33, agrónomo.
 AQUINO, Enrique, **Gravina**, grado 3, relojero.
 BOULILLÓN, Emilio, **Guttemberg**, grado 9, propietario.
 CARRASCO, León, **Salcillo**, grado 9, médico.
 CASTILLO, Aureliano, **Juno**, grado 3, T. Ingenieros.
 CERVIGON, Benito, **Mucio Scévola**, grado 1, abogado.
 CUEVAS, Arturo F., **Justiniano**, grado 9, abogado.
 DUEÑOS, Ruperto, **Martos**, grado 1, empleado.
 FERRER, José, **Balmes**, grado 2, A. Ingenieros.
 GUTIÉRREZ, Eustaquio, **Orizaba**, grado 3, propietario.
 IBÁÑEZ, Manuel, **Sansón**, grado 18, maestro de armas.
 LUZÓN, Jorge, **Pompeyo**, grado 2, A. Ingenieros.
 MAGAÑA, Ignacio, **Alvarfañez**, grado 9, sastre.
 MANGADA, Ruperto, **Viriato**, grado 3, capitán de infantería.
 MARTÍNEZ, Luis, **Alcolea**, grado 1, dentista.
 MENDEZ, Candelas, **Mozart**, grado 1, P. de música.
 MEXIA, Manuel, **Caro Mesio**, grado 31, propietario.
 MORALES, Carmelo, **Empecinado**, grado 1, T. Caballería.
 MOYA, Mariano, **Maldonado**, grado 1, empleado.
 MUÑOZ, Julio, **César 1º**, grado 18, abogado.
 ORBAICETA, Adrián, **Atila**, grado 3, agrónomo.
 PACIOS, Ricardo, **Galeno**, grado 1, estudiante.
 PASTOR, Ildefonso, **G. de Vinatea**, grado 3, profesor militar.
 PERALA, Marcos, **Gibara**, grado 18, capitán retirado.
 PORTA, Luis, **César II**, grado 9, empleado.
 PULIDO, Eustaquio L., **Saturno**, grado 9, empleado.
 RAMOS, Juan, **Cervantes**, grado 2, veterinario.
 RUIZ, Isidoro, **Marat**, grado 1, agente de negocios.
 SCHEDADÍ, Mohamet, **Maky**, grado 3, Ejército marroquí.
 SEGADO, Daniel, **Marco Tulio**, grado 3, propietario.
 SOLÍS, Juan Francisco, **Justiniano**, grado 18, abogado.
 SOTO GOLLART, Francisco, **Padilla**, grado 1, capitán de caballería.
 YUNTA, Antonio, **Celso**, grado 2, médico.

Logia Arriaco núm. 8 (Guadalajara)

La última logia guadalajareña de la que tenemos información pertenece a los años veinte y treinta del presente siglo¹². Ella nos completa el cuadro de las distintas variantes de las logias. Nos permite observar las relaciones entre masonería y política en los años cruciales de la segunda República.

1. La fundación de la logia

Miguel de Benavides llega a la delegación de Hacienda de Guadalajara a finales de 1924, como Jefe de Negociado de Alcoholes. Procede de Alicante donde estaba afiliado a la Numancia núm. 417, con el grado 18, iniciado en 1922. Al llegar a la capital arriacense contacta con algunas personas en el ánimo de iniciarlas en la masonería. De los primeros es el profesor Marcelino Martín que, a su vez, habla con el inspector de primera enseñanza Vicente Valls y Inglés, y el profesor de la Normal



Eusebio Criado. Desde Madrid le ponen en relación con Tomás de la Rica. Para finales de enero de 1925 cuenta con la conformidad de iniciarse de, al menos, tres personas de Guadalajara. La ceremonia se realiza en la logia Ibérica núm. 7, de Madrid, de la cual dependerá el triángulo arriacense, mientras no consiga los siete miembros necesarios para formar la logia local.

La iniciaciones se van retrasando por diversos motivos particulares, realizándose, por fin, en la Ibérica el 8 de abril de 1925; la hacen juntos Marcelino Martín y Miguel Bargalló, que junto a Benavides constituyen el triángulo arriacense. Se propone realizar un acercamiento a personas próximas a los ideales masónicos. A finales de abril consiguen inscribir a Tomás de la Rica y se ponen en contacto con Luis Jiménez Athy, miembro de la Ibérica núm. 7, residente en Yunquera, «invitándole a volver a la actividad» masónica. Este triángulo queda acogido al Rito Escocés, federado al Gran Oriente Español. Como presidente queda Miguel de Benavides Shelly (símbolo: Meng-Tsen, grado 18); secretario: Marcelino Martín (símbolo: Salamanca, grado 1º), y tesorero: Miguel Bargalló (símbolo: Cataluña, grado 1º).

En los años siguientes se dan las siguientes incorporaciones: en 1925, Tomás de la Rica y Calderón, símbolo: Henares, y Andrés Núñez del Río símbolo: Mendizábal; en 1926, Miguel Álvarez Farelo, símbolo: Descartes; Rico Calvo Alba, símbolo: Marx; en 1927, Eduardo Bonis Domínguez, símbolo: Canalejas, Amado Insertes Aznar, símbolo: Igualdad. A partir de este año ya cuentan con más de siete miembros y pueden formar la logia arriacense. El funcionamiento de la logia de Guadalajara no debió de ser muy activo, tal como se retrata en una carta de Benavides a Demófilo de Bien:

Esta Log. vá marchando aunque lentamente con entusiasmo, pero no se puede exigir, por el momento, mucho más en poblaciones tan pequeñas como esta, y hacemos todo lo humanamente posible. Mucho nos alegraría que cuando venga alguna vez por Madrid se acerque a pasar un día entre nosotros, pues ello será de efecto grande para estos hh. ' a más que es conveniente para que, sobre el terreno, pudiéramos hablar en relación a la Escuela Laica que, a todos, tanto nos interesa. Vendrá, verdad? '13.

La documentación directa disponible de esta logia a partir de 1927, simplemente permite conocer el aumento de salario y grado de algunos obreros. También estas noticias desaparecen a partir de marzo de 1931. La crisis de la logia se debió producir al ser trasladado a Albacete Miguel de Benavides, en 1928. No parece que su vuelta a Guadalajara como gobernador civil en 1932 y 1936 revitalizara la organización masónica. Según hemos visto, hay autores que no dan un centro masónico en Guadalajara, otros alargan su vida hasta 1933. Nos inclinamos a pensar que si oficialmente la logia no se disolvió oficialmente; tampoco tuvo ninguna actividad.

2. Los masones de Guadalajara

En el momento de establecerse la logia arriacense su cuadro lógico constaba de nueve miembros, número máximo que llegó a alcanzar. Su relación alfabética es la siguiente:

—ALVÁREZ FARELO, Miguel: símbolo: DESCARTES. Nacido en Vitoria, el 12 de junio de 1895. Profesor., Ingresó el 1 de febrero de 1927 en la Arriaco, anteriormente figura inscrito en logia IBÉRICA, nº 7, de Madrid, con iguales nombres, desde el 14 de enero de 1926. Cuando se piden sus informes políticos sociales (15 de julio de 1948), se indica que vive en Madrid, es Auxiliar del Instituto de 2ª enseñanza¹⁴.

—BARGALLÓ ARDEVOL, Miguel: símbolo CATALUÑA. Nacido en Reus (Tarragona), el 24 de agosto de 1892. Domiciliado en el Instituto de 1ª enseñanza. Profesor y director de la Normal. Con fecha 8 de febrero de 1925, la logia Ibérica nº 7 de los valles de Madrid, solicita informes a la logia LIFE, por haber solicitado iniciación. En el cuadro lógico de la Ibérica nº 7, aparece iniciado el 22 de febrero de 1925; obtiene el grado 2º el 6 de julio y el grado 3º el 26 de junio de 1926.

En el cuadro lógico de ARRIACO de los valles de Guadajara, con fecha 1 de junio de 1927, aparece con grado 3º, con el proceso anterior de grados. El 26 de febrero de 1929 es exaltado al grado 4º. En marzo 1931 consta exaltado al grado 9º¹⁵.

—BENAVIDES Y SHELLY, Miguel: símbolo MENG-TSEN. Natural de Arganda (Madrid), nacido el 30 de abril de 1889. Maestro de Instrucción y funcionario de Hacienda. Primer experto de la logia NUMANCIA nº 417, de Alicante, según consta en el libro de miembros activos del 14 enero de 1924, en la cual había solicitado su iniciación en septiembre de 1922, donde llega al grado 3º. Ya residiendo en Guadalajara aparece en el cuadro lógico de la Ibérica nº 7, con el grado 18º. En 1927, dentro de Arriaco llega al grado 30. En 1928 es exaltado al grado 32º y en marzo de 1931 al supremo grado 33º.

En un escrito del Supremo Consejo del grado 33 para España y sus dependencias (Alicante, 21 de enero de 1931), se le propone para consejero de ese supremo. Su actuación dentro de la masonería puede resumirse en las siguientes frases:

De su actuación masónica tiene ese Alto Cuerpo sobrados elementos de juicio para obrar en consecuencia. En concepto del que suscribe el H: BENAVIDES, es una columna de la Orden importantísima, no solo por las condiciones antes

*apuntadas, sino por su fé y ensusiasmo por nuestra grandiosa causa, por su juventud y consecuencia en sus convinciones*¹⁶.

Aunque volvió a Guadalajara como Gobernador en 1932 y 1936, su actividad masónica se desarrolló a nivel nacional, más que local.

—BONIS DOMÍNGUEZ, Eduardo: símbolo: CANALEJAS. Nacido el 30 de diciembre de 1891. Tipógrafo. Ingresó en Arriaco el 6 febrero de 1927¹⁷.

—CALVO ALBA, Ricardo: símbolo MARX. Nacido el 25 de octubre de 1881. Obrero. Iniciado el 28 de noviembre de 1926, exaltado al grado 2º, el 29 de diciembre de 1926, y al grado 3º, el 12 de abril de 1927¹⁸.

—INSERTES AZNAR, Amado: símbolo IGUALDAD. Nacido el 23 de junio de 1893. Iniciado el 12 de junio de 1927.

—MARTÍN y GONZÁLEZ DEL ARCO, Marcelino: símbolo CATALUÑA. Natural de Cespedosa de Tormes (Salamanca), nacido el 13 de marzo de 1892. Catedrático. Fecha de iniciación en la logia IBÉRICA nº 7, de Madrid, el 8 de febrero de 1925. El 15 de agosto de 1926 figura en la misma logia con el grado nº 2. El 1 de julio de 1927 es exaltado al grado 3º, ya en ARRIACO nº 8, de Guadalajara¹⁹.

—NÚÑEZ DEL RÍO: Andrés: símbolo MENDIZÁBAL. Natural de Vilaboa, nacido el 16 de noviembre de 1893. Soltero. Médico. En 1925 reside Guadalajara, después aparece en Córdoba y Albacete. Estudio becado en la Institución Rockefeller, en Estados Unidos.

Aparece en la logia IBÉRICA, nº 7, de Madrid, iniciado el 4 de octubre de 1925 en ARRIACO, nº 8, de Guadalajara, donde alcanza el grado 3º. Vivió poco tiempo en Guadalajara y se le incluye en ARRIACO para alcanzar el número mínimo para formar un taller (carta de Miguel de Benavides), pero se encuentra ya residiendo en Albacete²⁰.

Vive en Sevilla (1940), donde es médico del Cuerpo de la Sanidad Nacional y Jefe provincial de Sanidad.

—RICA y CALDERÓN, Tomás de la: símbolo HENARES. Nace 21 de diciembre de 1881. Director de la Escuela de Artes y Oficios de Guadalajara y de la Escuela Laica. Iniciado el 31 de mayor de 1925 en la logia IBÉRICA nº 7, de Madrid, exaltado al grado 2º, el 10 enero 1926. Ya en Arriaco, consigue el grado 3º, el 12 de abril de 1927. Actúa de secretario de la logia ARRIACO de Guadalajara (1927). Exaltado al grado 4º, en el Soberano CAPÍTULO ESPERANZA nº 8, de los valles de Madrid, en enero 1929. Grado 9º del CAPÍTULO ESPERANZA, marzo 1931²¹.

Todo los masones arracenses de finales de los años veinte han superado la treintena, tres de ellos la cuarentena. No es por tanto una logia de edad joven, más bien de edad media y con su vida asentada. Socialmente pertenecen a las clases medias de profesiones liberales. Cinco de ellos son profesores, en concreto dos de la Normal de Guadalajara. Uno es profesor y funcionario del Ministerio de Hacienda, otro médico. Finalmente, dos son obreros, porcentaje importante, pues además estaban afiliados a las organizaciones socialistas.

La mayoría de ellos no son naturales de Guadalajara, han llegado a ella como destino de un puesto de trabajo, ya público o privado, pero en una gran parte han hecho aquí su lugar de residencia habitual. Se integran en la vida ciudadana y como colectivo ilustrado participan en muchas actividades de renovación intelectual y cultural de la capital arracense²².

3. Masonería y política

En las logias de los países latinos, la evolución de su ideología fue cada vez más de oposición a la monarquía, abrazando las ide-

as republicanas y un pronunciado anticlericalismo. Desde la Revolución de 1868 se puede ver cada vez más claro en los masones españoles, siendo casi un sinónimo masón y republicano. Aunque en Guadalajara sólo una investigación local a fondo nos pondría en relación a los republicanos con los masones de la atencina Idea o de La Caracense núm. 244, si contamos con algunos síntomas de esta colaboración. Son principalmente las publicaciones republicanas arriacenses las que prestan sus páginas para la divulgación de las ideas masónicas. Será durante los años de la dictadura de Primo de Rivera y los de la II República cuando esta colaboración es manifiesta²³. En Guadalajara se produce a todos los niveles, desde implicaciones de masones y republicanos en las conspiraciones contra la Dictadura, su participación en la dirección de partidos y sindicatos, la presencia en los órganos electos y de nombramiento de las instituciones republicanas, etc.

Creemos que la fundación de la logia Arriaco en Guadalajara en 1925 tuvo mucho que ver con el surgimiento de una oposición a la Dictadura. Miguel de Benavides era masón alcantino, pero también participó en la organización de las fuerzas republicanas. Al llegar a la capital arriacense se pone en contacto con personas cercanas al republicanismo y al socialismo. Una vez iniciados los primeros masones locales y formado el triángulo Arriaco, sus componentes Benavides, Martín, Bargalló y de la Rica se inscriben en la Agrupación Socialista local²⁴. Esta incorporación a los socialistas nos habla de una las peculiaridades de la masonería alcarreña, pero también de la cobertura que quieren encontrar en el único grupo político tolerado por la Dictadura.

A finales de 1930, los republicanos intentan derribar a la monarquía mediante la insurrección, para ello han preparado una acción para primeros de diciembre. Participan masones, republicanos y socialistas. Para preparar este golpe y poner en contacto las fuerzas zaragozanas con las de Madrid, se traslada por la provincia de Guadalajara el republicano y masón Eduardo Ortega y Gasset, siendo detenido en Taracena, junto al periodista Luis de Sirval²⁵.

Tras el fracaso de este intento y los sucesos de Jaca, los republicanos de inclinan por la participación electoral. En las elecciones del 12 de abril de 1931 se presentan en la candidatura de la conjunción republicano-socialista de la capital, tres socialistas que eran a su vez masones: Marcelino Martín, Miguel Bargalló y Ricardo Calvo. El primero salió elegido alcalde del municipio, mientras Miguel Bargalló fue nombrado vicepresidente de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial.

En las elecciones a Cortes Constituyentes del 28 de junio se presentaron por la provincia y resultaron elegidos diputados por la conjunción republicano-socialista dos masones: el socialista Marcelino Martín y el radical-socialista Eduardo Ortega y Gasset²⁶. Este último sale electo también por otras provincias, por lo que renuncia al escaño de Guadalajara y se va a una segunda vuelta electoral, donde se presenta y sale elegido diputado otro masón el socialista Miguel Bargalló. En resumen por Guadalajara en las Cortes Constituyentes de los cinco diputados electos, tres son masones. En las elecciones de noviembre de 1933 no se presenta a candidato ningún masón por Guadalajara. En 1936, por el Frente Popular se presentan dos masones: el socialista Marcelino Martín y por Unión Republicana, Asele Plaza Vinuesa²⁷. Ninguno de los dos sale elegido, pero sí lo serán como compromisarios para elegir a Azaña Presidente de Gobierno.

En cuanto a los gobernadores civiles nombrados en Guadalajara, conocemos que durante el primer bienio fueron masones: el radical Gabriel González Taltabull, durante algunos meses de 1931 y el azañista Miguel Benavides, en los meses finales de 1932 y 1933. Volviendo a ser este último goberna-

dor durante el gobierno del Frente Popular en la primavera de 1936.

Los partidos políticos arriacenses durante la II República tuvieron entre sus dirigentes más destacados a masones. Llama la atención que de los nueve integrantes de la logia Arriaco, solo dos (Miguel Álvarez y Amado Insertis) no tuvieron participación activa en los partidos, los otros siete en mayor o menor medida sí la tuvieron. Dentro del PSOE Marcelino Martín y Miguel Bargalló fueron dirigentes activos de la agrupación local y provincial, fueron elegidos para representar a los socialistas alcarreños en los congresos nacionales del partido. Martín ocupó durante muchos años la dirección del órgano de prensa *Avante*. Lo mismo puede decirse de Bargalló, que actuaba en todas las misiones de propaganda provincial. Una vez elegidos concejales su labor de representación del partido en todas las instituciones municipales y de la Diputación sin incontables. Ricardo Calvo es uno de los dirigentes obreros locales más destacados. Durante años fue vocal de la agrupación local del PSOE y presidente de la Casa del Pueblo y de la Federación de Sociedades Obreras. El tipógrafo Eduardo Bonis fue dirigente de la UGT, de la Asociación local del Arte de Imprimir, de la Casa del Pueblo y de la Federación de Sociedades Obreras. Por lo tanto, la mitad de los masones de Arriaco tuvieron responsabilidad en las diferentes organizaciones socialistas. Los partidos burgueses republicanos también contaron con masones. Miguel de Benavides, desde su puesto de gobernador civil, no es propiamente un dirigente local, pero es el organizador de Acción Republicana en la provincia, como en repetidas veces se lo hace ver al también azañista José Serrano Batanero²⁸. Tomás de la Rica es un viejo republicano arriacense, al llegar la República se decanta por el Partido Republicano Radical-Socialista y lo hemos localizado como vocal en varios comités locales a lo largo de esos años. Por último, Andrés Nuñez del Río, cuya estancia en Guadalajara fue breve, tuvo responsabilidades políticas dentro del Partido Radical y, tras escindirle éste, en Unión Republicana.

Con estos conocimientos nos podemos plantear cuáles fueron las relaciones de la masonería con el poder en Guadalajara. Si nos atenemos a los hechos durante el bienio 1931-1933 en la provincia se puede decir que los principales resortes de poder estuvieron en manos de masones. El ayuntamiento de la capital (Martín), la vicepresidencia de la Diputación (Bargalló), el gobierno civil (González Taltabull y Benavides) y dos diputados a Cortes (Martín y Bargalló) las ocupan masones, pero esta realidad histórica hay que relativizarla. En primer lugar, la logia local a partir de 1928, o si se quiere desde 1931, no funcionaba como centro de reunión; segundo, el escaso número de masones en la provincia hacía que más que ocupar mucho espacio de poder, muy pocas personas se lo repartieron; tercero, durante la II República, los partidos políticos ocuparon un lugar predominante en la actividad política por su mayor democracia, que no hacía necesaria la clandestinidad de una sociedad secreta como era la masonería. Lo que sí es cierto, y de aquí viene la valoración desmesurada de la masonería, es que ofrecieron a las nuevas instituciones republicanas un grupo selecto de dirigentes, que ocupó los cargos sin crear una sensación de vacío.

Persecución, exilio y muerte

Antes de acabar la guerra civil se comenzó a perseguir la masonería en la zona franquista. A través de las vicisitudes del escaso número de masones alcarreños podemos encontrarnos con todas las formas que se dieron, desde la interrogación pura y simple, la cárcel, el exilio o el asesinato.

Los fondos del Archivo de Salamanca están formados por la requisa de los archivos del Gran Oriente Español o de las diferentes logias. Complementados por las declaraciones de muchos masones, algunos no destacados, que aparecieron en los cuadros lógicos. Se formaron largos repertorios de personas políticamente activas durante la República y la Guerra para averiguar sus antecedentes masónicos. Así entre los fondos salmantinos encontramos expedientes de funcionarios (Tomás Blanquer), personas de marcado derechismo (Higinio Busons López), diputados (Serrano Batanero), gobernadores (Ceferino Palencia), entre otros cientos de personas sin casi relevancia política o que fueron miembros de otros partidos políticos²⁹.

Muchos de estos interrogatorios sirvieron para denunciar a otros o establecer su grado de responsabilidad dentro del mundo masónico. Andrés Núñez del Río denuncia a casi todos los miembros de la Arriaco para defender su propia persona. Este masón, que según sus propias declaraciones, se había separado pronto de la masonería y durante la guerra civil vivió en Vigo colaborando, desde su titulación médica, con las autoridades franquistas, a pesar de su abjuración canónica (1940), es condenado a 12 años y un día de reclusión menor e inhabilitación para su profesión³⁰. Mejor suerte corrieron otros compañeros que simplemente fueron localizados, interrogados, pero que por la documentación no sufrieron ningún tipo de condena. Sería el caso de Amado Insertes o Miguel Álvarez que vive en Madrid como profesor de Instituto.

Otros miembros más destacados en la vida política arriacense vieron complicada su vida. Muchos de ellos tomaron el camino del exilio como único medio de salvar la vida ya que las acusaciones vertidas les hacía merecedores, según las leyes franquistas, de la pena capital. Miguel Bargalló es acusado de

Masón y gran propagandista, inspirador e inductor de los asesinatos cometidos en Guadalajara.

O la acusación contra Miguel de Benavides, gobernador civil de Acción Republicana, en

cuyo cargo permitió toda clase de abusos y desmanes, consintiendo huelgas y disturbios, desposeyendo sin indemnización a algunos hacendados de sus tierras y repartiéndolas entre los obreros.

Ambos tomaron el camino del exilio, Miguel Bargalló y Miguel de Benavides se refugiaron en Francia, desde donde comenzaron un largo periplo que les llevó a diferentes países. Tomás de la Rica huyó a través de Orán. Menos suerte tuvo Marcelino Martín y González del Arco, que detenido fue condenado en juicio sumarísimo a fusilamiento, el cual se llevó a cabo en 1941. Entre los motivos de su condena, aparte de su responsabilidad como dirigente político, figura el ser masón.

En suma, de nueve masones de Arriaco: uno es fusilado, tres parten al exilio, uno es condenado a cárcel, dos sufren interrogatorios y siguen viviendo en España y otros dos no son desconocidas sus vicisitudes. Un balance muy duro para la poca importancia de la logia. ■

NOTAS

¹ Para la bibliografía, como para una información general sobre la masonería, son imprescindibles las consultas de los trabajos de FERRER BENIMELI, J. A., en especial su *Masonería española contemporánea*. Madrid, siglo XXI, 1980, 2 vols. y lo trabajos reunidos en las Actas de los Symposium del Centro de Estudios de la Masonería Española.

² Archivo General de Palacio, Papeles reservados de Fernando VII, tomo 67, p. 203.

³ AHN SGC-S, Mas., leg. 87-B-32. Informe resumen de sus actividades masónicas.

⁴ FERRER BENIMELI, J. A. y MÁRQUEZ SANTOS, F.: «Fuentes, metodología y cartografía para el estudio de la masonería en Castilla-La Mancha», en *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Toledo, 1988, tomo IX, pág. 143-151.

⁵ Boletín Oficial del Gran Oriente de España, 15 de noviembre de 1871 y 15 de abril de 1872.

⁶ Boletín Oficial del Gran Oriente de España, 7 de octubre de 1890 y 18 de septiembre de 1891.

⁷ Cruz Orozco, J. I. no da ninguna logia para Guadalajara durante los años republicanos («Avance del mapa masónico de España durante la II República», en *II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería*. Salamanca, 1987 tomo II, p. 920), sin embargo Gómez Molleda, M. D., (*La masonería en la crisis española del siglo XX*. Madrid, 1998) si da una logia durante los años 1932 y 1933.

⁸ En este aspecto nos parece interesante señalar como a finales del XIX, el venerable Maestro de Ibérica nº 7 es el militar J. Ruiz, con nombre simbólico Alvar-Fañez, de clara raíz arriacense, lo que nos hace suponer su naturaleza de la provincia o unas relaciones muy intensas con ella.

⁹ AHN, SGC, Mas., leg. 758-A-20.

¹⁰ ANH, SGC-C, Mas. leg. 758-A-19.

¹¹ Amalia Losada (Isabel); Waldatrudis Avendaño (Cuba Española); Emiliana Andrés (Juana de Arco) y Emilia Azcona (Pati).

¹² AHN, SGC-C, Mas., leg. 758-A-18.

¹³ AHN SGC-S, Masonería, leg. 241-B-9. Carta de Miguel de Benavides a Demófilo de Buen, de Sevilla, Guadalajara, 12 de julio de 1927.

¹⁴ AHN SGC-S Mac., leg. 62-B-2.

¹⁵ AHN SGC-S, Masonería, leg. 283-B-28. Informe resumen de sus antecedentes masónicos del 4 de abril de 1944.

¹⁶ Carta reproducida en un oficio de la Sección Especial de Recuperación de Documentos, Salamanca, 18 de diciembre de 1941. AHN SGC-S, Masonería, leg. 249-B-9 e informe resumen del encausado, con fecha 9 de agosto de 1944.

¹⁷ AHN, SGC-S, Mas., Leg. 32-B-32.

¹⁸ AHN SGC-S, Mas., leg. 283-B-19. Informe resumen de sus actividades masónicas, del 3 de agosto de 1942. Los datos que aparecen de pertenecer en 1934 a la logia UNION nº 88, de Madrid, no parecen corresponder a esta persona, sino a Ricardo Calvo, actor teatral.

¹⁹ AHN SGC-S, Mas., leg. 19-B-36. Informe resumen actividades masónicas de 2 de julio de 1943.

²⁰ AHN SGC-S, Mas, leg. 326-B-37. Declaración jurada del 4 de diciembre de 1942 y Sentencia del Tribunal especial de Represión de la Masonería y el Comunismo de 24 de febrero de 1943.

²¹ AHN SGC-S, Mas, leg. 629-B-21. Resumen informe masónico de 3 de abril de 1944.

²² Interesantes páginas sobre su labor pueden encontrarse en el libro de POZO ANDRÉS, M. M. SEGURA REDONDO, M. Y DIEZ TORRE, A. R.: *Guadalajara en la historia del Magisterio español. 1839/1939. Cien años de formación del profesorado*. Alcalá de Henares, 1986.

²³ Para estas relaciones en Castilla-La Mancha ver REQUENA GALLEGU, M.: «Masonería y política en Castilla-La Mancha (1928-1936)», en FERRER BENIMELI, J. A. (coord): *La masonería en el siglo XX*. Zaragoza, 1996 págs. 153-168.

²⁴ AHN SGC-S, Mas, leg. 241-B-9, Informe de 16 de noviembre de 1939.

²⁵ La Defensa, 4 de diciembre de 1930 y REQUENA GALLEGU, M. art. cit., p 163-164.

²⁶ Nacido en Madrid, 11 de abril de 1882. Abogado y periodista. Símbolo: LEÓN. Pide ingreso en masonería en Madrid el 22 de mayo de 1922. En el año 1932 es MAESTRO de la Logia LUIS SIMARRO nº 3, de Madrid. En 1943 alcanza el grado de VENERABLE MAESTRO. Es vicepresidente de la Junta Nacional de la Liga Española de Derechos del Hombre, 1933 (AHN SGC-S, Mas, leg. 89-A-13).

²⁷ Nacido en Guadalajara, cuenta 39 años en 1936. Iniciado en la logia matritense Nomos, pertenece a la Hispanoamericana, donde en marzo de 1931 era nombrado Venerable Maestro. En julio del mismo año es elegido Gran Secretario del Consejo y vicepresidente de la Gran Logia Regional de Centro. Encabeza el sector crítico de la masonería enfrentado a Martínez Barrio. En 1934 solicita la plancha de quite de la logia para dedicarse de una manera activa a la política.

²⁸ AHN SGC., PS Madrid, carp. 1775. Carta a Benavides a Serrano Batanero, Guadalajara 20 de julio de 1933.

²⁹ El Instructor Jefe de la Diputación Provincial de Guadalajara envía a la Delegación Nacional de Recuperación de Documentos cuatro listas con 60, 32, 32 y 41 nombres en las que solicita antecedentes (AHN, SGC-S, Mas, leg. 339-A-1).

³⁰ Ver nota 20.



INFORME

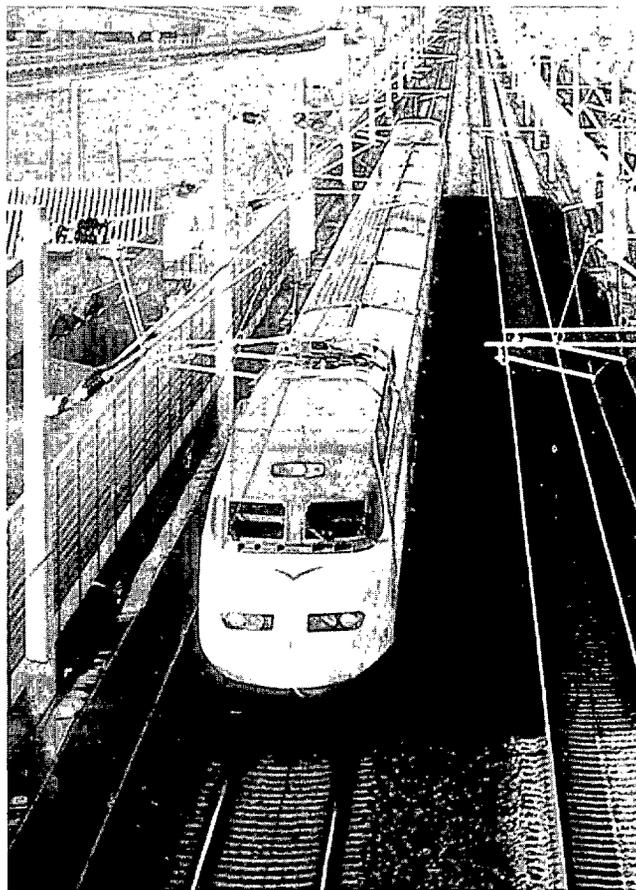
Castilla-La Mancha y el corredor ferroviario Madrid-Mediterráneo. Perspectivas de futuro

Francisco de los Cobos Arteaga

Universidad de Castilla-La Mancha-Cuenca

El oficio de escritor es un ejercicio crítico. Este ejercicio se presenta especialmente riguroso cuando se pretende dar cuenta de un tema de palpitante actualidad. Entre la redacción del escrito y su comparecencia ante el público transcurre un valioso período, en el que parte de los argumentos aportados evolucionan o son refutados. Visto a la luz el texto, una breve revisión, permite a su autor reconocer limitaciones y errores de los que es único responsable. Publicada el pasado otoño en esta revista una visión sobre el futuro de los tráficos ferroviarios regionales en Castilla-La Mancha, donde se esbozaba mínimamente el problema del corredor ferroviario Madrid-Mediterráneo a su paso por Castilla-La Mancha, corresponde rectificar algunos de los juicios emitidos y someter a la consideración ulterior de los lectores nuevas propuestas¹.

Antes de comenzar nuestra argumentación, parece oportuno aclarar las singularidades circunstancias del escritor respecto al problema planteado. Quien suscribe el presente texto, trabaja en Cuenca y reside con frecuencia en la provincia de Albacete. Defiende el uso y modernización del ferrocarril, desplazándose con frecuencia en este medio. Otro aviso necesario al atento lector: el objeto de esta memoria es suscitar la reflexión y el deba-



te sobre la mejora de los transportes en nuestra comunidad. No sirvan los datos técnicos y las interpretaciones del autor, apuntadas en el texto, para otros fines que los aquí manifestados.

Inauguración de la línea Cuenca-Utiel

Suficientemente analizadas en otros trabajos la llegada del ferrocarril a Cuenca y Albacete, nuestro relato se inicia el 25 de noviembre de 1947 con la inauguración del ferrocarril Cuenca-Utiel. La nueva línea representaba una significativa mejora por la importante minoración de los kilómetros a recorrer entre

Madrid y Valencia: 404 por Cuenca, 490 por Albacete. Hace cincuenta años, el tren más rápido entre Madrid y Valencia por Albacete tardaba diez horas y quince minutos, mientras que el servicio por Cuenca recortaba el trayecto en tres horas y cuarto. Sin embargo, desde su apertura, en la Memoria del Consejo de Administración de RENFE del ejercicio 1947, se señalan las importantes limitaciones de esta línea: "El perfil es muy accidentado, y no fácil, por tanto, la explotación". Quince años después, como consecuencia del plan de estabilización de los tecnócratas del Opus Dei, RENFE aborda un importante reto: modernizar la red. Se realizan proyecciones sobre los tráficos para

RESUMEN:

El autor, profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, en el campus de Cuenca, ya había publicado en *Añil*, nº 14 (otoño 1997) un artículo sobre la aproximación a la oferta y la demanda de los servicios ferroviarios regionales en el territorio de nuestra Comunidad. Esta nueva y documentada entrega (escrita hace unos meses, antes del último acuerdo entre los presidentes de las tres comunidades afectadas) se centra en la situación actual y en las inmediatas perspectivas del transporte ferroviario entre Madrid y el Levante mediterráneo, que necesariamente ha de pasar por las provincias de Cuenca o Albacete. Analiza por tanto la situación en cuanto a la oferta y demanda de servicios en ambas provincias y las consecuencias que se derivarían para una y otra con los nuevos trazados. Propone finalmente la adecuación de la vía actual por Albacete en Velocidad Alta, así como el incremento y mejora de la oferta actual de trenes entre Aranjuez y Valencia, por Cuenca, con lo que las necesidades de ambas provincias quedarían razonablemente cubiertas.

nir una "posible estructura de la red en 1975". En ella, la línea de Albacete es considerada como sistema arterial y electrificado y la de Cuenca es clasificada dentro del grupo de líneas secundarias con tracción diesel. Por otra parte, el estudio significa la importancia de las cargas estimándose que la aportación futura de la ruta por Albacete sería aproximadamente diez veces mayor que la línea de Cuenca.

En 1965 los trenes "Talgo II" comienzan a prestar los servicios Madrid-Valencia (vía Cuenca). Sustituidos, cinco años después, por material "Talgo III" en la relación Madrid-Cuenca-Valencia-Barcelona. En este mismo ejercicio, el "TER" que cubría el recorrido Madrid-Castellón, pasó a circular por la capital serrana. Este fue el momento dorado del ferrocarril en Cuenca. Con la entrada de la vía doble entre Chinchilla y La Encina y la electrificación de la línea de Cuenca, siendo sustituidos por automotores "TER" y las relaciones vía Albacete comienzan a ser prestadas por electrotrenes "444". A partir de este momento, los servicios por Cuenca comienzan a deteriorarse progresivamente, mientras que los que circulan por Albacete mejoran de forma sustancial.

Condiciones actuales de explotación de ambas líneas

ALBACETE. La línea que transcurre por La Mancha, pese al rodeo respecto a las circulaciones vía Cuenca, ofrece mayor cobertura poblacional y unas cualidades muy favorables para la explotación: doble vía electrificada, curvas de amplio radio, sin rampas o pendientes y en los "libros de marcha" no se prevén restricciones de velocidad. Clasificada como red principal A-1, en los últimos años se han realizado múltiples ensayos de material rodante a velocidad alta para comprobar el comportamiento de las instalaciones fijas -vía, señalización, catenaria, desvíos.

CUENCA. Las características de la línea de Cuenca -vía única con tracción diesel, carril en barra corta de 45 kilos por metro de la década de los veinte, traviesas de madera, fuertes rasantés-, sólo le permiten soportar velocidades máximas entre 100-120 kms/h., con múltiples limitaciones de velocidad en curvas y rampas. La línea fue clasificada en 1992 como red C o terciaria. Se mantiene abierta al tráfico gracias al acuerdo firmado el 1 de marzo de 1995 entre la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Castilla-La Mancha y la Unidad de Negocio de "Regionales" de RENFE. A partir de este momento, la comunidad se comprometió a financiar los servicios deficitarios que la administración central no asumió por la implantación del Contrato Programa Estado-RENFE 1994-1998. El montante económico anual para el mantenimiento de la línea es de 200 millones de pesetas.

Con la progresiva descapitalización de la línea de Cuenca, los automotores Man "592" y Fiat "593" que la recorren no pueden competir con los servicios "intercity" de Albacete. En la actualidad se registra una velocidad comercial por Albacete de 131,8 kms/h., mientras que vía Cuenca sólo se consiguen 66,6 kms/h. Llegados a este punto, efectuemos una breve retrospectiva de fechas estratégicas en los servicios entre Madrid y Valencia.

- 1947: Apertura de la línea Cuenca-Utiel
- 1954: Comienzo de la explotación del ferrocarril de enlace Villacañas-Santa Cruz de la Zarza.
- 1965: Servicios de "Talgo II" en la línea de Cuenca. Cierre de la línea de enlace Villacañas-Santa Cruz de la Zarza.

- 1979-80: Última temporada que los "Talgos" de Cuenca recorren la línea de Cuenca.
- 1980: Unidades "444" vía Albacete. Los "Talgos" de Cuenca son sustituidos por automotores TER.
- 1987: Electrotrenes "444" subserie 500, actualmente unidades "448" destinados a la relación Madrid-Albacete-Valencia.

TIEMPOS MINIMOS DE VIAJE MADRID-VALENCIA 1947-1998

Vía	1947	1954	1965	1979	1980	1987	1997	1998
Albacete	10:15	6:55	7:00	7:40	4:35	4:12	3:43	3:43
Cuenca	7:00	6:45	5:30	5:01	5:23	5:19	5:34	6:01

Fuente: Horarios de RENFE de diferentes años.

En otro orden de consideraciones, la mayor distancia por Albacete y los servicios de calidad que se ofrecen, suponen ingresos superiores para la compañía ferroviaria, como puede observarse en el siguiente cuadro.

TARIFA Y TIEMPOS DE TRAYECTO (MINIMOS) 1998

Madrid-Valencia	por Albacete	1ª 5.500	3:43
Madrid-Valencia	por Cuenca	2ª 2.840	6:01

Fuente: Horarios y tarifas RENFE 1998.

En el cambio de horarios de 1 de febrero de 1998, los tres servicios entre Madrid y Valencia (vía Cuenca) han sido limitados a uno sólo. Asimismo, esta relación ha aumentado su tiempo de recorrido en casi media hora. Posiblemente, la diferencia de tarifas entre una y otra línea ha sido el criterio manejado por la compañía ferroviaria, para evitar que los viajeros sensibles al precio y no al tiempo utilicen las relaciones vía Cuenca.

La introducción del ancho de vía internacional y sus previsiones sobre el corredor Madrid-Mediterráneo

Tras la anterior reseña de la explotación de ambas líneas, nuestro estudio pretende dar cuenta de los diez últimos años de proyectos de modernización del corredor ferroviario Madrid-Mediterráneo. Con fecha de 21 de octubre de 1998, el gobierno encomendó a RENFE que redactara un informe preliminar sobre la posibilidad de implantar el ancho de vía internacional en los ferrocarriles españoles. La compañía elaboró rápidamente un informe en el que recomendaba adoptar este tipo de vía para las líneas de alta velocidad y nueva construcción. El 9 de diciembre de 1988, el gobierno acepta la propuesta en las líneas Madrid-Sevilla y Madrid-Barcelona-frontera francesa y solicita a la compañía ferroviaria un nuevo informe, que debería entregarse en un plazo de 6 meses, para la transformación de toda la red en ancho internacional. Con este objetivo, se promovieron varios seminarios en los que participaron personalidades vinculadas con el comercio, la ingeniería y la explotación ferroviaria. De los distintos juicios técnicos emitidos en estos encuentros, nos gustaría destacar uno de los documentos realizados por RENFE en el que se analizan las futuras actuaciones en la red².

En la línea Aranjuez-Cuenca-Valencia, equipada con traviesas de madera y cuya renovación con traviesas de hormigón no estaba prevista en los planes de RENFE o como consecuencia del Plan de Transporte Ferroviario, se propone un tratamiento "0". Esta intervención consiste "en la preparación del cambio

en tramos con traviesas de madera, que implica fundamentalmente el retaladrado y recajeado, si procede, de las traviesas de madera y la sustitución de aquellas que estén totalmente inutilizables". Este es el mismo tratamiento que se recomienda en las líneas cerradas al tráfico de viajeros en 1985.

En el corredor Madrid-Albacete-Valencia en sus tramos Madrid-La Encina y Xátiva-Valencia, se propone un tratamiento "5", que consiste en: "la modernización de líneas con mejora de instalaciones. Es decir, ya no sólo la mejora de la superestructura sino también la mejora de la infraestructura con modificaciones del trazado". Esta intervención se consideraba aplicable en todos los tramos de la red en los que el PTF proponía modificar las líneas existentes para conseguir incrementos de velocidad.

Proyectos de futuro en el corredor Madrid-Mediterráneo: ¿Alta velocidad o velocidad alta?

Antes de proseguir nuestra argumentación aclaremos las diferencias entre estos términos, susceptibles de ser confundidos. **Alta velocidad.** Su infraestructura se construye en ancho internacional de 1.435 mm. Las curvas son de amplio radio y sus rampas máximas fluctúan entre 35 milésimas para las líneas de uso exclusivo de viajeros y las 12,5 milésimas en las de tráfico mixto. La vía debe ser dotada de una electrificación de intensidad elevada. La velocidad de las circulaciones es de 300 kms/h. o superior.

Velocidad alta. Consiste en la adecuación de las infraestructuras existentes y la construcción de variantes donde existan limitaciones de velocidad. Se trata de evitar las curvas de menos de 2.300 metros de radio y las pendientes superiores a 15 milésimas se consideran excepcionales. La vía es dotada de un nuevo carril de 60 kilos por metro soldado en barra larga de 288 metros, traviesa de hormigón monobloque y polivalente, balastro silíceo, desvíos tipo C, catenaria apta para 220 kms/h., nueva señalización e incremento de la potencia de las subestaciones rectificadoras. Se mantiene el ancho ibérico para uso de todo tipo de trenes.

Por sus mayores prestaciones en tiempos de recorrido, las regiones reclaman unánimemente la solución de alta velo-

cidad; pero debemos precisar que supone altísimos costes de primer establecimiento- aproximadamente 1.000 millones de pesetas por kilómetro construido-. Por otra parte, sólo prevé tráfico entre grandes ciudades y debe destinarse un material rodante específico para su explotación. Las ventajas de la velocidad alta radican en ser una alternativa menos onerosa, en torno a la mitad de la alta velocidad, y que permite cualquier tipo de tráfico con material rodante convencional.

Propuestas de alta velocidad Madrid-corredor Mediterráneo

En este punto exponemos, cronológicamente, los últimos proyectos de alta velocidad entre Madrid y Levante. Con la advertencia de que, en la vertiginosa sucesión de propuestas, pueden elaborarse otras antes de la publicación del presente escrito. Una observación antes de proseguir, limitamos nuestra exposición a documentos técnicos de trabajo. No se incluyen por no ser objeto de nuestro estudio, las múltiples declaraciones e intenciones manifestadas desde distintos ámbitos políticos, económicos y sociales.

1979: Con motivo de los estudios para implantar el ancho de vía internacional en la red, la Generalitat Valenciana ofreció su colaboración al gobierno central y a RENFE para la infraestructura Madrid-Valencia-Alicante-Barcelona, que debería explotarse en alta velocidad³.

1993: El gobierno valenciano reitera la oferta de un tren de alta velocidad entre Madrid y Barcelona a través de Valencia. La nueva línea a la ciudad levantina costaría, según la alternativa elegida, entre 300 y 350.000 millones de pesetas. Ante la nueva propuesta, la Secretaría General de Planificación y Concertación Territorial del MOPT realizó estudios sobre su viabilidad, cuyos principales resultados reproducimos seguidamente. Desde el punto del ministerio, la opción más adecuada es la explotación a velocidad alta mejorando la infraestructura actual, para poder atender los tráficos con Alicante y Murcia. Existen dos razones fundamentales para adoptar este juicio: sus costes y la reducción del viaje. En los próximos tres años se podían invertir 101.000 millones para acondicionar la vía y disminuir los tiempos de viaje a 2h 55' entre la capital del estado y Valencia o Alicante y a poco más de tres horas a Murcia. El estu-

RESUMEN DE CARACTERÍSTICAS DE LAS ALTERNATIVAS DE LA CONEXIÓN MADRID-VALENCIA

ACTUACIÓN	Coste M.M. pts	Relaciones	DISTANCIA (km)		TIEMPOS				
			Actual	Futura	A.V.	Talgo 200	Actual		
NORTE (línea directa)	345	M-Valencia	490	356	1h. 35'		3h. 58'		
		M-Alicante	455	425				2h. 45'	3h. 46'
		M. Murcia	461	431				3h.	4h. 35'
		M-Albacete	280	250				1h. 05'	2h. 15'
		M-Albacete						1h. 30'	2h. 15'
SUR (vía NAFA)	315	M-Valencia	490	455	2h.		3h.58'		
		M-Alicante	455	465				3h.	3h.46'
		M-Murcia	461	471				3h. 15'	4h. 35'
		M.Albacete	280	290				1h. 15'	2h. 15'
		M-Albacete						1h. 45'	2h. 15'
ACTUAL ANCHO RENFE Y A.V.	300	M-Valencia	490		2h. 20'		3h. 58'		
		M-Alicante	455		2h. 25'		3h. 46'		
		M-Murcia	461		2h. 45'		4h. 35'		
		M-Albacete	280		1h. 20'		2h. 15'		
ACTUACIÓN 200-220 km/h	100	M-Valencia	490			2h. 55'	3h. 58'		
		M-Alicante	455			2h. 55'	3h. 46'		
		M-Murcia	461			3h. 15'	4h. 35'		
		M-Albacete	280			1h. 40'	2h., 15'		

Fuente: Revista Vía Libre nº 342. Abril de 1993 y elaboración propia.

dio efectua otras interesantes consideraciones que seguidamente enumeramos: el corredor Madrid-Mediterráneo sólo representa el 9% del total de los viajeros de Largo Recorrido de RENFE, los tráficos de viajeros Madrid-Alicante son superiores a los proporcionados en la relación Madrid-Valencia y existe un intenso tráfico de contenedores desde el puerto de Valencia a Madrid que no podría circular por la nueva infraestructura.

1994: En el mes de febrero, La Direcció General de Transports de la Generalitat Valenciana consideró especialmente dos alternativas entre Madrid y Valencia, que pasando por Albacete enlazaban con ramales a Alicante y Murcia. Se preveía, asimismo, la posibilidad de conectar con la línea de alta velocidad Madrid-Sevilla para tráficos Levante-Andalucía⁴.

Alternativa Norte. Concebida para tráfico exclusivo de viajeros. Parte del punto kilométrico 25,5 de la línea de Alta Velocidad Madrid-Sevilla y transcurre desde Aranjuez por el trazado de la carretera nacional 301 entre Ocaña y Albacete. Se proyecta una variante entre Quintanar de la Orden y Urda para los recorridos Este-Sur.

Alternativa Sur. Para tráfico mixto de viajeros y mercancías. Su trazado se inicia en el kilómetro 52,5 del Nuevo Acceso Ferroviario a Andalucía. Desde este punto enlaza en Villaesquilla con la línea ferroviaria existente hasta Albacete. Para los tráficos de Levante con dirección Andalucía se propone un nuevo trazado entre Campo de Criptana y Urda.

Ambas alternativas prevén un trazado de nueva construcción entre Albacete-Almansa y Valencia.

1995: En los estudios realizados por el antiguo MOPTMA y la Generalitat Valenciana para la Nueva Línea de Alta Velocidad Madrid-Valencia/Albacete, presentados en enero de 1995, se analizan más de veinte de alternativas con origen en Madrid-Puerta de Atocha. La línea es concebida para velocidades

de 350 kms/h. y tráfico exclusivo de viajeros. A continuación ofrecemos sus itinerarios y transcribimos los comentarios del informe sobre los tres grandes grupos de trazado⁵.

Trazados Norte (Cuenca). Solución N4. "Muy costosos, entre 440.000 y 590.000 Mptas y de mayor impacto ambiental, debido a las grandes dificultades orográficas. Exigen una conexión con la línea de Albacete, Alicante y Murcia excesivamente larga (78-116 km). La solución considerada idónea o representativa no presenta una menor distancia para la relación Madrid-Valencia (387 km) que otras alternativas desarrolladas más hacia el Sur. El tiempo de recorrido sería de 1h 45'".

Trazado N4: Parte la línea de alta velocidad en las inmediaciones de Madrid hacia Aranjuez, Tarancón, Cuenca, Motilla del Palancar, Buñol y Valencia, discurriendo aproximadamente por los trazados de las carreteras nacionales. El enlace con Albacete se efectúa desde Motilla a través de Villanueva de la Jara, Quintanar del Rey y La Gineta. Esta solución no prevé evitar el rodeo de Aranjuez con un trazado entre Madrid y Cuenca.

Trazados Centro. Solución C3 y C4. "Discurren en gran parte por La Mancha, encontrando pocas dificultades orográficas. Las distancias Madrid-Valencia se sitúan en el entorno de los 340-400 kms. con tiempos de viaje entre 1h 30' y 1h 40'. La conexión hacia Albacete es corta de (50/70 kms.). El presupuesto de ejecución se sitúa entre los 300.000 y 390.000 Mptas".

Trazado C3. El de ejecución más económica. Parte de Mora en la línea de Alta Velocidad Madrid-Sevilla y transcurre por Villacañas, Quintanar de la Orden, Las Pedroñeras, Quintanar del Rey, Buñol y Valencia. Enlace con Albacete desde Quintanar del Rey.

Trazado C4. La mejor alternativa en tiempo para Valencia y Albacete. Parte de Madrid y recorre Morata de Tajuña, Villarejo de Salvanés, Fuentidueña de Tajo, Santa

CARACTERISTICAS DE LAS ALTERNATIVAS SELECCIONADAS ENTRE VALENCIA Y MADRID EN LA AMPLIACION DE LA PRIMERA FASE

Número de la Alternativa	Tipo de alternativa ¹	Longitud en km	Tiempos de recorrido) (v maxi= 300 km/h		Presupuesto total incluidas expropiac. 10 ⁹ Ptas.
			Valencia Madrid	Madrid Valencia	
NORTE	tráfico exclusivamente para viajeros	423	1h 45/ 1h 52 ²	1h 43/ 1h 50 ²	359/ 590 ⁴
SUR	tráfico mixto	444	2h 08/ 2h 13 ²³	2h 06/ 2h 12 ²³	434/ 658 ⁴

¹ Entre Valencia y Madrid.

² Tiempos sin incluir o incluyendo parada en Albacete.

³ Tiempo de recorrido calculado con Velocidad máxima= 230 en los tramos que aprovechan el trazado existente.

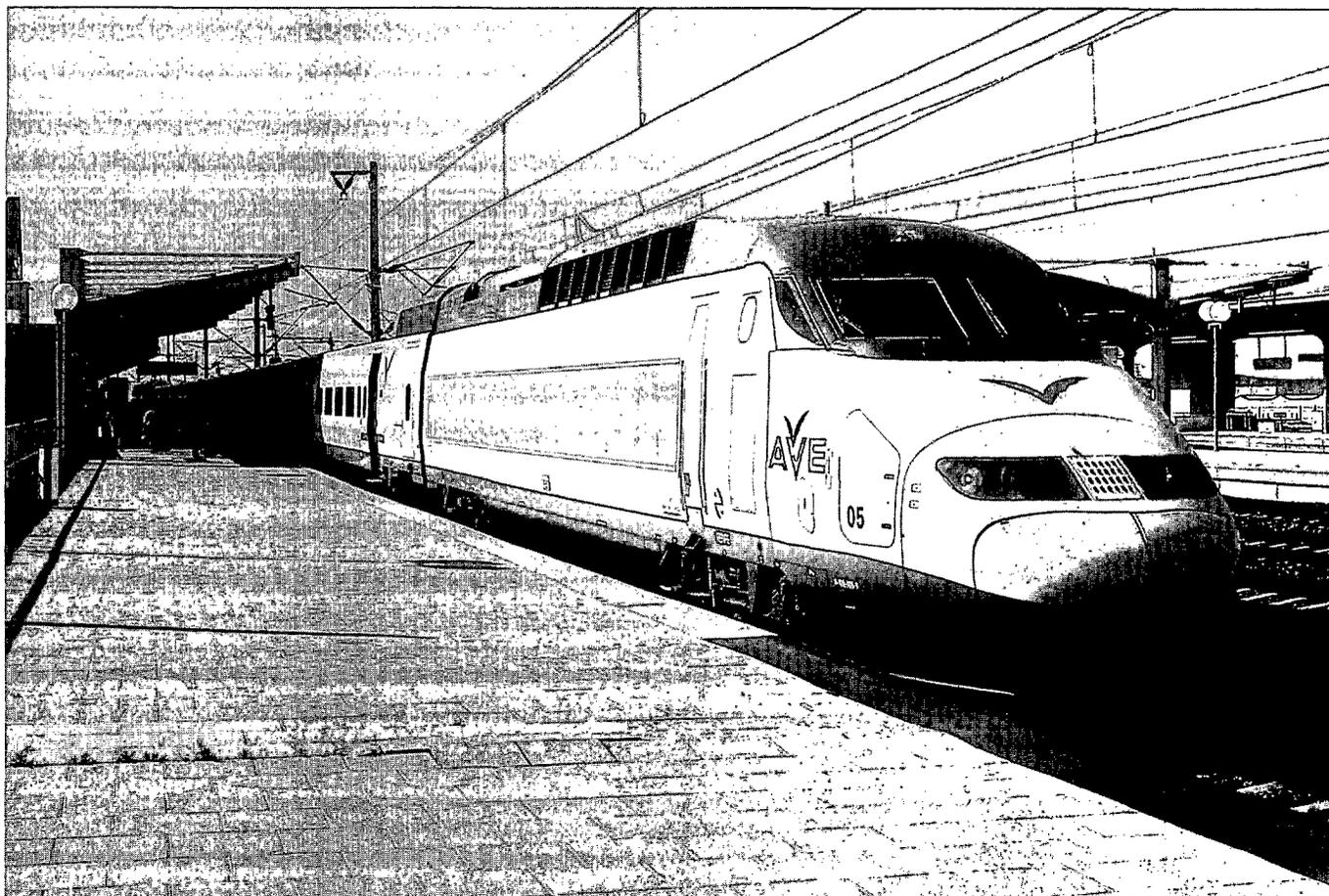
⁴ Valencia-Madrid/Total alternativa.

Fuente: C. ROCA, Anàlisi de la línia d'alta velocitat ferroviària Madrid-Valencia dintre del corredor mediterrani. 1994.

LÍNEA ALTA VELOCIDAD MADRID-VALENCIA/ALBACETE ALTERNATIVAS DE TRAZADO TRAMO MADRID-VALENCIA

Solución	Longitud (km)					Tiempo Recorrido
	Total Km.	Línea nueva	Túnel	Viaducto	Coste M.M. ptas.	
N-4	397,0	352,8	22,5	6,8	389,7	1h 45'
C-4	326,6	323,9	14,3	9,9	335,3	1h 26'
C-3	400,3	304,1	10,1	9,7	265,5	1h 40'
C-2	377,6	319,4	9,9	6,4	282,0	1h 35'
S-1	484,5	362,9	3,9	4,3	279,7	2h 06'
SGV	428,4	402,9	9,0	6,5	369,3	1h 44'

Fuente: Nueva línea de alta velocidad Madrid-Valencia/Albacete. Síntesis de los estudios realizados por el MOPTMA y la Generalidad Valenciana. Enero 1995 y elaboración propia.



Cruz de la Zarza, Montalvo, Motilla del Palancar, Buñol y Valencia. Conexión con Albacete idéntica a la propuesta de la solución N4.

Trazados Sur (Albacete). Soluciones S-1 y SGV. "Penalizan el tiempo de la relación Madrid-Valencia, que se sitúa en el entorno de 2h 5', al ser los de mayor distancia (superiores a 450 kms.). Por contra, no necesitan de una conexión específica con Albacete y sus costes son de los más económicos de todas las alternativas estudiadas, al requerir la construcción de una menor longitud de línea nueva (280.000 a 305.000 Mptas.)".

Trazado S-1: Parte de Urda en el nuevo acceso ferroviario a Andalucía y desde Alcázar a Albacete su traza es similar al ferrocarril existente. Desde la capital manchega se contempla un nuevo trazado por el corredor Almansa-Xátiva-Alzira-Valencia.

Trazado SGV: Parte de la línea de alta velocidad en las proximidades de Parla, para conectar con la nacional 301 en Ocaña y desde ahí seguir su camino hasta Albacete. El trazado entre Albacete y Valencia es el mismo de la solución anterior. Esta era la elección preferida por la Generalitat Valenciana.

El estudio afirma que, con la construcción de la línea de alta velocidad la cuota de mercado del ferrocarril en el corredor Madrid-Valencia ascendería del 12% al 30%. Sin embargo, su rendimiento sería escaso: "A nivel de conocimiento actual, los análisis realizados ponen de manifiesto que la nueva línea tendrá una rentabilidad financiera no excesivamente alta. Sin embargo, merece la pena recalcar cómo dichos análisis proporcionan valores razonables para su rentabilidad económico-social".

1997-8: Concluido el análisis de los anteriores proyectos, descubrimos ultimísimas referencias. No disponiendo el autor todavía de los documentos técnicos, apresuramos unas exiguas notas en espera de informaciones adicionales.

El 12 de diciembre de 1997, "*La Tribuna de Albacete*" y "*La Verdad de Albacete*", se hacen eco de la propuesta de Manuel Fernández, experto en temas de ferrocarril y técnico de RENFE. El ingeniero, apuesta por un trazado paralelo a la auto-vía de Levante y por otro que, partiendo de Madrid, pase por Villanueva de la Jara, Albacete y Elche, con una bifurcación a Alicante, Almería y Murcia.

A principios del mes de febrero de 1998, "*La Gaceta de los Negocios*", publica la síntesis de un nuevo estudio valenciano encomendado a Urbea Consultores. En el informe emitido se analizan dos alternativas de trazado para tráfico exclusivo de viajeros. La opción norte, con un recorrido más reducido -354 kilómetros-, atraería escasos tráficos y al enfrentarse a los duros perfiles de la serranía conquense su coste de construcción sería más elevado. El trazado sur aprovecha en sus 119 primeros kilómetros el Nuevo Acceso Ferroviario a Andalucía, desde Madrid hasta Urda. A partir de este punto enlazaría en Alcázar con la línea Madrid-Alicante, para proseguir desde Albacete por el corredor Almansa-Xátiva-Alzira-Silla-Valencia.

La consultora, que propone la alternativa sur, afirma que el recorrido Madrid-Albacete podría realizarse, a 278 kms/h., en una hora y cinco minutos. Después de una breve parada en la capital manchega, el tren llegaría a Valencia en 38', con una velocidad comercial de 280 kms/h. Totalizando el viaje entre Madrid-Puerta de Atocha y la ciudad de Levante 1 hora y 48 minutos.

La previsión de dotaciones económicas y resultados de la explotación experimentan una significativa y sospechosa mejora respecto a otros proyectos. Se estima una inversión de 291.670 millones para la infraestructura, incluidas expropiaciones e imprevistos, con un coste medio por kilómetro de 832 millones de pesetas. Los resultados de explotación se prevén espectaculares con unos ingresos de 30.000 millones y unos gastos de 11.400 millones. El proyecto, al pronosticar una rentabi-

lidad superlativa invita a participar a los intereses empresariales valencianos; en consonancia con la nueva política del Ministerio de Fomento que recientemente ha creado, por Decreto-Ley 613-1997, el Gestor de Infraestructuras Ferroviarias con el objetivo de captar fondos privados para la construcción de nuevas líneas⁶. Otra información de última hora puede completar estos datos. Durante los días 24 y 25 de noviembre de 1997, en la Fundación de Estudios Avanzados de Valencia se celebraron las jornadas "¿Sigue Valencia incomunicada?", para analizar el futuro del transporte en la Comunidad Valenciana. A raíz de este foro de discusión, se ha constituido la Fundación pro AVE, formada por cincuenta empresarios defensores de la nueva infraestructura que se muestran dispuestos a realizar aportaciones para su construcción.

Últimas actuaciones en los trayectos al Mediterráneo por Albacete y Cuenca

ALBACETE. A partir de la promulgación de Plan de Transporte Ferroviario en 1987, se suceden diversos ensayos en esta línea para comprobar el compartamiento de las instalaciones a velocidad alta. En los años 1990-1, se crea un tramo de pruebas desde el punto kilométrico 224,7 al 234,4, entre las estaciones de Villarrobledo y Minaya. Este tramo fue dotado de nueva catenaria CR-220, desvíos aptos para velocidad alta, traviesas de hormigón monobleques y polivalente, se depuró el balastro y el parámetro de vía fue adaptado. En 1991, la locomotora "269-601" alcanzó en este tramo la velocidad máxima de 241,3 kms/h., que constituye el récord absoluto en ancho ibérico.

A continuación enumeramos las distintas actuaciones que se han efectuado con posterioridad: rehabilitación de vía en curso con fondos europeos en el trayecto Aranjuez-Alcázar de San Juan, variantes de Chinchilla y Socuéllamos, incremento de potencia de las subestaciones rectificadoras, reciente instalación de catenaria CRU-220 entre Albacete y Xátiva. Señalemos una restricción en el recorrido Madrid-Mediterráneo: la saturación y limitaciones de velocidad existentes en el itinerario Atocha-Aranjuez.

Respecto al material rodante, en enero de 1996, RENFE contrató a Gec Alstom diez unidades "Intercity 2000" por 9.058 millones de pesetas. Derivadas del "pendolino" italiano pueden desarrollar una velocidad máxima de 220 km/h. tipo B. En 1988 se prevé que comiencen a prestar servicio en las relaciones Madrid-Valencia y Madrid-Alicante.

Destacadas las actuaciones en la línea de Albacete, revisemos las inversiones económicas realizadas por tramos en los últimos años.

CORREDOR MADRID-MEDITERRANEO

(Programa plurianual del acondicionamiento a velocidad alta de 200-220 km/h, en millones de pesetas)

Tramos	Inversión en 1997	Presupuestos Globales	Años
Albacete-La Encina	5.200	37.000	1994-1998
Font de la Figuera-Xátiva	600	28.000	1991-1997
Mantenimiento especial del Corredor			
Madrid-Mediterráneo	50	50	1997-1997
Total	5.850	65.050	1991-1998

Fuente: Revista Vía Libre nº 392. Noviembre de 1996.

CUENCA. Es preciso significar que, en algún momento, el Estado o las instituciones locales deberán abordar el problema de las líneas de tráfico débil como la de Cuenca o, por el contrario, el ferrocarril desaparecerá de algunas capitales de provincia. Nosotros podemos sugerir algunas mejoras de la explotación con costes reducidos⁷:

1. *Mejora de los servicios.* Debería establecerse un "regional" que parta de Cuenca a Valencia a primera hora de la mañana y que permita regresar a la capital al fin de la jornada. Esta unidad no debería efectuar paradas en el área de cercanías de Valencia, es decir desde Utiel, como las relaciones con Madrid que no se detienen desde Aranjuez. A partir de Utiel existen once paradas y el tren podía recortar su tiempo aproximadamente en veinte minutos. Este es un aspecto a negociar con la compañía ferroviaria, ya que la Generalitat Valenciana no subvenciona los tráficos. Desaparecido hace años el tren de largo recorrido Madrid-Cuenca-Barcelona, estas circulaciones deberían ofrecer continuación con servicios Euromed a la capital condal. Por otra parte, habría que mejorar los enlaces en Aranjuez con trenes que se dirijan a otros destinos de Castilla-La Mancha.

2. *Material específico para la explotación de la línea.* Con el empleo de automotores de menor coste de compra y mantenimiento, y menos agresivos a la infraestructura por su inferior peso. En la actualidad de las unidades de tren "593" se han derivado las "595", con las características anteriormente expuestas, utilizadas en la relación Madrid-Soria.

3. *Aumento de la seguridad y capacidad de la línea.* Mediante la mejora de las comunicaciones, como en el trayecto Torralba-Soria. Por otra parte, deberían instalarse enclavamientos centralizados para facilitar los cruces entre trenes.

4. *Intervenciones sobre la infraestructura.* Debería renovarse el carril con otro de mayor peso por metro lineal, soldado en barras largas, procedente de la renovación de otras líneas y el saneamiento de balastro y traviesas. Otras actuaciones más onerosas, pero necesarias para un ferrocarril moderno consistirían: en el rectificado de trazado, curvas, peraltes, etc...

Esperando nuevos acontecimientos

Unas mínimas advertencias antes de exponer nuestras conclusiones. En primer lugar, de la revisión de diversos proyectos ferroviarios en nuestro país, podemos sostener que se han significado por sus planteamientos localistas y, en consecuencia, por su desorbitado optimismo acerca de los tráficos. Por otra parte estas decisiones han estado, históricamente, más vinculadas a voluntades políticas que a juicios razonados sobre las necesidades de los territorios. En este sentido, nuestro estudio sólo puede formular hipótesis basadas en estudios técnicos, pero en ningún caso puede pronosticar las decisiones políticas.

En nuestro análisis, tampoco podemos predecir las contingencias económicas a largo plazo. Las grandes obras públicas comprenden un dilatado período de tiempo entre los proyectos preliminares y su realización. Por ejemplo, en la Memoria de Renfe de 1972 se recogía la propuesta de construcción de una línea de alta velocidad de Madrid a Barcelona. Concebidas loables ideas, en muchas ocasiones, colisionan con los limitados recursos a administrar.

Junto a las constricciones económicas debemos contemplar el marco jurídico de los transportes en la Unión Europea. Nos interesa especialmente destacar que, con la promulgación de la Directiva del Consejo 91/440 de 19 de julio de 1991 sobre desarrollo de los ferrocarriles en la Unión Europea, a partir de 1998 no podrá subvencionarse ningún tráfico que no corresponda a las características de servicio público. Con el obje-

tivo de garantizar la libre competencia entre empresas, los estados no podrán realizar aportaciones a los servicios ferroviarios de largo recorrido y mercancías, que colisionan con los intereses de otros operadores. El proyecto de alta velocidad al Mediterráneo para uso exclusivo de viajeros, como ha reconocido la Generalitat Valenciana en anteriores estudios, puede ser deficitario y, de acuerdo con la legislación europea, no ser objeto de ayudas.

El conjunto de grandes inversiones realizado en la línea de Albacete nos permite sostener que existen argumentos suficientes para que los gestores del Ministerio de Fomento decidan no construir, a iniciativa propia, una nueva línea de alta velocidad entre Madrid y Valencia. RENFE considera otros proyectos más prioritarios: la conclusión del "Euromed" (Alicante-Barcelona), la variante del Guadarrama (Madrid-Valladolid) y actuaciones complementarias para prestar servicio al Norte-Noroeste de la península, el tren de alta velocidad a Barcelona, la Y vasca y la línea Córdoba-Málaga.

En los Presupuestos Generales del Estado de 1988 se destina una partida de 34.969 millones de pesetas, a través del Ministerio de Fomento, a infraestructuras ferroviarias. A esta cifra inicial debemos sumar los 68.000 millones que RENFE dedicará a inversiones y los 118.784 que el GIF tiene asignados para el proyecto de la línea de alta velocidad entre Madrid y Barcelona. Dentro del corredor Madrid-Mediterráneo, en la dotación ministerial se incluye la inversión necesaria para finalizar, en años posteriores, las obras del tramo Albacete a La Encina. También se incluye en este corredor la variante de Alpera. Por últimas presiones de las comunidades valenciana y madrileña, se asignan 150 millones a los estudios y proyectos del Madrid-Valencia en alta velocidad. Sin embargo, precisemos que el proyecto en el que se han comprometido más esfuerzos es la variante del Guadarrama. Con la decidida voluntad de Miguel Corsini -presidente de RENFE-, el Ministerio de Fomento, la compañía ferroviaria y la Comunidad Autónoma de Madrid firmaron un acuerdo el 15 octubre de 1997 para la construcción de un nuevo acceso ferroviario al Norte-Noroeste o variante del Guadarrama. El inicio de las obras se dispone para 1999 y la conclusión de las mismas en el año 2003.

En nuestra consideración, ante la sugerencia de la Generalitat Valenciana de una nueva línea de alta velocidad Madrid-Valencia, propugnamos la adecuación de la vía actual por Albacete, menos costosa que la alternativa de alta velocidad y que, por otra parte, presta toda clase de tráfico a numerosos núcleos de Castilla-La Mancha. Estimamos que una mejor infraestructura producirá, previsiblemente, una cierta saturación del corredor Madrid-Mediterráneo por el incremento de relaciones. En esta perspectiva, una propuesta complementaria y de económica ejecución, consistiría en habilitar la línea Aranjuez-Valencia. Con las actuaciones previamente citadas, gozaría Cuenca de un ferrocarril digno, que serviría también de alternativa en el caso de incidencias y para los tráfico de cargas y transporte combinado del corredor Madrid-Mediterráneo. El servicio de los nuevos automotores "594" permitiría velocidades máximas de 160 kms/h., y tiempos inferiores a las dos horas entre Cuenca y Madrid y del orden de dos y media entre Cuenca y Valencia. En la línea de Albacete, con la introducción de los nuevos electrotrenes basculantes y algunas mejoras en la infraestructura, ya en curso, se logrará próximamente una reducción de los tiempos de viaje entre Madrid y Valencia del 25 por 100. De las actuales 3 horas y 43 minutos a 2 horas y 45 minutos, tiempo altamente competitivo con la carretera y el avión.

BIBLIOGRAFIA

- COBOS, F. de los. "Los servicios ferroviarios regionales castellano-manchegos. Una aproximación a su oferta y demanda futuras". En *Añil*, nº 13, otoño 1997. pp. 65-69.
- FUNDACIÓN DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES. Seminario sobre la introducción del ancho internacional en la red ferroviaria española. Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Madrid, 1989.
- MOLLA BENEYTO, D., FERNÁNDEZ MORA, G. Y SENET, J. (coed.), Estudio TAV'89, Comunidad Valenciana: estudio sobre viabilidad y conveniencia de la conexión de Valencia y Alicante en la red europea de alta velocidad año 1989. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, Valencia, 1990.
- MOPTMA Y GENERALIDAD VALENCIANA. Nueva línea de alta velocidad Madrid-Valencia/Albacete. Síntesis de los estudios realizados por el MOPTMA y la Generalidad Valenciana. Enero 1995.
- PÉREZ SANZ, J. J. "La futura extensión de la vía de ancho internacional en el ferrocarril español". En Jornadas sobre la introducción del ancho internacional en el ferrocarril español. Colegio y Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Madrid 26, 27 y 28 de abril de 1989.
- ROCA, C. Anàlisi de la línia d'alta velocitat ferroviària Madrid-València dins del corredor Mediterrani. 1994.
- RODRÍGUEZ BUGARÍN, M. "Soluciones para líneas de débil tráfico". En M. RODRÍGUEZ BUGARÍN y C. NÁRDIZ ORTIZ, El ferrocarril en el noroeste de España. Universidade da Coruña, A Coruña, 1996. pp. 241-268.
- WAIS y SAN MARTÍN, F. Historia de los ferrocarriles españoles. Editores Nacional, Madrid, 1974.
- Referencias de revistas técnicas*
- Revista Vía Libre. Abril de 1993, nº 342.
- Revista Vía Libre. Noviembre de 1996, nº 392.
- Revista STOL. "El ente gestor de infraestructura ferroviarias". En revista STOL. Dirección en internet (20-1-98) <http://www.cuerpo8.es/STOL/hoy/STOLHecoC.html>.

NOTAS

- ¹ F. DE LOS COBOS. "Los servicios ferroviarios regionales castellano-manchegos. Una aproximación a su oferta y demanda futuras". En *Añil*, nº 13, otoño 1997. pp. 65-69.
- ² J. J. PÉREZ SANZ. "La futura extensión de la vía de ancho internacional en el ferrocarril español". En Jornadas sobre la introducción del ancho internacional en el ferrocarril español. Colegio y Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Madrid 26, 27 y 28 de abril de 1989. El mismo estudio se reproduce en: FUNDACIÓN DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES. Seminario sobre la introducción del ancho internacional en la red ferroviaria española. Fundación de los Ferrocarriles Españoles, Madrid, 1989.
- ³ D. MOLLA BENEYTO, G. FERNÁNDEZ MORA Y J. SENET (coed.), Estudio TAV'89, Comunidad Valenciana: estudio sobre viabilidad y conveniencia de la conexión de Valencia y Alicante en la red europea de alta velocidad año 1989. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, Valencia, 1990.
- ⁴ C. ROCA. Anàlisi de la línia d'alta velocitat ferroviària Madrid-València dins del corredor Mediterrani.
- ⁵ MOPTMA y GENERALIDAD VALENCIANA. Nueva línea de alta velocidad Madrid-Valencia/Albacete. SÍNTESIS DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS POR EL MOPTMA Y LA GENERALIDAD VALENCIANA. Enero 1995.
- ⁶ Sobre el GIF, véase: "El ente gestor de infraestructura ferroviarias". En revista STOL. Dirección en internet (20-1-98) <http://www.cuerpo8.es/STOL/hoy/SOTLHecoC.html>.
- ⁷ Nuestra propuesta se fundamenta, en gran medida, en los trabajos del profesor Miguel Rodríguez Bugarín de la Escuela Superior de Ingenieros Canales y Puertos de la Universidad de La Coruña. Véase: M. RODRÍGUEZ BUGARÍN, "Soluciones para líneas de débil tráfico". En M. RODRÍGUEZ BUGARÍN y C. NÁRDIZ ORTIZ, El ferrocarril en el noroeste de España. Universidade da Coruña, A Coruña, 1996. pp. 241-268, y su página Web dirección en internet (3-3-98): <http://www.udc.es/caminos/grupos/ferroca/lineas.htm>.



ENTREVISTA

Rodrigo Rubio: Crónicas de la pobre gente

Francisco Gómez-Porro

Veinticuatro horas antes de cumplir sesenta y ocho años, Rodrigo Rubio (Montalvos, Albacete, 1931) es un hombre enfermo, demacrado, obligado a medicarse con un cóctel de calmantes para combatir las dolencias derivadas de una larga lucha con la enfermedad. Su vivienda se encuentra en un sólido edificio residencial, con portero, garajes y un pequeño jardín interior. Pero al otro lado de la calle, como un símbolo relacionado directamente con su propia vida, hay una clínica de ortopedia, enfermedades reumáticas y lesiones de huesos.

Cuando le veo apoyado sobre dos muletas, recuerdo una fotografía que vi en su novela *Cuarteto de máscaras*, a mediados de los años setenta. En ella aparece al lado de Rosa y sus dos hijos, delante de la puerta de un chalé de la sierra madrileña. Allí, disimuladas por el encuadre, están también las muletas que uno confundiría con los pilares de la baranda en que se apoya el autor si no fuera por la rigidez descoyuntada del brazo.

Encorvado, con la mirada en el suelo para no resbalar, se resiente a cada paso, aunque con esa tenacidad sin alardes con que ha escrito fecundamente más de treinta libros, entre novelas, cuentos y ensayos, así como centenares de artículos, a lo largo de estos años.

En el salón y en el pasillo me señala algunos apuntes dedicados de Benjamín Palencia y otros pintores. Sofocado, tose y

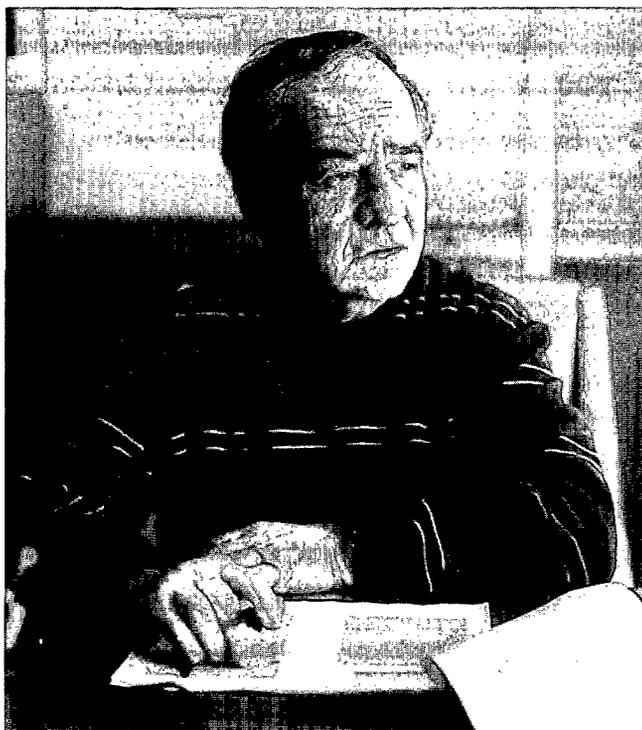


Foto: Guillermo Mañanes.

traga saliva. «Este año he empeorado», dice, al pasar a su cuarto. El dolor es algo estrechamente ligado a la vida de Rodrigo Rubio. Uno no se pone a pensar en el dolor hasta que no tiene delante a quien lo padece, alguien para el que cada minuto supone vencer un obstáculo, tomar una precaución. La vida es así peligrosamente previsible, dolorosamente real.

– *El protagonista de una de tus últimas novelas, Fábula del tiempo maldito (1997), dice al recordar la guerra y sus secuelas que*

«todos llevamos encima la ruina de aquel tiempo maldito». A ti, Rodrigo, tengo la impresión de que esa ruina te ha marcado de un modo inmisericorde.

– Sí, eso en mi caso es cierto. Mi enfermedad es producto de una vacuna contra el tifus que nos pusieron a todos los niños alrededor del año 37, en plena guerra. A mí, o por mi propia sangre, o porque la vacuna estaba en mal estado me produjo unos efectos terribles, dejándome prácticamente parálítico. Tenía las articulaciones rígidas. Entonces no había médico en Montalvos. Dos días a la semana venía uno de La Roda y me ponía un ungüento parecido a la pez. Pero el remedio pronto se reveló ineficaz. Otras veces éramos nosotros los que íbamos en carro a La Roda. También íbamos a Albacete cuando podíamos. A los veinticuatro años esta

RESUMEN:

Continuando con nuestra labor de recuperación de lo que está semioculto por el polvo de la fama, la actualidad o el olvido, traemos hoy con gusto a las páginas de AÑIL un perfil del novelista, ensayista y escritor (en todo su sentido) albacetense Rodrigo Rubio. Ganador del premio Planeta en 1965 con *Equipaje de amor para la tierra*, Rubio ha escrito numerosos libros (más de 30) y colaborado en infinidad de medios y publicaciones. En sus obras aparecen los problemas humanos y sociales de la segunda mitad de este siglo, con especial presencia de los ambientes y los mundos que le son más queridos, sus llanuras de Albacete y La Mancha en general. En esta entrevista con Francisco Gómez Porro, repasa en detalle su formación, sus inquietudes, y los avatares de su vida, marcada por la enfermedad y el dolor.

enfermedad se complicó a causa de unas fiebres reumáticas que me contaminaron la sangre. En el sanatorio de la Malvarrosa de Valencia me hicieron una operación inútil en los pies. Todo fue mal y a partir de esa edad tuve que usar las muletas.

– *¿Cómo ha influido esa tara física en tu literatura?*

– Positivamente, en cuanto a la creación. El dolor me llevó a conocer los recovecos del ser humano, a estar cerca de los que padecen e intentar comprenderlos desde mi condición de hombre que también sufre. En Valencia, por ejemplo, trabajé durante un tiempo con el padre Duato. Fue una experiencia muy provechosa y emocionante que me obligó a viajar a Lourdes acompañando las expediciones de enfermos. Pero precisamente por esa desventaja no he podido estar presente como hubiera querido para difundir mis cosas.

– *Cosa extraña en un autor que tiene en su haber premios como el «Gabriel Miró», el «Alvárez Quintero» de la Real Academia, el «Planeta», el de «Novelas y cuentos», por citar sólo algunos. ¿Quieres decir que tu desventaja física ha desvalorizado el alcance de tu literatura?*

– Sí, de algún modo. Y también la ha orientado en una dirección muy concreta. Ha contribuido a que me parezca absurdo hablar de algunas cosas. Cuando publiqué *Radiografía de una sociedad promocionada*, que es sólo un apunte sociológico, el por entonces joven Amando de Miguel me lanzó un ataque furibundo desde el punto de vista técnico. Pero yo no pretendía invadir el terreno profesional del sociólogo. Lo único que pretendía era demostrar que aquella sociedad del «lalalá», el coche nuevo, el piso, las salidas domingueras, las primeras vacaciones, era ya una sociedad que comenzaba a atontarse, reflejo de una dictadura política que enmascaraba sus miserias. Ahora las cosas han cambiado, pero no tanto. Ahora estamos en la sociedad de «tómbola», pero a mí me siguen preocupando las mismas cosas.

– *Pero antes de la sociedad del «lalalá» hubo otra que tú viviste de un modo muy directo. La de la posguerra, con su secuela de indignidad y privaciones, que aparece muchas veces en tus novelas.*

– Sí, al fin y al cabo es la sociedad en la que transcurrió mi infancia. Mi padre era un labrador modesto, con algunas viñas y tierras de cereal y de huerta, de «par de mulas» como se les llama en La Mancha. Era un hombre prudente, liberal por instinto. Primero lo fastidiaron los milicianos. Muchos eran amigos y personas que habían trabajado en nuestra casa. Se llevaron las mulas, los aperos, colectivizaron la tierra. Tenía noventa almudes y le llamaban rico. Recuerdo una siesta en que varios milicianos vinieron a mi casa. Querían que mi padre les entregara las mulas. Uno de ellos le puso la escopeta en el vientre. Mi padre la apartó de un manotazo y se negó a darles lo que querían. Así muchas veces. Pero fue peor cuando acabó la guerra y vinieron los falangistas. Rompieron las portadas de entrada a mi casa con un camión para llevarse el vino. Venían a merendar todas las tardes sin que nadie les invitara. Cantaban el *Cara al sol*. Yo tenía una hermana que estaba casada con un oficial republicano. Vino al pueblo mientras su marido estaba encerrado en la Plaza de Toros de Valencia. Como mi madre era el sostén de la casa se vengaron en la familia encarcelándola durante un tiempo. A mi hermana le traían camisas azules a casa para que les bordara el yugo y las flechas. Lloraba mientras...

La voz de Rodrigo se quiebra. Tiene las manos con las palmas hacia arriba apoyadas en las rodillas. Las mira fijamente, como si soportaran el peso de esa camisa. Hay un silencio que llenan los gorriones urbanos y la caricia lejana de unos niños que juegan en el cercano colegio del Sagrado Corazón. En *Fábula del tiempo maldito*, una de sus mejores indagaciones en la memoria de esos años oscuros ha recreado ese ambiente de los «polvos del hambre», de delaciones, miserias, miedos y renunciaciones. Páginas descarnadas, que evocan con viveza y sencillez episodios grabados en la memoria colectiva, como el del paso del féretro de José Antonio Primo de Rivera en su camino desde Alicante hasta el cementerio de El Escorial en una escafolante ceremonia.

– Todo el pueblo de Montalvos asistió. Unos de grado y otros a la fuerza. Montalvos está a dos kilómetros y medio de lo que es ahora la autovía y antes era la general. Salimos en procesión a la carreterita de piedra blanca. Antes habían obligado a los del pueblo a llevar carretadas de leña para hacer hogueras. Era el mes de enero y la gente estaba en las cunetas, rezando y levantando el brazo en señal de sumisión. Y es que había una España, la de la pobre gente que no estaba en las cárceles, ni en campos de concentración, ni siquiera en los cementerios, familiares de los contendientes que sufrían una represión atroz.

– *En cambio tú no permaneciste mucho tiempo en Montalvos.*

– No. Había que hacer algo. Al acabar la guerra la vida fue dura para todo el mundo. Mi padre estaba desesperado. Cuando llegaron los años cincuenta y la mecanización del campo, no tenía poderes ni tierra suficiente para dar trabajo a mis siete hermanos. Primero se fueron los mayores. Yo me fui a Valencia cuando tenía diecisiete años. Fui a vivir a casa de mi hermana, la que estaba casada con ese muchacho republicano. Para ganarse la vida mi cuñado viajaba por las aldeas. Compraba huevos, pollos, aceite y lo facturaba todo a la estación de La Gineta, Alzira, Carcagente y por ahí. Mis hermanos tenían un puesto en el Mercado Central y allí vendían azafrán y otros productos de La Mancha. Yo trabajaba en una tienda de ultramarinos que pronto abandoné para trabajar en el negocio familiar. Iba a Montalvos a por harina que me preparaban en sacos y yo tenía que llevarla hasta Valencia y tirar el saco por la ventanilla del tren cuando éste se aproximaba a la estación. Mis hermanos lo cogían y lo sacaban en una carretilla. Allí, en Valencia, viví veinte años y allí me casé y comencé mi andadura literaria, hasta los treinta y siete años en que me vine a Madrid.

– *Veinte años en los que tu vida cambió. Descubriste la literatura e iniciaste una fecunda carrera como novelista.*

– Bueno, comencé a escribir como consecuencia de la recaída en mi enfermedad. Estuve dos años sin salir de casa. Leía mucho. Había estudiado por correspondencia en el campo. Empecé a escribir en los últimos años cincuenta, relatos, cuentecillos. En los juegos florales de Requena me premiaron con mil pesetas un artículo sobre el cultivo de la vid. En el año 61 ya estaba escribiendo *Un mundo a cuestas*, que ganó el premio «Gabriel Miró». El jurado estaba compuesto por Juan Antonio Zunzunegui, José Luis Cano, fallecido hace poco, y Rafael Morales. Gracias a las recomendaciones de este último el libro lo publicó la Editorial Bullón.

– *Es un libro atípico en tu producción. Yo lo veo como un libro juanrramoniano, luminoso, sencillo, rezumante de liris-*

mo, por más que la anécdota sea trivial. Tiene el sabor de la literatura vieja, y si me apuras el aroma de un género viejo pero imposible, como es el de la égloga.

– Pretendía recuperar la vida que desaparecía a mi alrededor. Es una novela de amor campesino entre dos niños: ella muere y él abandona el pueblo. El protagonista evoca su vida en la aldea mientras se dirige a pie por el camino que va desde Montalvos a la estación ferroviaria de La Gineta. Recuerda su vida y los tiempos de la sementera, de la poda, de la vendimia, los viajes al río, la trilla, las fiestas populares. Tiene un lenguaje fresquísimos, totalmente natural...

– *Levantino por la sensualidad con que ilumina la vida de los pequeños seres...*

– Sí, eso lo tomé de Azorín. Y de Gabriel Miró, sobre todo. Ambos me hicieron fijarme en lo pequeño, en lo menos grato a la vista. Me enseñaron a acercarme a las cosas mínimas. De Miró me gustaba su escribir pausado, su reposo, el amor por las criaturas.

– *Cómo era la situación cultural en Valencia por esos años?*

– De una gran crispación. Yo colaboraba en el periódico *Levante* y en Radio Nacional. En Valencia tenías que estar con los catalanistas del grupo de Joan Fuster o con los tradicionalistas. A mí no me gustaba esa manera de ver las cosas. Por eso Rosa y yo decidimos venirnos a Madrid. Nos compramos un piso en Moratalaz y allí continué escribiendo.

– *¿Cómo te relacionabas con la vida literaria madrileña?*

– Bueno, cuando llegué a Madrid participaba en tertulias. Veía a los amigos. Madrid era una ciudad mucho más abierta que hoy. Frecuentaba el café Gijón donde me solía encontrar a colegas de diferentes lugares de España como Luis de Castresana, Manuel Vicent, Gregorio Javier, Víctor Alperi, Héctor Vázquez Azpiri, Dolores Medio...

– *José María Cachero te sitúa al lado de Ignacio Aldecoa, Rafael Sánchez Ferlosio, Jesús Fernández Santos y Ana María Matute.*

– Generacionalmente yo soy un poquito posterior. Yo estoy con Manuel Vicent, Jesús Torbado, Manuel Martínez Mena, Francisco Umbral y Héctor Vázquez Azpiri. Todos ellos comenzaron a publicar cuando lo hice yo.

– *Además está la diferencia de extracción social. Tú vienes del mundo del campo.*

– Eso está claro. Yo fui a la escuela hasta los trece años. Hacía labores propias de los niños que vivían en un pueblo manchego y dependía de la agricultura. Tal vez Ana María Matute es la más cercana, viene del pueblo y está más metida en la tierra. Los demás forman parte la cultura urbana, universitaria.

– *¿Con qué libros te sientes hoy más a gusto?*

– Bueno, ya hemos hablado de *Un mundo auestas*. Con *Equipaje de amor para la tierra*, en cambio, me llegó el reconocimiento nacional. Gané el premio Planeta, en 1965. Eso fue muy importante en mi vida.

– *Es una novela difícil porque se mueve en el territorio de los sentimientos, a un paso de la sensiblería. Aunque reconozco que la historia de esa mujer que viaja desde su pueblo manchego a Alemania para recoger el cadáver de su hijo, víctima de la tuberculosis que diezmaba a los emigrantes españoles, emociona todavía hoy.*

– Sí. No puedo escribir otra cosa más que aquello que me llega por los sentimientos. Yo escribo mis novelas a partir de una verdad: solidaridad con los que sufren. Necesito inspirarme en lo más próximo. En estas obras te la juegas. Para mí supuso romper con el mundo más próximo de la vida rural. Me fui al mundo social, fuerte, mugriento, duro. Además yo conocía a los protagonistas de la historia. Esa novela hubiera supuesto algo más de estar yo en un grupo, como te dije antes. Pero yo era un muchacho minusválido que fabricaba juguetes en una escuela de minusválidos en Valencia, muy al margen de la vida social literaria catalana y madrileña. Hubo intelectuales que torcieron el morro ante aquella propuesta literaria. Por el contrario hubo quienes la convirtieron en arquetipo de una cierta novela de denuncia frente a aquella que justificaba su falta de vuelo por la presencia de la censura. También rompía con esa forma monótona del diálogo que impuso la editorial Seix Barral y la escuela de los Caballero Bonald y García Hortelano. No, yo estaba más cerca de escritores como Juan Marsé, que era un escritor de barrio, cercano al pueblo. La última reimpresión la ha hecho Planeta y creo que no ha quedado mal. A esos libros habría que añadir por la mucha vinculación que tienen con mi gente *Agonizante sol* ...

– *Hay otro tipo de novelas tuyas más extravagantes como Cuarteto de máscaras...*

– Con *Cuarteto de máscaras* y *Papeles amarillos en el arca* quería salir del realismo, bucear en el esperpento. Algunos dijeron que estaban influidas por la literatura del realismo mágico sudamericano, pero la verdad es que están más cerca de Valle-Inclán y de Quevedo. Sin embargo, hay libros que no debería haber escrito.

– *Por ejemplo...*

– Por ejemplo, uno circunstancial que se llama *Narrativa española*. Quería hacer un libro generoso, sin pretensiones, informativo, pero carece de rigor. Sin embargo en *Minusválidos* y en *La deshumanización del campo* acerté porque estaba seguro del terreno que pisaba.

– *También has hecho incursiones en la literatura infantil.*

– Sí, de *Los sueños de Bruno* se han vendido cinco ediciones. *El amigo Dwnga* también ha tenido bastante éxito.

Lo imagino un día tras otro, en su mesa, al lado una ventana que da a otra ventana, fumando o bebiendo el güisqui con el que combate las sofocantes disneas, frente a esa fotografía enmarcada en la pared de su escritorio donde aparecen casas de pueblo, de labor, rugosas como frutos de la cal. Como esas casas que ha descrito con precisión obsesiva en sus libros. Casas con troje, lagar, corral, alacenas, pozo, establo, cochiquera, porche. Casas que ya no tienen razón de ser, que han perdido su utilidad porque ha desaparecido o se ha transformado el mundo en que se sustentaban.

– Es Montalvos. La plaza lleva hoy mi nombre. Ahora el pueblo es distinto. La gente es bastante rica. Ya no hay obreros. Tienen que ir de fuera. Dicen que lo van a hacer de regadío. No hace mucho me nombraron albacetense de la diáspora y di una conferencia titulada *De Montalvos a Monsalve pasando por un camino de luces y sombras*. Allí conté todo sobre esa manera de vivir en un pueblo de La Mancha de Albacete hace muchos años.

– ¿Vuelves alguna vez por allí?

– Voy poco, la verdad, sólo cuando tengo que ir a Albacete. Vendimos la casa donde nació y hoy está deshabitada. Allí no me queda nada. De la única cosa que siento nostalgia es de la antigua convivencia. Lo que más me duele de las cosas que me ha quitado Dios prematuramente es la imposibilidad de viajar, de hacer lo que hacía con frecuencia cuando era más joven. Mi tierra es la base de despegue de todo lo que hecho después. Todo está ahí, en esa fotografía, en Montalvos, en el Monsalve de mis novelas. Ahora apenas salgo. Mi salud ha empeorado durante el último año.

– *Tose una vez más durante nuestra charla. Se nos ha unido Rosa y hemos bajado a la calle. Primavera madrileña, gris de cielo falso y claridad sin sol. En La Parisina, una cafetería situada en la planta baja del edificio había dos jóvenes veinteañeros que al ver a Rodrigo le cedieron su puesto en la barra junto a la pared, frente a la ventana. Rodrigo les invitó a tomar una cerveza. Saludó a una mujer que tomaba café e intercambió unas palabras con ellas de las que sólo pude oír estas: «Usted, señora, es del partido de la bondad.»*

– Pienso que en mi vida ha habido cosas buenas. En lo profesional, sobre todo. Tuve una época por los años setenta, que escribía mucho, que tenía muchísima ilusión, que publicaba donde quería, sobre todo en los periódicos a través de la agencia Logos y Efe. Hice algunos programas de radio, de televisión, junto con Rosa. Adaptaciones, guiones originales, biografías, cuando la televisión era en blanco y negro. Pero cuando había teatro y los guionistas eran Chicho Ibáñez Serrador, Armiñán... Fue una época de mucha actividad. Ahora es distinto. Pero nunca me he detenido a hacer el balance de mi vida.

Nos despedimos en la calle. Tiene un nuevo libro inédito al que titula *Dios jugando al mus*. Hace poco apareció su novela *Al filo de la vida* (1998), que trata del mundo de la cuchillería en Albacete. También espera la reedición de *Papeles amarillos en el arca*. Rodrigo Rubio ha vaciado en miles de páginas, sin efectismos, con una naturalidad afinada por el contacto con la calle, la de vida de los humildes. Puede que la «antigua convivencia» de la que habla no sea más que una evocación nostálgica de la infancia. Y que ese «para mi gente» con que designa a sus paisanos manchegos, a todos los que como él abandonaron sus campos o se quedaron para suscribir el testamento de una vida perdida, sea hoy un lugar común en la memoria de todo transterrado. Porque Rodrigo Rubio es un narrador del pasado inmediato. Aunque como el protagonista de su novela *Agonizante sol*, un periodista que vuelve a Monsalve para desempolvar una vieja historia de la guerra civil, a través de la memoria de los supervivientes, sabe que su regreso al pueblo es inútil porque «los hombres que arañaron el sol» pasaron y nada les pondrá en pie de nuevo. ■

BIBLIOGRAFIA

Novelas

Un mundo a cuestas

Madrid, Editorial Bullón, 1963.

La tristeza también muere

Barcelona, Plaza y Janés, 1963.

El incendio

Alfaguara, Madrid, 1964.

Equipaje de amor para la tierra

Barcelona, Planeta, 1965

La espera

Barcelona, Planeta, 1967

La sotana

Barcelona, Planeta, 1968.

Oración en otoño

Barcelona, Planeta, 1970.

Agonizante sol

Madrid, Ed. Cunillera, 1972.

La feria

Barcelona, Plaza-Janés, 1972

El gramófono

Madrid, Ed. Magisterio Español, 1974.

Cuarteto de máscaras

Madrid, Ed. Magisterio Español, 1976.

Álbum de posguerra

Barcelona, Plaza y Janés, 1977.

Fábula del tiempo maldito

Valencia, Edisen, 1997

Al filo de la vida

Albacete, Papeles de la Diputación de Albacete, 1998.

Libros de relatos y cuentos

Palabras muertas sobre el polvo

Valencia, Prometeo, 1967.

El regicida

Madrid, Azur, 1969.

Narraciones infantiles

Tallo de sangre

Madrid, Anaya, 1989.

Los sueños de Bruno

Madrid, Ediciones SM, 1990.

El amigo Dwunga

Madrid, Ediciones SM, 1992.

Ensayos y crónicas

La deshumanización del campo

Barcelona, Ediciones 62, 1966.

Crónicas de nuestro tiempo

Madrid, Cunillera, 1972.

Crónicas de andar y ver España

Madrid, Sala, 1973.

Albacete, tierras y pueblos

Albacete, Caja Rural, 1983.



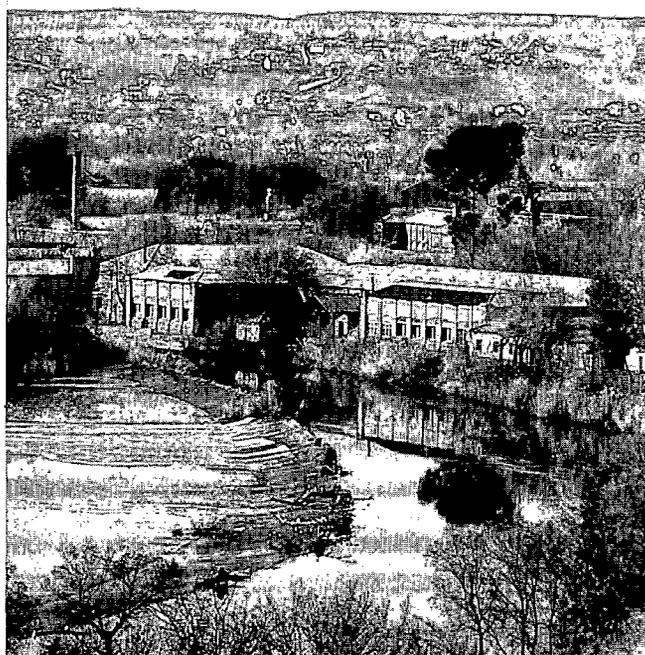
La otra ciudad histórica de Toledo: De la Real Fábrica de Espadas a la Fábrica Nacional

Diego Peris

Arquitecto UCLM

La Real Fábrica de Espadas de Carlos III

En 1760 llega a España el rey Carlos III que se plantea entre sus objetivos la protección de las artes y las ciencias y una reforma total de la sociedad española. Una de sus preocupaciones iniciales es la de definir una política económica e industrial. «La nueva dinastía borbónica establecida en nuestro país emprendió, desde los inicios del siglo XVIII, una política económica en la que se concedió una atención muy especial a la renovación industrial, cuyo desarrollo se potenció, en primer lugar, mediante la aplicación de criterios de signo mescantilista, que, a partir de la segunda mitad del siglo, evolucionaron hacia soluciones más liberales.»¹ «En el siglo XVIII las actividades industriales tenían un carácter plenamente artesanal... Las principales actividades se concentraban en la fabricación de tejidos y en la siderurgia. La demanda de artículos de uno y otro grupo se cubría con la producción nacional, siempre que se tratase de productos de menor calidad y había que recurrir a la importación para conseguir tejidos especiales, como las muselinas, y productos metálicos, como las armas de fuego o los relojes. La industria estaba en manos de particulares que no tenían necesidad de grandes capitales para poner en marcha sus empresas. El desarrollo industrial planteaba la necesidad de adquirir el nivel técnico de los países más



Tejidos de Seda de Talavera y la Real Fábrica de Espadas de Toledo.³ «Como consecuencia, sin duda, de las reformas efectuadas en el Real Cuerpo de Artillería por personajes como el conde de Aranda o Gazola, así como la expresa voluntad del monarca, y fruto de una nueva concepción científica de la defensa del Estado y sus posesiones de Ultramar, no solamente se llevaron a cabo importantes ampliaciones en los establecimientos de Sevilla y Barcelona, destinados a fundición de artillería de bronce, sino que también se crearon diversas fábricas de municiones de hierro, restableciéndose la elaboración de espadas en Toledo y apoyándose, además, la iniciativa de erigir un complejo, destinado a la metalurgia experimental en la sierra de Alcaraz.⁴

avanzados o de otro modo continuaría la dependencia tradicional y el contrabando. La política de los Borbones y en especial de Carlos III se caracteriza por el empeño puesto en colmar el retraso tecnológico, retraso que sólo podía compensarse en contacto con el exterior.»²

La atención del Estado se concentró, primordialmente, en los sectores textil y metalúrgico. La nueva monarquía intenta aplicar el modelo ilustrado con un impulso industrial que en Castilla-La Mancha lleva a la implantación de cinco Reales Fábricas: la de Metales de San Juan, la Fábrica de Paños de Brihuega, la Real Fábrica de

RESUMEN:

El autor, jefe del servicio de Arquitectura en la Universidad de CLM, ha sido el responsable de la adecuación para aularios universitarios de la antigua Fábrica de Armas de Toledo, que alberga ya, desde el pasado mes de marzo, el campus científico y tecnológico de la UCLM en esta ciudad. En este artículo nos ofrece un documentado estudio de la evolución de estas instalaciones desde su construcción en la segunda mitad del XVIII, por impulso de Carlos III, y bajo la dirección del arquitecto Sabatini. Refiere luego las sucesivas transformaciones de estos edificios a lo largo del siglo XIX y sus posteriores ampliaciones y remodelaciones en el siglo que ahora termina, deteniéndose no sólo en sus elementos arquitectónicos y urbanísticos sino en las diversas funciones de la Fábrica en los dos últimos siglos.

En Toledo, en la segunda mitad del XVIII, se fundan dos nuevas fábricas, bajo los auspicios del ilustrado cardenal Lorenzana: una fábrica de tejidos y otra de sedas. La primera se instaló en el Alcázar Real de Toledo, restaurado a tal efecto por Ventura Rodríguez en 1775, y la de sedas en el viejo Hospital de Santa Cruz. Dentro de estos criterios general de renovación el rey se plantea la creación de una fábrica que surtiera de armas a sus ejércitos «y así, en octubre de 1760, encarga a D. Luis de Urbina, coronel de Infantería del regimiento de Sevilla, un informe completo para descubrir los vestigios de las antiguas fábricas de espadas en Valencia, Barcelona, Zaragoza y Toledo, a fin de restablecer la de esta última».⁵ Realizados los estudios sobre los diferentes maestros existentes en nuestro país llega como consecuencia de ello a la necesidad de establecer una fábrica de espadas en Toledo. Las espadas y sables son armas fundamentales para los ejércitos, debiendo cumplir una serie de requisitos de unidad y calidad.

Para poner en marcha la fábrica se manda venir de Valencia a Luis Calixto, iniciando su actividad en unos corrales de la Casa de Correo (hoy calle Núñez de Arce) que anteriormente habían servido para la fabricación de monedas con Luis de Urbina como director, el maestro Luis Calixto y cuatro operarios más. Poco después se instalará una rueda de amolar en los terrenos de la parte baja del río.⁶ «Dado que el proyecto fundacional es más ambicioso, se encargó a Felipe Gazola, conde de Gazola, el replanteamiento de la Fábrica, quien había hecho una serie de estudios para trasladar la Fábrica de Armas fuera de Toledo y buscar, sobre todo, la fuerza motriz del río. A estos proyectos ya se había vinculado el arquitecto Sabatini, otro italiano en la Corte en un momento en que italianos eran igualmente algunos de los ministros de Carlos III como Esquilache y Grimaldi. Se estudiarán diversos emplazamientos en el río buscando aprovechar la fuerza motriz del agua y las condiciones saludables del lugar. Por ello se piensa en la Playa de las Barcas y en el paraje de "Buenavista", donde existe una casa de recreo de un arzobispo.⁷ En 1775 se aprobó finalmente el proyecto del arquitecto italiano sobre el programa ideado por Gazola. Sin embargo, hasta la adquisición de la mencionada huerta de la Vega aún se producirían algunos contratiempos con el grupo de italianos que trabajarían en la obra, bien como aparejadores, contratistas asentadores, albañiles, etc., donde leemos los nombres de Bola, Orsolino y Guidoli, entre otros muchos. Asimismo Sabatini propuso con gran lógica ampliar el proyecto de la fábrica en el sentido de producir igualmente armas de fuego, lo cual no tuvo eco por las dificultades en la financiación del proceso, si bien la historia acabaría dando la razón al arquitecto.»⁸

El conde de Gazola y Sabatini compran unos terrenos de 5 fanegas y 30 estadales pertenecientes a la cofradía de la Santa Caridad de la iglesia parroquial mozárabe de Santa Justa y Rufina y el 5 de noviembre de 1777, ante el escribano José Cobos, se hace escritura por 32.489 reales y por una toma de agua por la cantidad de 165 reales que luego será la boca del canal que aún perdura y se llama de Carlos III, para dar movimiento a las máquinas hidráulicas que hacen mover las piedras de amolar, con un trozo de huerta a una distancia de 2.000 pies, aguas arriba de los terrenos antes citados, donde había unos molinos llamados de Azumel, molinos que más tarde también se compraron por Real Orden de 20 de febrero de 1844, instalándose en ellos cuatro ruedas hidráulicas⁹. Sabatini redacta el proyecto y un pliego de condiciones para su ejecución. El profesor de arquitectura Juan Bautista Bola presupuesta el edificio suscribiendo el contrato de obras.¹⁰ El contrato con Bola contaba con la exención de derechos en muchos materiales, por lo que necesitaba el visto bueno del Ministerio de Hacienda y del Director General de

Rentas.¹¹ El viaje de Bola a Italia y la necesidad de adquirir terrenos retrasan el inicio de las obras. El 10 de mayo de 1778 Francisco Orsolino, aparejador principal de la obra, efectuó la medición y tasación de los terrenos que se adquirirán el 11 de noviembre de 1778.¹²

«Es ahora cuando la obra comienza realmente y aparece presente en Toledo toda la plantilla constructiva. Además de Guilleman, director ingeniero de la fábrica, y Bola, como contratista, hacen acto de presencia D. Francisco de Mesmay, arquitecto de la obra; D. Francisco Orsolino, aparejador, y Antonio de Barriales, maestro de obras y sobrestante, otorgando, por ejemplo, el 20 de diciembre, un poder a Bola para cobrar en la corte, por ellos, todos sus sueldos.»¹³ Al inicio de la obra surgen problemas entre los socios contratistas, y por las viejas prerrogativas del agua que limitaban la cantidad que llegaba a las máquinas. Los molinos privados limitaban la cantidad de agua y Guilleman critica duramente al cabildo catedralicio por su control de las propiedades de la Vega. Ello obligará a la adquisición de diversos molinos para impedir la reducción del caudal de agua. A finales de 1777 las obras continúan a buen ritmo, al igual que en los años siguientes. En 1778 Juan Bautista Bola marcha a Madrid dejando como asistente a Domingo Busqueti.

Las obras se terminaban en su parte principal en 1780, según nos recuerda la inscripción de la fachada: «CAROLO III REGE ANNO MDCCLXXX». En junio de 1780 «debido a la época de estiaje, las aguas que penetran en el canal son insuficientes para mover las máquinas de amolar. Se piensa en una deficiencia del proyecto y se reconsidera todo aquello que pueda motivar este retraso, achacándose esta falta de agua al mal uso que de ella hacían unos molinos existentes en el cauce del río Tajo, propiedad del cabildo catedralicio».¹⁴ En 1781 se trasladan los enseres a la fábrica y se comienza el trabajo a la vez que los operarios bajan a vivir a la nueva instalación. La fase de pruebas de la fábrica se prolongará hasta el 25 de abril de 1783 en que Sabatini se dirige al ministro Múzquiz proponiendo la entrega formal de la fábrica que se realizará el 27 de julio de ese año.

El edificio, como el resto de las Fábricas, tiene una localización suburbana, al norte de la población, extramuros de ella, en las inmediaciones del Tajo para utilizar la necesaria fuerza del agua y en una zona próxima, además del camino hacia la corte a donde iban destinadas la mayoría de las espadas fabricadas. Al margen de obras y añadidos posteriores, tiene una planta rectangular, de proporción prácticamente dupla (400 x 225 pies), con dos grandes patios porticados, según puede verse en el modelo antiguo que *estuvo* en el Museo de la propia Fábrica de Armas».¹⁵

El edificio de Sabatini

La tipología arquitectónica de bloque compacto¹⁶ es similar a la del resto de Reales Fábricas. Aquí se plantea la distinción entre los espacios principales situados en el primer cuerpo edificado y el espacio de Fábricas situado en el patio posterior¹⁷ que aprovecha la fuerza del agua conducida por el canal de Carlos III.¹⁸ El rectángulo edificado de 115,89 metros por 62,68 está dividido transversalmente por una crujía conformando dos espacios similares casi cuadrados. Se organizaba de la siguiente forma: «a la entrada y a la derecha se encontraba el cuartelillo para el destacamento y una serie de almacenes de primera materias, y a la izquierda la capilla parroquial y las oficinas, en la segunda mitad a la derecha la fundición de guarniciones y las fraguas, y a la izquierda el cuarto de pruebas, las otras seis fraguas y los

talleres de cincelado y grabado, habiendo para cada seis fraguas un departamento con su pila de piedra provista para el temple, ocupando el restante frente la carpintería y los talleres de afilado y acicalado y en la crujía o frente común a los dos cuerpos del edificio (sobre cuyo alero está un buen reloj que sirve de guía para los toques de entrada y salida del trabajo), se encuentra la sala de recepción de obra terminada y la sala de armas».¹⁹

Para la construcción de la fábrica toledana se toma como modelo a imitar la fábrica italiana de Torre Annunziata proyectada por el propio Sabatini.²⁰ El edificio imita al italiano en su esquema axial de dos patios, el primero de carácter administrativo y el segundo industrial.²¹ La fábrica se piensa en su localización próxima al río por la necesidad de obtener la energía hidráulica para su funcionamiento. Y por otra parte se diseña una relación de accesos y trazados pensada de acuerdo con la ciudad histórica próxima. Los dos patios son mucho mayores que los napolitanos, de forma cuadrada con pilares en el piso bajo y ventanas en el alto».²² En las plantas altas del primer cuerpo se localizaban las viviendas del comandante general, las del ministro interventor, guarda y quince habitaciones de oficiales. En el tercer desván hay catorce viviendas de obreros cada una con su sala de estar, dos alcobas y cocina. En el segundo patio, dos desvanes se aprovechan como almacenes. La fábrica tiene la base de su funcionamiento en el aprovechamiento de la energía hidráulica para el movimiento de las ruedas de amolar. Desde la presa del Molino de Azumel se diseña un canal que al principio es acequia revestida y después conducto enterrado. La construcción del edificio de Sabatini tiene una composición horizontal que en el alzado principal se interrumpe con un cuerpo de tres alturas. La fachada tiene un esquema formal sencillo con aparejo rústico en las pilastras laterales, puerta principal y ventanas tratando de resaltar el carácter militar e industrial del edificio que tiene en este aspecto muchas semejanzas con el primer patio de Torre Annunziata.

Los alzados de los patios tienen un tratamiento diferente. El primero de ellos tiene una planta baja con arcos sobre pilares y una superior con ventanas. El plano de fachada tiene una retícula vertical y horizontal que ordena geoméricamente la composición. Este esquema compositivo se rompe en el eje principal de los dos patios en la crujía central y la trasera del cuarto de fachada. Para marcar la importancia de este eje se ensancha el arco central y se estrechan los dos laterales, solución que utiliza Sabatini en el cuartel de Guardias Walonas de Leganés. Su inspiración parece provenir de las obra de Ferdinando Fuga, su mentor, que lo había usado en los laterales del cementerio romano de Sancto Spirito y después en el cementerio napolitano dei Tredecí. El segundo patio de la Fábrica de Armas repite esta organización de composición. «Sabatini permanecerá fiel a los modelos proporcionados por la Italia tardobarroca, Vanvitelli o Fuga, y la Fábrica de Toledo pertenece todavía a este período de su actividad arquitectónica».²³ El carácter funcional de la obra lleva a Sabatini a un proyecto de simplificación del barroco romano que le lleva a una mínima expresión clásica. «El resultado, por vías diferentes pero de origen común, alcanza lógicamente una coherencia significativa en una u otra alternativa escogida por los dos arquitectos más importantes del reinado de Carlos III (Sabatini y Ventura Rodríguez), siempre que nos refiramos a este tipo de obras primordialmente de carácter práctico.»²⁴

La fábrica de Toledo se incluye dentro del conjunto de fábricas españolas del dieciocho que tienen una escasa unidad en sus concepciones tipológicas y formales (Sevilla, Guadalajara, San Fernando de Henares, Brihuega, Madrid, La Granja y Toledo). «Sabatini, como después en la Escuela de

Cirugía de Madrid, escoge para la fábrica, la tipología clásica del edificio civil: el palacio, el palacio doble en cuanto sus funciones son dobles, vivienda y fábrica en un solo bloque, pero en el que el tratamiento formal de las dos zonas marca decididamente –al menos en el interior– esta diversidad. Concebida pues la fábrica como palacio, este es desprovisto de los elementos más decorativos de otras fábricas-palacio, como la sevillana, innecesarios.»²⁵ El palacio se hace más sobrio en su concepción militar que abre un nuevo concepto de la construcción fabril y que cerraba la historia de las fábricas reales de los primeros borbones.

Las primeras adaptaciones. 1780-1830

En julio de 1781 se decidió habilitar los desvanes de la fábrica, ya realizados, para habitaciones de vivienda de maestros y operarios.²⁶ En noviembre de 1783 se solicita dinero para entablar el cielo raso de la capilla²⁷ y en 1785 se decide no culminar el remate del frontispicio del reloj por el excesivo peso de las piezas que se regalan al Ayuntamiento.²⁸ En 1786 dirigía nuevas reparaciones el toledano Juan Sardinero y en 1788 continúa con estas tareas Jerónimo Caballero.²⁹ «Pero estas eran sólo obras de mantenimiento sin demasiada importancia, y la fábrica, terminada oficialmente en 1780 y realmente en 1783, funcionaba a pleno rendimiento desde hacía más de un quinquenio.»³⁰

Durante el proceso de construcción se observa la necesidad de disponer de una segunda piedra de amolar que se manda construir en 1778. Las dos piedras se colocarán sobre bóvedas para evitar que el movimiento pudiera dañar el resto del edificio. El canal de piedra que lleva el agua a las piedras se inicia en los molinos de Azumel de modo que con el desnivel existente el agua llega con fuerza para mover las piedras. El eje de las ruedas de amolado estaba más bajo que el nivel del agua conducida por el canal aprovechando la fuerza del agua para mover los cangilones que las forman para mover el árbol que transmite el movimiento a las piedras de amolar y a las repasaderas, debido a las crecidas del nivel del agua en invierno, el desnivel entre el canal y el río se reducía por lo cual las ruedas quedaban sin movimiento durante grandes períodos. Para remediar esto, Juan Sardinero prolonga la salida del canal para conseguir un mayor desnivel. Cuando, en 1787, Sabatini inspecciona las obras, las demolerá alegando falta de seguridad y de consistencia en lo realizado a la vez que explicando detalladamente lo innecesario de las mismas.

El Taller de Guarniciones establecido en 1777 se reconstruirá en 1778 terminándose las obras en 1802. En octubre de 1807 se crea el taller de Fundición con hornos de viento. Para realizar las guarniciones con cazoleta de hierro se montó inicialmente un martinete movido por agua. Cuando las cazoletas se construyen de latón, el martinete se destruirá. En 1845 con la moda de las cazoletas de hierros para los sables se establece la primera máquina de estampar movida a brazo y en 1832 se establece un taller para rebatir, soldar y limar la chapa. En 1797 se establecen los almacenes y se acondiciona una sala de armas donde se coloca una colección de armas blancas usadas por los ejércitos españoles desde el siglo XVI. Con la invasión francesa se trasladan apresuradamente algunas máquinas en unas carretas a la fábrica de Sevilla y luego a Cádiz. La fábrica estará ocupada desde el 14 de diciembre de 1808 a Agosto de 1812, saqueando y quemando sus archivos y su colección de armas. Cuando la fábrica se organiza en 1813 se verá nuevamente saqueada en 1823 con la venida de los «cien mil hijos de san Luis».

En 1831 se instalará un horno de cimentación cuyo uso se suspendió por dificultades económicas. Otra novedad la cons-

tituye la aplicación de la pila Daniell para el dorado de hojas (sistema de galvanostegia) que se unirá al pavonado azul y sobre todo a la recuperación de la artesanía del damasquinado.³¹

Fábrica de cartuchería. El periodo 1860-1880

Las nuevas necesidades de los ejércitos de dotar a sus fusiles de municiones hace que disminuya la necesidad de armas blancas aumentando los requerimientos de cartuchería.

En 1870 el Ministerio de la Guerra autoriza la contratación de las necesarias herramientas y hornos de recocido y la construcción de los talleres para construir los cascos metálicos (vainas) de latón. El ministro de la guerra con fecha 12 de febrero de 1870 se dirige al Excmo. Sr. Director General del Cuerpo de Artillería en los términos siguientes: «Excmo. Sr.: Enterado S. M. el regente del Reino, de la comunicación que V. E. dirigió a este Ministerio el 3 de enero último, conformándose con las fundadas razones que expone sobre la conveniencia y necesidad del establecimiento de un taller de cartuchos metálicos, para las armas de fuego portátiles a cargar por la recámara; ha tenido a bien resolver, que utilizando la fuerza motriz suministrada por el salto de agua que proporciona la del río Tajo, se establezca en la planta baja de la Fábrica de Armas Blancas de Toledo, las máquinas contratadas con Mr. H. Berdan, y todos los juegos de herramientas; haciendo para ello las obras más indispensables..., adquiriendo además un juego de horno de recocido...»³²

«Los talleres montados constituyen la completa manufactura de cartuchos, en ellos se fabrica el casco metálico y las cápsulas, se prepara el fulminato para cebar éstas, se construyen las balas y por último se cargan y empaquetan los cartuchos.»³³ Se establece un taller de cascos con todo el proceso completo de fabricación. Las obras de instalación del taller comienzan en marzo de 1870 y terminan en junio del mismo año.³⁴ Poco después se creará un taller de reparación de maquinaria y otro para la construcción de balas por fusión instalando para ello dos hornos para fundir plomo.

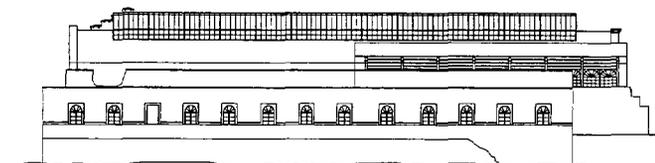
En la cartuchería intervienen cuatro elementos: vaina, bala, cebo y pólvora y pólvora que se fabrican y montan en las instalaciones de Toledo. Inicialmente los laterales de la vaina estaban formados por una delgada lámina de latón que se introducía en la cazoleta culote que también es metálico e independiente. En 1863 se construían estos modelos de cartucho metálico. En 1867 se introduce el cartucho Berdan que refuerza el culote. En 1871 será el cartucho Remington. La R. O. de 20 de noviembre de 1890 ordena la fabricación de vainas con culote grueso suprimiendo el refuerzo interior. El cartucho Mauser modelo español de 1893 incorpora una vaina metálica de latón, un culote para asentamiento de la cápsula cargada, iniciador de fulminato de mercurio, sala con envuelta a base de latón o cuproníquel y núcleo de plomo-antimonio.³⁵ Para controlar la calidad se instalará un laboratorio metalográfico. Las distintas evoluciones de los requerimientos técnicos se incorporan a una maquinaria que se adecua al edificio proyectado por Sabatini que conserva su identidad dentro de las necesarias actuaciones de conservación y mantenimiento.

La Fábrica Nacional de Toledo. La ciudad industrial

Durante muchos años el edificio de Sabatini se ha ido adecuando a las necesidades de cambio en el proceso de fabricación. Los planteamientos presentes en el diseño de la fábrica han permiti-



Alzado principal



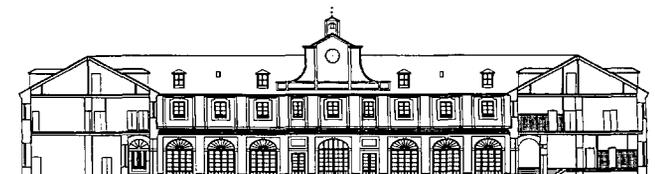
Alzado posterior



Sección Transversal. 1.1



Sección Transversal. 2.2



Sección Transversal. 3.3



Sección Transversal. 4.4

tido albergar los diferentes cambios asumiendo sus necesarias modificaciones.

Las imágenes que nos llegan de la fábrica reflejan su aspecto palaciego y su ubicación en un espacio natural privilegiado. Así aparece en el grabado de Batanero³⁶ en el que se representa la fachada principal del edificio. El grabado de Rico de 1863 es una imagen del interior de la fábrica con un aspecto más próximo a lo industrial subrayado con las chimeneas y los trabajadores.³⁷ De este mismo autor es otro grabado que ofrece una visión alejada de la fábrica con la imagen del arbolado circundante y el río Tajo.³⁸ Imágenes similares ofrecen los grabados de Ruiz de 1865³⁹ y de Urabieta de 1866.⁴⁰ De 1874 es el grabado por el capitán de ingenieros D. Felipe Martín de Yerro.⁴¹ El proyecto prevé la construcción de dos torres situadas a ambos lados de la entrada y 6 cortinas de protección.

Han pasado más de cien años y la Fábrica de Armas está reducida al edificio construido por Sabatini. El plano levantado por el Instituto Geográfico y Estadístico de 1882 recoge el edificio de Sabatini, dos naves a ambos lados de su entrada principal señaladas como Taller de Forja y taller de Carpintería, un edificio alargado en uno de sus laterales dedicado a Taller de lima y montura y un conjunto de edificios mayores al otro lado

con caballería, Almacén grande, Edificio sin denominación, polvorín y casa cuartel del polvorín. Ya aparecen construidas las dos torres proyectadas por Felipe Martín de Yerro. El territorio apenas llega a los 30.000 metros cuadrados y existe un tranvía que comunica un lateral del edificio de Sabatini con el Almacén grande, la parte posterior del edificio principal y el Edificio.

Pero llega un momento en el que las nuevas propuestas de fabricación, las nuevas técnicas y requerimientos del proceso fabril llevan a la construcción de otros edificios anexos al existente. En este momento comienza un proceso que, desde el edificio de Sabatini y con el río como borde de uno de sus lados, comienza la construcción de una ciudad industrial que ha mantenido su estructura hasta nuestros días. Ciudad, porque en su diseño se conciben edificios unidos e interrelacionados con vías de comunicación, con espacios públicos intermedios y ciudad porque en la concepción de la época, se plantean no sólo las instalaciones fabriles sino también los equipamientos generales para los trabajadores: viviendas, economatos, servicios médicos...

La fabricación de cartuchería se ha planteado inicialmente con una dimensión reducida. Pero «dada la gran importancia de cartuchos que se hacía, se propone una primera ampliación a la instalación existente y el consejo de Ministros del 24 de febrero de 1874, aprueba la ampliación necesaria, tanto en locales como en maquinaria para las fábricas de Sevilla y Toledo para alcanzar una producción de 90.000 cartuchos anuales». Este desarrollo supone la división de la fábrica en dos grupos diferentes a cuyo frente se encuentra un Teniente Coronel.⁴²

La fábrica en 1918

«Por sucesivas adquisiciones de terrenos, mejoras introducidas e innovaciones planteadas, a medida que lo exigían la actividad de fabricación y la amplitud de las demandas que el estado y los particulares han hecho a tan importante establecimiento, ha ido creciendo progresivamente su importancia fabril agrupándose una serie de construcciones modernas alrededor del antiguo edificio, ideado por Sabatini, hasta comprender en la actualidad una superficie total de emplazamiento de 240.000 metros cuadrados con un perímetro de 4.368 metros de desarrollo».⁴⁸ En estos momentos la fábrica está integrada por cuatro actividades básicas: la fábrica de armas blancas, la cartuchería, la central eléctrica y los talleres de reparación de maquinaria y construcción de herramientas.

«El primero abarca la construcción de armas blancas y está constituido por los de forja, desbaste, acicalado, ajuste y montura, electroquímico (niquelado, dorado, plateado, etcétera), pavonado e instrumental quirúrgico. Comprende el segundo la fabricación de la cartuchería Mauser, y en él figuran los talleres de cascos, balas y cargadores, hornos de recocado, fundición de hilo de plomo, reconocimiento y elaboración de cajas de cartón, carga y empaque. Al tercer grupo corresponden los motores y generadores, con una central eléctrica, otra de vapor y un taller electromecánico y cuanto se refiere a instalaciones eléctricas, atención y entretenimiento de turbinas, alternadores y motores, que suministran energía y luz a los diversos talleres y locales. Están afectos al cuarto grupo los talleres de construcción y reparación de máquinas, fundición y construcción de herramientas. El quinto está dedicado a la ornamentación de armas y elaboración de objetos artísticos, para lo cual existe un magnífico taller de repujado, cincelado, damasquinado y esmaltado que con los de galvanoplastia, fotografía y heliograbado, modelado y vaciado completan tan preciosa instalación. El sex-

to lo constituyen los de carpintería, construcción y reparación de edificios y atenciones generales. Por último, en breve empezará a funcionar otra nueva agrupación destinada a producir cápsulas para el cartucho Mauser, distribuyéndose la obra en los siguientes talleres: fabricación de la cápsula, elaboración del fulminato de mercurio, mezclas o fabricación de la pólvora fulminante, carga y reconocimiento. Independientemente de los grupos citados funciona la sala de reconocimiento y prueba de armas, una galería de tiro, un laboratorio mecánico y de metalografía, y un laboratorio químico.»⁴⁴

A este momento corresponde el «Plano General de la Fábrica» Artillería. Fábrica Nacional de Toledo. Hay un conjunto de edificios que se ordenan paralelos al Sabatini dejando entre ellos y el primitivo edificio un espacio ajardinado que se une con otra zona posterior que llega hasta el río. Delante del jardín dos naves rectangulares están destinadas a Taller de forja y de lima. Las dos naves que dan acceso al Sabatini se dedican a Almacén y Taller de Desbaste. La doble fila de naves paralela al eje del Sabatini están destinadas a Almacén sin destino concreto y otros dos destinados a Taller de Herramientas y grabado. El edificio de Sabatini tiene en su cuerpo delantero Oficinas y Venta, Reparaciones y Sala de Dibujo.

En su parte posterior aparece una nueva estructura con la presa de Comarés, dos turbinas y una Central de reserva. En el lugar de la presa de los molinos de Azumel están ya las turbinas de Azumel. Ya se ha definido urbanísticamente un eje paralelo al río que se une en curva con una dirección perpendicular al Sabatini y en cuyo margen se ubican algunas naves hasta llegar a un nuevo acceso definido frente a las Turbinas de Azumel. Tres naves están ya construidas: la central destinada a «Cascos, Balas y Cargadores», la segunda a su lado izquierdo para «recocado» y la tercera a su derecha para «Cajas, reconocimiento y empaque».

En 1915, ante la escasez de material quirúrgico, en Plena Guerra Mundial, su majestad el rey Alfonso XIII sugiere al Director General del Cuerpo de Artillería la creación de esta industria en algunas fábricas militares. Se construye un taller de forja diferente del utilizado para la fabricación de espadas. Para las armas blancas se utiliza un martinete excéntrico y para los materiales de cirugía es necesario utilizar martillos verticales de 500 Kg. Inicialmente se adaptan modelos franceses que luego se diseñarán por medios y cirujanos españoles. Se construyó un taller nuevo dedicado exclusivamente a la cirugía con bancos para los ajustadores y hornos especiales de temple y revenido.

La arquitectura es de una extrema sobriedad. Naves a dos aguas con estructuras metálicas o de madera con huecos recercados con remate en arco y algunos tratamientos puntuales de cornisas. Una línea de tranvía establece la comunicación interna en la fábrica para permitir el transporte de material entre diferentes naves. El ajardinamiento exterior ha comenzado a cobrar importancia y en la zona próxima al río hay una «estufa» para el cuidado de plantas.

La fábrica concebida como un espacio vital para las personas que trabajan allí cuenta con una serie de espacios que permiten otras actividades diferentes de las estrictamente laborales. Se disponen espacios para oficinas, biblioteca, enfermería, capilla, imprenta, sala de ventas de modelos, comedor de obreros, escuelas de aprendices, polvorines, garajes, almacenes de materias primas y de productos elaborados y pabellón de Jefes y Oficiales, «con una superficie total edificada de 36.060 metros cuadrados, rodeada de extensos jardines, pinos y olivares, que dan una agradable sensación de belleza y pulcritud a todo el conjunto».

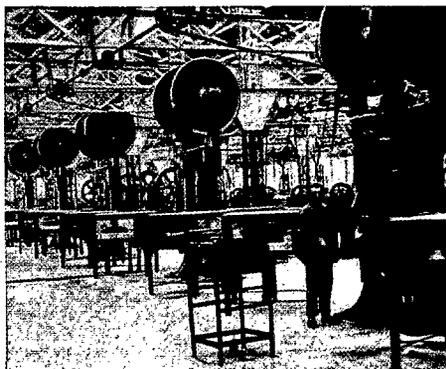
El suministro de energía

«Las primeras centrales eléctricas se instalaron en España a partir de 1882, en Barcelona y Madrid, y se destinan principalmente al suministro energético de tranvías y alumbrado público, son centrales termoeléctricas, sistemas de producción que llegará hasta 1910, ya que a partir de entonces la energía hidroeléctrica irá suplantada progresivamente a la primera. La energía de origen hidráulico se aprovecha allí donde esta se producía, junto a los ríos, adoptando para estas nuevas funciones viejos molinos abandonados que serán aprovechados en primer lugar por papeleras, harineras y textiles.»⁴⁵

La Fábrica Nacional de Artillería de Toledo se plantea su autonomía energética y para ello se construyen una central hidráulica y otra de vapor. La central de Azumel utiliza la fuerza motriz hidráulica del río con dos saltos de agua de más de 300 caballos cada uno. Las turbinas y alternadores transforman la energía hidráulica en eléctrica para prever los casos de estiaje o averías, se construyen una central de vapor de 500 caballos dando servicio a más de 40 motores de corriente alterna instalados en la fábrica.

La central de vapor tiene una fachada eléctrica de composición centrada-simétrica. Una planta baja de poca altura y otras dos superiores unidas en la composición por un gran arco que unifica el frente de fachada sobre este arco un rótulo horizontal «Central de Vapor». En los laterales dos pilastras verticales rematadas superiormente por dos semicírculos entre los que sobresale, algo retranqueado del plano de fachada, las formas inclinadas a dos aguas de la estructura de cubierta.

La central de «Azumel» como se denomina a la central hidráulica de la Fábrica está construida en un neomudéjar historicista que combina en una buena ejecución material todo un repertorio de formas y ele-

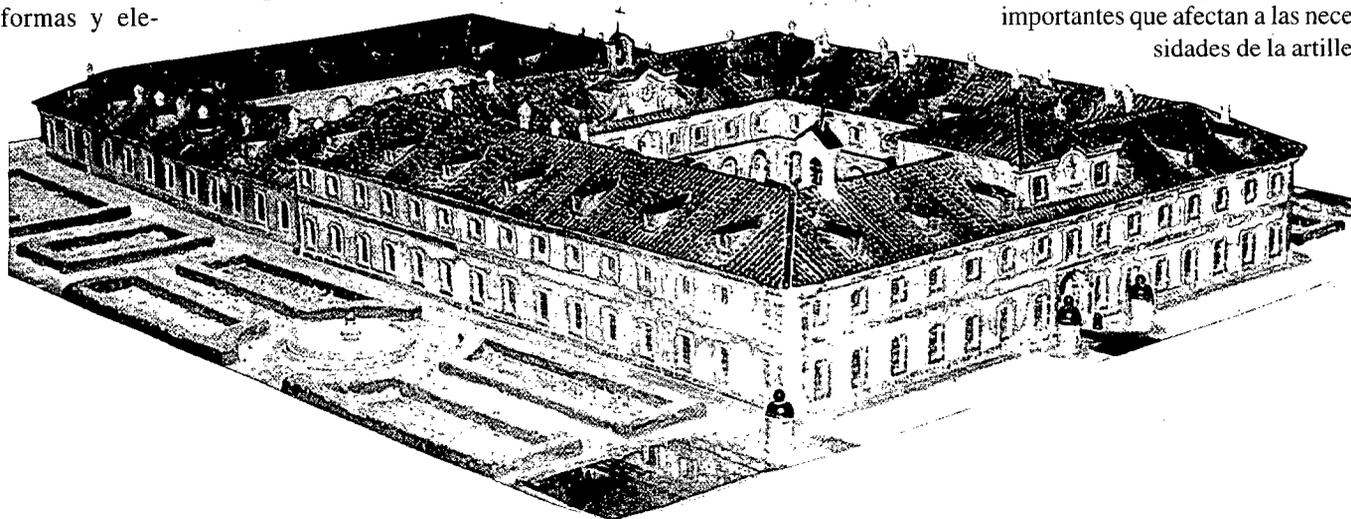


mentos singulares en la fachada principal. Una composición simétrica central con una gran puerta de acceso y dos pequeñas ventanas laterales. Sobre ella una franja de arcos de ladrillo, una segunda franja de trabajo en relieve con el mismo material para terminar con un remate dentado superior. A ambos lados dos torreones cilíndricos sobresaliendo de la fachada y rematados por un pequeño voladizo de ladrillo dentado. El autor del proyecto trata de conseguir un edificio con «evocaciones árabes» que se hacen presente hasta en la rotulación de la central. En 1926 se construirá la Central de Reserva con motores de gasóleo construidos con tecnología alemana. De esta forma se garantiza la autonomía energética del conjunto en cualquier circunstancia.

Las necesidades de la artillería 1929-1940

Las necesidades de la cartuchería se completarán en los años siguientes con la construcción en 1918 del taller de Fundición, en 1919 del taller de Cartuchería y en 1920 del taller de reconocimiento. Para prever las necesidades energéticas del conjunto se construye en 1926 la central de reserva. La arquitectura de ladrillo cobra un valor nuevo en estos años. La forma industrial realizada exteriormente en ladrillo y el concepto arquitectónico interior tienen mucho que ver con el movimiento moderno europeo y con los proyectos españoles de la «segunda revolución industrial» que rompen con los esquemas del modernismo y del nacionalismo historicista. La central de reserva es un ejemplo de lenguaje moderno en la composición general, proporciones y ritmo de huecos unido a una cuidadosa ejecución de la fábrica de ladrillo y a la ornamentación del muro.⁴⁶

Junto a este proceso de la cartuchería se producen en el siglo XIX cambios importantes que afectan a las necesidades de la artillería



ría.⁴⁷ Inicialmente la Fábrica colabora con la Pirotecnia de Sevilla para la construcción de la espoleta de doble efecto. Será en mayo de 1922 cuando se decida la instalación de un taller para su fabricación y así «el 27 de mayo de 1922 en la Orden del Establecimiento, se procede a la construcción de un taller de Forja de Espoletas de 40x20, otro para la construcción de Espoletas de 40x60 y otro para la carga de espoletas de 40x40».⁴⁸ Durante la construcción de estos talleres en 1923 aparece un mosaico romano del siglo III.⁴⁹

El plano de 1933 «Artillería. Fábrica nacional de Toledo. Plano general 1:1.000» ofrece la imagen de un conjunto profundamente modificado respecto del de 1916. El edificio Sabatini tiene adosado en su parte posterior la central de Vapor y la central de Carlos III. Delante del jardín continúan las naves destinadas a Taller de Forja, ajuste y montura. El edificio paralelo al Sabatini se ha hecho más complejo completando en esta misma dirección la estructura con dos calles intermedias. Junto a almacenes sin uso concreto aparecen zonas de servicio destinadas a Taller electromecánico y fragua, Taller de Hojalatería, Parque y material de incendios y carga de baterías y acumulaciones. El conjunto se ha completado con un edificio Almacén y Taller de aprendices. Aparece junto a este conjunto un gran edificio destinado a Taller de carpintería.

La estructura paralela al río iniciada con los edificios dedicados a cartuchería se completa ahora con una nave Taller de Rodamientos a bolas y rodillos y dos edificios más próximos al río dedicados a Taller de Fundición, herramientas y temple. Están ya los dos edificios del taller de forja de latón, espoletas y el taller mecánico de reconocimiento de espoletas construido en 1922. En una línea paralela a la definida por estos edificios aparecen las construcciones destinadas a la fabricación de vainas, balas y cargadores para 125.000 y recocidos, el edificio de Laboratorio y el taller de vainas, balas, cargadores y recocidos para 75.000. En una línea posterior aparecen la Galería de Tiro y la nave que alberga el taller de desbaste-acicalado, el taller de hojas de cuchillas y el taller de cirugía. En el tramo final, pasado el taller mecánico y de reconocimiento de espoletas se sitúan un conjunto de edificios de dimensiones más reducidas para taller de reconocimiento de cápsulas, taller mecánico de cápsulas, taller de mezclas, el de barnizado y limpieza de espoletas y de mayores dimensiones los de Montaje y empaque, el de cebos y cápsulas espoletas y el de Prueba de espoletas.

Aparecen reseñadas las centrales hidro-eléctricas de Azumel, de la Isla, del Ángel y la de Santa Ana, cerca del puente de San Martín. Al otro lado del río aparece un amplio terreno con varios polvorines y a los que se accede por un puente situado entre las centrales de Azumel y del Ángel. Se señala ya en el plano la construcción del poblado obrero. La Fábrica de Armas se ha convertido en una ciudad industrial que debe acoger en su interior o en zonas próximas todos los servicios necesarios residenciales, sanitarios, educativos y asistenciales. La fabricación de espoletas y artificios desarrollará sus instalaciones en 1922 con «la creación de un moderno taller de mecanizado, montaje y carga, que da una nueva experiencia y dimensión a la fábrica».⁵⁰ El primitivo taller de espoleta se remonta al año 1874 en que se inicia la fabricación del modelo prusiano 1868. «El taller se monta con independencia de las otras fabricaciones. Su primera ampliación la tuvo en 1922 en el emplazamiento que tiene hoy día... El 20 de abril de 1927 en la visita que realizan los reyes de España y Suecia elogian especialmente estos Talleres.» En 1941 se abordan la fabricación de la espoleta IR modelo 1940 que dará paso en 1958 a la PDM 51 A5 con el desarrollo de los cohetes tierra-tierra se requiere la fabricación de la espoleta PDM 81.

La fotografía aérea de finales de los años cincuenta recoge una imagen prácticamente igual a la de la cartografía de 1933 con la Fábrica de Armas consolidada en su estructura urbana y arquitectónica.

El periodo 1960-1980

«El gran salto tecnológico en la fabricación de espoletas y artificios se realiza en el año 1974, lográndose un volumen de producción anual diez veces superior al modernizar las instalaciones.»⁵¹ La Fábrica experimenta un proceso de desarrollo o expansión en los años 1960-1980. Se instalan nuevos talleres de cartuchería 9 mm NATO con maquinaria de primera calidad. Se agrupan talleres, se reorganizan las fabricaciones, se establecen talleres y fabricaciones nuevas como las de envases de cartón. Se implanta la carga de cápsulas por vía húmeda y la fabricación de toda clase de cebos con máquinas «Tremimatic». En 1974 se estructuran los nuevos talleres de Cebos, Carga y Montaje con cadena de fabricación de cebos, cadena de montaje de espoletas, cadena de montaje de estopines eléctrico de chimenea y modernización de torres.

La ciudad universitaria

En 1998, el Ayuntamiento de Toledo y el Ministerio de Defensa firman un convenio urbanístico en virtud del cual, la Fábrica de Armas pasa a ser propiedad del Ayuntamiento de Toledo.

Este acuerdo la cesión de uso a la Universidad de Castilla-La Mancha para establecer allí el campus universitario tecnológico. En este mismo año comienzan las obras de rehabilitación de un conjunto de naves que se transformarán en aulas, laboratorios y espacios para biblioteca, cafetería y despachos de profesores.

Comienza así una nueva etapa de la historia de la fábrica consolidada como ciudad histórica a lo largo de los siglos. La fábrica ha consolidado así una realidad construida de gran interés, con una estructura urbana peculiar y en un entorno natural privilegiado. Los nuevos usos deben llenar de nueva vida esta ciudad histórica con las tecnologías y las concepciones vitales del nuevo siglo y de las demandas de los nuevos usos. ■

NOTAS

¹ Rabanal Yus, Aurora. 1988: «El reinado de Carlos III en la Arquitectura de las Reales fundiciones Españolas». Revista Fragmentos nº 12-13-14 junio 1988, págs. 103-113.

² Artola, Miguel. 1989: «Transformaciones económicas», en «Carlos III y la Ilustración». Madrid M.C. 2 tomos. t.I. págs. 133-144. p. 139.

³ Peris Sánchez, Diego. 1995. pg. 42 y ss. «Arquitectura industrial en Castilla-La Mancha». En VVAA. 1995. «Arquitectura para la industria en Castilla-La Mancha». Toledo J. C. C. L. M.

⁴ Rabanal Yus, Aurora. 1988 p. 1.03. Sobre la política industrial de los Borbones a lo largo del siglo XVIII.

González Enciso, A. 1980: «Estado e Industria en el Siglo XVIII. La fábrica de Guadalajara». Madrid.

Rodríguez Labandeira, J. 1982: «La política económica de los Borbones» en «La economía española al final del antiguo Régimen». Vol. IV. Instituciones. Madrid.

Fernández Pinedo, E., Gil Novales, A. y Derozier, A. 1980: «Manufacturas y artesanado» en «Centralismo, Ilustración y Agonía del Antiguo Régimen (1715-1833)» en «Historia de España». Vol. II (Tuñón de Lara. M. Dr.).

Tedde, P. 1982: «Introducción a la economía española al final del Antiguo Régimen». Vol. II Manufacturas Madrid.

⁵ Albillos Mozo, Santiago. 1982: «Historia de la fábrica de armas de Toledo» p. 130 en «Fábrica Nacional de Armas de Toledo» Bicentenario de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo 1780-1980. Toledo.

⁶ Miranda Calvo, José. 1982: «La Real Fábrica de Espadas de Toledo en el Archivo Nacional de Simancas» en VVAA. 1982 «Bicentenario de la Fábrica Nacional de Armas de Toledo 1780-1980». Publicado con ocasión del bicentenario. Toledo pp. 213-142. p. 223.

A. H. Simancas citado en Miranda Calvo. 1982.

⁷ Miranda Calvo, José. 1982: p. 232.

⁸ Navascues Palacio, Pedro. 1991 en «Arquitecturas de Toledo». v. II.

⁹ Albillos Mozo, Santiago. 1982 p. 135.

¹⁰ Marías, Fernando. 1982: «El edificio de la Real Fábrica» en Fábrica Nacional de Armas. Toledo p. 187.

A. G. S. S. H. legajo 807.

¹¹ A. G. S. S. H. leg 807.

¹² Archivo Histórico de Protocolos Toledo leg 984, II, f289 y 321.

¹³ Marías Calvo, José. 1982: p. 240.

¹⁴ Miranda Calvo, José. 1982: p. 240.

¹⁵ Navascues Palacio, Pedro. 1991 en «Arquitecturas de Toledo» v. II.

¹⁶ Rabanal Yus, Aurora. 1988: «Arquitectura industrial del S. XVIII en España: Las Reales Fundiciones». Tesis Doctoral Universidad Autónoma de Madrid.

¹⁷ Sobre la Real Fábrica de Espadas de Toledo. A. G. S., G. M. legs. 423 a 432.S.H. legs. 806 a 808.

¹⁸ González Tascón, Ignacio. 1987: «Fábricas hidráulicas españolas» Madrid M. O. P. U. Biblioteca CEHOPU 534 págs.

Memorial de Artillería. 1846, 1869, 1870, 1908, 1909.

Miranda Calvo, J. 1981: «La Real Fábrica de Espadas de Toledo en el bicentenario de su fundación por Carlos III (1780-1980)». «Ejército» Mayo 1981, XLII, núm. 496.

VVAA. 1982 «Fábrica de Armas de Toledo». Publicado con ocasión del bicentenario.

Marías, F. 1982: «Francisco Sabatini y la Real Fábrica de Armas de Toledo», en «Miscelánea Conmemorativa de la Facultad de Filosofía y Letras», Madrid. Universidad Autónoma.

¹⁹ Albillos Mozo, Santiago. 1992: p. 136.

²⁰ Rubino, Gregorio. 1975: «La Real Fábrica d'armi a Torre Annunziata e l'opera di Sabatini, Vanvitelli e Fuga (1753-1775)». Napoli Nobilissima, XIV, III, 1975, p. 101-118.

²¹ A. G. S. S. H. legs 807 y AGS G. M. legs 428.

²² Marías, Fernando. 1982 p. 196.

²³ Marías, Fernando. 1982: p. 200.

Sambricio, Carlos. 1974: «En torno a Sabatini» Goya 121 p 14-21.

²⁴ Marías, Fernando. 1982 p. 201.

Marías, Fernando. 1980: «Tendenze della architettura spagnola nella decada di 1770, la città di Toledo», Actas del Congreso «Carlos di Borbone da Napoli a Madrid, Aspetti e problemi della cività artista del 700» Napoles 12-14 Mayo 1980.

²⁵ Marías, Fernando, 1982 p. 203.

²⁶ A. G. S. G. M. leg 428.

²⁷ A. G. S. S. H. leg 807.

²⁸ A. G. S. G. M. leg 428.

²⁹ A. G. S. S. H. leg 807.

³⁰ Marías, Fernando. 1982 p. 193.

³¹ Valle y Díaz, Felix del. 1982 «Breve historia de las espadas y su decoración demasquinada hasta Carlos III» en Fábrica Nacional de Armas Toledo págs. 97-126.

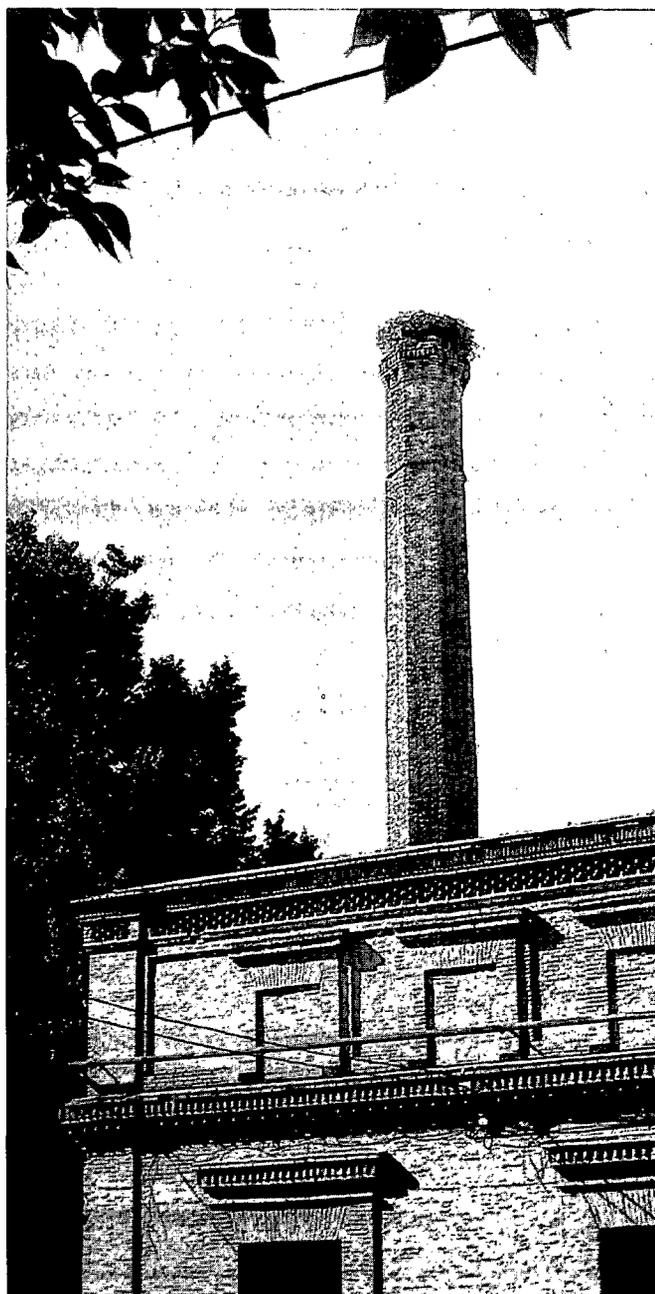
³² Núñez Aparicio, Antonio. 1982 en «Fábrica Nacional de Armas Toledo» p. 49.

³³ Albillos Mozo, Santiago. 1982. p. 145.

³⁴ Albillos Mozo, Santiago. 1982. p. 145.

³⁵ Núñez. 1982: «La cartuchería desde 1870 hasta hoy» en «Fábrica Nacional de Armas Toledo» págs. 49-58.

³⁶ Batanero. 1840: «La Fábrica de armas Blancas de Toledo». Grabado sobre papel 27.5 cms. Semanario Pintoresco págs. 61-63 CSIC R 1/145-64.



³⁷ Rico. 1863: «Fábrica de armas blancas en Toledo. Patio de Talleres» en «Museo Universal» p 63 n.º 5 BN, D/824.

³⁸ Rico. 1863: «Vista de la Fábrica de armas Blancas de Toledo» en Museo Universal 1864 pgs. 44 n.º 6 BN, D/824.

³⁹ Ruiz. 1865: «La fábrica de armas» en el Museo Universal 1865 p 128 Abril BN, D/824.

⁴⁰ Urabieta. 1866: «La fábrica de espadas de Toledo» en Mariategui, E. de 1866 págs. 65 BN, 4/5603.

⁴¹ Martín del Yerro, Felipe. 1874: Servicio Histórico Militar 1328 A-14-28 (N. microf 005/381).

⁴² Núñez. 1982: «La fábrica como industria militar» p 278 en «Fábrica Nacional de Armas. Toledo.»

⁴³ VVAA. 1918: «Toledo» Revista ilustrada de arte y turismo Año IV 30 de abril 1918 n.º 96. «Número extraordinario dedicado a la Fábrica Nacional de Artillería de Toledo» «Lo que es y lo que produce la fábrica» p. 88.

⁴⁴ VVAA. 1918: «Toledo» Revista ilustrada de arte y turismo Año IV 30 abril 1918 n.º 96. «Número extraordinario dedicado a la Fábrica Nacional de Artillería de Toledo.» «Lo que es y lo que produce la fábrica» p. 88.

⁴⁵ Sobrino, Julian. 1996. «Arquitectura industrial en España 1830-1990». Madrid Cátedra 367 págs. p. 198.

⁴⁶ Adell Argilles, Josep María. 1986: «Arquitectura de ladrillos en el siglo XIX. Técnica y forma» Madrid. Fundación Universal Empresa. 284 pgs.

⁴⁷ Villauriz Polinario, Emilio. 1982: «La fabricación de espoletas y artificios» en «Fábrica Nacional de armas. Toledo» págs. 59-70.

⁴⁸ Albillos Mozo, Santiago. 1982: p. 149.

⁴⁹ Balil, A. 1984: «Monumentos alejandrinos y paisajes egipcios en un mosaico romano de Toledo». Roma 1984 p. 4.

⁵⁰ Núñez. 1982 p. 283.

⁵¹ Núñez. 1982 p. 284. «La fábrica como industria militar.»



ARTE

Las pinturas murales de Alarcón de Jesús Mateo

Jesús Cotillas Díaz

De la tensión brota el gesto creador, de la contradicción el magma necesario para la creación, de la pulsión el ímpetu de su materialización. De la utopía la transformación de la realidad. Del Silencio la Palabra, del desaliento la esperanza, de lo informal lo formal, de lo inerte lo animado. De lo profano lo sacro.

La paradoja se nos antoja presente con estremecedora perennidad. Lo detestable convive con lo sublime, la escasez nutre la abundancia, la armonía precede al caos, lo vivo hiende sus cimientos en lo exangüe, lo

feo se precisa para resaltar lo bello. Ontológicamente sería inviable una realidad/concepto donde el ser no se apareara con el no-ser, la vida con la muerte, el día con la noche, el orden con la anarquía, el sujeto con el objeto, el esclavo con el señor. Cada categoría precisa del contraste para ser/existir. Así la paradoja, la contradicción, se convierte en el impulso dialéctico necesario. En los mimbres para hacer la cesta/gesta.

En este marco febril se debate Jesús Mateo frente a su propia miseria, frente a su propia limitación, cuando en 1994 una idea utópica se instala en su mente y le va dando zarpazos de desazón, desgarrándolo, instándole a inmolarse, a entregarse sin poder impedirlo a una sinrazón desabellada. El es pintor y le apresó un volumen, un espacio inmenso, unos muros desnudos –paramento en silencio– un espacio artístico que fue iglesia hasta mediados del siglo XIX.



Recinto que de sacro pasa a profano, hundida la bóveda de cañón se multiplican los usos: almacén, establo, evacuatorio público, recinto de cultivo y hasta sala de verbena popular más recientemente. ¿Decadencia o evolución?

¿Es más bella una iglesia románica que un establo?

El gran esfuerzo de la modernidad ha sido el desvincularse de lo útil para alcanzar lo bello; vencer el grado de inmediatez de la naturaleza, de la necesidad pura y dura para dar cabida al azar. Y el Azar, lo imprevisible, lo eluctable, lo

indómito e impensable surge como imperioso devenir. El azar frente al determinismo cartesiano, la casualidad frente al indeterminismo, frente a la casualidad. El Azar trasciende la Naturaleza y la insemina con nuevos modos, nuevas formas, nuevas tensiones, nueva naturaleza, desconoce la discontinuidad, todo lo que hay lo encierra en su entraña; aunque se nos aparezca cualitativamente distinto han sido infinitos microcambios los que han provocado la diferencia.

La antigua iglesia de San Juan Bautista de Alarcón se ha visto sometida a la misma transformación, ha evolucionado «naturalmente». El gigantesco cubo de piedra se adaptó a los tiempos durante más de cien años; se llenó de noche y de silencio, de abandono y soledad, de podedumbre y estiércol, inhibió su majestuoso porte y metamorfoseó en corral. Acogió gruñidos donde antaño reverberó plegarias. Irreverencia donde reinó

RESUMEN:

El pintor conquense Jesús C. Mateo se ha propuesto cambiar el aspecto interior de la antigua iglesia de san Juan Bautista en Alarcón (Cuenca) pintando sus paredes con inmensos murales (que podrían llegar a ocupar unos 1.300 metros cuadrados) de motivos alegóricos y de gran fuerza expresiva. El autor del artículo nos expone aquí el itinerario de este empeño por transformar una antigua iglesia, posteriormente convertida por el abandono en puro basurero, en un nuevo centro vanguardista y acogedor. Por otra parte, hay que destacar que en este intento, hay detrás una asociación con varios centenares de miembros, de Cuenca y de toda España, y que ha sido avalado por la UNESCO para su realización final que deberá culminar el año próximo.

religioso respeto... hasta 1968 en que la Dirección General de Arquitectura restauró parcialmente los elementos arquitectónicos perdidos, pudiéndose entonces habilitar el recinto durante los últimos lustros para diferentes manifestaciones culturales.

Maternal concavidad que parecía llevar años esperando, paciente, desacralizada y vacía. Inmensamente vacía. Hirientemente vacía. Casi desalentada. Crisol donde se transustanciará la nada para configurar la forma, el símbolo, el significado. Escenario que cautiva a Jesús Mateo quién sin deseirlo, pero sin poder impedirlo, proyecta una enormidad. Estudia ávidamente, casi con pulsión, sus formas herrerianas, sus proporciones trinitarias, su presbiterio desnudo, sus capillas laterales cual muros espectantes, su amplia bóveda sustentada en arcos fajones, su historia, su transir como templo cristiano, su posterior decadencia y su restauración.

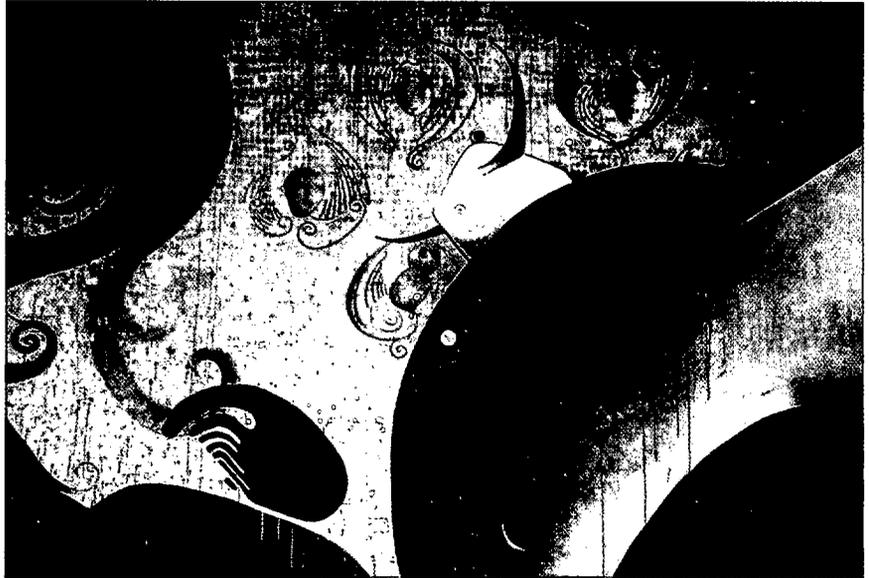
Las dificultades técnicas, la magna dimensión, los casi mil metros cuadrados estudiados minuciosamente, las desmesuradas proporciones, el vertiginoso trabajar suspendido a más de trece metros de altura; el embriago del color, el hechizo del templo, el propio drama narrativo del mural... Cada uno de ellos capaz de desalentar por sí solo el comienzo de la obra hace que todas las facultades del artista se «tensen», se orienten hacia un mismo polo, casi crispándose, saliéndose de sí mismas, trascendiéndose. El artista, ensimismado, enajenado, es absorbido plenamente: el proceso creador está gestándose.

Pero Jesús Mateo es artista, joven, ambicioso de ambiciones estéticas, con talento natural y aprendido. Aprehendedor por excelencia, curioso, inquieto y excitable. Con oficio, con facultades innatas. Desrealizador y esenciador. Conceptual y práctico. Capaz de conjugar la razón/pasión. La turbulencia de su ímpetu con la profunda reflexión. Asume el reto de luchar contra sí mismo.

El escenario/iglesia es un pretexto. Las dimensiones dan espectacularidad a la batalla. Sabe que ganará mientras sienta próximo el aliento del muro, el palpito del andamio, pero que al fin sucumbirá porque todo anhelo, cristalizado, es una pérdida, un recomenzar la búsqueda, un potenciar la insatisfacción. Su propia tragedia.

Concibe un espacio donde obsesivamente pretende integrar la pintura con la arquitectura, utilizando la curva como elemento dinamizador que potencia el contraste pero a la vez cohesionadora o conexiona, contradicción curva/recta. Representa la naturaleza, exalta lo orgánico, lo perecedero, pero también al hombre, la idea de Dios/energía, la tierra/aire y el fuego/agua. Sin pretensiones moralistas plasma en contraste de color la vida/muerte, la confianza/desconfianza, la angustia/esperanza, la luz/tiniebla, la verdad/mentira, el bien/mal... basándose en la contradicción formal de la oposición de las curvas, de las figuras deformadas hasta el extremo deseado, frente a la línea racional-recta de la arquitectura. La recta cobijará un sistema de curvas que reventarán el vacío.

Intricado desarrollo conceptual del proyecto que, por su magnitud y larga duración, va transformando al propio artista. El azar dicta sus leyes y hace aflorar los miedos y las incertidumbres, las obsesiones personales, el inconformismo, la angustia, la insultante libertad de enfrentarse por fin a su propia utopía, frente al muro, la soledad atenazante, el denso y enrarecido silencio que le hace sentirse engullido por la iglesia, la paralizante desconfianza en sí mismo: pinta y destruye, recompone,



vuelve a destruir; se le agolpa un riquísimo mundo de sentimientos, emergen a flor de piel las emociones, se consolidan los conocimientos; pinta sin cesar, destruye, reconstruye; las superficies manchar las de su alrededor y éstas acabarán modificando el sentido y aspecto de las primeras; y le sigue asaltando incesantemente, a borbotones, la más cruel de las sensaciones: cuanto más pinta más le queda por pintar: pinta, destruye, reconstruye.

No pierde en ningún momento la perspectiva del Todo y cada pincelada guarda frágil equilibrio con las demás, con las ya plasmadas y las por venir. Su mente bulle meteóricamente, el desarrollo pictórico de la obra es un audaz desarrollo estético donde cada mural es independiente, autoexplicativo, convincente, pero formando parte indisoluble de la totalidad, donde cada uno confluye en armonía conceptual y continuidad cromática.

El artista/hombre se rebela contra la conspiración del volumen que, mayestático, parece adquirir vida propia oponiéndose continuamente a ser transformado pero, domeñado al fin, ve teñidos sus muros cual si de paramentos murales románticos se tratara, por la dureza y fuerza expresiva del pigmento, por la ocupación asfixiante del espacio que la imponen. Y en su seno ve brotar el hálito renacentista, las figuras bosquianas que se enseñorean y tornan etnocéntricas, transfigurando el universo todo, compitiendo en gransiosidad con su propio entorno, sincretizando lo mitológico y lo religioso, lo animista y lo científico, lo antiguo y lo moderno, en un lenguaje simbólico que no críptico del artista, lenguaje que se va conformando según avanza del desarrollo pictórico.

Seres con arquitectura propia, con el entrañamiento propio que funde el ser y la nada, megalíticos, deformes en la curva, pero con raíces en la propia naturaleza con la que a veces se confunden por la penetrante tectura cromática, provocando una identidad mironiana entre forma y color, una sensación de volumen etéreo/sensual que nos proyecta hasta Henry Moore.

Seres perplejos que, de súbito, se ven apresados en el centro de un universo que condiciona irremisiblemente su sino. Seres ambivalentes, híbridos, indefensos, sin principios ni fin, desleídos en cuanto les rodea, con más carga ontológica que vital, más densos de espíritu que de cuerpo. Seres sin identidad que pugnan por arrebatarse al cosmos la diferencialidad, que semejan planir por ser algo/alguien. Terrible tragedia del artista que ve arrebatada su autonomía creadora por las formas informes que le reclaman su propia dimensión, que le instan a dotarles de hábito propio. ■



ARTE

Por tercera vez, y ¿definitiva?: El mito de Maroto

Angelina Serrano de la Cruz Peinado



El título que acabamos de leer hace referencia a otras dos ocasiones en las que el nombre de Maroto ha sido unido al término, siempre ambiguo y ocasional, de mito. La primera vez que el pintor manchego fue tratado de esa forma fue en 1938, cuando Adolfo Salazar escribió en la revista *Carteles de La Habana* un artículo titulado *In Memoriam*. El mito de Caimito, y la segunda, fue el 5 de julio de 1995 en el periódico cubano *Gramma Internacional*, donde Nydia Sarabia hacía referencia al escrito de Salazar y concluía: "Descifrado el mito de Maroto". En este pequeño artículo, la autora se hace eco de los interrogantes que ha habido siempre en Cuba en torno a la figura de este pintor manchego, cubano de adopción por una temporada.

Aquí en España no ha sido menor la incertidumbre que todavía hoy sentimos en torno a esta figura clave en el panorama plástico del arte español contemporáneo. Y decimos todavía hoy, porque siguen existiendo muchos enigmas alrededor de la figura de Maroto; el paradero de la mayor parte de su obra es uno de ellos. Sobre su obra nosotros tenemos catalogadas casi cuatrocientas (óleos, dibujos y grabados) que aparecen reproducidas por él en sus libros, y que, a excepción de las que aquí presentamos, están en paradero desconocido. Además, el complejo entramado de relaciones personales y de amistad propor-

ciona cada día nuevos datos, así como el quehacer diario, trabajos, expectativas y curiosidades del pintor. Es, por tanto, el enigma de Maroto quizá uno de los mejor guardados de todo el arte español contemporáneo.

Una de las causas de este desconcierto en torno a la figura de Maroto es la gran diversificación que tuvo el pintor: escritor, crítico de arte, litógrafo, aguafortista, viajero incansable, dibujante, publicitario de obras propias y ajenas, lo que hace que sean muchos los frentes que hay que abordar a la hora de emprender la tarea de análisis de Maroto. Ejemplo de ello es la exposición que

ahora recorre Castilla-La Mancha, donde la pintura alterna con el dibujo, el grabado, los libros y las cartas. Otros motivos fueron la propia personalidad del pintor, alejado en multitud de ocasiones del medio plástico por voluntad propia o rechazo ajeno y por una situación familiar que le requería notables esfuerzos económicos para un hombre que vivía sólo de su arte y de su imprenta¹. Eran muchas las ocupaciones y poco el resultado económico, lo que le obligó a no participar muchas veces como él hubiera querido en la vida artístico-social del Madrid de los años 20.

Muchos artistas han dicho en vida que quieren convertirse en mito, así, por ejemplo, lo decía asiduamente Gregorio

RESUMEN:

Durante los últimos meses, y hasta el próximo junio, está itinerando por nuestra Región una excelente exposición bajo el título *Gabriel García Maroto y la renovación del arte español contemporáneo*. La comisaria de esta Exposición (organizada por la Consejería de Cultura de la Junta de CLM) es la doctora en arte, solanera como Maroto, Angelina Serrano, habitual colaboradora de *Añil*, y autora de este trabajo que forma parte del catálogo de la citada muestra. En su texto expone la necesidad de recuperación de un autor polifacético (pintor, grabador, editor, crítico, agitador del mundo artístico y cultural de la España del primer tercio del siglo), así como de comprenderlo en el contexto de las vanguardias estéticas, y políticas de ese convulso momento de la vida española, tan apasionante desde el punto de vista de la literatura y de las artes plásticas.

Prieto, o así quedó para siempre considerado Lorca después de su muerte. Pero Maroto ha tenido a su alrededor una aureola misteriosa, tremendamente interiorizante, que le ha llevado a ser un personaje incógnito, por aquellos lugares por los que pasaba. Su fama de hombre extraño, fuerte personalidad, genio, a veces, intransigente y vocacional, llama poderosamente la atención en medios artísticos del momento; vituperado, por unos, y ensalzado hasta niveles insospechados por otros, lo cierto es que, sucintamente, se le reconoce un puesto relevante en el arte español del momento, formando parte de muchos de los artistas y escritores condenados al olvido de los años 20-30 y que, desde hace unos años, están empezando a reconocerse y valorarse.

En la formación del mito de Maroto han intervenido muchos personajes, pintores, escultores, críticos de arte y políticos que con sus discursos, comentarios, o ensayos, han dado de Maroto una visión sesgada, rasgos de su personalidad, de sus ilusiones, de sus proyectos para el arte español, de forma que hoy podemos aprovechar estos comentarios para conocer quién fue Maroto y qué significó en cada uno de los ambientes sociales en los que se desarrolló. Al mismo tiempo, las propias autorreflexiones de Maroto hacen de él un artista casi único, ingente en fuerza creadora y actitud positiva. El recorrido por pequeñas frases a través de su creación literaria puede darnos la base para analizar el pensamiento artístico de Maroto, que es ante todo, dirigente y utópico. Este no surge del abismo de la nada en 1927, con la publicación de *La Nueva España 1930*, sino que es una característica inherente al Maroto hombre, fruto de una arriesgada y valiente personalidad.

Dualismo y lucha

Si algo podemos decir que es propio al nombre de Maroto es su enorme creencia en el poder del arte, cualidad que le lleva a dotar de cualidades utópicas muchos de sus pensamientos. La utopía y la contradicción juvenil son cualidades propias de una personalidad que decidió dedicarse al oficio de escritor y pintor, con escasa formación anterior, aunque no por ello ignorante de lo que sucedía en Madrid en lo que se refiere a cuestiones artísticas. El idealismo le acompañará siempre, fruto de un espíritu desprendido y de unos objetivos eminentemente sociales. Sus contradicciones serán las propias de un joven salido de provincia, con fuerza a enfrentarse a todo y a todos, pero con un conflicto interior fuerte que le hace dudar entre la literatura y el arte, entre la religión y el paganismo, lo clásico y lo moderno, lo oficial y lo nuevo, dilemas que desaparecerán hacia 1919, fecha en la que surge un nuevo Maroto, seguro de sí mismo, tanto estética como personalmente.

Entre 1912 y 1919, el todavía aspirante a pintor se debate entre la literatura y la pintura. Su estilo literario, que fue siempre cortante, exacto y seco, no fue muy del agrado de algunos críticos, como el ciudarrealeno que se encarga en estos momentos de su obra, Isaac Antonino. Ambos debían conocerse muy bien ya que Isaac Antonino hace una descripción muy exacta del difícil carácter del pintor, que incluso en estos primeros momentos pretendía realizar todo lo que emprendía a su modo y de manera autosuficiente:

“Fruto de un delicado espíritu de artista, de un temperamento indisciplinado, fruto es también el empaque, ni siquiera disimulado, de que se sirve para desdeñar los servicios de todo introductor... García Maroto no quiere prólogo ajeno para su libro, como tampoco quiere maestro que le inicie en el campo de la pintura. Todo su afán es deberse a sí mismo”².

García Maroto es, en estos momentos, un joven indeciso, lleno de tormentosas dudas en un Madrid donde él sólo debe

abrirse paso, al mismo tiempo que va configurando, mediante la crítica a la obra de pintores y escultores de aquellos años, el poso artístico e intelectual necesario para la realización de sus más importantes obras y escritos de mediados de los años 20.

Su recorrido por los sucesos acaecidos en el arte español está basado en su afán de crítica y síntesis constructivas, señalando las carencias de las artes plásticas, la rutina y el academicismo de su práctica artística, aunque en esta primera etapa de su obra, predominan los rasgos de aceptación para artistas que luego rechazará. Muy ejemplificador es lo sucedido con Ignacio Zuloaga al que alaba en su libro *Teoría de las Artes Nobles* (1914) como uno de los pintores más fuertes del mundo en un momento en el que Zuloaga tuvo muchas críticas por marchar a París, rechazado por los artistas encargados de repartir títulos oficiales. Al respecto dice Maroto:

“Cuando os hablen de su antiespañolismo, protestad indicando su obra, su obra ruda y cruel, que es como un claro espejo en el que se muestra la vida nacional española”³.

Maroto realizó además un trabajo crítico sobre la obra de Zuloaga, enormemente halagador, en *El Adelantado de Segovia* (19 de mayo de 1913) mencionado por el crítico Enrique Lafuente Ferrari señala el enorme cambio que mostrará en sus creencias y valores artísticos tras su conversión al extremismo artístico pasando a ser un detractor de la pintura del maestro vasco⁴. Este es un ejemplo de cómo el Maroto joven nada tiene que ver con el que surge en la década de los veinte. No obstante, el afloramiento de su vena crítica y rebelde está formándose ahora. Luego se manifestará en toda su crudeza, a pesar de sentir perder sus fuerzas en determinados momentos, mientras otra parte de su yo le impulsa a continuar y buscar el camino acertado:

“Y me veo pobre, tan pobre como ambicioso y sentimental, y añoro la lucha suprema, y aquella abnegación de los míos, y aquellas dudas de los más que no tenían más méritos para vencerme que la mayoría de su número, y recuerdo, mis ansias de arte, y mis noches de fiebre pensando algo que yo no conocía pero que debía ser muy hermoso, y pensando, pensando, me voy quedando como dormido”⁵.

Este tema lo podemos ver en sus primeras publicaciones, en las que se puede vislumbrar algo del Maroto de los años veinte, como su carácter idealista y su emoción estética, aunque el pintor diga, en años posteriores, que éstos fueron “libros peor que malos, insignificantes. Pecados necios de la juventud tonta de su autor y cuyos títulos se recogen para hallar ejemplar castigo”⁶.

Ejemplo de esto es siguiente descripción:

“Pintorzuelo, un poco ensoñador, que quiso hacer plásticas unas emociones estéticas... emociones de arte, locuras producto de mi fantasía un poco estafalaria, quimeras, anhelos, evocaciones...”⁷.

Desde la publicación de *Teoría de las Artes Nobles* (1914) pretende hacer un elogio de la “inquietud” de los rebeldes. Por tanto, desde estos primeros momentos de su creación artístico-literaria, Maroto se decanta por lo más novedoso. Así podemos verlo en el siguiente párrafo donde Maroto habla de sí mismo.

“Quisiéramos hacer de este libro una bandera de combate. En torno a ella, los buenos, los esperanzados, los preferidos de los dioses, se agruparían anhelantes, animados de una bella ilusión... Nada habrían de poder contra el limpio y noble esfuerzo de los buenos, las intrigas, las habilidades, la mezquina oposición de los vividores del arte, de los que vergonzosamente comercian con su obra, y dan por Arte un producto híbrido, mitad pudibundez levítica y mitad mediocridad insustancial”⁸.

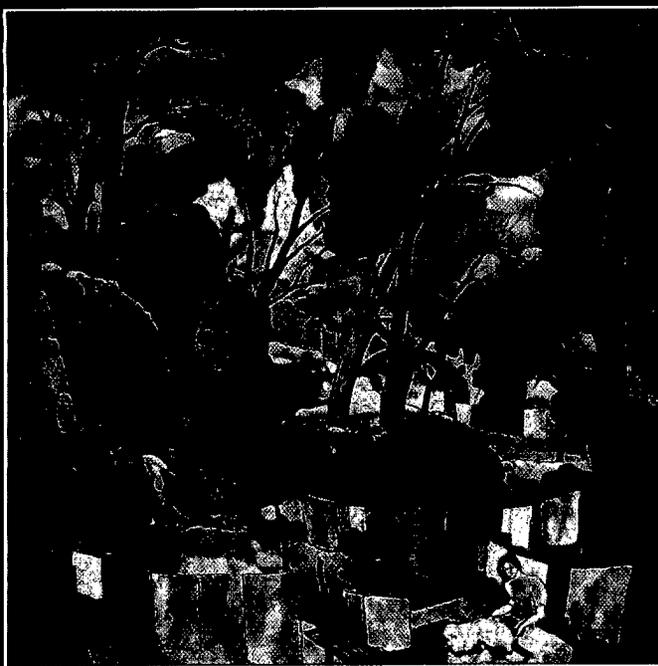
Paralelamente, Maroto entiende que no debe dirigirse a



Desde el huerto del alcalde. ca. 1922-1923.
Oleo sobre lienzo. 61 x 67 cm. Col. particular



Hilos de teléfono. ca. 1920-25. Oleo sobre lienzo.
96,5 x 111 cm. Colección particular



Paisaje con mujeres lavando ropa. ca. 1922-1923.
Oleo sobre lienzo. 108 x 107 cm. Col. Juana del Olmo Montaya



La Ría de Bilbao. ca. 1925-26. Aguafuerte sobre papel.
61,5 x 57,5 cm. Col. Facunda García Catalan Muñoz



Paisaje de Mallorca. ca. 1922-1923. Oleo sobre lienzo. 106,5 x 101 cm. Col. particular



Paisaje. ca. 1930-34. Temple sobre cartulina. 47,5 x 59 cm.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Madrid



Sin título. ca. 1930-34. Temple sobre papel. 48 x 63 cm.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Madrid

los pintores oficiales sino a aquellos que rompen con los moldes impuestos, pero, sin embargo, habla y alaga a su cuñado Federico Beltrán y tantos otros que formaban parte de la más estricta oficialidad. En todo caso, esta faceta anímicamente rupturista de su personalidad está aflorando rápidamente, ganando pronto a la batalla de su inmersión en el mundo artístico oficial, por otra parte, literariamente nada novedoso.

El pintor no encuentra su camino, y se sume en continuos dilemas, ¿cuál es el verdadero significado de la pintura?, ¿cuál debe ser su forma o contenido?, podían ser algunas de sus preguntas. Su descontento ante lo que ha visto en Madrid sobre arte es total; él quiere crearse un estilo propio, pero reconoce que debe hablar de ello con alguien: “¿Cómo? ¿Dónde? ¿Pero hacia dónde caminar con un mínimo de certeza de que encontraré tierra y hombres que sirvan a mis obligaciones, que satisfagan mi esperanza apoyada ya en realidades, en principios generadores?”⁹

El pintor manchego tenía veinticuatro años y una asombrosa seguridad en sí mismo, en sus posibilidades plásticas. Por ello buscó el campo aislado, y la soledad rural, y la ayuda inmejorable de un gran hombre: Miguel de Unamuno. Ambos trazarán una poderosa amistad y ejemplo de ello fue el regalo que Unamuno hizo de un autorretrato y un retrato de su esposa, a Maroto, obras que se perdieron en la Guerra Civil. Un ejemplo son estas palabras que Maroto dirige a D. Miguel de Unamuno hacia 1914-15: “... habiendo cortado las alas a mis ensueños, locos por imposibles, pero, por imposibles, nobles”¹⁰.

El agradecimiento a Unamuno fue reconocido por el pintor ya pasados muchos años, en 1958: “Centró y normó la experiencia que necesité y pude hallar en la crisis que atravesaba... la experiencia de aquel año las considero determinantes, en su tiempo y en su oportunidad, de lo que tengo yo de entero, de integrado y de aportador”¹¹.

Maroto sintió una especial amistad hacia Unamuno, al que pide consejo en muchas ocasiones, pide participaciones en los trabajos que él dirige y al que consideró como el más admirado de los maestros.

Eje de discordia y autorreflexión personal

Maroto es un hombre a caballo entre la ideología del 98 y la del 27; su vida y obra poseen cualidades que le unen a ambas generaciones. Él mismo fue consciente de esa ambigua personalidad, que, aunque nunca dubitativa, sí buscó siempre el camino correcto a seguir. En numerosas ocasiones se hace eco de estos pensamientos: Una reflexión sobre este tema es la que el mismo pintor realizó en la monografía que publicó sobre su obra, *65 Dibujos, Pinturas y Grabados* (1927) que reúne una muestra magnífica de lo que había sido su obra de los últimos años.

Creemos que, en la pintura de Maroto, ambos elementos -clásico y romántico- se funden en uno: el concepto de modernidad que pretende dar a sus obras, logrando en éstas modelos de lenguaje únicos, sólo comparables a los de un Barradas (sobre todo por el paralelismo existente entre difusión ideológica y plástica de ambos), un Bores, o un Ucelay. Sin duda, estamos ante una reflexión, en principio anacrónica, donde se establece una relación por un lado con el pleno clasicismo y con otro con la época romántica europea. Hemos de decir que esta reflexión se une a la de otros autores que, como Mario Praz, José Ortega y Gasset o Herbert Read, hacen sobre vanguardia y romanticismo, de modo que Maroto al tomar las palabras de Machado “clásico o romántico” estuviese refiriéndose al sentido que Poggioli da a ambos conceptos: “En el terreno tanto estético como sociológico, arte clásico, arte romántico y arte de vanguardia no son más que culturas de minoría; pero mientras el primero se con-

tenta con distinguirse él mismo y su propio público de la bárbara mayoría, inculta y analfabeta, el arte romántico y el arte de vanguardia no pueden menos que mostrar un cierto interés, positivo o negativo, por la masa que hoy día es sólo relativamente iletrada”¹³.

En algunas ocasiones, Maroto habla de sí mismo, de la autoconsideración conseguida en el momento, y la plasma en algunas de sus publicaciones. Así en el texto introductorio de *Andalucía vista por el pintor Maroto*, da la siguiente definición sobre sí mismo:

“Una Andalucía reducida, trasferida, inventada frente al natural por un pintor de España -irreflexivo, ambicioso, audaz- que aspira a ser, en todo instante, nada menos que artista del mundo”.

Maroto se autorretrató en una sola ocasión, en un dibujo duro, con rasgos acentuados, mirada penetrante, inteligente y audaz, y cierta tristeza y desengaño. Este retrato-dibujo aparece en la introducción de *Andalucía vista por un pintor*, hoy en paradero desconocido.

Afianzamiento del mito: Maroto a la luz de los hombres de su tiempo

En 1927 Maroto se menciona ya entre los más destacados postexpresionistas, como Norah Borges de Torre, Maruja Mallo, Francisco Bores, Manuel Angeles Ortiz, Barradas, Ismael de la Serna, Benjamín Palencia, Cossío, Lacasa o Almada Negreiros. Estos eran los artistas, los compañeros amigos y enfrentados a Maroto por cuestiones estéticas. No todos aguantaban a Maroto su carácter agrio y cortante. Algunos se le enfrentaron, otros le miraban a cierta distancia. Pero en todo caso, lo cierto es que Maroto había creado una forma de crear personal, pero no lejana a la de otros artistas del momento. Clara evidencia es la relación formal y estética de Maroto con Vázquez Díaz, Moreno Villa, Sunyer o José de Togores. Los mismos temas para artistas renovadores; la misma fuerza, criterio estético y sentido formal. Togores o Alberto realizaron parecidos rostros, ovalados, contundentes, afianzados por la personalidad de sus personajes, reales, atribuidos de gracia contenida, lo mismo que los rostros de las mujeres y bañistas de Maroto.

Entre los artistas, Pruna, Ucelay y Togores son para Maroto los más dignos pintores que colgarán sus obras en la Comisaría de Bellas Artes ideada por él en *La Nueva España*, además de Pedro Osnaya, Dalí, Picasso, Vázquez Díaz, Francisco Bores, Joaquín Sunyer, Benjamín Palencia, José de León, Gutiérrez Solana, Barradas o Javier Nogués. Entre los extranjeros europeos tuvo predilección por los expresionistas alemanes entre los que se encuentran H. Campendonk, Josef Eberz, Grosz, Jaekel, Erirt Buttner, los rusos vanguardistas Grigorieff o Archipenko, los mexicanos revolucionarios Diego Rivera, Clemente Orozco; además de los escultores Bourdelle, Modigliani o Angel Ferrant, o los clásicos, Matisse, Gauguin o Léger. Sin olvidar a Picasso “un caso aparte, inteligentísimo y riguroso”¹⁵. En el fondo de la discusión, Cézanne, como maestro indiscutible.

Entre los años 1925 y 1927 Maroto da a luz mayor número de obras. Se relaciona con los más importantes escritores, pintores y críticos de arte del momento. Sale, discute, disputa sus opiniones frente a las de los demás. Es el momento en que la otra parte, la más comprometida, le describe personalmente, comenta su obra (casi siempre elogiosamente), difunde sus teorías. Este es el caso de Giménez Caballero que realizará un car-

tel literario donde el motivo son tres pintores manchegos: Gregorio Prieto o "La Higuera", Benjamín Palencia o "El Pastorcillo", y Maroto o "El sílex". Al calificarle Giménez Caballero como "sílex" se le mitifica a través de su carácter duro, fuerte e incombustible. En otra ocasión, realizará otra descripción del pintor con ocasión de la crítica dirigida hacia *La Nueva España* en la revista que dirige, *La Gaceta Literaria*:

"1930 ... suena una voz de profeta en su pueblo. Pero, como profeta en su pueblo ¿acertará Maroto?. Cara de pastor bíblico en La Mancha, la de Maroto. Atrigada -no atigrada- acen-tada de color. Fosforescencias de viento cargado de electricidad: la mirada. Maroto. Con el pelo suelto, la Biblia en la mano, sonámbulo, atraviesa La Mancha entre pedradas (¡A ése, a ése!). Pero Maroto aprieta su Biblia, mejor dicho, su Biblos contra el pecho y prosigue adelante".¹⁶

Fueron muchos los escritores y críticos de arte que se ocuparon de Maroto y le ensalzaron como uno de los principales artistas del momento y contribuyeron a la formación del mito. Maroto era organizador, calculador y derrochador, frío y distante con aquellos que no congeniaban con su modo de hacer y plantear el arte, ardiente y amistoso con aquellos que, según él, formaban parte de un nuevo proceso artístico, y, ante todo, era independiente hasta extremos insospechados. Sus cualidades (o defectos, según quiera verse) fueron causa de no pocos rencores, enfrentamientos y temores, que llevaron a Maroto a verse obligado a marchar a México a finales de 1927, tras la publicación de *La Nueva España*. Esta publicación arrancó elogiosas palabras al crítico de arte J. Antonio Gaya Nuño: "Era el sueño de un hombre de campo de Ciudad Real, de un hombre bien intencionado que deseaba un arte vivo para todos"¹⁷.

Maroto había pretendido realizar con *La Nueva España* una labor de reorganización de sus propias ideas al mismo tiempo que cumplía con un encargo editorial de Ediciones Biblos.

Pero antes de esa fecha, había recorrido pueblos y campos, y se había instalado otra vez en Madrid, intentando alejarse de aquello que a los demás artistas llama la atención, proponiéndose un objetivo único, recorrer pueblos y gentes, rincones que siempre ha añorado conocer, tanto fuera como dentro de Madrid.

Si tratamos de averiguar más datos sobre el Maroto más humano y su condición utópica nos vemos obligados a citar las palabras de aquellos que le conocieron. Manuel Abril concluirá sobre él, con motivo de la conferencia que Maroto da en la apertura de la Exposición de pinturas de niños mexicanos, en 1926, uno de los más bellos comentarios que se han hecho sobre él:

"Resultó una lección de palmetazos ¡Bravo Maroto!. Maroto: encendido, audaz y lleno de un fervor digno de las mejores protecciones. La conferencia de Maroto, más que la de un pintor, pareció la de un organizador y la de un hombre de acción poseedor de múltiples actitudes. De un hombre, con el que se podrá contar para muchas cosas. El público salió sorprendido y gozoso, con los mejores comentarios la lección del gran manchego que es Maroto. Maroto, ojos de pedernal. Cabellera de africano. Sensibilidad de europeo".²¹

Maroto puede ser considerado un "dandy", figura muy generalizada entre la intelectualidad de la época. Hombre elegante como el que más, con capa y sombrero, gesto altivo y seguro, que cultivaba su posición de intelectual allá donde iba. En el momento en el que en él cuaja la idea de arte social como único medio de difusión artística, su autoconsideración "elitista" desaparece radicalmente, no importándole dormir en casas sin las necesidades mínimas de habitabilidad como le ocurrió en Caimito del Guayabal (Cuba). Además, sus constantes necesi-



dades económicas, que no podía suplir con su constante trabajo, le hacían pedir ayuda a los directores de periódicos, ofreciéndose como colaborador y crítico, así lo hizo al Sr. Urgoitia, del diario madrileño *El Sol*.²⁴

En el año de 1927 Maroto publica en su monografía *65 Dibujos, Grabados y Pinturas*, unas consideraciones autobiográficas en las que dice: "Hasta pasados los treinta años, amigos míos, no comencé a encontrar ese humilde y cierto poder de expresión artística que, según los que me quieren bien, se suele encontrar en buena parte de mi obra". Maroto reconoce y es plenamente consciente del cambio sufrido en su obra a partir de los años 20; los treinta años los cumplía en enero de 1919, y con treinta y ocho años vivía la mayor fuerza creadora que hasta entonces había tenido. Así mismo, el pintor reconoce que su arte se ha reducido al mundo creado por él y limitado en un radio muy cerrado de influencia, no ha logrado poner en práctica el arte social que tanto empeño tuvo en crear, no tiene un nombre artístico cuajado en el conocimiento público, y, por ende, su arte tampoco encaja en el gusto dominante. Maroto se aleja de las pautas del mercado artístico; más que vender, regala su obra a amigos y conocidos.

En una carta a Angel Ferrant, de 1927, y publicada en la dedicatoria del libro *La España Mágica*, Maroto parece tender hacia otra dirección: la literaria. Ese sería el medio de dar a conocer su idea de arte social, ya que no había podido lograrlo de otro modo. Maroto dice a Ferrant:

"Cada día se aleja más el propósito de realizar los grandes cuadros en que soñó mi juventud y me ligo con más empeño al libro, realizando de esta manera mi gran ilusión de eficaz intervención social, el buen sueño de llegar a las gentes ávidas de la aguda y viva expresión"²⁵.

Tras la euforia mexicana, neoyorkina y cubana, es mucha la desolación y añoranza que muestra hacia 1934, fecha crucial en la evolución del pintor. Es una fecha en la que se puede dar por finalizado el Maroto pintor; en realidad, su produc-



Mozas en el sendero. ca. 1922-1925.
Oleo sobre lienzo. 113 x 114 cm. Museo de Bellas Artes. Bilbao

ción pictórica se redujo desde 1927, salvo aisladas exposiciones en México y Cuba. La educación de su hijo José García Narezo, para formarlo como pintor, será entonces su principal objetivo. ¡Cuanto ideó y plasmó en sus libros! ¡ Cuanta decepción posterior!

Maroto al final de su vida se autocalifica como “educador casi desconocido”, su labor artística la observa desde posiciones distantes: pocos logros y grandes necesidades.

Sin duda, él hubiera querido ver una muestra de su obra. Nunca vió sus cuadros junto a los de Togores, Vázquez Díaz, o Moreno Villa. ¿Qué artista, por muy alejado que estuviera de los parámetros expositivos oficiales, no querría que se mostrase su obra?. En cierto modo, con esta exposición cumplimos un último deseo de Maroto:

“No puedo negar que me complace se recoja, con el ánimo de enriquecerlo con trabajos más meritorios, lo poco que yo pude hacer, lo mucho que soñé hacer, en mis años revueltos, desesperados y esperanzados. El esquema a que redujo usted mi trayectoria sin aciertos, se apoya en la verdad cabal, resume mis aspiraciones, fracasada, sintetiza mis alegrías, mis desventuras, los principales acontecimientos de un hombre que ha procurado jugar limpio, que ha trabajado y trabaja mucho, intentando pagar así lo que la vida le ofreciera: oportunidad de vivirla”²⁷. ■

NOTAS

¹ Tenía que hacer frente a la educación de sus hijos, de los cuales el primero estudió en la Institución Libre de Enseñanza, la segunda hija (Sara) estudió en un colegio de sordomudos en Bilbao (mientras que Maroto y el resto de la familia residían en Madrid), y el tercero, también sordomudo, quedará más cerca del padre, ocupándose Maroto de su educación social y artística, que tendrá como primer exponente la participación de su hijo, José García Narezo, en la exposición del Pabellón Español que la República llevó a París en 1937, algunos de cuyos dibujos aparecen en este catálogo.

² *Vida Manchega*, Ciudad Real, nº17, 16-5-1912.

³ G. G. Maroto, *Teoría de las Artes Nobles. Elementos de filosofía e historia del arte español*. Tomo 1 de la serie La Pintura en España, La Solana, Impr. Rogelio de la O, 1914, p. 72.

⁴ Lafuente Ferrari, Enrique: “Ignacio Zuloaga y Segovia”, Academia de Historia y Arte de San Quirce, Segovia, 1984, p.52.

⁵ Cuando Maroto dice “dudas de los más” se refiere al mal juicio que su decisión de hacerse pintor tuvo en ciertos sectores de su pueblo natal. Vid G. G. Maroto, “Divagaciones sentimentales”, *Vida Manchega*, Ciudad Real, nº12, 20-6-1912.

⁶ Nota autobiográfica del pintor en *La Nueva España. 1930*, Madrid, Editorial Biblos, 1927, s/p.

⁷ Dedicatoria al Capítulo “Del vivir errante”, en *El Jardín del Arte. Joyas esmaltadas por el pintor Maroto*, Madrid, Impr. Helénica, 1911, s/p. Algo parecido encontramos en El Año Artístico. Relación de los sucesos acaecidos al arte español en el año mil novecientos doce. Madrid, Imprenta de José Hernández Arias, 1913, corregidos y comentados por G.G.Maroto, cuyas palabras introductorias denotan cierta utopía e idealismo de objetivos: “Un afán de alta crítica, de noble síntesis, formaba mi ilusión, signar a las gentes con la marca ideal de su valor estético era mi lema”.

⁸ G. G. Maroto, *Federico Beltrán y la Exposición Nacional de Bellas Artes*, Madrid, Impr. Española, 1915, p.7.

⁹ G.G.Maroto, *Promoción de México. Caminos hacia su integración. Raíces, esfuerzos y testimonios*, México, Guías Mexicanas, 1958, p.26.

¹⁰ Correspondencia de Maroto a Miguel de Unamuno. Archivo de la Casa Museo de Unamuno. Salamanca. M2 / 35 bis. Carta nº2.

¹¹ G.G.Maroto, *Promoción de México*. México, Guías Mexicanas, 1958, p.27-28.

¹² Son bastantes las cartas que Maroto dirige a Unamuno, todas en un tono de admiración y de enorme confianza. Archivo de la Casa Museo de Unamuno en Salamanca. M2 / 35 bis.

¹³ R.Poggoli, *Teoría del arte de Vanguardia*, Madrid, Edic. de la Revista de Occidente, 1964, p.64.

¹⁴ F. Alcántara, “La aventura artístico industrial de Gabriel García Maroto”, *El Pueblo Manchego*, 23-1-1922.

¹⁵ Según se dice en una carta de Maroto a Ortega. Archivo de la Fundación Ortega y Gasset, Madrid, Doc. 111 / 128.

¹⁶ Giménez Caballero, Ernesto: “Revista literaria ibérica”, Revista de las Españas, marzo-abril, 1927, p.214. También citado en *La Revolución Artística Mexicana*. 1926, s/p.

¹⁷ J.Antonio Gaya Nuño: “A los veinticinco años de un libro sobre política de las Artes”, *Insula*, Año VII, nº77, 15 mayo 1952, p.9.

¹⁸ G.G.Maroto, 1958, p.46.

¹⁹ G.G.Maroto, 1958, p. 40.

²⁰ Juan de la Encina, nota introductoria al artículo de Maroto, *Una carta y una idea*, La Voz, Madrid, 24-2-1923.

²¹ Manuel Abril, La Gaceta Literaria, nº25, 1-1-1928.

²² Antonio Espina: “Exposición Maroto”, La Gaceta Literaria, nº14, 15-7-1927, p.5.

²³ La Gaceta Literaria, nº42, 15-9-1928, p.6

²⁴ Según se dice en una carta de Maroto a Ortega. Archivo de la Fundación Ortega y Gasset. Madrid. Doc. 110 / 128.

²⁵ Dedicatoria: “Para Angel Ferrant, en Viena”. Carta firmada en Madrid, diciembre 1927, días antes de partir hacia México, La España Mágica, 1927.

²⁶ G.G.Maroto, *Acción Plástica Popular. Educación y aprendizaje a escala nacional*. México, Edit. Plástica Mexicana, 1945, p. 15.

²⁷ G.G.Maroto, 1945, p.70.



ARTE

Reconstruyendo a El Greco

Palma Martínez-Burgos García

UCLM. Toledo

Desde el pasado 4 de febrero y hasta el próximo 16 de mayo, el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid exhibe la exposición *El Greco. Identidad y Transformación. Creta, Italia, España*, patrocinada por el banco Barclays y que, bajo el comisariado del especialista José Álvarez Lopera, auna la colaboración de entidades tan prestigiosas como el Museo del Prado, el Palacio de Exposiciones de Roma y la Pinacoteca Nacional de Atenas. La muestra se compone de ochenta pinturas muchas de las cuales, al menos veinte, jamás han sido expuestas en nuestro país. Su selección obedece estrictamente al objetivo que marca las pautas de la exposición, el de mostrar la

coherente trayectoria artística del pintor vivida desde sus inicios, alrededor de 1560, hasta su muerte en 1614. Una trayectoria en la que se sintetizan corrientes diversas y contextos culturales muy diferentes entre sí, ofreciendo un lenguaje final propio, original y extremadamente rico. En opinión de su comisario no se trata de una muestra antológica más, sino de hacer visibles aspectos en la pintura del Greco que no siempre han sido reconocidos, como lo fueron sus primeras producciones en la más estricta tradición de la pintura post-bizantina en la que se formó y que para el público español es lo más original y lo menos visto de su obra.



Vista de Toledo. (1595-1600). Metropolitan Museum, Nueva York.

En efecto, si todas las exposiciones de gran calado proponen unos objetivos y dejan unas consecuencias tras de sí, las del Greco han marcado enfoques y “modas” en torno al estudio de su pintura. Quizás la última antológica celebrada en el Museo del Prado en 1982 ha sido una de las más significativas pues en ella y en el simposio que se celebró en nuestra ciudad bajo el título *El Greco de Toledo*, se minimizó la presencia de los rasgos de bizantinismo y el propio contexto español en pro de los contenidos italianos claramente sobrevalorados. En aquella muestra se desterró el Tríptico de Módena y otras obras tempranas, entonces de difícil atribución

y hoy plenamente aceptadas. Wetthey, el máximo responsable del catálogo más serio hasta entonces de la producción grequiana, acabaría reconociendo la autoría del tríptico al que siguió después el icono de la “Dormición de la Virgen” firmado por “Domenikos Theotokopoulos O’ deixas”.

El verano pasado y dentro del programa de los Cursos de Verano de la Universidad de Castilla-La Mancha, tuvo lugar en Toledo el curso “De griegos y latinos: reflexiones en torno a El Greco” que, dirigido por la autora de estas líneas, contó con la presencia de los mayores especialistas. Autores como Fernando Marías,

RESUMEN:

La autora, profesora de Arte en la Universidad de CLM (campus de Toledo) y especialista en pintura de los siglos XV, XVI y XVII, nos traslada su asombro ante una de las más completas muestras de obras de El Greco que haya podido verse nunca en España. La vinculación de El Greco con Toledo es muy fuerte y sin embargo buena parte de las obras expuestas no habían sido vistas hasta ahora en España, por estar en poder de coleccionistas o instituciones extranjeras. Analiza las tres fases en que se divide la exposición, defiende “la radical vocación transformadora de un pintor *estravagante*” y concluye con una clara crítica a ciertas instituciones de Toledo (no es el caso del Museo de Santa Cruz) que no han permitido que cuadros de El Greco salieran de sus inciensadas paredes para poder ser disfrutados por los miles de españoles y extranjeros que están acudiendo a ver esta excepcional Muestra.



La dama del Armiño



La dormición de la Virgen

Nikos Hadjinikolaou, comisario adjunto de esta muestra, y el propio José Álvarez Lopera, entre otros, se dieron cita en un foro donde se abordó en profundidad la etapa bizantina en la que se forja la impronta oriental de un pintor que supo asumir después la cultura de occidente durante su período italiano, que queda así como una fase crucial pero no tan exclusiva, para llegar a España donde ya en Toledo, el propio ambiente, el aislamiento paulatino de las corrientes culturales en boga y la progresiva interiorización de su arte le conducen a un estilo en el que, cerrando el círculo vital y artístico, vuelve a sus orígenes a través de una pintura "abstracta" y tan icónica como la que aprendiera en su juventud.

Por ello, el planteamiento de *El Greco: Identidad y Transformación* pretende mostrar equilibradamente los tres períodos del artista —el cretense hasta 1567, el italiano definido por sus estancias en Venecia y Roma, desde 1567 hasta 1577 y el español, iniciado en 1577 cuando la atracción de la empresa filipina de El Escorial y la promesa de ejecutar el retablo de santo Domingo el Antiguo le traen a **Toledo**. En cuanto a la estructuración de la muestra se han establecido tres capítulos: el Pórtico, la Identidad y la última, la Transformación.

Creta: Los orígenes

En el **Pórtico** y siguiendo un método comparativo se trata de hacer ver el ambiente pictórico existente en Creta dentro de la moda de la pintura de iconos en la que se inserta el joven Theotokopoulos quien adquiere el título de maestro. Se trata, sin duda, del capítulo menos visto por el público español ya que algunas de ellas han pasado a ser identificadas muy recientemente como la ya mencionada "Dormición de la Virgen" procedente de Ermopoulis, Syros, que convive con obras anónimas y otras de autores contemporáneos como Mijail Damaskinós y Georgios Klontzas. En estas "juvenalia" identificamos a un pintor que al igual que el resto de sus colegas, combina la "manera greca" con la latina y en la que es posible rastrear elementos que van a mantenerse, a manera de señas de identidad, a lo largo de su producción posterior.

En el apartado **Identidad** se ofrece una panorámica cronológica de toda su obra prestando una atención especial a la etapa postbizantina e italiana haciendo ver la progresiva evolución y síntesis de las corrientes que va asimilando. Obras nunca expuestas como el "San Lucas pintando a la Virgen" y la "Adoración de los pastores" del Museo Benaki de Atenas o el Tríptico de Módena de la galería Estense (Módena) se mezclan con la "Adoración de los pastores" del Museo Willumsen, el "Soplón" de Nápoles, o la "Expulsión del templo" de la National Gallery de Washington. En cuanto a la producción española están presentes los grandes retablos que realizó para clientes españoles, a excepción de la capilla de san José, cuyos propietarios una vez más se han mostrado ajenos a toda consideración implícita en ser titulares de un conjunto que está declarado patrimonio cultural —cabría desde aquí denunciar la indecisión y complicidad de las autoridades culturales de nuestra Comunidad en el proceso de deterioro al que parece estar condenado este conjunto—. Junto a los retablos se hallan cuadros de devoción, retratos y paisajes, a destacar la siempre fascinante "Vista de Toledo" del Metropolitan neoyorquino o el "San Mauricio y la legión tebana" por primera vez expuesto fuera de El Escorial.

Respecto al último apartado **Transformación**, da cabida a las diversas versiones que sobre un mismo tema realizó a lo largo de su carrera. Así, las distintas Magdalenas, las Adoraciones o Expulsiones del templo permiten conocer a través de esta producción seriada la radical vocación transformadora de un pintor "extravagante".

Es de esperar que la muestra siga suscitando vías de estudio y de investigación ya que en ningún momento se erige con un discurso cerrado y autosuficiente. De hecho, la inclusión de obras magníficas pero dudosas en su autoría —véase la "Dama del Armiño" o el retrato de Charles de Guisa— responden a esa invitación a seguir indagando en su conocimiento. E, igualmente, es de lamentar la falta de sensibilidad de algunas instituciones de Toledo que continúan sin plantearse cuándo detrás de una petición de préstamo hay un verdadero interés científico y cuando es sólo mera propaganda coyuntural. □



ARTE

Maíno y las pinturas en San Pedro mártir, en Toledo

Sara González Castrejón

Fotos: Rafael Caballero

Juan Bautista Maíno nació en Pastrana (Guadalajara) en 1578. Era hijo de un caballero milanés del mismo nombre y de doña Ana de Castro, Marquesa de Figueiredo. La importancia de este artista es grande, pues fue uno de los introductores del caravaggismo en España, aunque no en su vertiente tenebrista, sino en la clara, que es la que cultivan en Italia artistas como Orazio Gentileschi o Cecco de Caravaggio.

Sabemos que viajó a dicho país. Jusepe Martínez lo considera discípulo de Annibale Carracci y amigo de Guido Reni. Ambas influencias, de hecho, están presentes en su obra.

Como indica A. E. Pérez

Sánchez, es posible que llegase a Milán y tuviera ocasión de conocer y estudiar a los maestros de la Escuela de Brescia, especialmente a Savoldo, muy cercano a la sensibilidad de Caravaggio. Intervienen, entonces, en su evolución, además del caravaggismo, la suma de elementos anteriores al caravaggismo y la huella del clasicismo romano-boloñés.

Tenemos muy pocos datos sobre su vida. A la vuelta se instalaría en Toledo, donde alcanzó un cierto prestigio de pintor. En 1612 contrata las pinturas del retablo mayor de la iglesia de San Pedro Mártir. El tema eran las Cuatro Pascuas: la Natividad de Cristo, la Epifanía, la Resurrección y Pentecostés.



La esperanza, de J. B. Maino

En los entrepaños del banco figuraban los Santos Juanes en paisajes.

El 27 de julio 1613 profesa en dicho convento dominico, enriqueciendo su templo con un importante conjunto de pintura mural: la Gloria y las cuatro Virtudes Cardinales (Prudencia, Fortaleza, Justicia y Templanza) en los lunetos laterales del presbiterio, deudas de las matronas de Orazio Gentileschi.

Más tarde fue nombrado profesor de dibujo del futuro rey Felipe IV, por lo que se trasladó a Madrid antes de 1621 al convento de Santo Tomás, si bien a veces residía en el de Atocha, también de la Orden Dominicana. Su contacto con la

Corte le lleva a recibir encargos y comisiones importantes. Para el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro pintó el cuadro de *La Recuperación de Bahía*, hoy en el Museo del Prado. Sus últimos años transcurrieron en el Convento de Santo Tomás, donde murió en 1641.

Nosotros vamos a dedicar estas líneas al Fresco de la Gloria de la iglesia de san Pedro Mártir de Toledo, dado el interés de su programa iconográfico. Esta obra se dispone en el muro de los pies del sotocoro y en el intradós del arco del mismo, en torno a una imagen escultórica de la Virgen del Rosario, de carácter romanista, que se encuentra actualmente en el Salón de Plenos

RESUMEN:

La autora, becaria del Departamento de Arte en la Facultad de Humanidades de Toledo de la UCLM, nos ofrece lo que podría titularse "Apuntes sobre el programa iconográfico de Maíno en las pinturas murales de la iglesia de san Pedro mártir el real, de Toledo", actualmente sede de esa misma Universidad. Hace un recorrido por la iconología religiosa de la época, comentando sus diversas interpretaciones y analiza los distintos elementos de la pintura, recientemente restaurada, así como por las influencias del pintor y monje alcarreño en esta importante sede dominica de Toledo. Este mural, que representa a la Virgen del Rosario, es un fiel ejemplo de la pintura católica contra-reformista, que jugó un papel muy destacado en la decoración religiosa y en la lucha ideológica de esos años de la primera mitad del siglo XVII.



de la Diputación de Toledo. La Virgen del Rosario es la advocación primordial de la Orden dominicana; de hecho, su imagen se ha colocado en los lugares clave del templo: aparece también en la silla prioral y en la hornacina central del primer cuerpo del retablo mayor (hoy sustituida por una escultura de San Pedro Mártir).

Angeles y cantores

María aparece como *Regina Angelorum*, rodeada de los Coros Celestiales. Se aprecia bien el eco de ciertos grupos de ángeles músicos y cantores pintados por el joven Guido Reni. La composición está dotada de gran simetría. El espacio que ocupaba la escultura se halla rodeado por cabezas de querubines y ángeles en actitud de veneración. Si leemos la pintura de izquierda a derecha, vemos en el ángulo izquierdo tres ángeles niños cantando con partitura. A su derecha, un ángel adolescente de apariencia femenina, cuya mirada se dirige al espectador, toca un órgano positivo. Luego aparece otro ángel tañendo un violín, que apoya contra su pecho; después, cuatro ángeles niños con partitura.

Si continuamos hacia la derecha de la Virgen, encontramos un nuevo grupo de tres cantores. Sobre sus cabezas asoma otro ángel soplando un instrumento de viento. Les sigue un ángel adolescente tocando una viola *da gamba*. Por fin, en el ángulo derecho hay un grupo de cantores niños distribuidos en parejas, cada una con su partitura.

Por detrás de los músicos surgen en todo momento más y más cantores. Hemos de señalar que éstos, a excepción del grupo que rodea a la Virgen, son figuras infantiles, mientras que los instrumentistas aparentan más edad. La composición nos permite imaginar, y casi escuchar, un concierto para voces de soprano y contralto.

En el intradós del arco el pintor coloca dos monumentales figuras de Moisés y Aarón. El primero, barbado y mostran-

do los rayos de la luz divina sobre la frente, porta una de las Tablas de la Ley. Lo acompañan ángeles, uno de los cuales lleva el asta con la serpiente de bronce, mientras que otro, recostado a sus pies, abraza la otra Tabla. En cuanto al segundo, aparece vestido con los atributos sacerdotales y dotado de sus emblemas característicos: la vara florida y el incensario.

Por encima de estas figuras, unos angelitos sostienen tarjetas con escenas bíblicas desarrolladas en paisajes de influencia italiana: representan a Moisés en el monte Horeb, frente a la zarza ardiendo, y Moisés y Aarón con la vara florida. En el centro del intradós, la figura del Espíritu Santo en forma de paloma.

Las Siete Virtudes

Con respecto al borde del intradós, se disponen en él una serie de figuras femeninas: son virtudes, cuyo modelo está tomado de la *Iconología* de Cesare Ripa. Separando cada figura hay decoración de *candelieri*, grutescos y *putti*. Aparecen representadas las tres Virtudes Teologales: Fe, Caridad y Esperanza, y las Cardinales: Prudencia, Fortaleza, Justicia y Templanza. Cada una de ellas aparece bajo una arcada, simulando una hornacina, excepto la situada en el centro, la Caridad, que se encuentra en un medallón ovalado.

¿Cuál es el mensaje que nos transmite esta compleja obra pictórica? La clave está en la presencia de Moisés y Aarón junto a la imagen de la Virgen. En cuanto a la figura de Moisés, la zarza ardiendo es el símbolo de la Maternidad Virginal de María y, en consecuencia, del nacimiento de Jesús. Para los teólogos, este personaje prefiguraba en el Antiguo Testamento a Cristo y a San Pedro a la vez. El episodio de la zarza ardiendo se encuentra en Éxodo, 3: 1-14. Puesto que se quema sin consumirse, es la imagen de María, que permanece virgen después de haber concebido y dado a luz al Mesías. Como la Virgen es la figura de la Iglesia, es también el símbolo de la Iglesia que



se quema sin consumirse en las llamas de las persecuciones y las herejías.

En cuanto al atributo de la serpiente de bronce, lo encontramos mencionado en Números, 21: 6-9 y en 2 Reyes, 18: 4 (donde se nos narra su destrucción por Ezequías). La serpiente de bronce, que sana a cuantos israelitas heridos la miran, prefigura la Elevación de Cristo, sanador de almas, clavado en la cruz.

Con respecto a Aarón, al tiempo que Moisés es el legislador, él es, después de Melquisedec, el primer sumo sacerdote de la Antigua Ley. A este título, se lo considera una de las prefiguraciones de Cristo, sumo sacerdote de la Nueva Ley, y de los papas.

Su iconografía subraya este carácter sacerdotal. La fuente que se ha seguido es Eclesiástico, 45: viste túnica larga, enriquecida con brocados y ribeteada de campanillas. Está tocado con una mitra y una diadema de oro que lleva grabada la palabra *Santidad* en hebreo. Muestra sobre el pecho el racional, con las doce gemas que simbolizan las doce tribus de Israel. Se acompaña, como ya hemos señalado, de la vara florida que lo designa para el sacerdocio y el incensario.

En *Números, 17* leemos que, después del castigo de Coré, Dios ordena depositar en el Tabernáculo, frente al Arca Santa, doce varas que simbolizan las doce tribus de Israel. Sólo la de Aarón, que representa a la de Leví, echa brotes, yemas, flores y almendras. Moisés hizo depositarla en el Arca, junto a las Tablas de la Ley, como testimonio de la consagración divina de Aarón y para que sirviera de memoria a los hijos de los rebeldes. La vara florida fue interpretada como otra de las imágenes de la Maternidad Virginal de María, que floreció sin haber sido fecundada y cuyo fruto milagroso fue Cristo.

El mensaje se completa con la representación de las Siete Virtudes, que son los pasos necesarios para llegar a Dios.

Es la Caridad la que se sitúa en el lugar preeminente, ocupando la posición central y más elevada del intradós del arco:

está encima del Espíritu Santo y de la escultura de la Virgen. Viste de rojo. Tiene un niño en su regazo, al que sostiene con su brazo derecho, mientras otros dos chiquillos se apoyan en sus piernas. En segundo plano quedan cuatro más: uno a su derecha y tres a su izquierda.

El traje rojo, según Ripa, a quien Maíno sigue atentamente en la ejecución de estas figuras, simboliza la caridad por su semejanza con el color de la sangre, pues la verdadera caridad se extiende hasta el mismo hecho de verterla, como asegura San Pablo.

Ripa recomienda la presencia de tres chiquillos, los cuales muestran cómo, si bien la caridad es una sola virtud, posee un triple poder, pues sin ella nada importan la fe ni la esperanza. Aquí, como hemos comentado, tenemos siete, tal vez para que el conjunto de la Caridad se adapte mejor al formato horizontal de su soporte (el de las restantes virtudes es vertical).

En el extremo izquierdo vemos la Fe Cristiana: aparece revestida de blanco. Con la mano izquierda sostiene una cruz y con la derecha un cáliz. Ripa afirma que esta virtud es la reina sobre la que se apoyan todas las restantes, pues sin ella es imposible complacer a Dios, como dice San Pablo. Cita también a San Agustín y a Santiago, quienes opinan que por medio de la fe, sin obras, nadie puede salvarse ni justificarse; la fe sin obras está muerta. La cruz y el cáliz hacen referencia a que los dos principales extremos de la fe son el creer en Cristo Crucificado y, además, en el Sacramento de la Eucaristía.

En el ángulo derecho tenemos la Esperanza. Su ropa es verde para recordarnos a las hierbas, las cuales nos dan esperanza de una futura buena cosecha. La mirada levantada hacia el cielo alude a que Dios es el verdadero fundamento de las esperanzas humanas.

Está representada como una joven porque toda esperanza debe ser sana, gallarda y agradable.

Entre las tres Virtudes Teologales se sitúan las Cardinales: A la izquierda de la Caridad, la Prudencia: porta un espejo en la mano derecha y lleva una serpiente enrollada en el brazo izquierdo. Entre aquella y la Fe Cristiana, la Fortaleza: está guarnecida con yelmo y coraza y coloca el pie sobre un león dormido. Se apoya en una columna porque, de los elementos de un edificio, éste es el más fuerte y el que sostiene a los otros. A la derecha de la Caridad, la Justicia Divina, que, según Ripa, ha de representarse con singular belleza. Dirige los ojos hacia abajo, hacia el mundo, pues lo considera cosa de la mayor bajeza. Sostiene con la derecha una espada desnuda, y con la izquierda una balanza. La balanza significa que la Divina Justicia marca la pauta de todas las acciones, mostrándose con la espada las penas que les aguardan a quienes fueron delincuentes. Ambas cosas representan también los honores mundanos, que tan pronto se obtienen como se pierden, según la resolución divina.

Por último, entre la Esperanza y la Fortaleza se encuentra la Templanza. Simboliza la moderación al ir vestida de púrpura, color compuesto por otros dos enormemente diferentes pero que, al juntarse, producen una armoniosa composición. Vierte el contenido de una jarra en una copa, nueva alegoría de la moderación, que une en uno solo, como dos distintos líquidos, dos extremos opuestos.

Pintura de la Contra-reforma

Como conclusión al estudio, podemos recordar que el mensaje que transmite al fiel se inscribe de lleno en la época que sucede a la Reforma Protestante y al Concilio de Trento. Se trata de una auténtica exaltación de los ideales católicos:

- En primer lugar, por el tema mariano. Los reformadores protestantes no veneraban a la Virgen ni a los santos. Como respuesta, el catolicismo se vuelca en su defensa y la exalta como centro del Cielo. Además, esta obra es un canto al dogma de la Maternidad Virginal, negado por los protestantes.

- En segundo lugar, por la propia advocación: la Virgen del Rosario. Según la tradición de la Orden dominicana, la propia Virgen había entregado el Rosario a Santo Domingo de Guzmán, su fundador. Las Órdenes religiosas tuvieron un papel fundamental en la reivindicación del protagonismo de María: una de las principales muestras fue la importancia que se concede al rezo del Rosario. Su fiesta fue establecida por un dominico, el papa Pío V, que atribuyó la victoria naval de Lepanto (1571) a los rezos de las cofradías romanas de la Virgen del Rosario. Según la tradición de los dominicos, ya en épocas anteriores la herejía albigense había retrocedido ante el Rosario. Del mismo modo, retrocedería la protestante. Así, la Contrarreforma va a reconocer en María un poder que tuvo en momentos pasados: la capacidad de vencer a las herejías.

- En tercer lugar, por la propia disposición de las Virtudes: la posición preeminente la ocupa la Caridad. Los católicos defendían el valor de las buenas obras para alcanzar la salvación, mientras que los reformadores protestantes sólo creían en la justificación por la fe. ■

BIBLIOGRAFIA

- MÂLE, Emile. *El Barroco: el arte religioso del siglo XVII (Italia, Francia, España, Flandes)*, Madrid, Encuentro, 1985.
- McDANELL, Colleen, Bernhard Lang, *Historia del Cielo*, Madrid, Taurus, 1990.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso Emilio, *Pintura Barroca en España (1600-1750)*, Madrid, Cátedra, 1992.
- RÉAU, Louis, *Iconografía del Arte Cristiano*, vols. 1 y 2, "Iconografía de la Biblia" Barcelona, Ediciones del Serbal, 1996.
- RIPA, Cesare, *Iconología*, Torrejón de Ardoz (Madrid), Akal, 1987.
- *Sagrada Biblia*, ed. de Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga Cueto, Madrid, B. A. C., 1981.
- SEBASTIÁN, Santiago. *Contrarreforma y Barroco*, Madrid, Alianza, 1981.
- VV. AA., *Arte y Música en el Museo del Prado*, Madrid, Fundación Argenteria-Visor Dis., 1997.
- VV. AA., *San Pedro Mártir el Real (Toledo)*, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 1997.



ARTE

Labole: Otra visión de La Mancha

Pilar Pastrana

Resulta grato que el fotógrafo francés Christophe Labole, sepa captar con su cámara aspectos inéditos y sugerentes de nuestro paisaje manchego, ya que el mismo Labole afirma “me gusta sorprender a la gente con otra dimensión del paisaje, indicando un mundo de ensoñación, de misterio, de sentimientos para los espectadores, por vía de la imagen fotográfica”.

Labole ha sido reconocido por su calidad dentro de Castilla-La Mancha, tras ser seleccionado en el Certamen de Jóvenes Artistas, en el apartado de Fotografía, esto nos deja entrever que su impronta personal no pasa desapercibida porque amplía y trasciende nuestra mirada.

El devenir fotográfico de Labole, proyectado en su recorrido por La Mancha, consigue que sus paisajes sean introspectivos e incluso en multitud de ocasiones se conviertan en enigmáticos, en la medida en que nos ofrece una visión distinta de la realidad al transfigurarla, dicha transfiguración se realiza mediante un proceso técnico complejo que conlleva un innovador lenguaje visual.

Para comprender la técnica fotográfica empleada por Labole, me remito a su propia definición: “las fotografías expuestas están tomadas con película infrarroja que capta la luz invisible al ojo humano. El resultado es una visión distinta, sobre todo si se tiene en cuenta que las fotos estuvieron luego sometidas a un proceso de virados que permite teñirlas en distintos colores. Si tuviéramos ojos diferentes a lo mejor podríamos ver nuestro entorno más próximo de esta forma que nos parece extraña”.

Las imágenes selectivas que nos transmite este fotógrafo francés de nuestro paisaje manchego, constituyen un reto y ejercen un efecto inmenso en la sensibilidad del espectador que las contempla. En este sentido habría que enfatizar la subjetividad de la visión, sugerida para fascinar potencialmente al espectador sutil e imaginativo; por ello las fotografías de Labole trascienden la realidad objetiva, transformándola en composiciones autónomas y metamorfoseando los colores auténticos, consiguiendo de esta manera una interpretación de La Mancha muy singular y personalizada.

He de indicar que la muestra fotográfica de Labole ha tenido lugar en el mes de marzo en el Museo Elisa Cendrero de Ciudad Real, con gran éxito de crítica y público. Próximamente



tiene previsto realizar una exposición monográfica sobre “Las Tablas de Daimiel”, durante el mes de mayo, en un marco incomparable como es El Centro del Agua, un edificio emblemático del arquitecto Miguel Fisac; por tanto se fusionarán en un mismo contexto visual, la estética y la naturaleza, como una oportunidad de autoexpresión. □

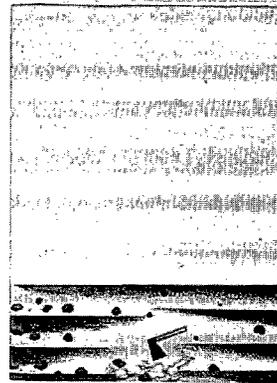
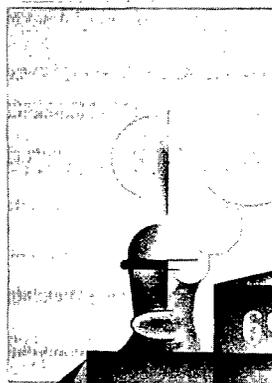


ARTE

Antonio Pérez: Buscador de objetos estéticos perdidos

Antonio Evaristo Blázquez Montes

Antonio Pérez nació el 1934 en Sigüenza (Guadalajara), pertenece a una familia numerosa siendo Antonio el menor de 12 hermanos. En 1952 se matricula en Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. Es entonces cuando conoce a Francisco Mateos y frecuenta a J. A. Gaya Nuño. Realiza sus primeras visitas a Pio Baroja y a Vicente Aليxandre. Dos años más tarde publica su primer poema en la revista *El pájaro de paja*. Al año siguiente publica en *Aldebarán* y ese mismo verano recorre a pie el río Duero. En 1956 visita a Hemingway en El Escorial y al año siguiente prosigue sus aventuras recorriendo el río Tajo, fue cuando contactó con Manolo Millares y el que sería su gran amigo Antonio Saura. Ese mismo año viaja y se instala en París. En el 59 publica *Verso sin pan, verso perdido*, viaja a Grecia e Italia volviendo de nuevo a París donde ingresa en el PCE. En 1961 se crea Ruedo Ibérico y dirige en ella los premios de poesía y novela y publica las antologías *España canta a Cuba*, *Versos para Antonio Machado* y *Episodios Nacionales de Gabriel Celaya*. En 1966 trabaja en varias imprentas y como traductor. En el 69 comienza a trabajar en *La joie de lire* de François Maspero hasta su vuelta a España. En 1975 se instala en Cuenca. En 1978 crea la Editorial Antojos con serigrafías de Antonio Saura y textos de J. Miguel Ullán. En 1985



junto con Julio Ollero y Antonio Saura dirigen unas plaquettes con textos de Marcel Cohen y Juan Marsé. En 1992 realiza una exposición en Cuenca de Catorce Libros de la Editorial Antojos. En 1994 exposición: *El Objeto Encontrado* en el círculo de Bellas Artes de Madrid. En 1997 expone bajo el título de *El Objeto Encontrado*, en la Diputación de Huesca, en el Museo de Teruel y en el CAM de Valencia.

Antonio Pérez es definido por sus amigos como un hombre sencillo con una devoción particular por todo lo cultural. Es un amante de los libros, de la belleza y la poética de las cosas. Su amigo Juan Marsé lo

define como "Anda rios" por ser un andador de caminos que va por el mundo haciendo amigos y recatando objetos artísticos sumidos en el olvido. De ahí que su objeto más valioso sea un cuaderno de notas fácil de llevar, donde hay un dibujo de Antonio Saura titulado "El Angel de Cuenca". Estos objetos son auténticas obras de arte. En la obra de Antonio Pérez existe un símil entre el objeto hallado y la realidad. El más claro ejemplo de este símil lo constituye el tema fundamental de su obra "el rostro humano". Los objetos-mascara aluden en formas pictóricas y escultóricas al rostro. Los materiales utilizados han sido diversos pero en la mayoría de las obras se aprecian artefactos provenientes del desecho humano. Estos restos que por un lado

RESUMEN:

El año pasado se inauguró en la parte alta de Cuenca la Fundación Antonio Pérez, cuya colección principal está conformada por los más diversos objetos (y por numerosos cuadros o esculturas en su sentido más convencional) recogidos de aquí y allá por el viajero Antonio Pérez. Este artículo nos da cuenta de la curiosa personalidad de este hombre inquieto, buceador en las honduras de los libros, las revistas, las artes plásticas, que desde Sigüenza a Cuenca pasando por París, ha conocido a los personajes más significativos de las vanguardias europeas de la segunda mitad de este siglo, y que ha decidido instalarse en Cuenca, ciudad que con esta Sala enriquece su oferta cultural y artística e incrementa su ya gran atractivo para un turismo cultural que cada día la elige más como meta de sus viajes y búsquedas.

forman parte de la memoria técnica y social de un determinado sector humano se convierten en verdaderos objetos estéticos al ser escogidos por A. Pérez y expuestos como lo que son considerados "objetos estéticos". Así una lata, faros, interruptores, botellas, piedras, plantas, hierros, piezas de maquinaria pesada... se convierten en verdaderos ídolos estéticos del arte contemporáneo. Estos objetos son una forma de asomarse al mundo de donde provienen, son una forma más de contemplar el rostro humano. Antonio Pérez nos invita a reflexionar sobre la poética del rostro. Los dientes de pala o los "sobresauras", que fueron calificados por Saura como su vivo autorretrato son un claro ejemplo de ello.

Sin duda Antonio Pérez además de ser un hombre generoso es un ser que está dotado de un don especial para ver lo que los demás ignoran. Es un buscador nato de objetos estéticos perdidos que lo convierten en un artista sensible y apasionado por la belleza y poética de los objetos que él mismo saca del anonimato.

Antonio Pérez además de ser un andador de caminos en busca de arte es un artista de la calle, de las tertulias en bares, restaurantes y librerías. La sociabilidad de A. Pérez no tiene límites, prueba de ello es la amplísima e importante colección de obras de arte que posee. Esta rica colección de obras de primer orden se convierte en motivo más que suficiente para justificar la creación de la fundación Antonio Pérez. Esta abrió sus puertas oficialmente el día 2 de octubre de 1988, ubicada en el Antiguo Convento de las Carmelitas, en pleno casco histórico de Cuenca. A parte de la colección de obras de artistas contemporáneos, de los objetos encontrados de Antonio y los 16 volúmenes de la colección "Antojos" con dibujos y textos de Zóbel y José Luis Jover entre otros. Además la Fundación Antonio Pérez dispone de una importante biblioteca con una interesante sección de carteles.

Es este el caso de un personaje que necesita dar a los demás su legado cultural para sentirse a gusto consigo mismo. El legado que deja Antonio en manos de la Fundación denota que además de ser un buscador de objetos es uno de los mejores coleccionistas de obras de arte. En su haber figuran obras de Antonio Saura que posee una importante representación, de Manolo Millares, Miguel Barceló, Bonifacio Alonso, el Equipo Crónica, Luis Feito,

Fernando Zóbel, Ortega, Zamorano, Luis Gordillo, J.H. Pijuan, Adrián Moya, Gustavo Torner, Julian Grau Santos, Javier Pagola, Miguel A. Campano, Dis Berlin, Eduardo Arroyo, Oscar Lagunas, Simeón Saiz, Eva Lootz, Luis Muro, Manolo Valdés, José M^a Lillo, Santiago Vera, Albert Ràfols, Florencio Garrido, Carmina Alvarez... El gran número de obras y la importancia de sus autores nos llevan a preguntarnos cómo un hombre de escasos recursos económicos pudo conseguir semejante colección de obras de arte. Parece ser que Antonio consiguió reunir la mayoría de esas obras por la amistad que le unió con sus creadores. La estancia de Antonio en París y en Cuenca le hacen coincidir y codearse con numerosos artistas que con el paso de los años consiguieron la fama y están presentes en la mayoría de los museos de arte contemporáneo. Es un aspecto meritorio

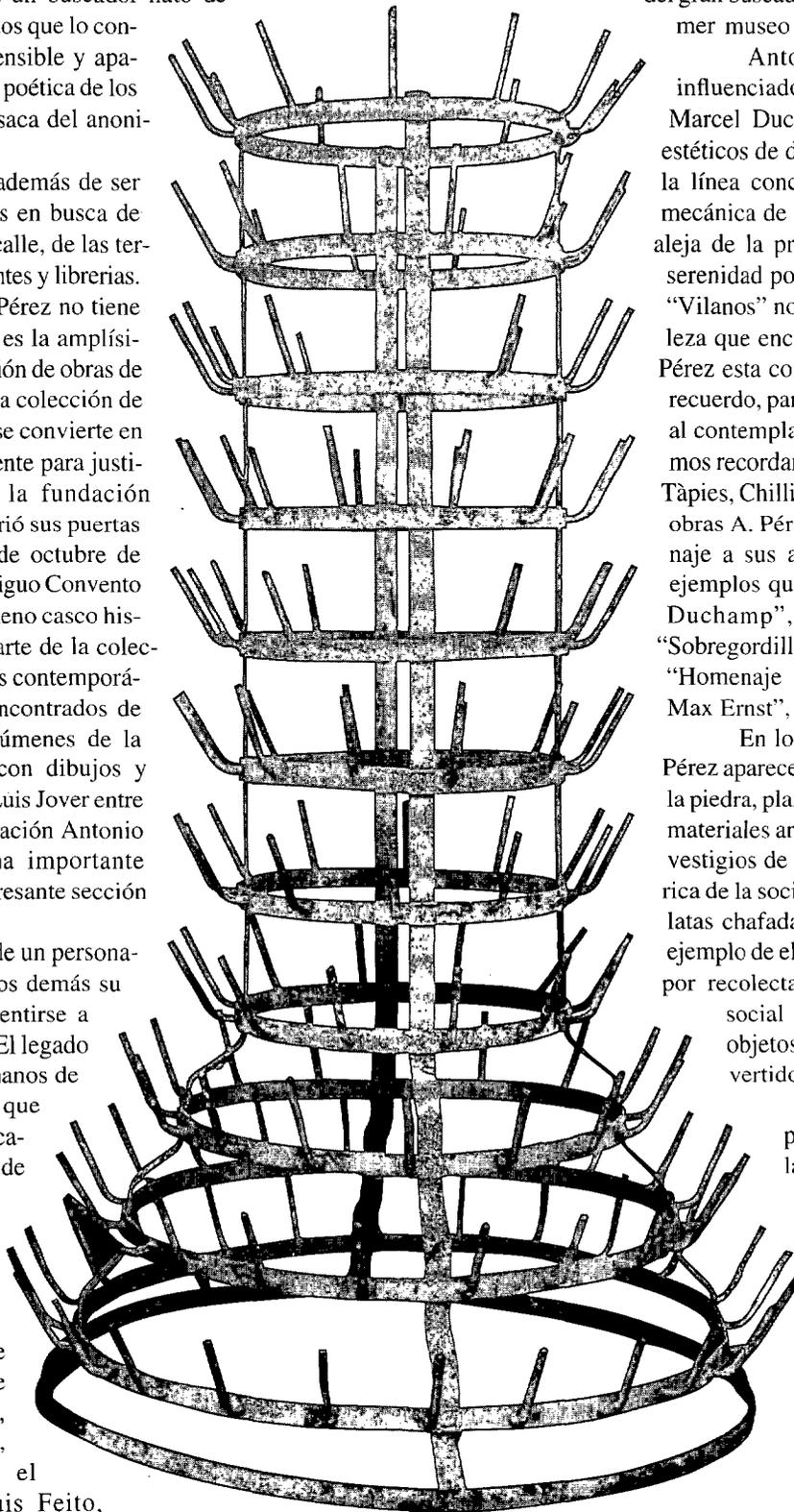
del gran buscador de objetos que hizo su primer museo siendo niño en su bolsillo.

Antonio Pérez sensiblemente influenciado por los Ready Made de Marcel Duchamp, debe de los ideales estéticos de dadaístas y surrealistas. Pero la línea conceptualista y la iconografía mecánica de la obra de Antonio Pérez se aleja de la provocación en favor de una serenidad poética. Si apreciamos la obra "Vilanos" nos daremos cuenta de la sutileza que encierra la obra. La obra de A. Pérez esta compuesta por objetos para el recuerdo, para la reflexión. Muchas veces al contemplar alguna de sus obras podemos recordar a otros artistas como Saura, Tàpies, Chillida, M. Duchamp. Ante estas obras A. Pérez hace un verdadero homenaje a sus admiradores y amigos. Son ejemplos que podemos ver en "El Gran Duchamp", los "Sobresauras", "Sobregordillos", "Homenaje a Tàpies", "Homenaje a Morandi", "Homenaje a Max Ernst", etc.

En los objetos encontrados de A. Pérez aparecen los objetos naturales como la piedra, plantas, etc. Pero la mayoría son materiales artificiales que son verdaderos vestigios de la memoria cultural y histórica de la sociedad que les dió la vida. Las latas chafadas o quemadas son un claro ejemplo de ello. Con el interés de A. Pérez por recolectar los objetos de la basura social demuestra su gusto por los objetos efímeros que se han convertido en objetos para el recuerdo.

La casa de A. Pérez parece un taller continuo, un laboratorio artístico, es como estar dentro de una obra de Kurt Schwitters; la mesa, librería... están repletos de objetos estéticos que hacen de este espacio una auténtica galería de arte. □

El Gran Duchamp en la Biblioteca de la Fundación Antonio Pérez.





ARTE

J. J. Gómez Molina: La memoria del porvenir

Concha Vázquez

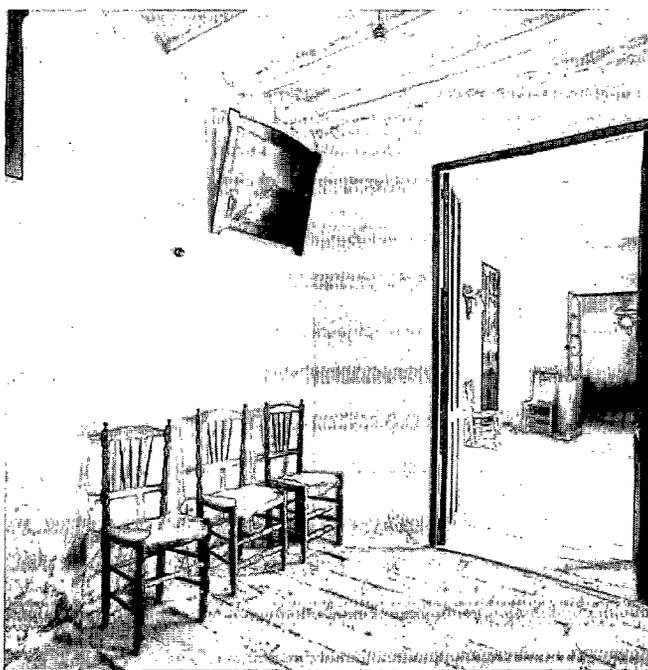
Para qué y por qué hemos vivido y aguantado, soñado, escrito, pintado o simplemente esterillado sillas. (E. Sábado, Antes del Fin)

(...) nuestro pueblo: el único que no nos eligió y al que siempre podemos volver sin dar explicaciones. (Alex Susana)

Cualquier tiempo pasado ¿Fue mejor?. Justo ahora, cuando celebramos con entusiasmo la transformación excepcional de nuestros pueblos tras 20 años de Ayuntamientos democráticos, es corriente mirar hacia el pasado. La nostalgia nos lleva a recordar el modo en que vivíamos —cómo eran nuestros pueblos y nosotros en ellos—. Si “recordar es traicionar” y la memoria se vuelve selectiva (arrinconada lo desagradable, dulcifica lo que puede doler) la añoranza es capaz de rescatar lo mejor, lo que fue hermoso y no debemos resignarnos a perder. Lo que hay que seguir nombrando para que exista; lo que hoy —en la vida que de niños soñábamos tener lejos del pueblo— echamos de menos.

Esa actitud es —creo— la que preside el trabajo —monumental y hermosísimo— de Gómez Molina al retratar la sobriedad y la sencillez de la cultura campesina de nuestros pueblos. El compromiso de su mirada al fijar las imágenes.

El reportaje, realizado en 1972, quiere ser testimonio para la memoria del porvenir, la de los niños y jóvenes de ahora, de lo que fueron nuestros pueblos, el testimonio fotográfico de una forma de vida: un mundo que antes nos parecía inmediato y el



Casa de los Anicas

único y que ahora nos cuesta reproducir.

Las fotos están hechas en el momento justo: hoy es ya muy difícil encontrar en nuestros pueblos casas como la de Tarín y Emilia con su fresco-silencio de blanco enjalbegado, sus vasares intactos —esos huecos de cal en la pared— los escriños para el pan del horno; un cortinón de tela y poco más para evitar las moscas y preservar la silenciosa intimidad, aquel rincón con la tarima...

“De todos los objetos los que más amo son los que están gastados por el uso” decía Bertolt Brecht: los pucheros de barro, las redomás de vidrio, los somieres cansados que hacen sonar sus tripas, el viejo pulsador de las luz junto al candil porque la corriente solía fallar, el Ángel de la Guarda presidiendo la alcaoba o La última Cena...

En otras imágenes la invasión de la modernidad es ya notoria y conviven, sin estridencias para sus moradores, los revoltones del techo junto al papel pintado; el gres y la nevera junto a la vieja “Singer”, la mesa atestada de adornos y “souvenirs” que han ido trayendo los hijos y los nietos. Y los cuadros con paisajes de mar junto al retrato en sepia de los bisabuelos, y las sillas de anea junto al sofá de “skay”... así fuimos cambiando. Porque también ellos somos nosotros mismos incorporándonos a la comodidad de los tiempos modernos.

Es este un documento precioso de la Intrahistoria. “Lo inmesurable es lo sencillo” decía Luis Rosales, y sencillos —y grandes a la vez— son los protagonistas de estas fotos: Elías el

RESUMEN:

Otra de las integrantes de nuestro consejo de Redacción, Concha Vázquez, nos envía desde Albacete, este breve texto con las sorpresas que le ha causado contemplar la magnífica exposición de fotografías del albacetense Juan José Gómez Molina *El desvanecimiento de la memoria. Autorretrato de una comunidad rural*, que narra en poderosas y evocadoras imágenes, la evolución de los espacios interiores y exteriores de uno de tantos pueblos de Castilla-La Mancha (en este caso se trata de Carcelén, en Albacete, pero podría haber sido casi cualquier otro). La exposición está itinerando por toda Castilla-La Mancha y ha sido organizada por la Consejería de Cultura de nuestra Comunidad. Es una buena muestra de que la fotografía está empezando a entrar en los circuitos artísticos con la categoría que ya hace mucho merece.



Cartero, “los Remolinos”... al mirarlos podemos reconocernos fácilmente. Nos sobrecoge ahora la calma de la casa en blanco junto a Tarján y Emilia en sus sillas de anea, el tiempo se remansa, no urge en su conversación calmada.

“Los Remolinos” -la historia de la gente se adivina en sus motes- posando con sus perros, Oti, la maestra en un retrato clásico con la bola del mundo y la pizarra.

Y también caras de hoy: las chicas del taller de camisas, los novios disfrazados para el carnaval, la reina de las fiestas...

O los espacios: La tienda de Casilda y de Remigio con su mezcla de clores (las sardinas de cuba y la fruta del tiempo). El frío consultorio médico, el casino con sus almanaques taurinos, la sindical...

Nos emociona la escasez, la sobriedad, “la presencia de tantas ausencias”, esos huecos que llenan nuestras vidas. Y el sonido, el rumor de los días que se escucha en las fotos: “el ruido de la pana”, el bullicio de las matanzas o de los días de enjalbiegue.

Carcelén es la metáfora de nuestro pueblo: el lugar que guarda memoria de los primeros juegos de la infancia, de los tra-

bajos de nuestros padres, que esconde paisajes o rincones que añoramos cuando estamos lejos, el que vio fraguarse nuestros sueños, el pueblo al que pertenecemos nos tiene para siempre.

Así lo entiende Gómez Molina el autor de este hermoso homenaje que, desde su presente brillante en universidades y ciudades del mundo vuelve a su pueblo para verse mejor. □



SIGNOS Y SEÑAS DE IDENTIDAD REGIONAL (5)

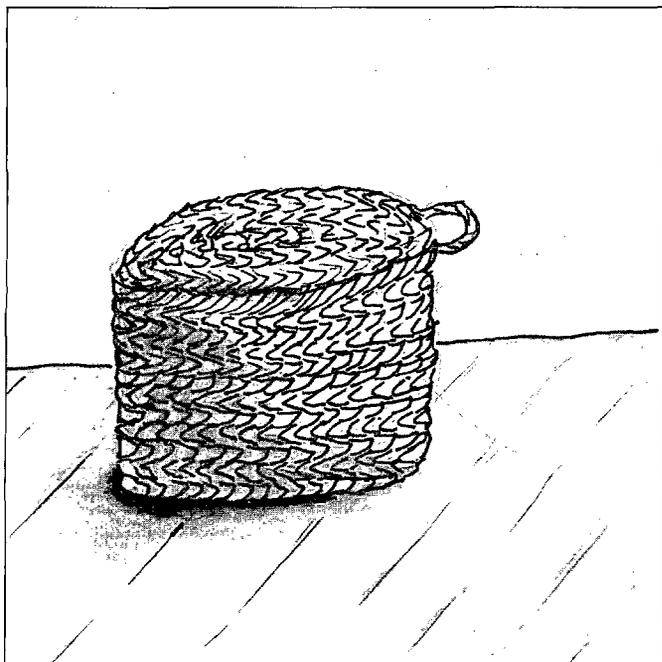
De la casa y la labor

José Rivero Serrano

Ilustraciones: Rafael G. Calero

Serijo

La ubicación del serijo es problemática; participa del universo de los contenedores de objetos y utensilios y es, por sí solo, otro utensilio. Igual que ocurre con el arquibanco, que es simultáneamente un arca y un asiento. De tal forma que serijo viene de la sera, que es un capazo grande trenzado en esparto o en fibras similares. Más aún, la serija es una sera pequeña, mientras que el serijo es una sera, igualmente pequeña, que se emplea para guardar frutos secos. La otra acepción está referida al asiento cilíndrico en forma de tambor, tejido con esparto. Si la flexión de Edward Lucie-Smith, en su «Breve historia del mueble», está referida a la tremenda ambigüedad que rezuma un elemento como el serijo, que obviamente no aparece en historias como estas ni tiene carácter de mobiliario. Cubo pastoril que ha crecido en las largas veladas invernales, trenzando esparto con mano ruda; asiento de gañanes que se ha orlado con la piel bicolor de una ternera; silla baja sin brazos ni respaldo, que explicita solo una posición, ligeramente superior al plano del suelo y que vincula su horizonte con el de la sartén, con el reverbero del humero o con el del fuego del horaril. La relación dimensional conecta con el suelo y con las trébedes que sustentan la guarnición que se cuece o se hierve.



Tapial

Del tapial, María Moliner, hace una voz próxima a la de tapiar, incluso fija con tal designación a los moldes de madera empleados en la construcción de la tapia. Poéticamente, la autora cree que tapia proviene del sonido que hace la masa de barro al ser aplicada de golpe. Juan de Villanueva en su *Arte de albañilería* nos cuenta desde la perspectiva constructiva del siglo XVII las intimidades del tapial, que debe ser de tierra gredosa, fuerte, unida sin cantos y con poco cascajo y arena. Pese al afecto villanoviano por el ladrillo, el tapial está presente en el gran sentido práctico de Villanueva. La construcción tradicional y la construcción histórica, se nutren de los materiales próximos a la obra, con la salvedad de ciertas actuaciones monumentales y memorables, que importaban piedras y maderas de lugares lejanos. En la mayoría de los casos restantes, la disponibilidad del medio físico con la forma y con la técnica, hemos progresado en una senda universal y abstracta de materiales sintéticos que asemejan a un esperanto constructivo y formal. Y es desde esta perspectiva desde donde se vislumbra el estrañamiento de buena parte de las técnicas actuales y su impresionante abstracción. En pugna por esta abstracción moderna Temes y Barrios, en 1933 publicaron en la revista *Arquitectura* un trabajo denominado «La construcción del tapial en la provincia de Albacete», en buena parte extraídas de las enseñanzas de Villanueva. En él nos contaban su técnica, sus propiedades y la bondad de sus aplicaciones. Nos mostraban ejemplos de casas de tapia y nos aclaraban todo un mundo constructivo —que proveniente de Caldea y Asiria— se caracterizaba por la utilización de las tierras próximas mediante el empleo de costeros provistos de manillas, cosidos con barzones y costeros en los que se trabajaba con el pisón, aplastando la masa terrosa ligeramente humedecida. Incluso, de las mejoras del tapial con calicastro, que se conseguía revocando el exterior del barro con una capa de cal. *El Diccionario de Voces Técnicas* de Cabello Lapiedra, iniciado en 1936 —también en la revista *Arquitectura*— no llegó a la T y nos quedamos sin saber que más había aportado Cabello a las enseñanzas precedentes.

Patio

La asepsia de la definición del patio que nos da el diccionario, sólo fija un espacio —cubierto o descubierto— que queda en el interior de un edificio, al que dan las ventanas interiores. Junto a esta parquedad higienista —el patio como pieza de la salubri-

RESUMEN:

En esta quinta entrega de su serie prosigue el autor -arquitecto, escritor (puede verse en la sección de libros la reseña de su último libro: *El sentido de la mirada*) y colaborador de *Añil* desde los inicios - su empeño de referenciar objetos, construcciones, espacios, comidas o símbolos que a lo largo de los siglos se han conformado entre nosotros y han acabado dejando alguna huella - más grande o más pequeña - como diferenciadora de lo castellano, lo manchego, y a veces de ámbitos más reducidos de estos mismos territorios. En esta ocasión se refiere a elementos arquitectónicos (el tapial, el patio, el hogar, la bodega), culinarios (las migas), a objetos de la casa tradicional (la tinaja, el serijo), o a una parte del paisaje rural tan vinculada a nuestros campos como es la era.

dad edilicia— hay que contraponer otras visiones más cargadas de sentidos y de metáforas. Cuando la casa tiene patio —nos dice Fernández Galiano—, en su corazón no habita el fuego, sino las plantas y el agua. Más allá de este mecanismo de la umbría y de la vegetación, Muñoz Molina, llega a elaborar una breve Teoría del Patio y nos advierte que «la claridad de un patio alumbraba siempre una región del fondo de nuestra memoria». La memoria aludida por Muñoz Molina, es una memoria personal y privada de avatares y prodigios, de dignidades y de sueños. La dignidad del patio es la expuesta por Fernán Caballero en ese cuentecillo en que un sevillano al mandar labrar su casa, pide. «Hágame en este solar un gran patio y buenos corredores, si terreno queda hágame habitaciones». Junto a esta memoria personal y privada, en el patio late y yace toda una memoria colectiva que es una visión histórica del espacio privado y de su organización edificatoria. Si alrededor del fuego se organiza la arquitectura del Mediodía. Allí era el calor y su falta, quien organizaba la casa y la estancia; aquí es la sombra, el cielo y el estanco quienes modularán las relaciones de las piezas. Desde los palacios cretenses, hasta los impluviums romanos y la casa árabe, la permanencia del patio establece un visión de lo público desde lo privado. La sociabilidad de dicho espacio es bien conocida en Corralas madrileñas, Corrales sevillanos y Casas Patios. A medio camino entre dichos elementos y las Casas Patios individuales, se produce las populares Casas Partido —tipológicamente híbridas y morfológicamente confusas— con zaguan, patio con emparrado y aveces corrales para los animales. La aproximación de la moderna arquitectura a tales dispositivos de habitación, como nos demuestran Corrales, Molezún y Díaz Recasens, es una aproximación abstracta e intelectualizada, donde la recuperación carece del poso humano de los artefactos históricos.

Hogar

La raíz de hogar, proviene del Hog, que deriva del latino focus, fuego. Con la tal acepción designamos el lugar donde se hace el fuego en las cocinas, en las fraguas, en las chimeneas y en los hornos. La otra acepción y en relación con una persona, nos advierte del lugar donde vive en la intimidad con su familia y desarrolla su vida privada. Por extensión, hoy nos referimos al hogar como casa, morada o habitación; como si recuperaríamos una vieja memoria del fuego y del momento en que este posibilita una convivencia. Jon Juaristi en *La doma del fuego* nos advierte de la ambivalencia de la llama: sometida es útil y productiva, en libertad puede provocar catástrofes y peligros. El tránsito de lo crudo a lo cocido que va a posibilitar la llama no es solamente una transformación física, sino conceptual y metafórica. Por eso, no se contentaron los primitivos domadores del fuego, con lijar el rescoldo y la brasa a un enclave quieto y aparecieron anafes, hipocaustos y braseros, que nos hablan de la movilidad de la llama domesticada y ya cautiva. Frente a todos ellos, elementos móviles y movizados como dioses portátiles o menores, el hogar con su estructura de elementos horizontales y verticales asemeja un altar provisto de hornacina desnuda, incluso la chimenea que emerge de la cubierta asemeja a una espadaña campanera —donde se venera una dedidad y se saca partido y provecho de tal acto de veneración. Tal culto al fuego se vincula con unas condiciones primigenias de vida, en las que la continuidad de la misma exigía calor, que era tanto como contar con un refugio y con una protección. Tener fuego, era como tener un hogar que es un foco desde donde se irradiaba hacia afuera como energía calorífica, pero al mismo tiempo algo se escapa en forma de humo misterioso.

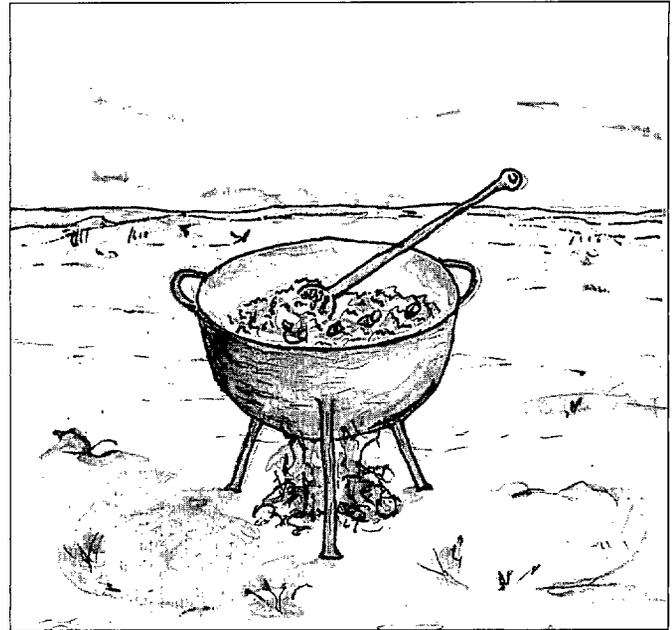
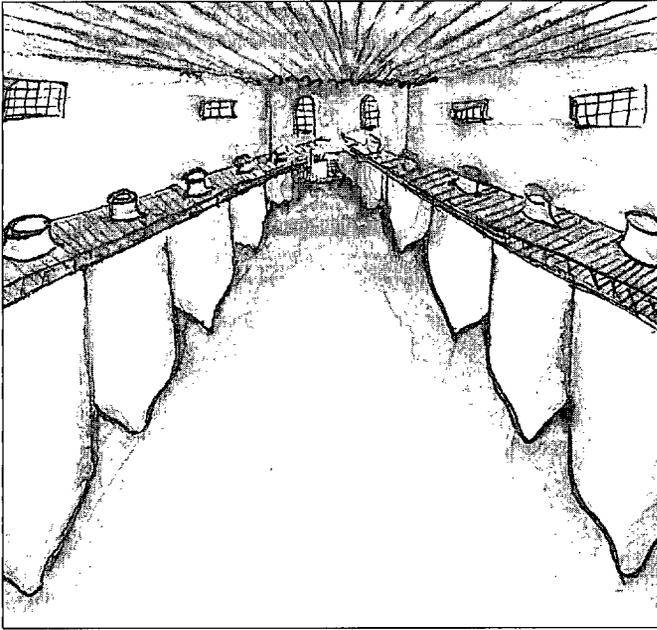
Tinaja

La elaboración del vino, como fermentación del jugo de la uva, requería una recipientes amplios en los que verificar la transformación y almacenar el mosto y más tarde el vino. El precedente más inmediato de la tinaja lo proporcionan las ánforas griegas, que fueron sumidas por los romanos, al tiempo que ensayaban la construcción de envases con piezas de madera o con cueros curtidos y embreados. Pese a todo, el misterio de la tinaja nace de su inmediatez: el barro siempre está a mano y se moldea con facilidad. La dificultad de la tinaja, es verificar una forma superior y que no quiebre la pared, por empuje de los fluidos que se alojan en su interior. A esa cuestión responde su perfil: estrecho en la base, para ensancharse hasta un punto medio y a partir de aquí, decrecer nuevamente hasta la boca. Las técnicas de los tinajeros de Villarrobledo o de Santa Cruz de Mudela, debían salvar estas dificultades constructivas y las no menores de la manipulación, secado y transporte de piezas voluminosas. Las nuevas técnicas constructivas y los conceptos enológicos, han ido sustituyendo las tinajas por depósitos de hormigón y de acero para el acopio de mostos y por barricas de roble para la crianza y envejecimiento. Al ser expulsadas de la umbría ácida de la bodega, las han dispuesto estrambóticamente al sol de los exteriores como hitos camineros, emblemas vitícolas y ornamento urbano.



Bodega

La bodega designa al sótano que sirve de almacén; también alude al sótano de las viviendas donde se guarda el vino; y por extensión de este uso al almacén de vinos guardados en toneles, tinajas y botellas aunque no sea ya subterráneo. La condición del sótano —del latín *subtus*— es la de situarse por debajo del nivel del suelo, para garantizar cierta estabilidad de la humedad y de temperatura. Esta cavidad del terreno —ya artificial, ya natural— era la garantía de cierta conservación de alimentos: desde los pozos de nieve, hasta las humeros. El cuadro de López Torres «La cueva» nos ofrece la imagen de una bodega doméstica de Tomelloso, donde alguien elabora y analiza la fermentación de los mostos y trasiega los caldos. Curiosamente esta bodega que es un sótano y que recibe la iluminación del exterior por ese orificio llamado lumbrera, aparece desisganda como cueva, que es un accidente natural de ciertos suelos y de ciertos terrenos. Frente a la excavación que precisa una bodega o un sótano, una cueva es una cavi-



dad natural subterránea o superficial. El sótano, para Castilla del Pino es el lugar del olvido que se guarda y se acumula. Similar es la propuesta de Bachelard cuando opone la racionalidad del tejado con la irracionalidad del sótano; por ello el sótano es el ser de la casa que participa de lo subterráneo y de lo consciente.

La otra visión de la bodega nos sitúa en un horizonte productivo y ya sobre el terreno, lejos de la humedad onírica del sótano. Es esta ala construcción específica que se realiza para conservar el vino y garantizar su estabilidad. La decantación tipológica nos ofrece una construcción esquemática —una cruja elemental a dos aguas, capaz de albergar varias filas de tinajas asentadas en el empotro que facilita el trato con su boca— de altura sobrasada y rala de luces que se conecta con los jaraiques y almacenes en torno a un patio de pedreta y tierra con pozo y báscula. Desde esta organización preindustrial, eleva Octavio Rodríguez Huéscar un epitafio improductivo: la bodega es un ente con pensamiento y carácter propio. Quiere oponer con ello, el valor simbólico de estas bodegas de principios de siglo, con las modernas factorías vinateras de cubas de acero inoxidable, tuberías cromadas, filtros de carbono e iluminación fluorescente.

Migas

La economía de la escasez tiene su reflejo en la dieta, de igual forma que la reflejara su inversa, la economía de la abundancia. La dieta de la escasez se vertebra en torno al pan, de la misma manera que la dieta de la abundancia expide aromas de snack. Los usuarios del bienestar, vestidos de cazadores y el exotismo, de ecologistas o de domingueros, experimentan la extrañeza y el exotismo de esta comida de pastores pobres y mal nutridos, con la misma cara de estupor que asistimos en el museo a las proezas cazadoras del hombre del Neolítico. La elementalidad del plato es hija de la necesidad: aprovechar el sobrante del pan del día anterior ya endurecido. Ese sobrante, troceado o desmenuzado o desmigado, puesto en la sartén con humedad y con aceite experimenta una suerte de fritura que ablanda el cuerpo de la miga. Esta es la receta que nos ofrece Carlos Delgado en su Diccionario de gastronomía. Aporta, además, las migas rulas que vincula con la Mancha y con el tocino, pero con la misma base que el pan desmenuzado y frito. De igual forma, hay quien habla de migas canas, al referirse aquellas que se riegan con leche. Si la economía lo permitía, podía acompañarse con trozos de tocino y tendríamos las ya citadas como rulas. Se tomaban como

almuerzo matinal y era la forma de recuperar fuerzas para la jornada que se iniciaba y que concluiría, ya de noche, con un plato de olla. La evolución posterior ha introducido diversidad de ingredientes en el perol —chorizo, magro, pimientos y hasta comer como cuestión estética. Hoy que los pastores —los pocos que van quedando— toman bollería industrial y fiambres del Pozo, en algunos restaurantes con raíces nos proponen un viaje histórico a base de platos de la escasez cobrados a precio de abundancia.

La era

Las acepciones de la era que nos ofrece el diccionario cabalgan entre el espacio limpio y empedrado en que se trilla, hasta el suelo apisonado donde se mojaba el yeso y otras mezclas de albañilería. Entre la agricultura y la albañilería se define este espacio menor, que otras veces participa del cuadro pequeño de la huerta donde crecen flores y hortalizas. La era por antonomasia, es un espacio rural que se ubica en el ejido, siendo éste un campo comunal no labrado donde pacen reses y se laborea. Su condición de borde es visible desde dicha ubicación, que permite el trasiego sin molestias mayores, y que establece un relación continua entre el campo abierto y labrado y el caserío edificado, como una metáfora de la continuidad del trabajo, que comenzando en el campo se adentra en el pueblo y reposa, para volver finalmente a la entraña de la tierra. Casi lo mismo establece Rodríguez Huéscar cuando medita y escribe sobre la era como «la matriz generosa y opulenta que les da vida —a los pueblos—, les gesta y nos muestra la dramática danza del trabajo, mejor que en ninguna otra escena agrícola». La otra visión de la era, resuelve su impronta de tecnología blanda de la agricultura, cuando aún no existía la división espacial del trabajo que soportamos ahora. hoy las periferias de los pueblos carecen de eras, fuentes y pilares y han sido transformadas por Polideportivos, gasolineras y casas de comidas con reclamo. De igual forma la clasificación y separación del grano y la paja, ya no precisan suelos empedrados sobre los que se desliza el trillo sobre el chasquido del pedernal. Ahora la mecanización permite la extinción del recuerdo —ese polvo luminosa de parva aventada— y formula una nueva división técnica del trabajo. Si para huéscar la visión de la era se fijaba como la de «el gran difumino polvoriento que suaviza sus aristas y contornos —los de la vida misma—, mientras que las trillas forman los rítmicos latidos de su corazón», habrá que indagar donde anidan esos lápices que trazan y dibujan esos retazos de vida. ■

**CON UN PEQUEÑO ESFUERZO
PUEDES CUMPLIR LA PROMESA
DE LAS 3 R.**

REDUCIR

El volumen de los residuos y la toxicidad de los mismos

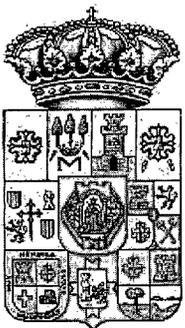
REUTILIZAR

**Se alarga la vida de los productos y se disminuye
la cantidad de residuos**

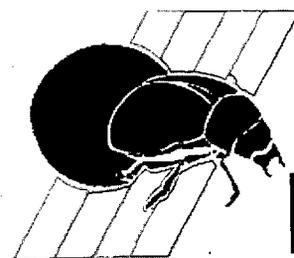
RECICLAR

**Con el reciclaje ahorramos recursos naturales y
disminuimos residuos de los que nos tenemos que
deshacer**

Es un mensaje del Consorcio de Residuos Sólidos Urbanos



**Diputación Provincial
de Ciudad Real**



Consorcio

de Residuos Sólidos Urbanos



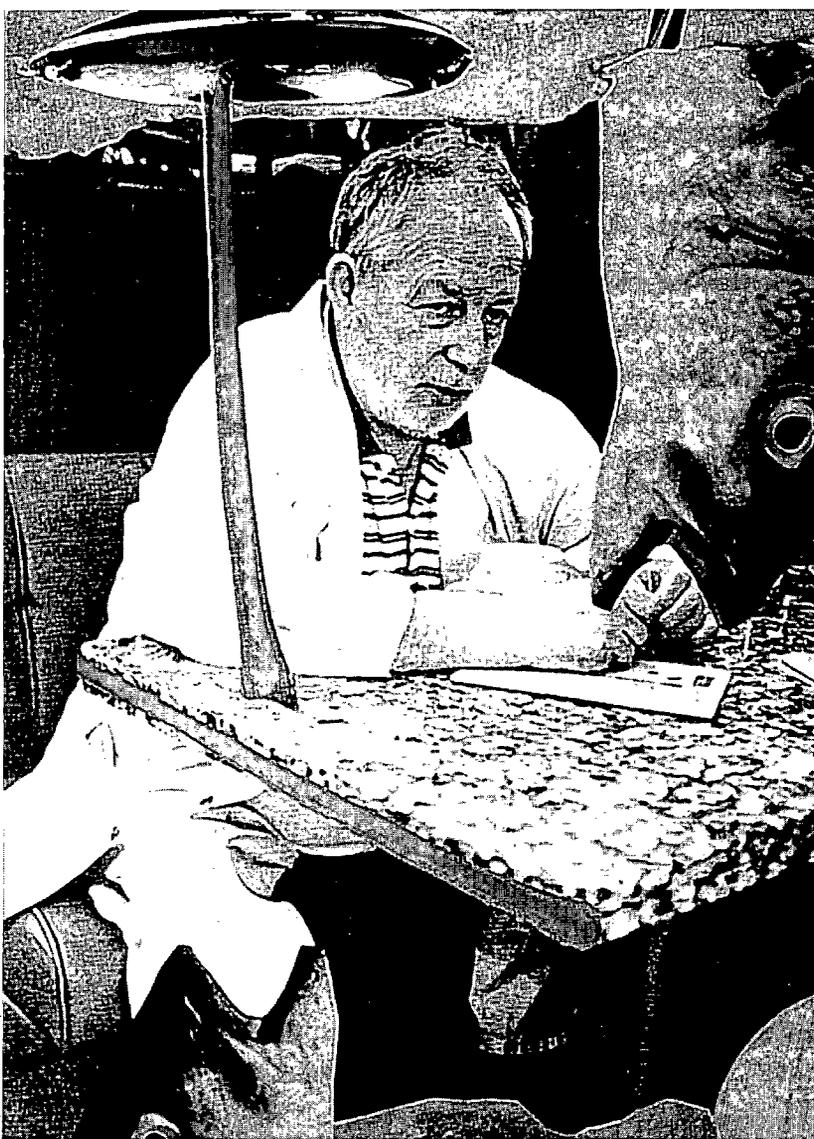
CULTURA

Antonio Fernández Molina 50 años de amor con la poesía

J. Ruíz

Nació el Alcázar de San Juan en el año 1927 y se ha pasado sus setenta años por Guadalajara, Mallorca y Zaragoza siendo uno de los grandes genios de la literatura contemporánea, toda su actividad ha estado siempre dedicada a las artes y las letras, desde enseñarlas a crearlas, promocionarlas y divulgarlas; esta circunstancia ha hecho de A.F.M. un fenómeno artístico en todos sus ámbitos.

Escritor en el sentido más completo del término aún polifacético de género, la poesía es su máxima expresión, cuenta en su haber más de setenta títulos publicados dándose un curioso equilibrio entre el número de sus títulos y sus años de vida. Fue activista del movimiento postista, uno de los casos más interesantes de las manifestaciones culturales castellano-manchegas del siglo XX, desde los primeros años cincuenta se dedica al mundo de las revistas literarias fundando y dirigiendo Doña Endrina en Guadalajara y estando presente en Trilce, el Pájaro de Paja, Despacho Literario y otros muchos títulos.



Desde el año 1964 hasta el 1972, en Palma de Mallorca, fue secretario de redacción de la revista que dirigió Cela, conocida con el nombre de *Papeles de Son Armadans*.

Ha compartido su actividad literaria con la pictórica, como pintor y crítico de arte. Desde los últimos años sesenta realiza exposiciones personales por diversas provincias, presentándose en Madrid desde el 73 y en los ochenta en diversas galerías fuera de las fronteras nacionales.

En el sentido de su participación en exposiciones colectivas, hay que aclarar que desde los prime-

ros años sesenta se repartía su pintura por todo el mundo.

En esta páginas nos sumamos a las celebraciones que con motivo de esos 50 años de amor con la poesía se han desarrollado en homenaje a Antonio Fernández Molina, presentando una mínima muestra de su literatura y dedicatorias de otros escritores.

RESUMEN:

En las siguientes páginas presentamos un pequeño homenaje al inclassificable artista castellano-manchego Antonio Fernández Molina del que recientemente se ha cumplido el cincuenta aniversario de su primera publicación. Poeta, novelista, traductor, crítico, artista plástico, creador de revistas, la obra de Antonio Fernández Molina se ha movido siempre en un terreno de búsqueda y vanguardia a través de numerosos estilos y propuestas. En este pequeño homenaje —coordinado por su paisano J. Ruíz— colaboran Fernando Arrabal, Gabino Alejandro Carriedo, Camilo José Cela, e incluye una pequeña antología de textos del propio autor.



CULTURA

La góndola en un canal de serrín de acero

Fernando Arrabal

a Antonio Fernández Molina, Genio

Más allá de si saber ya no hay (¡pobres de nosotros!) un saber absoluto AFMG se agarra al cuello del cerdo cebado y con él vuela. Atenazándose con los pies para no perder el equilibrio. No tiene raíces sino piernas para trasladarse. El tiempo y el espacio como son conceptos. Sólo se imponen como datos de su sensibilidad. El 2 de Agosto de 1914 Kafka escribe en su diario: "Alemania declara la guerra a Rusia. Por la tarde piscina."

Probablemente la mayoría ni cree ni crea. Por eso AFMG. Es boxeador de aguilas en vuelo.

Conseguir la felicidad fue un ideal de su imaginación y no de su razón. Ha llegado el día en que los antropófagos no se comen a las modelos... están de demasiado sosas.

No puede probar por la razón que la razón existe. Cuando trata de demostrarlo de su boca emerge un cogote.

Es un rebelde no conoce la esperanza.

En los restaurantes españoles nos proponen merluzas pintadas por Miró, en los premios literarios cualquier cosa menos AFMG.

¿Soy el único que puede leer lo escrito en cada una de sus arrugas? "Primer beso"

"Doña Endrina, "Sólo de trompeta", etc. Entró como un gusanito de seda para salir crisálida y mariposa... con calavera dentro.

La imaginación es el modo esencial de su actividad espiritual.

AFMG es como una princesa a la que se hubiera derretido su cabeza de cera...al acercarse demasiado a una vela.

Qué mayor perversidad que la de sus enemigos: suponen que la práctica puede alcanzar lo que el arte realiza.

El mundo literario del país ni siquiera es capaz de subir a un ático para bailar un vals con él.

Qué pena que no se pueda identificar la moral con la cultura... para consuelo de sus detractores.

¿El dinero?...para él no es ni más ni (menos) que calderilla.

No me parece cierto. Pero me han hablado de una microcirujana que se tatuó en una proteína "AFMG": te amo.

Percibe lo universal catando lo singular.

Gratuitamente puede operar de vértigo. Amputando la pierna del paciente. ¡y el enfermo se sentirá como nuevo!

Llegar el día en que las golondrinas en sus reuniones senatoriales, les enseñen a construir sus nidos... pero nunca a leer poemas de AFMG.

Nunca ha dependido de la circunstancia. Pero sin el bombardeo Guernica sería como Villatocino de Abajo.

Le rodean pigmeos megalómanos de inferioridad.

Sólo es libre cuando escribiendo somete a su voluntad.

En cuanto se descuida le invaden las imágenes.

Dice poesía (o mujer) y siente la erección en el pantalón del "pecado"

Se ha vuelto irrecuperable: ¡Un libertario sectario!

Le rodea una izquierda y una derecha axfisiada por sus tópicos y su mugre.

Su cuerpo se abre como un gran ventanal a la poesía.

¿Va a coger frío y a volverse tuberculoso.

Ni tan siquiera, como un egipcio faraónico, retozar en prados de estrellas eternamente y nutrirse con el seno de la diosa Nout.

Toda belleza duerme pero puede arrebatarnos y especialmente la de su obra. Es un paraíso con ella: la fe no hubiera tenido sentido, ni la esperanza objeto. ¿Una vida de amor?

Perpejo tras la lectura de sus poemas, ya no se separa el ayer del hoy, la sombra de la luz, reflejado en el eterno retorno de los mismos conceptos...geniales.

Su poesía como el amor nos libera de la moral y sin necesidad de ser San Agustín.

Describe el instante durante el cual la muerte enredará su aliento con el de la belleza.

Cuán irresistiblemente separa la razón. "Los pieles rojas no tienen glóbulos blancos"... me lo dijo el propietario del equipo de baseball.

Los griegos simbolizan la utopía por un animal monstruoso: la quimera. Ningún bicharraco de estos en su obra.

A veces imagina que existe la felicidad (negándose a ver que esta ligada al deseo).

A menudo se siente como una góndola veneciana apresada en un canal de serrín de acero.

Escribe una literatura superior a toda otra literatura. En verdad no debería poder presentarse delante de un lector sin avergonzarse por sus confesiones.

Qué honor le rodean gentes que votan.

Su manía: jugar a la ruleta rusa con todas las balas puestas.

Cuando me extravió en uno de sus poemas, el sueño se hace realidad y la realidad pesadilla.

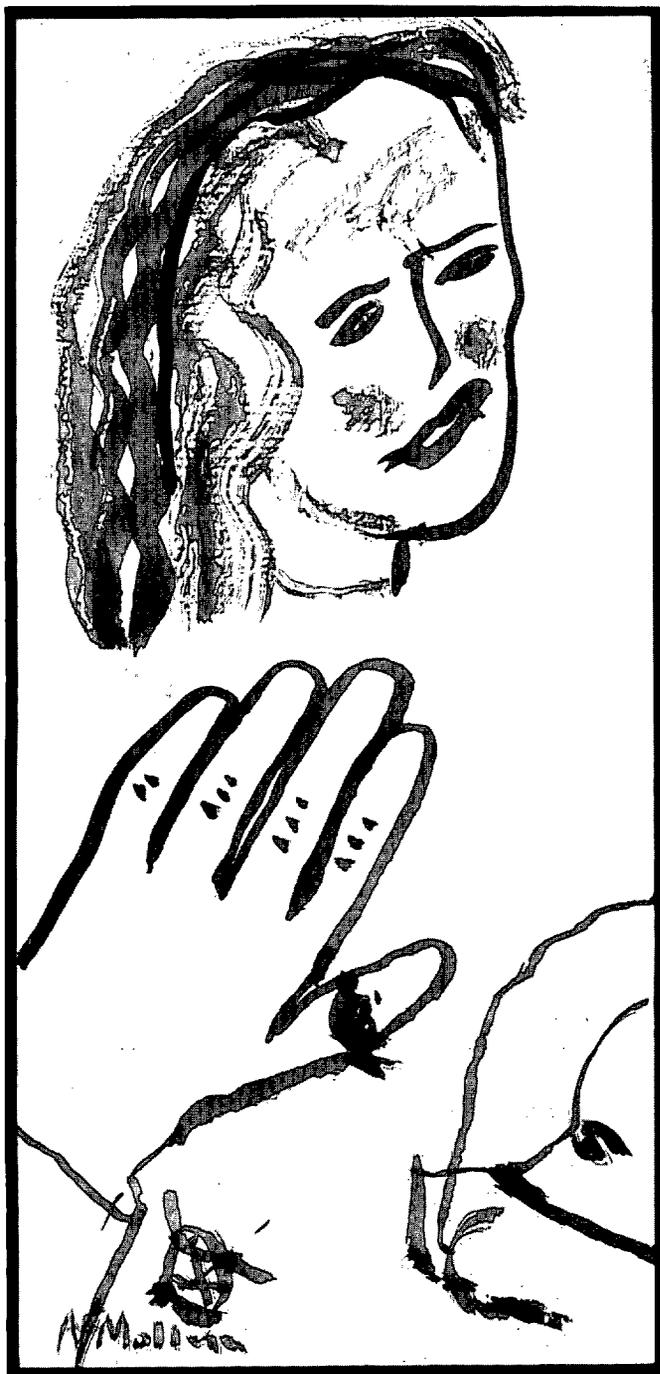
Entró en poesía como en religión o en maquis.



CULTURA

Crear para el tiempo

Gabino-Alejandro Carriedo



Siempre hemos creído que hay poetas que nacen y poetas que se hacen, como siempre hemos creído también que todo poeta que nace puede hacerse o no hacerse. Pero lo que no es imaginable es que el poeta que sólo se hace, así, de intención, sea jamás un auténtico poeta. Plagadas tenemos, por desgracia de ejemplos las antologías, las revistas y las salas de lecturas al uso. Poetas que pasan, que no pueden por menos de pasar por grande que sea el apoyo y respaldo de su cultura y asiento social.

Otros vienen después a la chita callando y son los que quedan, los que un día se redescubren, casi siempre en demora, porque no pudieron o supieron o quisieron jugar al arte espurio de la celebración o la connivencia, sino que se limitaron febrilmente, serenamente, también a algo tan sencillo como crear. Crear para el tiempo, para la continuidad inevitable de la cultura del hombre, la que el hombre necesita para su pervivencia y justificación. Este es el caso feliz de AFM auténtico paradigma de poeta.

CAMILO JOSÉ CELA

Camilo José Cela

adereje va la moza, Antonio, tú lo sabes,
te moza va esotiforme y agazga el vino en la tiza de tula
estomatopodo mediterráneo, parte Fernández,
columpio colón jugando a paces o uores.
estoy tan acompañado como un condenado o unucite
según la vieja ley de los salobales
o tras otros mis deudas
jofaiva de casa de leuación de confianza.
opato orcheleiso,
lucas el girat,
ilustría suviridad con leucor de picauroba
mudatán Moro de
e simrazón equis miles por hora,
carajo semilético

A Antonio Fernández Molina, en sus bridas de oro en la poesía.
24. XI. 97.

Cruz de la Cruz

Puedo pensar que habito un cabaña
en el centro del bosque
y que la luz eléctrica
es un producto
de mi imaginación.
Nadie se ocupa de mi
ni vendrán a estorbarme
en mis divagaciones.
Si alguien entrara,
desconocido o no,
no me vería,
desapareceríamos ambos
al cerrar yo los ojos.

La arena del sendero
(poemas de Mariano Meneses) AFM

Soneto meto y meto y pito el pito
y acarician mis manos un soneto
y al sonreirme cae, resbala el peto
y otro pito me doy y un gorgorito.

Lo que es feo se acerca a lo bonito
y lo bello, tal vez tiene otro efecto
y sea lo que sea, en lo incorrecto
bebo mi vino y además medito.

¡Arre burro que barre, regadera
que riegas el alpiste a mi canario!
Tengo un boldo de dientes premolares,

un gitano de paja con la esfera
armilar en el hombro y el armario
traído de la cueva de los mares.

Sonetos crudos
AFM

Tarde en casa
Me están doliendo los colores
En esta tarde un poco presidaria
Y sin nadie, despacio caminando
Por esos baldosines
O tendiendome
En la cama que nada me regala
Busco dibujos simples en las sillas.
Acaricio las moscas con los ojos,
Escribo mentalmente,

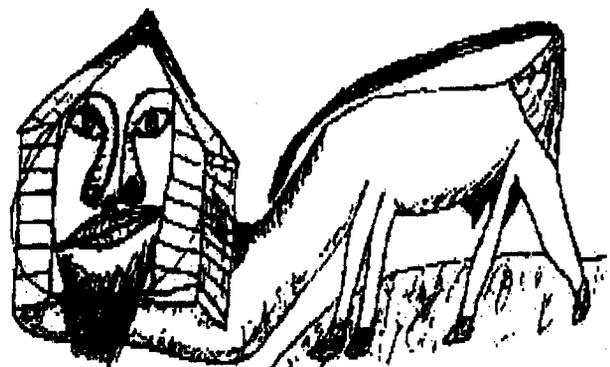
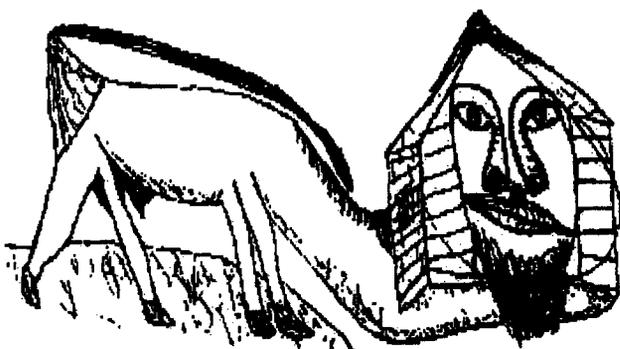
Pienso en el mar que surcan marineros
Y en doncellas que rezan el rosario
y a la vuelta acarician los sobrinos
entre un poco de pan y miel sabrosa.
Me están doliendo los colores
como largas pestañas afiladas
que punzaran las nieblas a embestidas.
La casa es amarilla,
El campo, verde;
La violeta, morada;
El beso, dulce.
Es preciso pasar en el silencio
Amasando la tarde un poco triste.

Biografía de Roberto G
AFM

Murallas Metrallas
Pluses Obuses
Botes lotes estrambotes pivotes
Locos Sofocos
Carruajes Brebajes
Trenes tranvías vaivenes días
Cacharros botas despilfarros idiotas

La paloma en la pared
AFM

Hubo un tiempo en que miraba
Las casas
Las mujeres
Los árboles
El horizonte....
Ahora estas cosas
Golpean mi cabeza
Los domingos
Lunes
Martes
Miércoles
Jueves
Viernes
Sábados...





Miguel Caja de Leruela: Un pensador político a la orilla

Jesús Fernández Montes

Si hubieran triunfado las propuestas de Caja de Leruela de 1631, tal vez no sería igual en nuestros días el paisaje del campo que conocemos: su división, su parcelación, sus caminos, y nos encontraríamos con diferencias en las formas aparentes del campo y tendríamos otros nombres para referirnos a él. Habría acaso más «dehesas» boyales o no, todavía, etc.

¿Quién se imagina en La Mancha las viñas cercadas, como dice Leruela, para que no sea «necesario para cada oveja un pastor, y porque el ganado huelga mejor con las anchuras espaciosas»? (p. 140). Las viñas no se han cercado, pero la parcelación que ha experimentado el terreno ha empujado poco a poco a los ganaderos a terrenos apartados o cerrados, con sitios vetados a los que no podían pasar.

Restauración de la antigua abundancia de España

Caja de Leruela defiende desde el título de su libro (publicado en Nápoles, en 1631) la importancia esencial que tuvo siempre y tiene la ganadería en el bienestar de los pueblos y en su prosperidad. La carencia o escasez de ganados hace que los secto-

res no primarios sufran las consecuencias. La garantía de los suministros y abastecimientos son efectos de la labranza y la agricultura, «comenzando y acabando con el ganado».

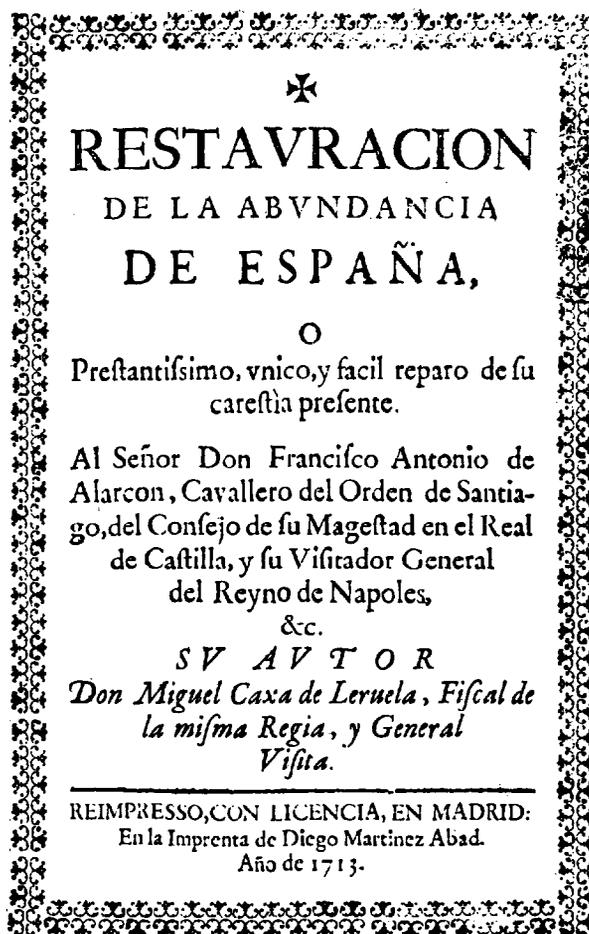
Es el viejo conflicto entre agricultores y ganaderos. Uno pone lindes, el otro quiere quitarlas. La Historia ha desplegado este conflicto y se ha resuelto a favor de los agricultores y no de Caja.

Un ganadero entendido

Miguel Caja de Leruela (optamos por la ortografía CAJA, más correcta, actual y clara que la antigua CAXA) publicó su *Restauración de la antigua abundancia de España* en Nápoles, en 1631. Se encuentra en la sección de *Raros* de la Biblioteca Nacional.

Hay otra edición de 1713. En 1975 se publicó la obra con adaptaciones ortográficas por el Instituto de Estudios Fiscales, con prólogo de Jean Paul Le Flem.

El autor, natural de Palomera, Cuenca, vivió de 1570 a 1631. Era hombre de leyes, hijo de ganaderos, y tuvo el cargo de Alcalde mayor entregador de la Mesta, y entendía de pleitos relacionados con pastos y ganados. Apoyaba a los ganaderos estantes, no trashumantes, como luego hizo Jovellanos. Dedicó su obra a D. Fco. Antonio de Alarcón, de la Orden de Santiago, del Consejo de S. M. (Felipe IV) en el Real de Castilla y su



RESUMEN:

Miguel Caxa (o Caja) de Leruela fue un arbitrista conquense de la segunda mitad del XVII. Su libro principal, *Restauración de la abundancia de España*, apareció en 1631 y en él plantea su diagnóstico sobre las causas de la decadencia económica de la España de ese momento y los remedios que, a su juicio, pondrían remedio a esa situación. Si bien su opción por la defensa de los ganaderos es muy patente, en su texto podemos encontrar interesantes descripciones sobre la situación del agro en aquellos momentos. Nuestro colaborador Jesús Fernández Montes nos presenta una aproximación a su vida, obra y tesis principales.

Visitador General del Reino de Nápoles. En 1625 el conjunto del libro fue una ponencia presentada a S. M. y a la Junta de Cortes de los Reinos de Castilla y de León por vía del Procurador de Cortes por Guadalajara D. Alonso de Oquendo.

El buey y la mula

El crecimiento de la agricultura, la roturación y plantación de terrenos baldíos y comunales (donde los hatos y hatajos de la Mesta no tienen límites de varas en sus cañadas, veredas y cordeles) para plantar viñas y pan llevar; el uso de las dehesas para pastos de ganados de labor hace decir a Caja de Leruela: «Y como los dueños de las viñas por lo general son los más hacedados en heredades, y los que tienen mano y autoridad en los gobiernos de los lugares, a su instancia se han hecho ordenanzas con penas exorbitantes (para los ganados intrusos en sus propiedades), y han coteado y adherido los pagos y se han extendido a las cañadas, veredas, coladas, majadas, abrevaderos, y han estrechado y cegado los pastos, descansaderos y travesíos de propósito, para que no puedan cruzar ni atravesar de unas partes a otra sin caer como en lazos y en trampas e incurrir en penas y en calumnias, y si todo no se abre y desocupa y se reduce a pasto y paso y se modera el plantío de las viñas, y se desacota la hoja y hierba de ellas, alzado y cogido el fruto, o se le señala de nuevo pastos en cantidad de tierra suficiente, no se podrá conservar ganado alguno» (pp. 139-140).

Los arbitristas y los arbitrarios

Los arbitristas (tal vez Leruela sea algo más que un arbitrista, un gran entendido y un pensador riguroso) eran gentes de buenas intenciones que pergeñaban proyectos para salvar la Hacienda española de la depresión y bancarrota a que se vio sometida en los tiempos de los siglos XVI, XVII y XVIII, tan malhadados en el asunto de los millones. Tienen tendencia a fundamentar la solución de los problemas en una causa simple, cuya corrección adecuada haría mejorar inmediatamente el rumbo de la economía. He aquí el parecer del posible arbitrista Caja: «Las viñas han introducido la labor de mulas e impedido la de los bueyes» (p. 155). Y también: «Las dehesas, fuera de las boyales (comunales y de pasto para bestias de labor) se deberían reducir a pasto y volverlas a pasto común».

El villano en su rincón

Esto es, que los empeños principales de Leruela en su *Restauración* han seguido la triste vereda de la derrota: hay más plantación en tierras de pastos comunes y en dehesas; y más mulas en el campo que piden, más rápidas, más besanas para labrar y más levantamientos; pero propone también el desarrollo de ganados estantes, frente a los transhumantes, con comederos de difícil apoyo por los agricultores de los concejos. Cree nuestro arbitrista que el pequeño propietario es mejor administrador, sea de ganado o de tierra, pues «quien mucho abarca, poco aprieta» (p. 276).

Así que el agricultor medra y crecen los cinco espacios vedados para la oveja: el pan, las viñas, las huertas, los prados de guadaña y las dehesas boyales coteadas. Caja no salió vencedor de su propuestas, ni se enemistó con la Mesta, que rechazaba los estantes; aunque forzó normativas sobre dehesas.

Cualquiera puede ver hoy en el campo manchego cómo ha triunfado la actividad agrícola que limita la ganadería, más la trashumante que la estante, a la vez que se establecen com-

pensaciones con las nuevas situaciones creadas. Así entran los ganados en rastrojos y barbechos, e incluso (menos) en huertas y viñas, y siguen en las vegas, riberas, y laderas, lugares donde las formas del paisaje no han cambiado tanto.

Las voces de la tierra

Y hay otros parajes mucho más domesticados por el arado y las lindes y los cultivos y los desplazamientos de tierras y los bancales y allanamientos y rellenos (tampoco son iguales todas las zonas, comarcas y provincias de Castilla-La Mancha, es cierto), en los que han surgido las voces de la tierra. La toponimia de hoy, aún viva, encierra dentro de sí, en su madeja, la historia de un tiempo que empieza al menos en 1200, y del que la época de Caja de Leruela es una etapa y un testimonio que hemos querido reseñar. Y esta lengua rural está creada por campesinos y ganaderos, verdaderos autores de la lengua del campo.

El renacimiento ganadero no se produjo enteramente en las condiciones que proponía Caja. Acaso no se produjo en modo alguno. Si hay que hablar de momentos de conflicto y disputa entre agricultores y ganaderos, en éste ganaron aquéllos. Y, en fin, este episodio supuso un crecimiento de la tierra de cultivo sobre la de pastos, y del animal que produce más fuerza de trabajo (la mula y el macho) sobre otras cabañas de animales (el buey). ■

BIBLIOGRAFIA

- G. Anes: *Las crisis agrarias en la España moderna*. Madrid, 1970.
 M. Bellosillo: *Castilla merinera*. Madrid, 1990.
 M. Caja de Leruela: *Restauración de la antigua abundancia de España*, Nápoles, 1631. Reedición facsim. Ministerio de Agricultura, 1990.
 J. Klein: *La Mesta*. Madrid, 1979.
 J. López-Salazar: *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha (siglos XVI-XVII)*. Ciudad Real, 1986.
 J. A. Maravall: *Estado moderno y mentalidad social*. Madrid, 1972.
 J. Villar: *La figura satírica del arbitrista en el Siglo de Oro*. Madrid, 1973.



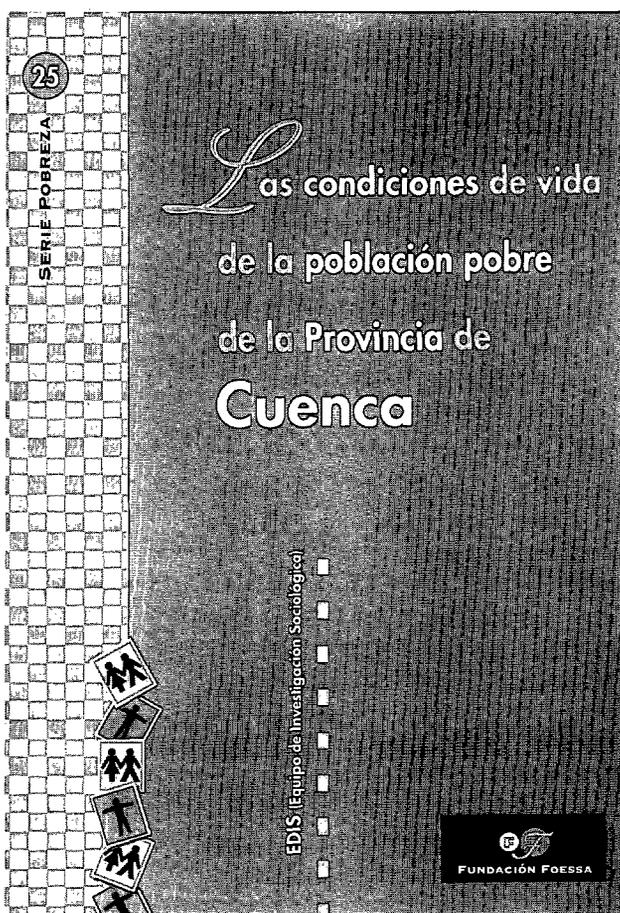
La pobreza en Cuenca y Guadalajara, según Edis: Moderada, rural, resignada

Federico Diego Espuny

Añil dio puntual información (en su nº 8) acerca de las anteriores encuestas del grupo EDIS sobre la pobreza en Albacete y Ciudad Real (1995), y después en un número posterior (15) sobre la situación de Toledo (1997) y ahora se completa la descripción regional con Cuenca y Guadalajara*.

En ambas provincias, la despoblación y el envejecimiento son progresivos y el crecimiento vegetativo es negativo. Guadalajara (145.595 hab.) ha perdido población en los últimos 20 años así como también Cuenca (205.198 hab.). Son las provincias más rurales y con la población más envejecida de la Región, con las tasas de envejecimiento mayores de Castilla-La Mancha, y se sitúan más de 5 puntos por encima de la media española. En el conjunto de la Comunidad hay 1,19 jóvenes (menores de 14 años) por cada persona mayor de 65 años pero en Guadalajara y Cuenca sucede lo contrario, hay 1,12 ancianos por cada menor de 14 años.

Entre 1981 y 1991 en ambas provincias también ha bajado la proporción de hogares en situación de pobreza, manteniéndose dentro de la tendencia de CLM y de España. Pero mientras Guadalajara es la provincia de CLM con menor tasa de hogares bajo el umbral de la pobreza, Cuenca registra la mayor en la Comunidad y la quinta tasa más alta de hogares bajo el umbral de la pobreza, entre las provincias del Estado, detrás de



Salamanca, Badajoz, Avila y Cáceres.

En cuanto a la distribución territorial de la pobreza es semejante en las dos Castillas. Es la típica pobreza rural, muy extensa pero de menor gravedad o intensidad, habiendo muchos pobres en pobreza relativa que viven en la austeridad y estrechez y pocos pobres en pobreza severa.

Severa o moderada

Podemos distinguir los siguientes niveles o grados de pobreza:

- En *pobreza severa* está sólo el 2,9% en Cuenca y en Guadalajara el 8'2 % del total de las familias pobres. Son unas tasas

muy bajas de pobreza severa, la cual es eminentemente urbana.

- La *pobreza* predominante es la *relativa* (96,1 % en Cuenca y 91,8 % en Guadalajara), sobre todo la pobreza moderada, muy cercana al umbral de la pobreza.

En cuanto a las características sociológicas, el número medio de miembros por hogar es superior en las familias pobres. Cuanto mayor es la pobreza más alta es la dimensión media familiar (en pobreza severa 5,4 miembros por hogar y en pobreza relativa 2,8 miembros). Los que viven solos son los que tienen mejor condición económica entre los pobres (unas 660 personas pobres en Cuenca y 900 en Guadalajara, viven solas) aunque suelen ser los de edad más avanzada, sobre todo mujeres, por lo cual se trata de un colectivo desprotegido y vulnerable.

RESUMEN:

Estas dos nuevas entregas del Equipo de Investigaciones Sociológicas (EDIS) sobre la pobreza en Cuenca y Guadalajara completan los análisis que este mismo grupo había dedicado ya a las otras tres provincias de la Región. En un momento en que se menciona que Castilla-La Mancha ha dejado los últimos puestos en cuanto a pobreza de la UE, conviene recordar que son todavía muchas -demasiadas- las familias que viven en situaciones de graves carencias, muchas veces en el medio rural, con escasísimas posibilidades de superarla y otras en ambientes urbanos, donde es igualmente dura la lucha por la vida y la supervivencia.

La población pobre está bastante envejecida, con una media de edad de 48 años en Cuenca y 42 en Guadalajara. La tasa de juventud de la población pobre es bastante más baja que la de envejecimiento de tal modo que por cada niño pobre menor de 15 años, hay 3,12 ancianos en Cuenca y 1,7 en Guadalajara cuya principal o única fuente de ingresos son las pensiones. Pero es entre los jóvenes donde es más intensa la pobreza; así, el 40'9 % de los pobres severos de la provincia *tienen menos de 20 años*. Por tanto, la pobreza más severa *está en las zonas más urbanas y la población más joven*.

El nivel cultural es preocupante, dado el alto grado de analfabetismo (tasa de analfabetismo total del 67,8 % en Cuenca y 56,7 % en Guadalajara). A este problema se une otro de igual gravedad que es la desescolarización, que afecta a menos del 3% de los niños pobres en edad escolar. Las más altas tasas de analfabetismo se dan en las zonas más rurales y en las poblaciones con menos de 500 habitantes.

Más de las dos terceras partes (68,7%) de los pobres en Guadalajara y casi las tres cuartas partes (73,6%) en Cuenca son inactivos (amas de casa, estudiantes, niños, jubilados...). Respecto a los potencialmente activos, sólo trabaja uno de cada 10 pobres. Siguiendo con la totalidad de los pobres, su tasa de paro sobre los pobres potencialmente activos es del 48,9 % y la de subempleo del 16,9 %. La tasa de paro de la población pobre potencialmente activa supera en 63 puntos a la del resto de la población potencialmente activa de la provincia.

El paro es una causa importante de la pobreza y afecta sobre todo a la población pobre. Casi la cuarta parte de los hogares pobres tienen un parado, lo cual afecta más en las zonas urbanas y capitales.

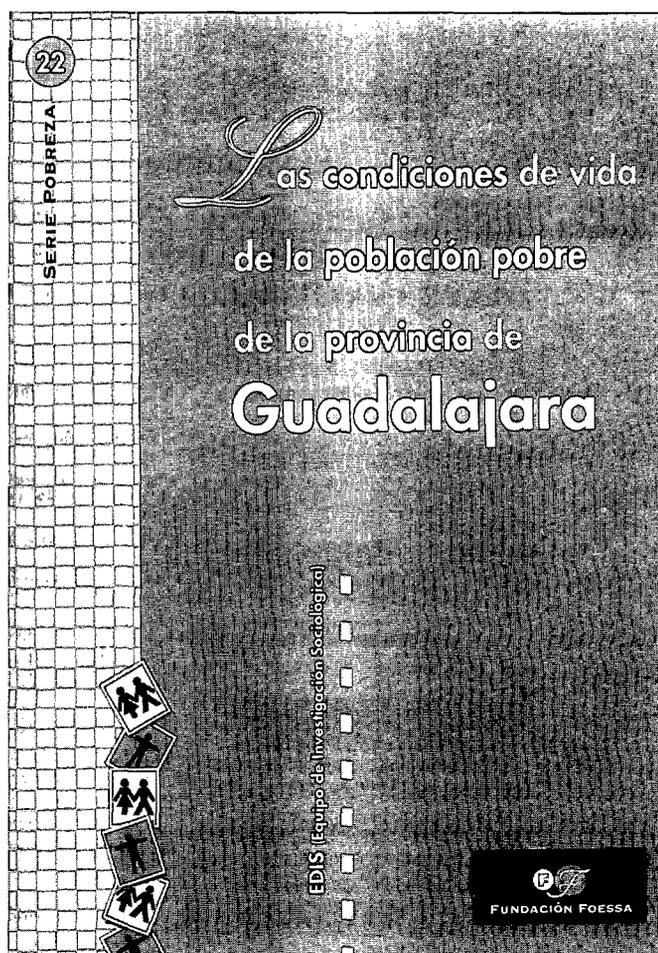
En Cuenca, unas 640 familias y unas 270 en Guadalajara viven en situación de hacinamiento. Un número muy superior de familias habita alojamientos en los que corresponde menos de 1 dormitorio por cada dos personas. Ello explica que en algunos de los hogares pobres convivan dos o más núcleos familiares.

Los ingresos económicos medios de los hogares que en Cuenca y Guadalajara se encuentran bajo el umbral de la pobreza son de 94.540 y 96.370 pts/mes respectivamente. Los de ingresos más bajos se trata de cabezas de familia menores de 64 años, con 5 ó más miembros en su hogar, de muy bajo nivel educativo, parados o con trabajo precario. Los de nivel algo mayor son mayores de 65 años, jubilados y pensionistas o con trabajo más normalizado, especialmente empleados de limpieza, agricultores y trabajadores autónomos. Los ingresos medios que necesitarían por hogar para cubrir sus necesidades son de unas dos veces sus ingresos reales.

Resignados a ser pobres

En cuanto a su percepción subjetiva y valoración de los servicios sociales, los pobres de estas provincias son los que menor índice de malestar expresan; cada uno cree que es pobre en la medida en que lo es. Los que se consideran menos pobres son los que viven en pueblos más pequeños. En su opinión, nadie hace nada por sus pueblos. Ayuntamientos y alcaldes son los que consideran que más se preocupan. La raíz de la pobreza para la mayoría está en el desempleo, pero no son pocos los que opinan que tiene mucha culpa la pereza y la incultura. Al hablar de la propia pobreza se cita en primer lugar a la edad y la enfermedad, seguida del paro, según la edad y condición de cada consultado.

La mayoría de los cabezas de familia pobres de la provincia conocen la labor de los servicios sociales, sobre todo Cáritas y Cruz Roja. La proporción de familias que han acudido a los servicios sociales es mayor cuanto más grave es la pobre-



za. Los servicios sociales más utilizados por las familias pobres son, por este orden, los de la Comunidad Autónoma, seguidos de los de Cáritas y los de los Ayuntamientos. El 56,2% de los problemas que las familias pobres usuarias plantean a los servicios sociales se solucionan total o parcialmente. Además, los servicios sociales son menos eficaces con las familias que viven en pobreza relativa que con las que viven en pobreza severa.

Finalmente en cuanto a la valoración global, magnitud e intensidad se puede afirmar que ambas provincias tienen un bajo índice de malestar, lo cual viene a confirmar que la situación de la pobreza es de carácter leve, aunque existan pequeños colectivos en situación de pobreza grave. En los diversos grados de malestar detectados influyen diferentes factores: económico, geográfico, edad, estado civil y etnia, los ocupacionales y los culturales, los de salud, los de la dimensión familiar y los de la diferente situación del cabeza de familia. Los factores que marcan mayores diferencias son los económicos. Los problemas que generan situaciones más graves de malestar son los derivados de la droga, alcohol o delincuencia, vivienda y falta de salud.

Ficha técnica de la encuesta. - **Técnica de investigación:** Muestra de 600 entrevistas distribuidas en cuatro zonas por cada provincia: Guadalajara capital, municipios del Corredor de Henares, la Alcarria y las Sierras, Cuenca capital, Mancha-Manchuela (Tarancón, S. Clemente, Las Pedroñeras, Mottilla), Alcarria y Sierras **Cuestionario:** con 80 variables. **Universo:** Familias y población con ingresos inferiores 50% de la renta media nacional disponible (1996), es de menos de 43.430 pts/persona/mes. **Referencias:** Fundación Foessa (V Informe, 1993). **Fecha del trabajo de campo:** en Cuenca del 20-6 al 20-7 de 1996 y del 15-6 al 20-7 de 1996 en Guadalajara. □

* **Las condiciones de vida de la población pobre de la provincia de Cuenca.**
Ed. F. Foessa. Madrid, 1997, 285 págs.
Las condiciones de vida de la población pobre de la provincia de Guadalajara.
Ed. F. Foessa. Madrid, 1996, 295. págs.



NECROLOGICA

Manuel Díaz-Marta: un hombre de su época

Juan Antonio Díaz (Colectivo SINAIA)

Como si de una ironía del destino o de una cruel paradoja se tratase, el pasado 6 de diciembre, día de la Constitución, fallecía en Madrid, Manuel Díaz-Marta, ingeniero de caminos, ex diputado socialista por Toledo y senador en dos legislaturas. Fue también el primer candidato del PSOE a la alcaldía de esta ciudad en 1979. Tan sólo dos años antes, curiosamente el 1 de abril de 1977, otra fecha cabalística, había regresado a España tras un exilio en diferentes países americanos de casi cuarenta años.

Nacido en Toledo el 22 de abril de 1909, cursó sus estudios de Primaria en el colegio de los Maristas, terminando allí el bachillerato los 15 años. De familia católica, pronto empezó a despegarse del conservadurismo reinante en su casa. Deportista integral, practicaba la natación en aguas del Tajo, "nadaba con los golfillos, pues la gente bien de Toledo no lo hacía por considerarlo peligroso". Además era gran aficionado a la poesía y al dibujo, llegando a estudiar en la Escuela de Artes de Toledo. De su paso por esta escuela le quedó para siempre el gusto por la escultura.

La vocación por la ingeniería le nació cuando vió a unos pontoneros militares tender un puente sobre el Tajo. En 1924 llega a Madrid e ingresa en una academia de preparación a la Escuela de Caminos. Con 18 años empieza a tomar conciencia política: "Creía en una sociedad de otra manera, un orden más justo, unas elecciones que no fueran una cosa en que se compraba el voto y el caciquismo y empecé a hacerme republicano"; ideas que le llevan a ingresar en la cárcel tras una algarada en la que se ve envuelto como propuesta contra la dictadura de Primo de Rivera que había expusado de su cátedra al jurista Jiménez de Asúa.

El 1 de Enero de 1932 acaba la carrera, permanece en Madrid dando clases de matemáticas, hasta conseguir su primer empleo como ingeniero en la División Hidráulica



del Guadiana, en Ciudad Real. Poco tiempo después fue traslado a Mérida lugar en el que se habían iniciado una obras en el pantano del Cíjara que dieron como resultado una presa en el río Guadiana y el canal de Montijo, origen de los que años después la propaganda del régimen franquista aireó machaconamente como *Plan Badajoz*. Tras su estancia en Merida disfruta de una beca de estudios en Zurich que le concede la Junta para Ampliación de Estudios. Vuelve a Madrid a trabajar en la Confederación del Ebro, estalla la guerra civil en la que, avalado por el Partido Socialista alcanza el grado de comandante de ingenieros. Es herido gravemente en el frente del Ebro. Tras la derrota de las fuerzas republicanas, sale de España y es internado en el campo de concentración de Sept-Fonds. Tras unas gestiones diplomáticas de Patricio de Azcárate y Pablo Neruda, consigue ser admitido rumbo a México.

Durante la travesía conoció a la que sería su primera mujer, Juanita Rebolledo, con la que se casó en 1944. Una vez instalado en

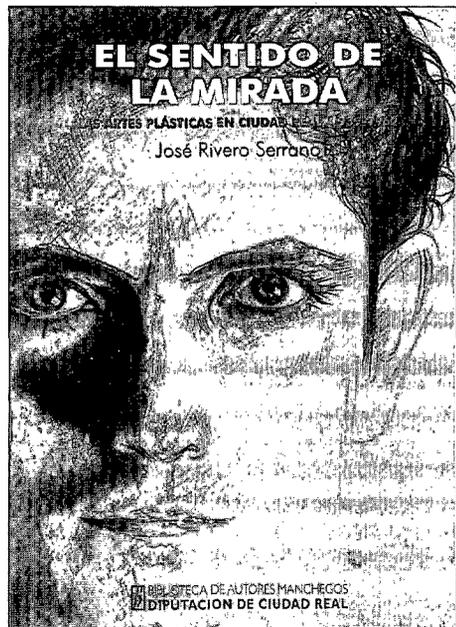
el país americano tomó parte en el asesoramiento o la dirección de grandes proyectos hidráulicos en países de todo el mundo, especialmente en México, Argentina, Paraguay y otros países americanos, en Polonia, en los países de la cuenca del río Senegal y otras naciones de Africa y en varios países de Asia y Oceanía; combinó la práctica profesional (abastecimiento de aguas de Acapulco, viaducto y nuevos muelles de Veracruz) con la enseñanza y como consultor hidráulico en las Naciones Unidas y en la Organización de Estados Americanos (OEA). Por razones de trabajo tuvo que residir en Washington, Nueva York, Buenos Aires, Asunción y México, dándose la paradoja de que siendo un experto en zonas desarrolladas tuviera que vivir en algunas de las capitales más grandes del mundo. Nunca quiso desvincularse de España porque le parecía una causa interrumpida y era importante luchar para cambiar su situación. En este sentido cabe destacar su participación en la segunda etapa de la revista "Las Españas", así como sus asiduas colaboraciones en "Ibérica" que dirigía Victoria Kent. Nunca dejó de pertenecer al PSOE, pese a que como él mismo reconocía "no soy muy banderizo ni muy partidista, no me gusta llevar un marchamo de qué soy, soy un hombre nada más". Fue un pionero en escribir sobre ecología. Conoció la cárcel, el campo de batalla, el hospital de guerra, el exilio y el campo de concentración.

Sus últimas fuerzas las empleó en luchar contra los trasvases de agua. Sus razonamientos en favor de una explotación más racional de las aguas, fueron tan mal entendidos políticamente como poco reconocidos científicamente. "Delenda est trasvase", repetía una y otra vez. En resumen, una vida apasionante, un hombre de su época, con el que desde el primer minuto de su desaparición, todos los que le conocimos tenemos una deuda eterna. ■



LIBROS

El tiempo, la vista, el silencio



El sentido de la mirada. Las Artes Plásticas en Ciudad Real, 1939-1962

José Rivero Serrano

Biblioteca de Autores Manchegos, Diputación de Ciudad Real, 1998, 264 págs.

Ante la intrigante mirada del *Autorretrato* de Gregorio Prieto comenzamos a ver este libro del arquitecto e incondicional estudioso del arte José Rivero. Desde luego, la mirada en torno a lo que fueron casi tres décadas de plasmación plástica necesitaba de este estudio realizado entre el método investigador y la erudición poética. Sin duda, su autor ha logrado captar con todo su sentido y responsabilidad el verdadero significado de un período importante en el arte español, años en los que fue difícil el trasiego artístico, y mucho más en una tierra donde los medios artísticos eran totalmente insuficientes. La Guerra Civil había truncado no pocas trayectorias de artistas plásticos de primera fila en la provincia.

Después, vino el contacto con la cruda realidad, la vuelta hacia la visión exánime y lejana del paisaje manchego. Y de nuevo será revalorizado por aquellos que nacieron en la misma tierra, lo mismo que había sucedido en los primeros años del siglo. Dicen que la his-

toria puede llegar a ser cíclica; sin duda, aquí lo ha sido en todo lo referente al tema del paisaje. Por ello, después del análisis del cauce tomado por el arte religioso y su función en la «renovación» artística del momento, el autor hace un recorrido por los principales paisajistas que ha tenido la provincia de Ciudad Real. El comienzo por Gregorio Prieto es inexcusable, ya que él había sido uno de los primeros en revalorizarlo; luego Francisco Carretero, todavía no revalorizado en su justa medida ya que es uno de los pintores que mejor ha utilizado el color aplicado a más llana de las llanuras, la de Tomelloso, que también plasmó en sus lienzos Antonio López Torres, pintor intimista como pocos. El autor recoge además otros paisajistas como Antequera, López Villaseñor o Gloria Merino, con sus diferentes modos de aprehender luces y gentes de La Mancha.

Ya decían los viajeros que atravesaban esta zona que era difícil acomodarse a ella, todo era demasiado real, había poco que distrajese la mirada, todo era demasiado llano y extenso para el gusto decimonónico. Pero hubo un hecho esencial en la vida cultural de la adormecida provincia: la presencia de un grupo de jóvenes amigos que inician la sección *Pensando en joven* del *Diario Lanza*, en 1946, y que se relanzará con nuevos artículos hasta mediados de 1948, fecha en la que se exponen en el periódico varias réplicas y contrarréplicas sobre el postismo, lo que provoca que se reabra la sección como «Un poco pensando en viejo».

José Rivero ha logrado describir este momento y todo lo que se movía en torno, la importancia de Angel Crespo, Carlos María San Martín, Fernando Calatayud, Carlos Edmundo D'Ory, Nanda Papiri, Gabino Alejandro Carriedo, o el poeta valdepeñero Juan Alcaide. Es la combinación de «Letras, Música y Arte» en palabras de José Rivero, ya que conviven con ellos en las páginas periodísticas López Torres, Gregorio Prieto, Villaseñor y tímidamente lo está siendo Antonio López García.

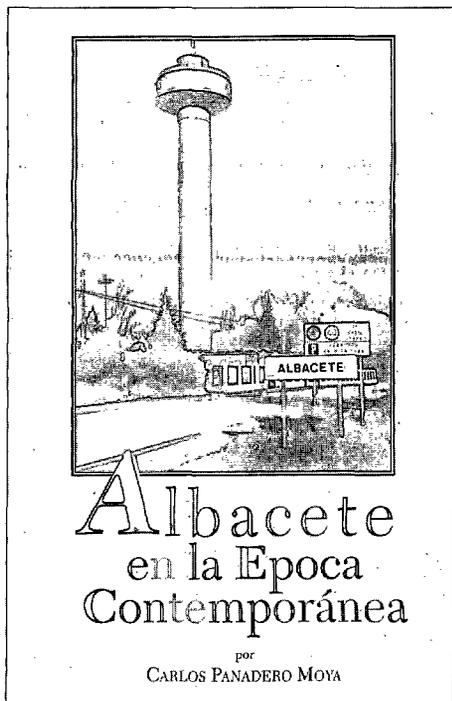
Al unísono estaban formándose y saliendo las primeras obras de José Ortega, José Díaz, Antonio Guijarro, Agustín Ubeda o Cañadas Mazoterías, que comienzan a mostrar su obra en un momento difícil, pero en el que una élite había conseguido que se hablara de Ciudad Real como «patria adyacente del postismo». Nieva mantuvo un papel esencial comparable en el momento al de Mathías Goeritz o Pepe Caballero.

Fuera del ámbito del impulso más rupturista del momento surgen con personalidad propia y metafórica, Manuel López Villaseñor y Antonio López García, dos de los pintores españoles que mejor han logrado captar el momento, sin duda los mejores ejemplos para ese «sentido del tiempo» del que habla el autor.

Y por último, la indefinible utilización de la palabra como medio de comunicación plástica, utilizada por Gregorio Prieto o por Angel Crespo, en un afán único de valoración de lo propio y, al mismo tiempo, de huida de la simple regionalización del arte. Si tuviéramos que dar una sola impresión después de leer este libro sería ésta: cómo los hechos culturales y plásticos han venido desenvolviéndose casi subrepticamente para una inmensa mayoría social, pero cómo éstos estaban latentes esperando que un investigador retomase el hilo y sacase a la luz hechos definitivos magníficamente interrelacionados, puesto que —como el autor dice— son muchas las miradas que podemos extrapolar. Ninguna es más importante que otra; todas son necesarias: la victoria, el paisaje, la realidad, el tiempo o la palabra, quizá añadiríamos nosotros otra, el silencio.

Angelina Serrano de la Cruz Peinado

Una provincia que cambia



Albacete en la época contemporánea

Carlos Panadero Moya

Ed. La siesta del Lobo-Librería Popular/96 pags.

Mucha divulgación nunca será mala. En una región como la nuestra en la que falta casi todo en cuanto a publicaciones, siempre deben ser bienvenidos los libros que nos permiten conocer mejor nuestro pasado. El profesor Carlos Panadero aborda en este breve trabajo una síntesis de la historia de Albacete (más la ciudad que la provincia) en la etapa contemporánea, desde la fundación de la provincia en 1833, hasta la promulgación del Estatuto de Autonomía, en 1982, es decir, los últimos 150 años.

Divide su texto en dos grandes apartados: Economía y Sociedad el primero, al que dedica unas dos terceras partes; y "el curso de la política" el segundo bloque, que cubre el tercio restante del libro. De esta manera podemos conocer con cierto detalle la evolución de los fundamentos socioeconómicos de Albacete, su industria, su agricultura, su temprana apertura al comercio ("el comercio ofrecía una estructura organizativa moderna que contrastaba con las

de la agricultura y la industria", dice en un momento dado el autor). La industrialización arranca, en los primeros años del siglo XX, basada en las industrias de bienes de consumo y en la industria eléctrica. Menciona también la experiencia del Banco de Albacete entre 1910 y 1921, que, pese a su éxito para la burguesía local es absorbido por el Banco Central, con lo que se pierde una oportunidad de desarrollo financiero autóctono.

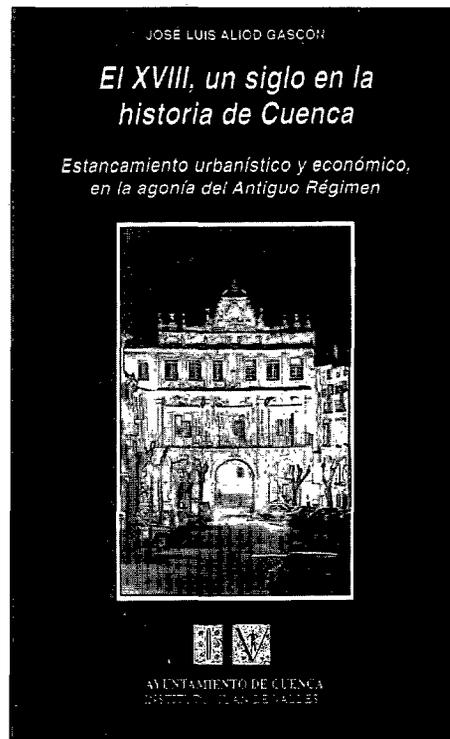
En Agricultura destaca el cambio del secano tradicional hacia cultivos de regadío (maíz, cebada, alfalfa) a partir de los años 60 de este siglo, y el incremento de riqueza agraria que esto ha supuesto para la ciudad y la provincia. Dentro de este bloque socioeconómico dedica un apartado a la evolución demográfica de la ciudad que multiplica por 6,3 sus efectivos entre 1900 y 1991, mientras la provincia (descontada la capital) tiene prácticamente la misma población en 1991 que la que tenía en 1887.

En el apartado de la política, el autor sigue la secuencia de los acontecimientos nacionales: revolución liberal y guerras carlistas; revolución del 68 y Restauración de la monarquía; problemas de oligarquía y caciquismo en los procesos electorales; los sucesivos regidores del ayuntamiento y sus principales proyectos y la conflictividad social que se desencadena en la II República y la Guerra Civil.

El libro se complementa con una concisa y útil cronología de todo el periodo que se pueden leer paralelamente y que facilita la comprensión de los datos que se exponen.

Alfonso G. Calero

Un tiempo, una ciudad



El XVIII, un siglo en la historia de Cuenca

José Luis Aliod Gascón

Edita: Ayuntamiento de Cuenca/Instituto Juan de Valdés. 254 pags.

El ayuntamiento de Cuenca continúa, sin prisa, su tarea de edición de textos de interés para el conocimiento de la ciudad. En este caso le toca el turno al siglo XVIII, una centuria menos conocida que otras por historiadores y lectores en general.

El libro de José Luis Aliod -profesor en un Instituto de Secundaria de la capital conuense- es una útil síntesis sobre dicho periodo, que una útil síntesis sobre dicho período, que resume con el diagnóstico que lleva el subtítulo: "Estancamiento urbanístico y económico en la agonía del Antiguo Régimen".

Parte de unas breves referencias sobre el origen de Cuenca y vincula su desarrollo como ciudad al de la industria lanera y textil, que alcanza su apogeo en el siglo XV. En el XVI se registra cierta expansión demográfica y urbana, que revierte en la centuria posterior -el XVII- como reflejo de la crisis que atravesaba todo el país.

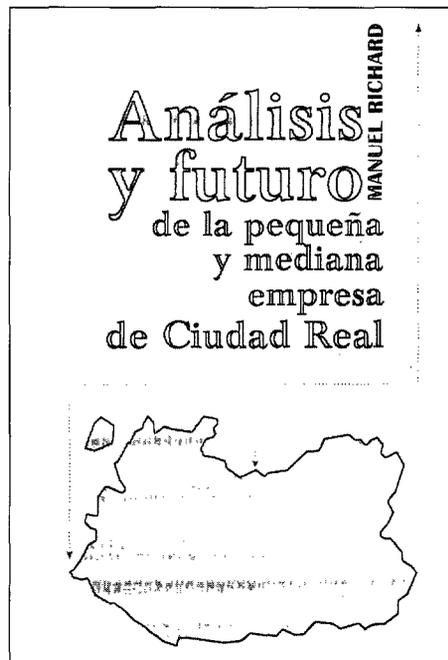
La tesis del autor a este respecto es significativa: "Si Cuenca resistió el embate de esa crisis, abandonada por alta nobleza y la burguesía comercial artesanal, se debió a la importancia social y económica de la Iglesia". En el XVII se parte pues de una situación crítica pero a lo largo de ese siglo se registrarán síntomas de cierta recuperación para la ciudad. El libro -al igual que el recientemente publicado sobre Toledo- se limita a la ciudad y no abarca el amplio y diverso territorio provincial.

A pesar de ese papel de soporte económico que se atribuye a la iglesia (especialmente reflejado en la obra del obispo Palafox o del canónigo Aróstegui) la mayor parte del clero no quiso jugar durante el XVIII un papel de motor económico para la ciudad.

El libro dedica su atención al desarrollo urbano; a la evolución demográfica y condiciones de vida de sus habitantes; al gobierno municipal y sus incidencias; dos amplios capítulos a la situación económica durante el periodo estudiado; un epígrafe más sobre sociedad y cultura, en el que se recogen multitud de datos sobre enseñanza, sanidad, usos y costumbres, el teatro, etc.; y un último sobre los principales problemas políticos y sociales del periodo, con especial detenimiento en los motines derivados de la subida del precio del pan en 1709, 1757 y 1766.

Alfonso G. Calero

Sobre la PYMES de Ciudad Real



Análisis y futuro de la pequeña y mediana empresa en Ciudad Real

Manuel Richard Rodríguez

Ed. del autor, patrocinada por la Diputación de Ciudad Real, 1997. 152 pags.

Es agradable encontrar de vez en cuando un libro que sin el rigor de la profundidad metodológica cuestiona de forma nueva campos de estudios que hasta ahora estaban poco atendidos. Este es el caso de este libro, que se introduce en la investigación de las PYMES en Ciudad Real, desde una perspectiva sociológica, un tema del que disponemos de escasos estudios.

Sería interesante que esta línea abierta por Manuel Richard pudiera ser continuada más profundamente por él mismo o por otros autores, por ejemplo, aprovechando las configuraciones teóricas estructurales sobre tipos de organizaciones: simple, burocracia mecánica, estructura divisional, burocracia no centralizada y estructura orgánica; y poder redefinir el estudio con un marco teórico más amplio, también en el área de los Recursos Humanos, ver cómo se gestiona en las PYMES el poder y el conflicto y cómo todo ello influye en la motivación, productividad y rendimiento de los trabajadores de las PYMES.

El autor en su estudio agrupa a las PYMES en cuatro tipos que va analizando desde el tipo de aparato administrativo que tienen, su política de Recursos Humanos, su forma de abrirse a la sociedad, su cultura empresarial y su orientación a la producción. De esta forma clasifica las PYMES en:

- Industrias de Producción masivas y sujetas a ciclos de temporada.
- Industrias y comercios de productos artesanales.
- Pequeñas empresas que generan una oferta especializada de productos y servicios muy tecnificados.
- Empresas con un mayor desarrollo de su organización empresarial.

Y concluye de cada una de los anteriores tipos lo siguiente:

De las primeras argumenta el autor que tienen una forma taylorista(*) de producción y suelen utilizar los servicios externos de las gestorías.

Las industrias y el comercio de productos tradicionales tienen, debido a su especificidad tradicional, un sistema de normas y valores complejos.

En las empresas especializadas se da absoluta prioridad a la línea de producción y se le concede poca importancia a la administración porque el tamaño de las empresas suele ser pequeño.

En las empresas más grandes se van diferenciando plenamente la producción, la administración y la gestión. Se tienen más en cuenta los flujos de comunicación y los Recursos Humanos.

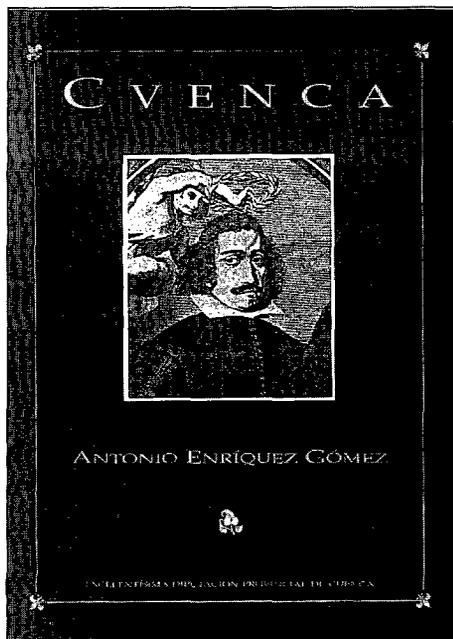
No queriendo desgranar más la investigación del autor creo que este libro es interesante pues supone una primera aproximación al estudio desde una perspectiva cualitativa de las pequeñas y medianas empresas ciudarrealeñas.

*Método de organización científica del trabajo, iniciado por F. W. Taylor. Según este método, cada trabajador debe ser especialista en su función y coordinar todas sus tareas a través de un plan preestablecido, con el fin de evitar toda clase de retrasos e interrupciones en el trabajo.

La ventaja de este método de dirección científica del trabajo reside en su gran funcionalidad: cada función es realizada por auténticos especialistas, los cuáles se atienen a una minuciosa planificación de las características de las diferentes tareas.

Pablo Muñoz Díaz

El barroco en Cuenca



Antonio Enríquez Gómez

Carlos de la Rica, Antonio Lázaro
Ed. Diputación Provincial de Cuenca. 1998,
152 págs. Revista «Cuenca» n.º 44

A penas cumplido un año del fallecimiento del poeta y editor conquense Carlos de la Rica, coincidiendo con la última Feria del Libro celebrada en la ciudad del Júcar, el Departamento de Cultura de la Diputación conquense permitía el cumplimiento de uno de los últimos empeños del autor de "Edipo Rey", en el que trabajó los dos últimos años de su existencia: la realización de un número monográfico consagrado al más notable escritor barroco nacido en Cuenca, don Antonio Enríquez Gómez.

En su infatigable labor como editor, articulista y conferenciante, ya dio muestras De la Rica de su hondo interés y cariño por su paisano del XVII, tan maltratado o silenciado (que es otra forma de maltrato) por la crítica académica. El lado heterodoxo de Enríquez (estudiado por Menéndez Pelayo y Caro Baroja, y por importantes sectores del hispanismo internacional) y su inequívoca ascendencia (y ocasional militancia) criptojudía, le hicieron profundizar en la vida y en la obra del "escritor mercader" nacido en la rúa conquense de

Las Lecheras (hoy del Retiro). En su colección "Clásicos castellano-manchegos", insólita y merecedora de un mayor apoyo en su posible segunda época de parte de la Administración regional, reeditó facsimilarmente una pieza teatral muy hermosa y celebrada de entre las casi cincuenta que, bajo su nombre o el heterónimo Fernando de Zárate, dio en componer don Antonio, *Zelos no ofenden al sol*, así como el libro épico *Sansón Nazareno*, texto de excepcional interés en que al personaje de Sansón se le atribuyen mesiánicas potestades, capaces de liberar al pueblo judío sometido en la Península Ibérica de la tiranía de los Tribunales de la Inquisición.

Antonio Lázaro, escritor e investigador, ha culminado el proyecto de Carlos de la Rica, coordinando un monográfico que, sin duda, es único en la bibliografía creciente en torno a este autor, que ha merecido, sin embargo, tesis, estudios y ediciones en las más prestigiosas universidades y centros hispánicos del mundo. Desde un sobrio clasicismo formal, este número extraordinario de la revista "Cuenca" ofrece una plural aproximación al mundo y a la obra de Enríquez de la mano de acreditados especialistas en la materia. Puede decirse que no están todos los que son, pero desde luego sí son todos los que están.

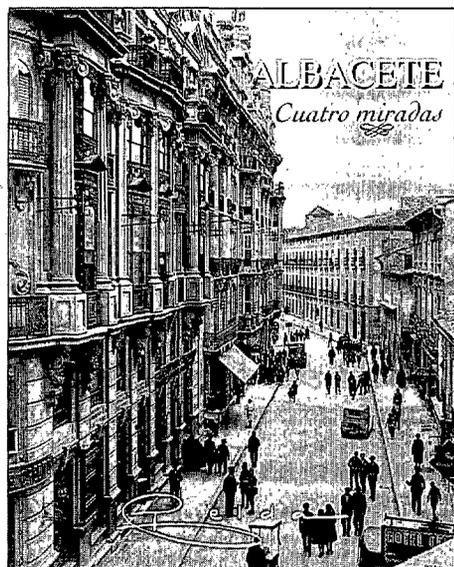
El profesor, poeta y editor Salvador F. Cava traza un completo panorama de la literatura española del XVII después de que el propio De la Rica haga semblanza de la figura y el alcance de Enríquez. "Nos encontramos, escribe De la Rica, con un poeta excepcional al que han montado vida y aventura sobre el valor poético. Hora es de que suenen otras voces, haciendo justicia del casi marginado. El exceso de maleza oculta la maravilla de la flor...". Un curioso documento, exhumado y glosado por Heliodoro Cordente, sirve para fijar la ya bastante clarificada genealogía del poeta, nacido en Cuenca por forzoso traslado a la ciudad sede Tribunal inquisitorial de sus antepasados pero con raíces criptojudías inequívocamente man-

chegas (de La Mancha que une las provincias de Toledo, Cuenca y Ciudad Real). El teatro, ese aspecto tan importante de la obra de Enríquez, es tratado por Francisco López Barxas, Nechama Kramer-Hellinx (por partida doble) y Horacio Santiago Otero. Los luminosos enigmas de la compleja religiosidad del escritor, por Constance H. Rose y Carsten Lorenz Wilke, quien propone la adscripción de Enríquez a una religión naturalista que ya no sería ni judía ni cristiana, si bien respetuosa con la liturgia y usos exteriores de las dos (una de las aportaciones novedosas, sin duda, de este monográfico). Por su parte, Kenneth Brown prosigue su encomiable tarea de rescate de manuscritos y "raros" peninsulares por bibliotecas de ambos mundos, aportando (por primera vez) los sonetos bíblicos completos del barroco conquense. El crítico almeriense Pedro M. Domene ofrece una bibliografía crítica en torno a Enríquez actualizada y perpicaz, y Antonio Lázaro revisita las "Academias morales de las musas", la gran compilación lírica de Enríquez, subrayando y esclareciendo su explícita ambientación en la ciudad del Júcar.

Un empeño encomiable este monográfico que trasciende de la retórica "de las tres culturas", tan usada y abusada en nuestros días, para significar un verdadero gesto de acogida y recuperación de un escritor semiolvidado pero de los más originales y notables que ha dado nuestra Región.

Antonio de Tessano

Los retratos de Belda



Cuatro miradas

Belda

Ed. Ayuntamiento de Albacete, 1998.

Para escribir una ciudad hace falta haber sido previamente poseído por ella

A. Muñoz Molina

En su magnífico y sentido prólogo al catálogo de fotografías de “Los 4 Beldas” –cuatro generaciones con una misma firma que es emblemática hoy a la hora de mirar y entender Albacete– Antonio Martínez Sarrión da con la clave de la importancia de esta publicación. El gran acontecimiento que supone para generaciones y generaciones de albaceteños destapar, con las fotos de Belda, el álbum de los propios recuerdos: la experiencia de cada uno.

Compartir la memoria de una misma ciudad, los lugares comunes de la infancia, los acontecimientos señalados, los días de guardar... que estos 4 fotógrafos supieron recoger en pacientes imágenes haciéndose tesoreros del recuerdo de todos; así podemos revivir hoy la sorpresa de dos grandes nevazos (el del 45 y el del 81), una tarde de sol en la Feria, el color de las tormentas, la tristeza y el abatimiento en algunas miradas, gestos de personas en las que podríamos reconocernos y que nos hacen ahora –en silencio y con admiración– protagonistas del libro.

Como si el nombre, *Belda*, confirmara el milagro: al inmortalizar el instante vence la ley inexorable del paso del tiempo y así es posible que nuestro abuelo, al que no conocimos, nos mire y nos sonría con complicidad, desde un pedazo de cartón en sepia.

Para muchos de nosotros en Albacete la firma Belda es como un talismán para abrir las ventanas del pasado: la foto de la primera comunión colgada aún en la alcoba de la casa nos permite encontrarnos con los niños que fuimos y con el brillo de ilusión de lo que esperábamos llegar y ser, y nos lleva al recuerdo de aquella sala en donde Belda, armado de paciencia, aguardó nuestro gesto más propicio.

O a los días enormes y aburridos en que teníamos gripe y no podíamos ir al colegio y era una fiesta repasar el álbum de boda de nuestros padres y reírnos, entre divertidos e incrédulos con la imagen del cura con roquete mojando solentillas, o la del embeleso de los novios o encontrarnos con las lágrimas furtivas de la abuela...

Lo tremendo de las fotografías es que también congelan sentimientos: alguien alegre que esa vez lloró, o tímido y mira de reojo a una muchacha o está radiante en un día de fiesta.

Sólo por una foto: *La Escena del Asilo* –tan premiada en su época– ya merecía la pena esta publicación que se carga de compromiso y de valores. ¡Qué decir de la imagen de las niñas con los vestidos rotos y descalzas, de sus ojos enormes y asombrados ante el prodigio de la cámara que parecen atraparnos y es difícil dejar de mirarlas! o de los vestigios de un Albacete monumental que muchos no conocíamos en su esplendor: la Casa de Los Picos, la fábrica de Harinas, el antiguo Altozano...

Más allá de lo que se ve, superando la imagen, es sencillo imaginar vivencias: las tertulias en el Café Central, esa cita a las diez menos cuarto en las puertas del Ayuntamiento, las noches de bodas en el majestuoso Gran Hotel...

Se retrata el presente pensando en el futuro: el parque de la Fiesta del árbol repleto hoy de rosales y rincones pro-

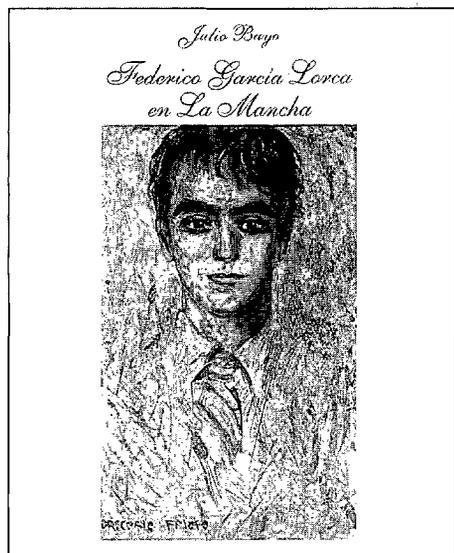
picios al amor fue en su día un dibujo inseguro en mitad de un gran descampado.

En la misma pasión por los días de la Feria nos sentimos unidos los de antes y los de ahora: las atracciones del Paseo, los corros con sartén, el abuelo con el caballo de madera al hombro, las botellas de horchata... cosas que ya no vemos: las siestas con calor entre las mulas, las mozas con el cántaro del agua... y un Albacete en los años de la guerra con sus trincheras y sus brigadistas.

Este catálogo nos incumbe. Cuando se celebró la exposición a la gente –de todas las edades– le gustaba comentar en voz alta: compartir en complicidad los hechos.

Concha Vázquez

El 27 entre nosotros



Federico García Lorca en La Mancha

Julio Bayo

Federación de Asociaciones de Madres y
Padres de Alumnos de Puertollano Ciudad
Real, 1998. 126 páginas.

El amplio universo lorquiano, tan ensanchado por cierto en el centenario del ya finito 1998, halla una de sus numerosas ramificaciones en las aportaciones fragmentarias, parciales, o locales, poco frecuentes a decir verdad, que desde determinadas zonas geográficas ajenas al eje Granada-Madrid se hacen a su obra y a su biografía.

Tal es el caso de lo que ha hecho desde tierras manchegas con este libro del joven escritor y periodista puertollanense Julio Bayo, residente en sus años universitarios en Granada (muy cerca ciertamente de la Huerta de San Vicente, morada veraniega de la familia de Federico), del que ya conocíamos sus honrosos hábitos investigadores, coleccionistas y divulgaciones (en la provincia ciudarrealense) del genio andaluz.

En su particular rastreo de datos sobre la presencia en la comarca manchega en vida del mismísimo García Lorca y del universo lorquiano (éste en una muy amplia acepción), Julio Bayo ha consultado en los últimos años al menos doce archivos y centros del documentación de todo el país, ha recabado algunos testimonios directos de los pocos que el tiempo aún no ha borrado

y ha hojeado ininidad de periódicos y revistas manchegas de los años 20 y 30.

Una encomiable labor de investigación, inédita por su temática en toda Castilla-La Mancha, que nos conduce a episodios ya conocidos y a otros mucho menos divulgados y casi inéditos, que en sus conjunto conforman una unidad temática bien creible y encajada, realizada con un amor y una entrega del puertollanense al granadino, que no han dado lugar a dudas en estas páginas.

Entre los primeros Bayo se recrea en la amistad personal del granadino con el artista valdepeñero Gregorio Prieto; en la visita del grupo teatral La Barraca — sin Federico— a Ciudad Real capital; en la sentida admiración del poeta manchego Juan Alcaide por él, plasmada en sus ahora reeditados *Mimbres de pena*; o en la cogida mortal del diestro Ignacio Sánchez Mejías en Manzanares en 1924, que después inmortalizaría el escritor en la elegía quizá más encumbrada de la poesía española.

Otros episodios rememorados fueron bien conocidos en su época, sobre todo en la prensa de entonces y poco o nada referenciados en los últimos tiempos literarios. Es el caso de la relación personal e intelectual con el artista almodovense Miguel Prieto, con el escritor, editor, pintor (y tantas cosas más) solanero Gabriel García Maroto —ahora recuperado para todos por la Consejería de Cultura de la Junta—, o el paso por Ciudad Real de dos seres lorquianos tan especiales como la actriz Margarita Xirgú y la cantante y bailarina *La Argentina*.

Finalmente se divulgan en la obra aspectos menos conocidos, en parte investigados por el autor, como la visita de García Lorca a Fuenllana en medio de una gira de La Barraca, a ver al amigo convaleciente Edmundo Rodríguez Huéscar, miembro del grupo. Visita que el granadino aprovechó para acercarse a Valdepeñas, Torre de Juan Abad y Villanueva de los Infantes, donde se reencontró con el alma espectral de su admirado Quevedo.

Apartado este último al que hay que añadir la relación amistosa con el escritor Guillermo de Torre, quien le escri-

biría alguna carta desde la casa familiar (que lo fuera durante diecisiete años) de Puertollano y la que mantuvo también con Emilio Lozano, pianista durante un tiempo de la universidad Barraca, que tantos años fuera conocido como el *maestro música* en Puertollano.

Aún a pesar de su amenidad y de sus logros, el libro de Julio Bayo se nos antoja algo breve si entramos a valorar que muchas de las historias y relaciones que se cuentan apenas quedan apuntadas y dibujadas y poco más, quizá por limitaciones de espacio de la parte editorial (que no ha podido ser más generosa con el autor), quizá por la premura del tiempo en publicar en el 98 antes de que se acabase el omnipresente Centenario de Federico, o incluso puede que sea debido a las dificultades técnicas de la propia investigación.

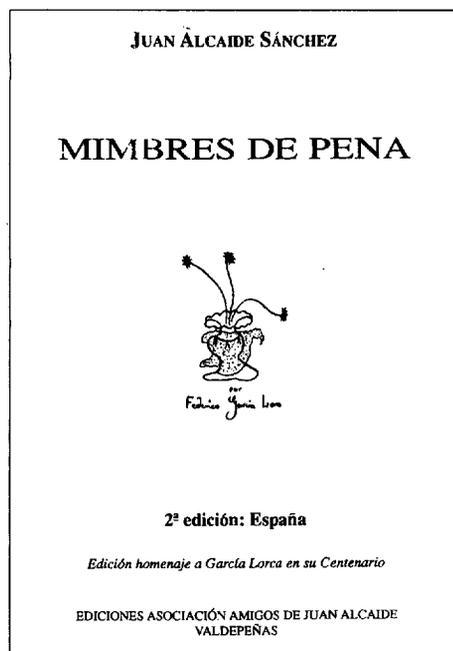
Con esto queremos decir que los lectores devotos de Lorca agradeceríamos a Bayo, por ejemplo, que en una posible segunda edición de la obra pudiéramos saber más del paso de Emilio Lozano y Rodríguez Huéscar por La Barraca; de esa visita (¿tal vez la única hecha expresamente a la provincia ciudarrealense por Federico, al margen de sus innumerables idas y venidas entre Madrid y Granada?) a Fuenllana, Valdepeñas, Torre de Juan Abad, e Infantes; de esas relaciones intensas con los dos Prieto, Guillermo de Torre y García Maroto; de su reacción en los días fatídicos de la cogida y muerte de Sánchez Mejías, etc.

En todo este entramado de artistas, músicos, actores y escritores en torno a Federico nos costaría mucho creer que no hayan quedado en archivos públicos y privados y sobre todo en los mismos hogares de sus descendientes directos muchos más testimonios (gráficos, artísticos, literarios, fotográficos, epistolares, objetuales, etc.) de la presencia lorquiana en estas intensas vidas en las décadas de los veinte y treinta.

¡Ánimo, Julio, y a por una segunda edición y si ésta abarca a toda Castilla-La Mancha, miel sobre hojuelas!

Alfonso Castro

Nos quedan las muertes



Mimbres de pena

Juan Alcaide Sánchez

Colección "Juan Alcaide". Tercera época, núm. 14. 2ª edición: España.

Ediciones Asociación de Amigos de Juan Alcaide. Valdepeñas, 1998.

El celebrado centenario del nacimiento de García Lorca el año pasado tuvo en nuestra región alguna que otra expresión literaria, muy particulares y autóctonas, como el libro del puertollanense Julio Bayo sobre *García Lorca y La Mancha* y dos tomos editados simultáneamente por la Asociación Amigos de Juan Alcaide en Valdepeñas, referidos ambos a *Mimbres de pena*, honda elegía de Alcaide por el Lorca vilmente muerto. Uno de ellos, llamado precisamente así, *Mimbres de pena (1936-1937)*; y el otro, "Y nos queda tu muerte...", obra del profesor de Literatura de la Universidad de Castilla-La Mancha, Matías Barchino, que es un completo estudio sobre el citado libro del poeta manchego.

La edición retrospectiva de *Mimbres de pena* que parcialmente se conocía ya por la antología poética alcadiana que hizo el crítico literario conquense Florencio Martínez Ruiz en 1976 y por la más reciente *Poesía Completa* del

valdepeñero, editada en la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación Provincial de Ciudad Real -es la segunda que se ofrece al lector en versión completa y exenta (autonómica), tal y como quiso el propio Juan Alcaide cuando escribiera para una pretendida primera edición en España unas líneas preliminares a la obra "en un momento difícil para mi vida y para España" en 1938, poco antes de caer sobre él por un cierto apego republicano un expediente de suspensión de empleo y sueldo por un año.

Mimbres de pena es el nombre del primer poema de este conjunto de ocho composiciones, dolientes y repletas de *entraña herida* con que Juan Alcaide quiso rendir sentido homenaje al poeta acabado de fusilar en Granada. El librito reproduce facsimilamente el cuaderno manuscrito de su autor, además de reproducir la transcripción tipográfica de este poemario en el que Alcaide se acerca emocionalmente al escritor de la *Generación del 27* en parecidas claves líricas desarrolladas por éste en obras como Poema del *Cante Jondo* y *Romancero Gitano*.

Así, en el primero de los poemas identifica a Federico con uno de sus personajes más legendarios, *Antoñito el Camborio*, muerto como él prematura y violentamente, en tanto que en el resto de los poemas van desfilando sin cesar otros temas, motivos y personajes del universo lorquiano, como la heroína *Mariana Pineda* rediviva en grito de protesta desde su tumba por la pérdida del poeta-, los gitanos, los yunques, la Guardia Civil, la luna, los limones, la sangre, las guitarras, o la misma muerte que siempre rondaba la cosmogonía de Lorca; amén de su pesar por los horrores bélicos del 36 y de dos poemas en los que involucra líricamente al Greco, al que hace pintar un enterramiento de Federico al modo de su célebre *Entierro del Conde de Orgaz* y a Bécquer del que se cumplían en 1936 los cien años de su nacimiento- arrebatándole imaginariamente su mejor rima al dolor por el granadino.

La segunda de las obras, del también

valdepeñero Matías Barchino, toma su nombre "Y nos queda tu muerte..." de la estrofa final de uno de los poemas de *Mimbres de pena*, que precisamente termina así: "Y nos queda tu muerte, ¡tu muerte!, en las entrañas, minera de este llanto que nos deshace en mar".

Este estudio, de 43 páginas, nos ofrece con detalle todos los avatares de los manuscritos de *Mimbres...* desde que fueran escritos en plena Guerra Civil hasta que uno de ellos —el que ha servido precisamente para la publicación de ahora— se dió a la luz recientemente al morir su custodio, el amigo y compañero de profesión de Alcaide, Manuel Caro-Patón.

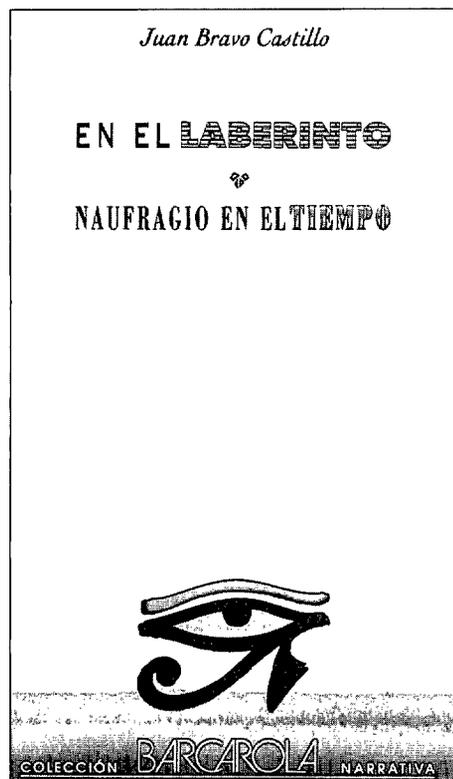
Barchino, buen conocedor y admirador de la obra alcadiana, sitúa el poemario a mitad de camino entre las primeras obras más indagatorias del poeta del vino y las cardenchas y los últimos textos dolorosos de la posguerra que se inician con *Ganando el pan*, con los que consigue esa madurez expresiva que algunos han parangonado con el más profundo Miguel Hernández.

"Y nos queda tu muerte...", además de aportar algunas impresiones ponderadas y críticas sobre algunos autores que, se han ocupado elogiosamente del manchego como Gerardo Diego, Rafael Llamazares, Julian Creis o F. Martínez Ruiz, desmenuza estilísticamente cada uno de los ocho poemas en juego; reinterpretando con altura las iluminadas incursiones metafóricas de Alcaide.

Además el ensayista concibe su aportación como un cierto revulsivo por el que anima a los estudiosos alcadianos a profundizar más y mejor en su vida y obra, en aspectos como la catalogación completa de su poesía y bibliografía especializada, la edición de algunos de sus poemas y textos aún inéditos —como la dispersa poesía de guerra en varias revistas republicanas—, la publicación asimismo de su obra teatral y prosística, las circunstancias concretas en que se desarrolló la edición de *Ganando el pan* y una necesaria biografía sin tabúes y más completa de las que ya existen.

Alfonso Castro

Más allá de la narrativa



En el laberinto. Naufragio en el tiempo

Juan Bravo Castillo

Colección Barcarola (narrativa), 1998, 256 págs.

A lbacete ha dado notables nombres a la Filología (Tomás Navarro Tomás, Antonio García Berrio...) y a la poesía (Antonio Martínez Sarrión, Juan Carlos Marset...), pero quizá la gran asignatura pendiente de las letras albaceteñas es la narrativa, cuya presencia en el panorama nacional queda centrada en Rodrigo Rubio o el propio Martínez Sarrión. En este sentido, Juan Bravo (Hellín, 1948) ha venido a cubrir esa profunda carencia con una prosa no exenta de reflexión sobre el género humano, un estilo narrativo que va más allá de la mera enunciación de anécdotas o acontecimientos ficcionales. Conocidas son tanto su valiosísima aportación a la cultura no sólo albaceteña, sino nacional, en calidad de director de *Barcarola*, como sus traducciones de autores franceses como Stendhal o Flaubert, por no extendernos en una enumeración demasiado cuantiosa de los autores que ha traducido a nuestra lengua, así como sus estudios

sobre literatura francesa o sobre el género autobiográfico, pero quizá su producción narrativa haya quedado en un segundo plano frente a esta otra producción. Ya en sus dos entregas anteriores, *Páginas azarosas* (1983) y *Más allá del Rubicón* (1986) se apuntaban estas características de una prosa más reflexiva y cargada de pensamiento filosófico, que ceñida a la anécdota contada con un estilo más o menos brillante, según los usos y costumbres de la actual narrativa española. Y en esta ocasión, esa prosa reflexiva y cargada de referencias culturales gana en profundidad y en extensión.

El principal recurso, o el más llamativo, utilizado por Juan Bravo en las dos narraciones que conforman el volumen que reseñamos es el uso de una psiconarración donde acontecimientos vividos (por un personaje en posición autodiegética) pasan a ser interiorizaciones que confluyen en un decurso de citas (implícitas y explícitas), experiencias y discursos, que configuran un complejo haz de referencia que indican el marcado carácter polifónico de los textos. En muchas ocasiones el flujo de conciencia, tendente a remarcar una angustia existencial que señala un eje temático fundamental, focaliza la figura de un ser humano abocado a la duda o al escepticismo vital, desdibujando las coordenadas espacio-temporales del relato, para universalizarlo. En este sentido, hallamos algunas excepciones, al menos al marco espacial de *Naufragio en el tiempo*, con la referencia a una Barcelona bohemia y sensual, con un sustrato de angustia, donde la aparición del Carrer dels Códols nos da suficiente pista para descubrir el modelo que sirve para trazar las líneas caracteriales del personaje de Bruno, pintor afincado en la Ciudad Condal y, seguramente, próximo en su estilo pictórico a Antonio Beneyto. Otra referencia que voy a destacar de este relato, por ser una curiosidad, es la siguiente: "Yo siempre me imagino que los poetas han de llamarse Alberti o Manrique, jamás García. Es una de las más firmes promesas de la poesía española, Víctor tiene una bue-

na colección de premios, la mayoría de gran importancia, nada de laureles y flores naturales; ha conseguido incluso el gran galardón literario de nuestra tierra, el premio Barcarola. Ella sonrío recatada y un tanto absorta. ¿Barcarola? ¿Qué es Barcarola? Bruno, condescendiente aunque un tanto contrariado, me revela que es una revista literaria de gran renombre que se viene editando en La Mancha desde hace casi tres lustros, una revista donde escribe lo más selecto del elenco intelectual español, y, acto seguido, me justifica ante Montse que, mirándome atónita, no da crédito a que yo ignore lo que es Barcarola" (p.217).

Pero más allá de lo anecdótico, más allá de lo ficticio biográfico o de ese juego de referencias cruzadas, lo que destaca en estos dos relatos de Juan Bravo es su profundo dominio de la técnica narrativa, de los recursos pertenecientes a la literariedad que dan paso a una metafísica encubierta en la literaria, que nos ofrecen una reflexión sobre el ser humano de fin de siglo, y cuya única salvación, si es que la hay, reside en la literatura misma. Lo literario y lo existencial se unen así dando forma a estas páginas que nos descubren a un gran narrador de nuestra tierra, a un poeta (a pesar de sus ciertas reticencias hacia la poesía) que traza un retrato metafórico del acontecer del ser humano ante la conciencia de su estar en un mundo que no le pertenece, que no le pertenecerá nunca, porque su única posesión son los paraísos perdidos. Y aquí radica la grandeza del estilo de Bravo: no sólo el saber aunar y cuantificar las referencias de obras y autores de diversa índole, sino también de haber sabido asimilar influencias procedentes de Flaubert, Proust, Joyce o Kafka con la maestría del experto cocinero que sabe dosificar y mezclar los ingredientes de manera perfecta.

"Sólo aferrarse, como el montañero, a los salientes de las rocas, para evitar el definitivo desplome eludiendo incertidumbres". Pero siempre nos quedarán los libros como ese asidero. Estoy seguro.

Luis Martínez-Falero

Objeto de deseo



El misterio de todos los días

Clara Sánchez

Alfaguara. Madrid 1998

Con ésta, su quinta novela, la escritora guadalajareña Clara Sánchez se consolida como una de las escritoras más interesantes del panorama literario español. Apasionada por el tiempo, el deseo y el universo femenino, reconoce ser escritora por devoción y no por obligación, algo que de ser así, asegura, limaría su libertad de creación.

En "El misterio de todos los días" trata el tema de la mujer adulta que se enamora de un adolescente, en concreto de su alumno. Este asunto, tratado con anterioridad por otros autores de la talla de Nabokov o Thomas Mann, entre otros, sirve a Clara Sánchez para exponer su propio universo literario. Se nota la influencia de estas "vacas sagradas" de la literatura universal en la obra que ahora tratamos, pero no en exceso. La creadora alcarreña centra su narración en el aspecto insaciable de esta mujer madura. El adolescente no es su amor, es su objeto de deseo. El encuentro con él, en un momento de su vida, despierta sus sentidos, incluso cuando la rela-

ción se lleva a cabo con otros hombres. Para Elena, la protagonista, el deseo es insaciable, inagotable, porque nunca llega a consumarse.

Junto a ese deseo, que llega a obsesionar y genera ansiedad en esta mujer, otra de las claves de esta obra es la mirada. Todo cuanto sabemos de los demás personajes que conforman la novela, lo sabemos a través de la mirada de Elena. La mirada es su propia conciencia, su mecanismo de aproximación hacia el resto del universo literario. Todo cuanto sucede es reflexionado y tamizado por la mirada de la protagonista que siempre acecha, omnipresente en cualquier página del relato.

"El misterio de todos los días" no es otro que el deseo, que nos hace levantarnos por la mañana, ir hacia el mundo y coger el toro por los cuernos. Un deseo transmitido por la mirada que la autora es capaz de poner en claro al lector gracias a un lenguaje muy cuidado y nada oscuro. De no ser por esa claridad de expresión, esta novela, profundamente reflexiva y "filosófica", si se me apura, algo estática, resultaría un auténtico ladrillo. No es así y ahí radica la maestría literaria de una escritora que ya ocupa un lugar destacado dentro de la literatura actual.

Pero hay otra clave más para entender la forma de crear de Clara Sánchez, y no es otra que su manera de entender el tiempo. La fugacidad de la vida. Cómo el tiempo pasa y obliga al ser humano a reflexionar sobre lo que hace y sobre lo que es. Este concepto universal del tiempo, constante en la concepción literaria del hombre hace miles de años, también rezuma por las páginas de la novela. Novela que consigue mantener una intensidad narrativa buceando en una temática nada fácil y poco convencional como la que hemos tratado. Un texto importante que augura a esta escritora un lugar destacado fuera de modas y de efervescencias poco duraderas.

Pedro Aguilar

Archivos musicales

Javier Suárez-Pajares

La música en la catedral de Sigüenza, 1600-1750

Volumen I



Colección
MÚSICA HISPANA
TEXTOS. Estudios

La música en la catedral de Sigüenza, 1600-1750

Javier Suárez-Pajares

Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha
Instituto Complutense de Ciencias Musicales.
1998

Del musicólogo Javier Suárez-Pajares aparece la publicación *La música en la catedral de Sigüenza, 1600-1750*, fruto del convenio de colaboración suscrito entre la Consejería de Cultura de Castilla La Mancha y el Instituto Complutense de Ciencias Musicales. Es éste un trabajo de investigación de los fondos musicales de la catedral de Sigüenza, tan rica en documentos y testimonios que demuestran la importancia de la música y de sus creadores en la época barroca en España. Período en el que se centra dicha obra y del que todavía hoy sigue habiendo un desconocimiento bastante importante, por continuar nuestras catedrales repletas de música a la espera de iniciativas tales que saquen a la luz nuestra riqueza musical y cultural.

La investigación se sustenta fundamentalmente en el patrimonio docu-

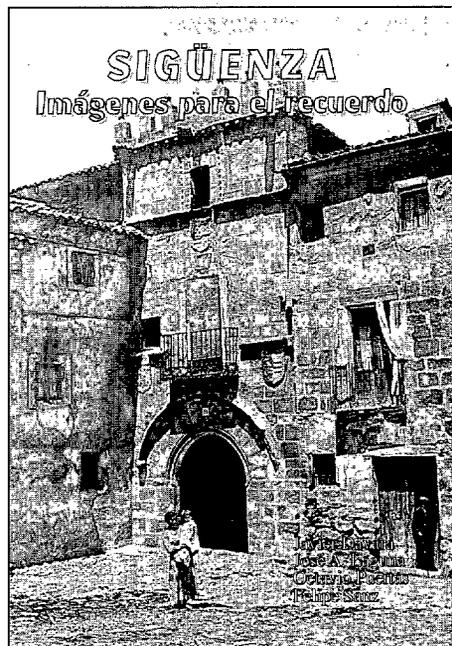
mental conservado en el archivo de la catedral de Sigüenza y en su archivo de música. También en el archivo diocesano de esta localidad así como en el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara. Es un estudio detallado de los códices o manuscritos, incunables, impresos anteriores a 1500, libros documentos, documentos en pergamino y legajos que ayudan a mostrar la historia, la economía y la vida de aquellos que conformaron la organización musical catedralicia, maestros de capilla que son recordados como Fernández Buch, Juan de Madrid, Benito de Ambrona y otros. Instrumentistas, cantantes, de los que el autor muestra algunas composiciones, retazos de sus vidas, problemas y vivencias en torno a la vida catedralicia que muy bien pueden reflejar esa época.

La publicación no es un estudio formal de las composiciones musicales, sino del aspecto social de la música por una razón muy clara que el propio autor apunta, la pérdida de las partituras castellanás anteriores a 1800 y en particular de los villacincos que componían los archivos musicales. Por esto el autor decide hacer su estudio desde el punto de vista sociológico y para ello recoge un amplio apéndice documental con transcripción de los documentos sistematizados con un orden numérico.

Este tipo de investigaciones son importantes para dar a conocer los fondos conservados en nuestros archivos y servir así a la cultura y en este caso a la música, a conseguir el tan merecido puesto en la historia universal, que muy a menudo pasa por alto la música barroca española.

M.^a Teresa Balsa Barreiro

Sigüenza y Albalate



Sigüenza: Imágenes para el recuerdo
Centro de profesores y Ayuntamiento de Sigüenza, 270 págs.

La Santa Cruz aparecida de Albalate de Zorita

José María Camarero García y Antonio Villalba Plaza.
(Ayuntamiento de Albalate, 1998, 100 páginas).

EDITADO por el Ayuntamiento de Sigüenza y el Centro de Profesores y de Recursos, ha aparecido recientemente un libro de gran formato titulado: *Sigüenza, Imágenes para el recuerdo*.

Como es fácil de adivinar, se trata de un libro en el que se recoge abundante material gráfico que abarca un extenso período de más de tres cuartos de siglo (1879-1955) y que aparece dividido en cuatro grandes apartados o capítulos: «Un paseo por Sigüenza», que ofrece una visión general de la ciudad que veían que llegaban a ella, especialmente a través del ferrocarril: «Escenarios y personajes de la vida seguntina», personajes famosos que viajaron e incluso veranearon en la ciudad de los obispos, y aspectos cotidianos, como el mercado, las calles repletas de gente, los labradores en reunión..., «Tiempos de guerra y reconstrucción», una evolución de la pasada contienda civil tal y como

se vivió en Sigüenza, con especial interés en la destrucción de su catedral, y su posterior recuperación y restauración, para llegar al cuarto capítulo, esperanzador: «Sigüenza en la posguerra», centrado en los años cuarenta y cincuenta, con recuerdos de visitas imborrables en la mente de los seguntinos que aún viven.

Lo más importante de este libro es que sirve de perfecta guía de su última historia, y que utiliza —como debe ser— la fotografía, no como mero recuerdo de los hechos acaecidos, sino como documento de inapreciable valor en sí mismo y por lo que transmite. Además otro logro importante ha sido el de la participación en el volumen de gran cantidad de entidades y personas que han cedido sus fotografías a este fin.

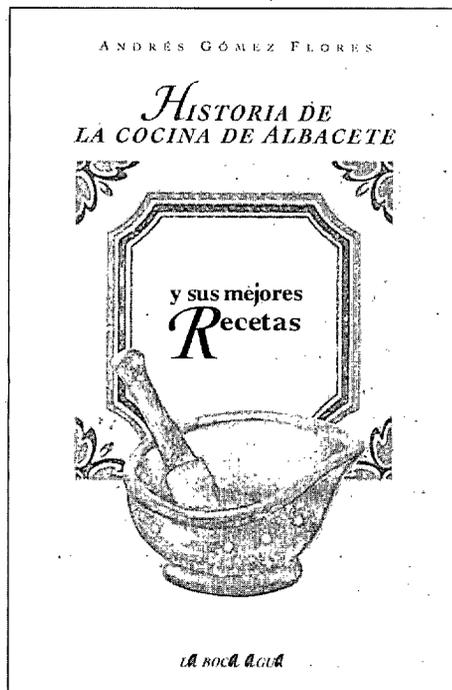
Lástima quizá que el tono dado a las fotografías no haya sido el más adecuado. Felicitamos, de todas formas al Ayuntamiento de Sigüenza por esta edición y le animamos a una segunda entrega que sabemos anda en marcha.

El segundo libro: *La Santa Cruz aparecida de Albalate de Zorita*, se trata de un estudio serio y en profundidad de una de las tres «Señas de identidad» de Albalate: «La Cruz del Perro», desde su hallazgo, pasando por su descripción —que se hace a través de numerosas fuentes escritas y que se acompaña de diversas fotografías en color—, las visitas principales que recibió la mencionada Cruz, como la de Carlos I, sus Cofradías, festividades y ermita, principalmente.

Es un buen ejemplo de la tarea que corresponde a muchos Ayuntamientos de nuestra Provincia: ofrecer a través de publicaciones, por sencillas que éstas sean, los valores históricos, artísticos y etnográficos del pasado para mejor comprender el presente y estar preparados para el futuro. Albalate tiene una larga tradición tras sí. Lástima que la edición no esté suficientemente cuidada.

J. R. López de los Mozos

Comer y cantar



Historia de la cocina de Albacete

Andrés Gómez-Flores

Ed. La boca agua. Albacete. 1997.

Es sorprendente la devoción española por la literatura del estómago. Se nota que hemos sido un pueblo hambreado. Los libros de cocina española son siempre bien recibidos y tienen lectores fieles y agradecidos.

Son hombres que disfrutan de una madurez aceptable, hedonistas que contemplan serenamente con ojos golosos la realidad.

(José Rivero. *Añil* n.º 16)

Comer es una costumbre que suele tener la gente, podríamos decir parafraseando a Borges y al autor en la contraportada. Una costumbre que da placer; de la que gusta hablar y que es fácilmente comunicable.

De ahí quizás el primer título de la sugerente colección *La Boca Agua*: esta exquisita y apetecible *Historia de la Cocina de Albacete y sus mejores Recetas*, en la que Gómez Flores, apartándose de otros recetarios al uso pero sin soslayar las fuentes, nos comunica y nos contagia el placer por los platos sobrios y honestos de nuestra tierra. Todo, claro está, dejando que se vea el

magnífico poeta y escritor que es: un libro documentado, riquísimo en anécdotas literarias o personales, con hallazgos preciosos, en el que avanza, de la mano de J. Pla (con quien se siente militante de la gran cocina familiar), de Alvaro Cunqueiro o de Cervantes. Rescata coplillas de Góngora, trae a cuento refranes o fragmentos de Vázquez Montalbán para este libro escrito desde la pasión por quien sabe disfrutar con lo que cuenta. Así, contagiados por su entusiasmo y las delicias de su escritura al lector se le hace la boca agua a cada página.

Imposible no reparar en el estilo: la sensibilidad del poeta, el buen humor; con su ironía y socarronería del manchego. Sin divagar, eso sí “que nuestros platos admiten mal la cursilería”; nos cuenta desde su paladar con la complicidad del estómago y una vastísima cultura de lecturas de clásicos y contemporáneos.

Con grandes dosis de ironía: “grandes francachelas que enseguida adoptaron el más elegante nombre de banquetes”, “cuando las gallinas eran felices y corrían a sus once vicios”; estableciendo simpáticos diálogos con los lectores: “¿Cómo van esos cuerpos?” cuajando figuras insuperables: esos magníficos “vaporosos perniles de gorrino”.

El libro se presenta dividido en dos partes, la primera una aproximación histórica desde la cocina ibérica y romana hasta nuestros días escrita bajo cinco epígrafes con marcadas huellas del cine —un guiño más a los lectores y al disfrute “Comer, vivir, durar”, “El nacimiento de una cocina”...

Aprendemos aquí que la *Adafina* (un poso de la cocina judía) es la madre de todos los cocidos, que los romanos le dieron a la cena el nombre griego del amor (“ágape”), que la cerveza “tiene sabor a austeridad unido al calor del vino”, que aún hoy llamamos “orillas” a las patatas por una metonimia: “oradillas de tierra”...

La 2ª parte: *Una carta de platos albaceteños*, obedece a la pregunta qué se puede comer aquí, 78 recetas repartidas en 10 apartados: de los sopicaldos

a la casa pasando por el bacalao y las múltiples maneras de comer huevos, para terminar con postres y dulces. Aprendemos a hacer tortillas de patatas sin huevos y sin patatas en una receta de Molinicos, a preparar guisos con collejas o con espárragos trigueros, pepitorias, arrope, bienmesabe... las increíbles sopas de pájaros, de liebres; El memí de las Bodas de Camacho; el *salón* o la *alboronía*... recetas inventadas a golpes de hambre y de retortijones que no guardan otro secreto que la honradez: platos de buenas gentes.

¡Qué decir del catálogo provincial de Ollas! o del capítulo —casi de devoción— dedicado al cerdo “al que deberían levantar estatuas en todas las plazas de los pueblos” porque nos libró del hambre más atroz.

Un libro placentero que rescata recuerdos impagables “el aroma del pan recién hecho en las mañanas de niebla en nuestros pueblos”, que reivindica con coraje una despensa de ajos y no de finas hierbas y con el que su autor nos propone que ingresemos en lo que Vázquez Montalbán llama “la Cultura del Placer”: saber comer y comer sabiendo.

Concha Vázquez

Reseñas varias

Divertimento literario

José González Ortiz

Lhasmi. Ciudad Real, Iniciativas, 1997.

José González Ortiz: *Hijos del trueno (Lhasmi II)*. Ciudad Real, Iniciativas, 1998.

El polifacético director del Archivo-Museo Municipal "Elisa Cendrero", de Ciudad Real, publicó en 1997 el *Lhasmi* primero, que terminó de imprimirse, como reza el colofón, el día 4 de julio, día de las hadas, y durante el pasado año ha aparecido el *Lhasmi II*, subtítulo que sigue a la denominación de *Hijos del trueno*. Se trata, como se indica en la contracubierta del segundo título, de una literatura mestiza, surrealista, fantástica, simbólica, irónica, esperpéntica, amable y laberíntica. A esa sucesión de adjetivos se añade la idea de que estamos ante una narrativa de alucinaciones donde el *zapping* y las yuxtaposiciones espaciotemporales plantean un interrogante, también un divertimento, sobre la paradoja de la vida, la sociedad y el devenir de nuestra propia aventura como seres pensantes. Su lectura se presenta excitante y sorpresiva.

Jóvenes historiadores

José Antonio Jara Fuentes; José Luis García Martínez; y Juan Francisco Ruiz López

Primer Premio de Investigación Juan Giménez de Aguilar -1998-. Cuenca, Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Cuenca, 1998.

El libro es resultado de una interesante iniciativa de los activos *Amigos del Archivo Histórico provincial de Cuenca*. Se convocó un premio de investigación dirigido a los universitarios y, por tanto, noveles según se supone, como escribe en el prólogo Ángel Luis López Villaverde, y hace pocos meses se han editado tres de los trabajos presentados. El primero, del que es responsable José Antonio Jara, trata las "Elites urbanas en Cuenca en la Baja Edad Media". El segundo, de José Luis García, está dedicado a estudiar "La iglesia del antiguo Monasterio de Santo Domingo de Huete y el arquitecto fray Alberto de la Madre de Dios". Finalmente, en el tercero se presenta una "intuición" sobre las pinturas postpaleolíticas del abrigo de

Collado del Toro, en el término de Villar del Humo.

Historia y pedagogía

Antonio Ortiz y colaboradores

Historia de Guadalajara. Guadalajara, Ayuntamiento, 1998.

Una historia de Guadalajara más, fundamentalmente de la capital, que ve la luz pública. Los autores han huido conscientemente de todo aparato crítico y presentan un libro resultado de su labor pedagógica en el I.E.S "Liceo Caracense", de Guadalajara. Efectivamente, Antonio Ortiz García, Rosario Baldominos Utrilla, Jaime Cisneros García, Rosa M^a Gómez Gómez, Santiago Laina Riaño y Santiago Pardos Herrer exponen los trabajos realizados durante cuatro años con alumnos del curso 3^o de BUP.

En el libro se hace un recorrido en 275 páginas que arranca con los restos prehistóricos y llega hasta la transición política, con desigualdades en el tratamiento y cierta confusión en la estructura. En todo caso es una interesante aportación en la que, no obstante, hay errores e inexactitudes que podían haberse evitado con la consulta de la bibliografía correspondiente. Por ejemplo, la fecha que se apunta de creación de la UGT, 1898 en la página 228, no se corresponde con la realidad pues hubo un núcleo socialista en la ciudad desde la temprana fecha de 1880 y una delegación de la UGT asistió a los primeros congresos del sindicato anteriores a 1898.

En suma, estamos ante una llamativa experiencia con la que se intenta fomentar en los alumnos, según se escribe en la introducción, la idea de la necesidad de recuperar y conservar nuestro patrimonio histórico, artístico, cultural y etnológico.

Paulino Sánchez Delgado y La Solana

Paulino Sánchez Delgado

La Segunda República en La Solana (1931-1933). De las elecciones municipales al triunfo de las derechas. Tomelloso, Ediciones Soubriet, 1998.

El mundo cultural y de la comunicación debe mucho a Paulino Sánchez Delgado. Almá durante mucho tiempo de la *Gaceta de La Solana*, organizador incansable de jornadas y acontecimien-

tos culturales, cofundador del *Grupo Literario Pan de Trigo*, cronista oficial de La Solana, director actual de Radio Horizonte, presenta ahora su libro sobre el primer bienio republicano en la población solanera. El acontecer político, económico, social, cultural e, incluso, la vida cotidiana o el obligado estudio del *Legado Bustillo*, aparecen desgranados con una forma similar a la de los anales. Es decir, mezcla su saber periodístico con su afición de historiador para conseguir un producto dirigido a los lectores en general, aunque los especialistas encontrarán en la obra interesantes datos y buenas descripciones.

Para la elaboración del libro el autor ha consultado bibliografía, documentos municipales y de asociaciones varias, fuentes orales, hemerográficas y fotográficas, todo un elenco de herramientas que permite un resultado interesante, equilibrado, respetuoso, de amena lectura y que debe continuar al menos con otras obras en las que se traten el resto del período republicano y el franquismo.

Finalmente hay que resaltar la cuidada edición, con una llamativa cubierta de Joaquín Díaz Vallés e ilustraciones abundantes. Una muestra más de la labor que ediciones Soubriet está desarrollando

Cuadernos de estudios locales

Amparo Blat Gimeno

Herminio Almendros Ibáñez. Vida, época y obra. Almansa, Ayuntamiento, 1998.

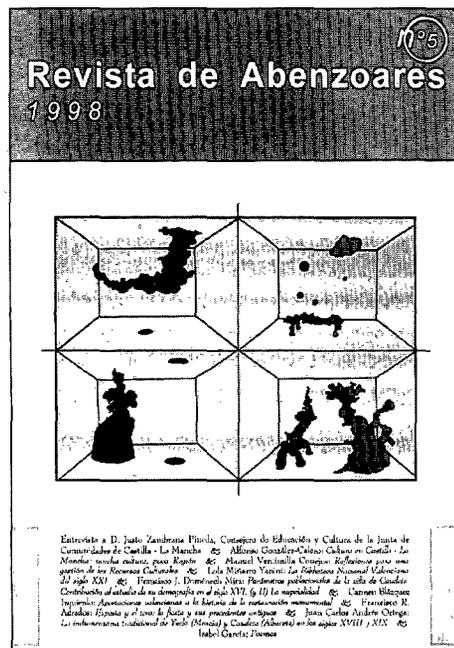
El número anterior de *Añil* contenía una síntesis del libro señalado por lo que remitimos al lector interesado en el tema al número 16. Aquí interesa recordar que la obra sobre el pedagogo almanseñocubano es el número 13 de una colección que viene editado el Ayuntamiento de Almansa pero cuya génesis y desarrollo hay que atribuir a los inquietos componentes de la Asociación *Torre Grande*, cuya actividad es necesario aplaudir.

La construcción de la presa del pantano, las recurrentes inundaciones en la localidad entre 1570 y 1986, la romanización, las fiestas y la justa poética en la canonización de San Pascual Bailón, la localidad en la época de los Austrias, la fabricación y costumbres en torno al

cencerro, la reciente Transición política, el estudio de la iglesia de Santa María de la Asunción, la industria del calzado, la tipología de las ventas, el palacio de los condes de Cirat, las pinturas rupestres, además de la ya citada biografía, son los temas que se han tratado hasta el momento en esta colección. Son temas variados, con una compensación entre las diversas épocas históricas y con autores entre los que podemos encontrar profesores universitarios o de instituto, periodistas o jóvenes investigadores.

I. Sánchez

Una revista sonora y cinco publicaciones periódicas dispares



RAS. Cuenca, Taller de Sonido de la Facultad de Bellas Artes (Universidad de Castilla-La Mancha), 1996 y siguientes. Variable.

Revista de Abenzoares. Caudete (Albacete), Sociedad Cultural Abenzoar, 1991 y siguientes. Anual.

Ñaque. Ciudad Real, Ñaque Editora, 1997 y siguientes. Bimestral.

Archivo Conquense. Cuenca, Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Cuenca. 1998. Anual.

Cuadernos de etnología de Guadalajara. Guadalajara, Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana", 1987 y siguientes. Anual.

Intelligentsia. Toledo, 1998. Variable.

La época en la que podían ser contadas con los dedos de las manos las revistas editadas en nuestra región felizmente ya pasó. Con el comienzo de la transición política y como consecuencia de la desaparición de las trabas de todo tipo que había impuesto los prebostes dictatoriales la publicación de revistas se generalizó. Así, empezaron a ver la luz publicaciones periódicas de muy variada temática, diverso contenido, diferente formato, múltiples promotores, heterogéneos intereses y vida dispar.

Con las líneas que siguen se pretende dejar constancia de esa riqueza editorial y para conseguirlo se centrará la atención, sólo como muestra, en cinco revistas editadas en nuestras provincias y en una singular realización de profesores y alumnos de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Castilla-La Mancha.

La primera, en soporte de CD, lleva por título RAS, iniciales de las palabras que forman el subtítulo, es decir, Revista de Arte Sonoro y se encargan de su redacción Kepa Landa, Javier Ariza y José Antonio Sarmiento. Contiene elementos sonoros y creaciones de diversas épocas y diferentes autores, desde una composición musical de 1913 del artista polifacético y dadaísta francés Marcel Duchamp (1887-1968), cuya obra ejerció una notable influencia en la evolución del arte de vanguardia del siglo XX, hasta una serie experimental de pequeñas obras basadas en el lenguaje, la voz y el pensamiento confrontados de uno de los redactores de la revista (Javier Ariza), pasando por muy heterogéneos ingredientes como un texto interpretado por Ramón Gómez de la Serna en la película *El Orador* (1930), de Ernesto Giménez Caballero, un retrato sonoro de Picasso, de Gertrude Stein, o un fragmento del texto "Experiencias musicales", de Jean Dubuffet (1901-1985), pintor vanguardista francés.

De las cinco que se publican en el tradicional soporte de papel se cita en primer lugar a la *Revista de Abenzoares*. En este caso un grupo de amigos, la *Escuadra de Moros Abenzoares*, es el promotor de una revista que nació en

1991 como un "cauce más para el desarrollo de la cultura de Caudete". Aunque empezó su andadura, sobre todo en los dos primeros números, con un contenido referido a la fiesta de Moros y Cristianos que se celebra en la localidad, en sus páginas se pueden encontrar estudios de muy diferente temática, fundamentalmente relacionada con Caudete y por eso hoy lleva el subtítulo de "Revista de estudios caudetanos". La fiesta lo llena todo y todos participan en la fiesta durante los días seis a diez de septiembre. Sobre su origen y desarrollo puede verse, por ejemplo, el libro *Fiestas de moros y cristianos de Nuestra Señora de Gracia* (Caudete, Comparsa de La Antigua, 1996) pero la mejor comprensión y dimensión de la fiesta hay que obtenerla en vivo, con el vibrar de todo un pueblo, con el desfile, con los trajes, con la representación de los *Episodios caudetanos*, con el ruido ensordecedor de la pólvora.... Cada año la *Asociación de Comparsas* publica una voluminosa *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, con abundante publicidad, en la que se pueden hallar artículos y colaboraciones sobre el pasado y el presente de la fiesta. Además, algunas comparsas editan también su propio órgano de expresión como, por ejemplo, la *Comparsa de Guerreros* que edita el *Boletín del Guerrero*. En definitiva, una eclosión festiva pero también de asociacionismo, de sociabilidad y de relaciones humanas.

La tercera ve la luz pública en Ciudad Real. Se titula *Ñaque* y el subtítulo (teatro, expresión, educación) deja bien a las claras cual será el contenido. Con una moderna y cuidada maquetación la revista presenta preferentemente la vida teatral, prestando especial atención a las nuevas experiencias, al teatro educativo y a las salas alternativas. En sus páginas es posible encontrar reportajes sobre cuestiones más próximas, como el corto *Los cinco guijarros*, especie de cine social manchego, o el Festival de Teatro Lazarillo, pero también sobre otras más lejanas, al menos geográficamente, como el teatro uruguayo o el teatro municipal alemán.

La siguiente lleva por título *Archivo Conquense* y aparece como "Revista de la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Cuenca". Dicha asociación está realizando una meritoria labor de apoyo al Archivo Histórico pero también de dinamización del mundo cultural conquense y al *Boletín de la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Cuenca*, cuyo primer número apareció en 1996, se une ahora esta revista de estudios presentada en sociedad el 13 de marzo de 1998. Artículos en el primer número de M^a Luz Rokiski Lázaro, Joaquín Saul García Marchante, José M^a Sánchez Benito, Jorge Díaz Ibáñez, M^a Luz Vicente Legazpi y Ángel Luis López Villaverde, interdisciplinarios y de diversas épocas, garantizan la calidad de la publicación.

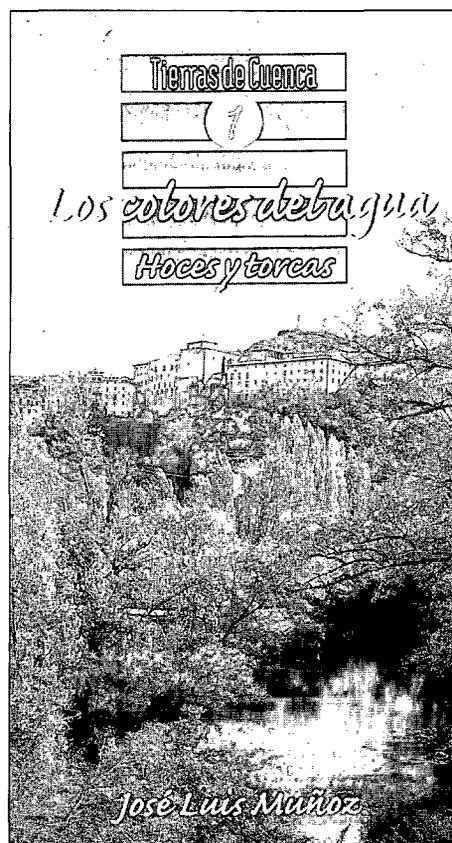
Hasta aquí se han reseñado iniciativas privadas, con mayor o menor apoyo de diversas instituciones. Los *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* salen desde 1987 gracias a la Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana", de la Diputación Provincial de Guadalajara y con ese respaldo oficial ya han llegado hasta el número 29. Aparece como coordinador del consejo de redacción el incansable José Ramón López de los Mozos y su contenido es variado, sugerente y muchas veces llamativo. En el número 26, por ejemplo, pueden verse artículos con temáticas que van desde el cultivo de la vid y la elaboración de los vinos hasta los graffitis pastoriles en la Sierra de Ayllón, pasando por los "mayos" de Albalate, las marcas de alfarero en tinajas de vino, el repertorio de toponimia de Alcolea de las Peñas o la poesía religiosa tradicional.

La última apareció en Toledo por vez primera en abril de 1998 con la llamativa denominación de *Intelligentsia* y el subtítulo de "Revista de humanidades". Se trata de una iniciativa de estudiantes de la Facultad de Humanidades de dicha ciudad, de una meritoria actividad con pretensiones culturales, ecologistas o plásticas. Pero además, como se escribe en la editorial, con ella se pretende avivar la vena rebelde de la juventud, "ser un dedo en tu ojo", "un problema en tu

conciencia", algo más que "expediente, clase, apuntes, manual y cafetería de San Pedro para hablar de fútbol y jugar a las cartas". Aunque seguramente tendrá una efímera existencia (no creo que la iniciativa reciba el más mínimo apoyo del Vicerrector del Campus de Toledo), el intento de los estudiantes idealistas es reseñable: "¿Somos idealistas? Sí, ¿algún problema?. Si ahora, universitario, no eres inquieto, creativo, crítico... ¿cuándo lo vas a ser? ¿cuando te jubiles y no cobres la pensión?. Piénsalo".

Isidro Sánchez Sánchez

Difícil tierra la mía



Difícil tierra la mía"

Tierras de Cuenca. Vol.1: Los colores del agua. Hoces y torcas

José Luis Muñoz

Ed. Diputación de Cuenca, 1998, 160 págs.

José Luis Muñoz es, con muy pocas dudas de los mejores periodistas y uno de los mejores viajeros que han pisado Cuenca. Probablemente también sea una de las personas que más conoce esta provincia, desde la aparen-

te humildad de sus múltiples oficios de periodista, editor, escritor, fotógrafo y, además de todo eso, gestor cultural.

De su buen conocimiento de estas tierras dan fe varios de sus libros, tales como *Tierra de Cuenca* (1976), *Cuenca cosas y gentes*, (1977), *Calles de Cuenca* (1980) o *Guía ilustrada de Cuenca y provincia* (1981), entre otros muchos. Viajero y escudriñador, archiveros del detalle e intérprete del tiempo, José Luis conserva en su cabeza -y en su ordenador, supongo- miles de fichas, de datos, menores o trascendentes, que nos permiten ahora, ordenados en este primer libro de una prometedora serie, conocer todo lo que merece la pena saber sobre esta provincia, tan rica en paisajes y rincones.

La descripción minuciosa de las hoces del Júcar y del Huécar, de las Torcas de los Palancares, y de otros lugares cercanos a la capital está salpicada de referencias históricas o literarias, de descripciones artísticas, de referencias eruditas, sociológicas o estadísticas, de información precisa, en una palabra.

El libro que inaugura, como digo, una serie está bien editado, sin lujos inútiles, con mucha información literaria y gráfica. José Luis Muñoz no es un simple cronista del ahora sino que hila el recuerdo de lo que fue, la anécdota relevante que sucedió en tal o cual lugar y el dato histórico significativo que permite interpretar ese paisaje; ese edificio, ese contorno.

Estamos ante mucho más que una guía para viajeros apresurados; se trata de una reconstrucción paciente (aunque en un formato pequeño que incita a guardar en el bolsillo o a leerla fragmentariamente) de un territorio, suficientemente troceado para que el libro incluya todo lo importante que pueda aquí haber sucedido. Un magnífico empeño editorial por el que cabe felicitar a autor y editores, y desearle el éxito del que su esfuerzo le hace merecedor.

Alfonso G. Calero

Un gallego en Castilla

Margarita Vallejo Givés

Los viajes de Cornide por la Alcarria. Viajes histórico-arqueológicos por las tierras de Guadalajara (1793-1795). Ediciones Aache-Universidad de Alcalá Guadalajara, 1999. 102 pags.,

Entre los eruditos que a lo largo de la historia se han acercado a las tierras de Castilla-La Mancha se encuentra el gallego José Andrés de Cornide y Saavedra (1734-1803); un ilustrado que desempeñó el cargo de Revisor General de la Real Academia de la Historia y cuyas inquietudes por la historia antigua le llevaron a realizar, entre otros, viajes por La Alcarria.

Entre octubre de 1794 y septiembre de 1795 realizó dos viajes recopilando los restos arqueológicos que entonces se conocían y otros datos de interés referidos a la antigüedad, fruto de los cuales son los manuscritos que Margarita Vallejo analiza en esta reciente publicación.

A lo largo de sus páginas, estructuradas en cinco capítulos que se completan con una recopilación bibliográfica, la autora nos traslada a la época en que se realizaron los viajes; el siglo XVIII. Unas breves notas sobre Cornide y los motivos que le impulsaron a viajar, la descripción de los manuscritos, hasta hoy guardados en la Real Academia de la Historia de Madrid, así como las normas de publicación; por último la propia edición de los dos cuadernos *Viaje a la Alcarria Alta* y *Viaje ejecutado en el mes de septiembre de 95 desde Madrid a Sigüenza por la Alcarria para determinar la posición geográfica de la Celtiberia* y los apéndices en los que se incluyen cartas y comentarios.

Entre ellos destacamos los relativos a Recópolis, una ciudad visigoda mandada construir por el rey Leovigildo en el 578, en honor de su hijo Recaredo, heredero del reino de Toledo. Esta ciudad es uno de los principales yacimientos arqueológicos de Castilla-La Mancha, y se comenzó a excavar en los años cuarenta; que se ubica en el llamado Cerro de la Oliva, en el término municipal de Zorita de los Canes. Es

uno de los cinco Parques Arqueológicos que en breve funcionarán en la Región.

El objetivo primordial del libro es dar a conocer la existencia de estas fuentes al mayor número posible de lectores; sin embargo creemos que no es un libro dirigido al gran público y sí a los curiosos, a los amantes de la historia en general, a los investigadores. Se trata de un buen trabajo, minucioso y que incitará a todos aquellos que tengan impulso aventurero a realizar el mismo viaje que Cornide realizó en la época de la Ilustración.

Soledad Sánchez-Chiquito de la Rosa

Tesoros de la arqueología hispana

Juan Cabré Aguiló

Investigaciones en las Cuevas de los Casares y de la Hoz (1934-1941). Colección Memoria Arqueológica I. Ediciones de Librería Rayuela; Sigüenza 1998

Se publica este libro como homenaje y recuerdo a una de las figuras más importantes en la investigación del arte rupestre en nuestro país, Juan Cabré Aguiló. Su vida y su obra estuvieron ligadas a las intervenciones que desde comienzos del siglo XX se realizaron en la Cueva de los Casares, en Riba de Saelices y en la Cueva de la Hoz, en Santa María del Espino, ambas en la provincia de Guadalajara. Y se produce al cumplirse los cincuenta años de su muerte (en 1947).

Se trata del primer volumen de una colección denominada "Memoria Arqueológica" cuyo objetivo es reeditar aquellas publicaciones de interés para investigadores y que vieron la luz antes de la Guerra Civil. En este caso nos encontramos ante un *corpus* único que reúne los artículos que Cabré con ayuda de su hija Encarnación, escribieron entre los años 1934 y 1941.

El libro consta de una primera parte en la que se plantea un estudio historiográfico realizado por el director de la colección, Ernesto García-Soto; en una segunda parte, la más jugosa, se reproducen los textos originales y, por último, se añade la bibliografía existente sobre las dos cuevas mencionadas.

Constituye un material de enorme importancia para los interesados en el arte rupestre. Son dos cuevas de cronología paleolítica en las que destacan, entre otras, representaciones de siluetas humanas y de animales como caballos, bóvidos, ciervos, cabras, etc.

La Cueva de la Hoz se puede visitar, puesto que cuenta con un guía que acompaña a los viajeros durante todo el recorrido, (previo contacto con el Ayuntamiento) y recientemente, la Consejería de Cultura ha realizado un nuevo cerramiento de este lugar, que constituye uno de los centros con arte rupestre más importante de la Península Ibérica.

Es una buena iniciativa que aplaudimos y apoyamos y esperamos que esta colección siga adelante, refrescándonos la memoria a los arqueólogos y trasladándonos a los que fueron los años dorados de la investigación arqueológica en España.

Soledad Sánchez-Chiquito de la Rosa

LIBRERIA DE LANCE "DOMUS LIBRI"

ESPECIALIDAD EN
CASTILLA-LA MANCHA
Y HUMANIDADES

Juan I. Laguna Fernández
<http://personal4.iddeo.es/domuslibri>
Avda. Pablo Iglesias, 27. 5º. C.
28039 MADRID
Tfños. 91.536.05.42 ó 61.752.52.49
E. Mail: juan.laguna@Retemail.es

*Compramos y vendemos libros,
postales, documentos, mapas y
cualquier otro material en papel
preferentemente antiguo y relacionado
con Castilla-La Mancha.*

Envíenos el siguiente Boletín para
recibir nuestro Catálogo trimestral gratuito:

.....
Nombre y apellidos.....

Dirección.....

C.P..... Ciudad.....

Provincia.....

País..... Tfño.....

E. Mail.....

Domus Libri
Avda. Pablo Iglesias, 27.5º C. 28039 MADRID

Se distribuye en las siguientes LIBRERIAS

ALBACETE

Popular
Herso
Biblos

CIUDAD REAL

Litec
Manantial

CUENCA

Toro Ibérico

GUADALAJARA

Emilio Cobos

TOLEDO

Hoja Blanca

TALavera DE LA REINA

Miguel Hernández

MANZANARES

Díaz Pinés

PUERTOLLANO

La Mancha

SIGÜENZA

Rayuela

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Arias Montano
Cocheras del Rey

ALCALA DE HENARES

Tornasol

MADRID

Casa del Libro
Crisol
FNAC
Antonio Machado

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA

Políticas de Infancia en Castilla-La Mancha.

La nueva Ley del Menor.

Actuaciones de prevención y reinserción...

La situación de la Música en la Región.

Conservatorios.

Creadores e Intérpretes.

Orquestas, Bandas y Agrupaciones...

Arte.

Libros.

CORTAR FOTOCOPIAR

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos

Dirección

Código Postal Ciudad Provincia.....

PaísTeléfono E-mail

Deseo suscribirme a la revista Añil. Cuadernos de CLM, a partir del próximo número

Suscripción ANUAL (4 números) a la revista Añil (PVP: 3.000 Ptas)

Suscripción BIANUAL (8 números) a la revista Añil. Cuadernos de CLM (PVP: 5.000 Ptas)

El precio de la suscripción lo abonaré mediante:

Talón nominativo adjunto, a nombre de Celeste Ediciones, S. A.

Giro postal

Domiciliación bancaria

Banco/Caja Sucursal

Nº Cuenta Dirección

PoblaciónProvincia

Ruego atiendan el recibo a mi nombre de 3.000 Ptas. ó 5.000 Ptas. para Celeste Ediciones, S. A.

Fecha Firma

Enviar a Añil C/ Fernando VI, 8-1º. 28004 Madrid

Tel. 91 310 05 99. Fax 91 310 04 59. Tel. 902 118 298. E-mail: celeste@fedecali.es

[BIBLIOTECA AÑIL]

NOVEDAD



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 136 pág.
ISBN: 84-8211-186-8
P.V.P.: 2.200 Ptas.

Castilla La-Mancha vista por los viajeros hispanoamericanos

José Esteban

Muchos escritores nos visitan y escriben sobre nuestras ciudades, sobre nuestra literatura, sobre el idioma que nos es común. Se crea así un nuevo subgénero literario, el de España vista o contada por los escritores hispanoamericanos, hoy disperso y prácticamente desconocido. Este libro recoge la parte de estos testimonios referidos a nuestra región. La Mancha es el Quijote y el escenario apasionante de sus aventuras y pocos son los escritores del mundo, y más de habla hispana, que no hayan sentido la atracción de su increíble paisaje.

NOVEDAD



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 232 pág.
ISBN: 84-8211-188-4
P.V.P.: 2.600 Ptas.

El nacimiento de una región. Castilla-La Mancha 1975-1995

Rafael Asín Vergara (Coordinador)

Este libro relata, desde diversos ángulos, el nacimiento de una Región, Castilla-La Mancha, que sin arrancar de un pasado glorioso pretende afirmarse en su presente y en su futuro, integrada en pie de igualdad en España y Europa. Consta de una primera parte de análisis provinciales de la etapa de la transición política; una segunda de enfoque regional (debate del Estatuto de Autonomía e historia de CLM en el periodo (1983-1995); un repaso por la evolución socioeconómica y una amplia cronología de todo el periodo.

Avena Loca. Miradas y Noticias de Literatura en Castilla-La Mancha

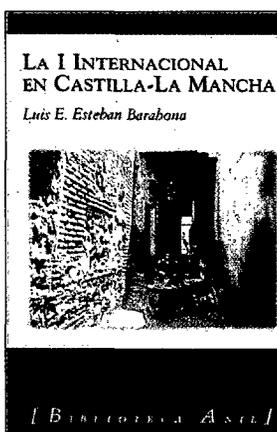
Francisco Gómez-Porro



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 288 pág.
ISBN: 84-8211-129-9 P.V.P.: 2.700 Ptas.

La I Internacional en Castilla-La Mancha

Luis Enrique Esteban Barahona



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 200 pág.
ISBN: 84-8211-126-6 P.V.P.: 2.400 Ptas.

Castilla-La Mancha Contemporánea (1800-1975)

Isidro Sánchez Sánchez (Coordinador)



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 272 pág.
ISBN: 84-8211-141-8 P.V.P.: 2.600 Ptas.

[BIBLIOTECA AÑIL]

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

(Datos de envío)

Apellidos y Nombre NIF 6 CIF
Domicilio Código Postal Ciudad
Provincia Tel. Profesión

Sí, deseo recibir los libros de la **Biblioteca Añil** que a continuación indico:

- | | |
|--|-----------------|
| <input type="checkbox"/> Nº 1 <i>Avena Loca. Miradas y noticias de literatura en CLM</i> | PVP: 2.700 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Nº 2 <i>La Primera Internacional en Castilla-La Mancha</i> | PVP: 2.400 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Nº 3 <i>Castilla-La Mancha contemporánea (1800-1975)</i> | PVP: 2.600 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Nº 4 <i>Castilla-La Mancha vista por los viajeros hispanoamericanos</i> | PVP: 2.200 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Nº 5 <i>El nacimiento de una región. Castilla-La Mancha 1975-1995</i> | PVP: 2.600 Ptas |

Dada mi condición de suscriptor de Añil me acojo al **PRECIO ESPECIAL SUSCRIPCIÓN de 2.000 ptas** cada ejemplar y título.

Forma de pago:

- Talón nominativo adjunto, a nombre de Celeste Ediciones, S. A. Contrareembolso
- Transferencia Cta/c. 2105 0700 64 0142010854 Caja de Ahorros Castilla-La Mancha

Fecha Firma Enviar el cupón o fotocopia del mismo o E-mail a:

Añil C/ Fernando VI, 8-1º. 28004 Madrid. Tel.: 91 310 05 99 / 902 118 298. Fax: 91 310 04 59. E-mail: celeste@fedecal.es

Deseo recibir sin compromiso alguno más información de los títulos de Biblioteca Añil.

En Castilla-La Mancha hemos abierto una puerta en el tiempo.

En Cuenca hemos abierto una puerta en el tiempo. Una puerta que te llevará a vivir un viaje alucinante. Es el Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha. Entra, y prepárate a descubrir a fondo nuestra región, los misterios del espacio que nos rodea, los tesoros de la tierra, el milagro de la vida...

Ven al Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha. Una puerta abierta al futuro.



PTS. 850
CELEITE

Museo de las Ciencias de Castilla - La Mancha

17
9 771133 226001